MARQUES DE SAN JUAN
DE PIEDRAS ALBAS
EX LIBRIS

Este libro dexó a nra Congreg.on el
P.e D.n Jacinto fran.co de Carrion Rue-
guen a Dios por el.

SVMA Y COMPENDIO DE LOS GRADOS DE ORACION,

POR DONDE SVBE VN ALMA A LA PERFECION de la Contemplacion; ſacado de todos los libros, y eſcritos, que compuſo la B. Madre Tereſa de Ieſus, fundadora de la Reformacion de Carmelitas Deſcalços.

Colegido por el Padre F. Thomas de Ieſus, Religioſo de la meſma Orden.

Iuntamente con otro Tratado breue de la Oracion mental, y de ſus partes, Compueſto por el miſmo Autor.

B. VIRGO TERESIA A IESV

EN ROMA, Por Iacomo Maſcardo. M. DC. X.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.

FR. Ferdinandus à Sancta Maria Vicarius Generalis, Congregationis Sancti Eliæ Ordinis B. Virginis Mariæ de Monte Carmelo, libellum hunc inſcriptum, Suma y Compendio de la Oracion mental, ſacado de los libros, y eſcritos de la Beata Madre Tereſa de Ieſus, Per R. P. Fr. Thomam à Ieſu prædictæ Congregationis Sacerdotem profeſſum collectum, ſimul cum libello alio inſcripto, Tratado de Oracion mental, ab eodem authore compoſito: probo vt typis mandetur ſi placuerit Reuerendiſſ. Domino Vicegerenti, & Reuerendiſſ. Patri Magiſtro Sacri Palatij. Datum Romæ die 12. Iulij 1609.

Fr. Ferdinandus à S. Maria Vicarius Generalis.

Imprimatur ſi videbitur R. P. M. Sacri Palatij Apoſtolici.

Cæſar Fidelis Viceſg.

APROBACION.

POr comiſſion del Reuerendiſſ. P. Fray Luys Yſtella Maeſtro del Sacro Palacio,e viſto eſte Tratado de Oracion,hecho por el muy R. P. F. Tomas a Ieſus, y todo lo que en el ay,es doctrina ſana, y Catholica, y ſacada de los libros de la B. Madre Tereſa de Ieſus,y de otros eſcritos ſuyos,y eſto ſolo baſtaua para entera ſatisfacion, por la que todo el mundo tiene de la dicha B. Madre, y de la doctrina de ſus libros: y eſte por la claridad, breuedad, y buen metodo, tengo por muy vtil, y entiendo que facilitarà mucho eſte camino de Oracion, y ayudarà a los que le ſiguieren, y aſſi me parece que ſe puede imprimir. Roma 14. de Nouiembre de 1609.

El Dotor Aluaro de Villegas.

Imprimatur.

F. Thomas Pallauicinus Bonon. Magiſter, & Reuerendiſſ. P. F. Ludouici Yſtella Sacri Palatij Apoſtolici Magiſtri Socius,Ordinis Prædicatorum.

A LA SERENISSIMA INFANTA DE ESPAÑA,

DOÑA ISABEL CLARA EVGENIA,

Archiduqueſa de Borgoña, y Brabancia, &c. Condeſa de Aſpurch, de Flandes, y Tirol, &c.

LOS libros que la B. Madre Tereſa de Ieſus eſcriuio, ſon como todo el mundo confieſſa, y eſperimenta de grande fruto y prouecho, para todos los que leen en ellos; aſſi por la pureza de dotrina que encierran, como por el eſpiritu cõ que eſtan eſcritos. De todos los que eſta B. virgen compuſo, he colegido eſte breue compendio; o por mejor dezir, manojo de flores ſuauiſſimo; el qual ofrezco a V. A. para que cõfortada con el olor dellas, ſe alien-

te,

te, y recree algun rato, con la lecion, y conſideracion de las coſas eternas, y Celeſtiales; como lo ſuele hazer V. A. leyendo libros de ſemejante dotrina. Pudiera alegar muchos titulos que me obligan a dedicar a V. A. eſte libro, como el ſer muy deuota de nueſtra B. Madre, muy fauorecedora de ſus hijos, y hijas, y fundadora de ſus monaſterios, herencia de vn tan Catholico, Pio, y Religioſo Padre. Pero dexados eſtos, y otros muchos, baſtara ſer eſte libro de vna de las grandes, y admirables mugeres que el mundo ha conocido; y por eſta cauſa, principalmente ſe deue a V. A. que en todo genero de lo que oy el mundo eſtima, y el Cielo reconoce, es vna de las mas excelentes que en el ſe hallan. Recibalo V. A. con la humildad, y affecto que lo ofrezco, pues ſin duda ayudarà a V. A. para que crezca cada dia mas, en la mayor de las Altezas, que es ſeruir, y amar a Ieſu Chriſto, el qual guarde a V. A. muchos años, para coſas grandes de ſu ſeruicio. De Roma a 15. de Ebrero M. D C. X.

De V. Alteza

Minimo ſieruo in Chriſto

F. Tomas de Ieſus.

LOS

LOS AVTORES GRAVES
que han eſcrito en aprobacion de la dotrina, y libros de la B. Madre Tereſa de Ieſus.

I.

El Maeſtro F. Luys de Leon Catredatico de Eſcritura de la Vniuerſidad de Salamanca.

VNO de los principales Teſtimonios, en confirmacion de la eſtima que ſe ha de tener deſtos libros, es lo que de ellos eſcriuio el Padre Maeſtro F. Luys de Leon de la Orden de S. Auguſtin, Catredatico de Eſcritura de Salamanca; en el tiempo que viuio, luz y gloria de Eſpaña: que como los vieſſe, y examinaſſe por comiſſion del Cóſejo Real, quedò tan aficionado, y preſo de ſu dotrina, que en alabança dellos, y del Autor, hizo vn prologo muy largo, y elegante, que anda al principio de ſus libros; en el qual entre otras coſas dize deſta manera.

No es menos clara, ni menos milagroſa la ſegunda Imagen que dixe, en que conozco la ſantidad de la Beata Madre, que ſon las eſcrituras, y libros, en los quales (ſin ninguna duda) quiſo el Eſpiritu Santo, que fueſſe la Madre Tereſa vn exemplo rariſſimo; porque en la alteza de las coſas que trata, y en la delicadeza, y claridad con que las trata, excede a muchos ingenios: Y en la forma del dezir, y en la pureza, y facilidad del eſtilo, y en la gracia, y buena compoſtura de palabras, y en vna elegancia deſafectada, que deleyta en eſtremo; dudo yo que aya en nueſtra lengua eſcritura, que con ellos ſe iguale. Y aſſi ſiempre que los leo me admiro de nueuo, y en muchas partes dellos me parece que no es ingenio de hombre el que oygo; y no dudo, ſino que ablaua el Eſpiritu Santo en

ella

ella en muchos lugares, y que le regia la pluma, y la mano: y aſſi lo manifieſta en la luz que pone en las coſas eſcuras, y en el fuego que enciende con ſus palabras, en el coraçon que las lee. Que dejados a parte otros muchos, y grandes prouechos, que hallan los que leen eſtos libros; dos ſon a mi parecer los que con mas eficacia hazen. Vno facilitar en el animo de los hombres el camino de la virtud: y otro encenderlos en amor de ella, y de Dios. Porque en lo vno, es coſa marauilloſa ver como ponen a Dios delante los ojos del alma, y como le mueſtran tan facil para ſer hallado, y tã dulce, y tan amigable para los que le hallã: y en lo otro no ſolamente con todas, mas con cada vna de ſus palabras pegan al alma fuego del Cielo, que la abraſa, y deshaze, y quitandole de los ojos, y del ſentido todas las dificultades que ay, no para que no las vea, ſino para que no las eſtime ni precie, dexanla no ſolamente deſengañada, de lo que la falſa imaginacion le ofrecia, ſino deſcargada de ſu peſo, y tibieza: y tan alentada, y (ſi ſe puede dezir aſſi) tan anſioſa del bien, que buela luego a el con el deſſeo que hierue: que el ardor grãde que en aquel Santo pecho viuia, ſalio como pegado en ſus palabras, demanera que leuantan llama por do quiera que paſſan: de que vueſtras reuerencias entiendo yo ſon grandes teſtigos; porque ſon ſus dechados muy ſemejantes. (Y mas abajo añade) ¶ He trabajado en reduzirlos à ſu propria pureza, en la manera que los dejò eſcritos de ſu mano la Beata Madre: que hazer mudança en las coſas que eſcriuio vn pecho en que Dios viuia, y que ſe preſume le mouia a eſcriuirlas, fuera atreuimiento grandiſſimo, y error muy feo querer emmendar las palabras; porque ſi entendieran bien Caſtellano, vieran que el de la Madre es la miſma elegancia: que aunque en algunas partes de lo que eſcriue antes que acabe la razon que comiença, la mezcla con otras razones, y rompe el hilo començado muchas vezes, con coſas que inxiere: mas inxierelas tan dieſtramente, y haze con tan buena gracia la mezcla, que eſſe meſmo vicio le acarrea hermoſura, y es el lunar del refran. Aſſi que yo los he reſtituido a ſu primera pureza. Y deſpues de algunos renglones proſigue el meſmo Autor.

Mientras ſe dudò de la virtud de la Beata Madre Tereſa, y mientras huuo gẽtes que penſaron al reues de lo que era, porque

aun

aun no ſe veya la manera en que Dios aprobaua ſus obras; bien fue que eſtas hiſtorias no ſalieſſen a luz, ni anduuieſſen en publico, para eſcuſar la temeridad de los juyzios de algunos; mas agora deſpues de ſu muerte quando las meſmas coſas, y el ſuceſſo dellas, hazen certidumbre que es Dios. Y quando el milagro de la incorrupcion de ſu cuerpo, y otros milagros que cada dia haze, nos ponen fuera de toda duda ſu Santidad: En cubrir las mercedes que Dios le hizo viuiendo, y no querer publicar los medios con que la perficionò para bien de tantas gentes, ſeria en cierta manera hazer injuria al Eſpiritu Santo eſcurecer ſus marauillas, y poner velo a ſu gloria. Y aſſi ninguno que bien juzgare, tendrà por bueno que eſtas reuelaciones ſe encubran: que lo que algunos dizen ſer inconueniente, que la Madre miſma eſcriua ſus reuelaciones de ſi, para lo que toca a ella, y a ſu humildad, y modeſtia, no lo es; porque las eſcriuio mandada, y forçada: y para lo que toca a noſotros, y a nueſtro credito, antes es lo mas conueniente.

Porque de qualquiera otro que las eſcriuiera, ſe pudiera tener duda ſi ſe engañaua, o ſi queria engañar, lo que no ſe puede preſumir de la Madre, que eſcriuia lo que paſſaua por ella. Y era tan Santa, que no trocara la verdad en coſas tan graues: y mas abajo buelue a dezir.

Reſta agora dezir algo a los que hallan peligro en ellos, por la delicadeza de que tratan, que dizen no es para todos; porque como haya tres maneras de gentes, vnos que tratan de oracion: otros que ſi quiſieſſen podrian tratar della: otros que no podrian por la condicion de ſu eſtado. Pregunto yo, quales ſon los que deſtos peligran? los eſpirituales no, ſino es daño ſaber vno eſſo meſmo que haze, y profeſſa. Los que tienen diſpoſicion para ſerlo mucho menos; porque tienen aqui no ſolo quien los guie, quando lo fueren, ſino quien los anime, y encienda a que lo ſean, que es vn gran bien. Pues los terceros en que tienen peligro, en ſaber que es amoroſo Dios con los hombres, que quien ſe deſnuda de todo le alla? los regalos que haze a las almas? la diferencia de guſtos que les da la manera como los apura, y afina? que ay aqui que ſabido no ſantifique a quien lo leyere, que no crie en el admiracion de Dios? y que no le encienda en ſu amor. Que

ſi la conſideracion deſtas obras eſteriores que haze Dios en la creacion, y gouernacion de las coſas, es eſcuela de comun prouecho para todos los hombres, el conocimiento de ſus marauillas ſecretas; como puede ſer dañoſo a ninguno? y quando alguno por ſu mala diſpoſicion ſacara daño, era juſto por eſſo cerrar la puerta a tanto prouecho de tantos, no ſe publique el ſagrado Euangelio? Porque en quien no le recibe es ocaſion de mayor perdicion, como el Apoſtol ſan Pablo dezia: (Que eſcrituras ay aunque entren las ſagradas en ellas) de que vn animo mal diſpueſto no pueda concebir vn error? En el juzgar de las coſas, deueſe atender a ſi ellas ſon buenas en ſi, y conuenientes para ſus fines; y no a lo que hara dellas el mal vſo de algunos, que ſi a eſto ſe mira, ninguna ay tan ſanta que no ſe pueda vedar. Que mas ſantos que los Sacramentos? quantos por el mal vſo dellos ſe hazen peores? el Demonio como ſagaz, y que vela en dañarnos, muda diferentes colores, y mueſtraſe en los entendimientos de algunos recatado, y cuydadoſo del bien de los proximos, para por eſcuſar vn daño particular, quitar de los ojos de todos lo que es bueno, y prouechoſo en comun. Bien ſabe el, que perdera mas en los que ſe mejoraren, y hizieren eſpirituales perfectos, ayudados cõ la lecion de eſtos libros, que ganara en la ignorancia, o malicia de qual o qual, que por ſu indiſpoſicion ſe ofendiere. Haſta aqui ſon palabras del ſobredicho Autor.

III.

El Reuerendiſſimo Señor Obiſpo de Taraçona.

EL Reuerendiſſimo Señor Obiſpo de Taraçona F. Diego de Yepes, Religioſo de la Orden de ſan Geronymo, y Confeſſor del Rey Philipe ſegundo de la miſma B. Madre, en vn libro que eſcriuio de ſu vida, haze dos capitulos en el tercero libro, en los quales trata aſſi de la ciencia infuſa que Dios comunicò a eſta Beata virgen, como de los libros que eſcriuio donde en el capitulo xviij. deſpues de hauer tratado de cinco libros que la Beata

Madre

Madre compuſo, y prouado ſer dotrina del Cielo, la que en ellos dejò eſcrita, añade eſtas palabras.

Todos eſtos libros eſcriuio la B. Madre por reuelacion de nueſtro Señor, pero eſta no baſtara, porque en coſa ninguna ſe ſeguia por ſola la reuelacion, ſi juntamente no ſe lo huuieran mandado ſus Confeſſores. Del libro de ſu vida dize en el prologo del: Yo hago eſta relacion, que mis confeſſores me mandan, y aun el Señor ſe yo, lo quiere muchos dias ha; ſino que yo no me he atreuido. Del libro de las fundaciones le mandò nueſtro Señor eſpreſſamente que lo eſcriuieſſe, como ella lo rifiere en las adiciones de ſu vida. El de las Moradas eſcriuio dandole el Señor la materia, la traça, y el nombre para el libro. Y como Dios le mandò que eſcriuieſſe eſtos libros, aſſi parece quiſo moſtrar ſer el el Autor dellos: porque el modo con que la Beata Madre los eſcriuio, mueſtra no ſer ella mas que vn inſtrumento ſuyo, y que no ponia de ſu caſa mas que la mano, y pluma. Muchas vezes eſtando eſcriuiendo eſtos libros, ſe quedaua en arrobamiento, y quando boluia del, hallaua algunas coſas eſcritas de ſu letra, pero no por ſu mano. Eſtaua con la pluma en la mano, y con vn reſplandor en el roſtro notable, que no parece ſino que la luz del alma ſe transfiguraua en el cuerpo. Tenia el alma tan abſorta en Dios, que aunque huuieſſe mucho ruydo en ſu celda, ni la perturbaua, ni lo ſentia. Eſcriuia eſtando llena de ocupaciones, y cuydados de tantas coſas que gouernaua, acudiendo al coro cõ la puntualidad que las demas. Eſcriuia con grande preſteza, y velocidad; pero que marauilla pues (como Dauid dize) ſu pluma era mouida por aquel eſcriuano velociſſimo, no parecia ſino que tenia vn molde en ſu entendimiento, de donde ſalian las palabras tan medidas, y amoldadas con lo que hauia de dezir, que con eſcriuir tantos pliegos, jamas ſe parò a penſar coſa de las que hauia de eſcriuir, porque le dictaua el eſpiritu con tanta abundancia, que ſi tuuiera muchas manos a todas diera que hazer, y las canſarà ſin que le faltarà materia: de lo vno, y de lo otro, da ella buen teſtimonio; porque el no ponerſe a penſar lo que auia de eſcriuir, lo dize en el fin de ſu vida por eſtas palabras. Heme atreuido a cõcertar eſta mi desbaratada vida, aũque no he gaſtado en ella mas cuydado ni tiempo de lo que fue meneſter para eſcriuirla,

ſi no poniendo lo que ha paſſado por mi, con toda la llaneza y verdad que yo he podido, y en otra parte dize. Mas que de coſas ſe ofrecen en començando a tratar deſte camino, aun a quien tan mal ha andado por el, como yo, oxala pudiera yo eſcriuir con muchas manos, para que vnas por otras no ſe oluidaran. Todo eſto es de la Beata Madre. Tambien dize en ſu vida, que eſcriuia con tanta facilidad, como quien tiene vn dechado delante, y eſtà ſacando del, quando el Señor dize, da eſpiritu, poneſe con facilidad, y mejor parece como quien tiene vn dechado delante, que eſtà ſacando de aquel la labor, mas ſi el eſpiritu falta, no ay mas concertar eſte lenguaje, que ſi fueſſe algarauia, que es lo miſmo q̃ dixo el Profeta Baruch de Ieremias Profeta, que ditaua quando eſcriuia como ſi leyera, ò trasladara de algun libro, eſte libro no es otra coſa, ſino vn dechado que Dios le ponia delante de lo que queria que el Profeta entendieſſe. Semejante a eſte era el que tenia la B. M. delante de ſu alma, quando eſcriuia, como ſe echa claramente de ver por la meſma eſcritura que ella eſcriuio; porque en ſus originales eſcritos por ſu meſma mano, no ſe halla palabra borrada, ni enmendada, ni errada, que quando fuera molde de emprenta fuera mucho, y el ſer de mano, y en materia tan alta, con tan concertado eſtilo, parece que es vno de los mayores milagros, que de la Beata ſe eſcriuen, y el mayor teſtimonio de la luz, y ſabiduria que el Eſpiritu Santo le infundio; porque como quiera que la B. M. fueſſe antes muy ruda, e ignorante para la intelligencia, y declaracion de las coſas eſpirituales, y myſticas, y no nada curioſa, tanto mas reſplandece la ſabiduria de Dios, que en ella florecio, quanto mas lexos eſtaua de tener principios della. Y en el Capitulo xix. Proſigue diziendo. Antes que eſtos libros dela Beata Madre ſe imprimieſſen, fueron examinados por el Santo Officio, y cometidos a los hombres mas graues, y doctos de Eſpaña, para que los examinaſſen: no ſe hallò coſa en ellos que no fueſſe vn pedaço de Cielo, y vna centella de luz, para guiar las almas que van por aquel camino, y para encenderlas en el amor de Dios, aprobaronſe los libros por el Tribunal del Conſejo Supremo de la Santa Inquiſicion, con vn decreto muy honrado: pero acordaron aquellos Señores (con mucha prudencia).

cia) que fueſſe ſecreto. Imprimieronſe los libros, y deſde que ſalieron, fueron muy eſtimados de todos. El Rey Don Felipe Segundo procurò luego los originales dellos, y los mandò poner en ſu libreria en San Lorenço en el Eſcurial, y con tener alli muchos otros originales de Santos de la Igleſia, a ſolos tres hizo particular reuerencia, dando mueſtras de lo que los eſtimaua, que ſon los originales de San Aguſtin, San Iuan Chriſoſtomo, y, los de nueſtra B. M. haziendolos poner dentro de la meſma libreria debaxo de vna red de hierro, en vn eſcritorio muy rico, y cerrado continuamente con ſu llaue: los de la Beata Madre por particular fauor ſe enſeñan, y dexan tocar como reliquias ſantas: Han ſido comunmente ſus libros muy eſtimados de la gente docta y graue, aſſi de Eſpaña, como de fuera della: y quanto los que los leen ſon mas letrados, mas los veneran, como los que mejor ſaben, y deſcubren los quilates de aquel oro finiſſimo que en ellos eſtà encerrado: y ſi alguna coſa no entienden, por ſer reſeruada a la eſperiencia, tanto mas la eſtiman; porque echan de ver que ay otra Teologia ſobre la que ellos enſeñan, que es mucho mas noble por ſer conoſcimiento de Dios, myſtico, y ſecreto que anda junto con la eſperiencia, y guſto de ſuauidad. Pocas perſonas que ſean grandes letrados leen eſtos libros a quien no cauſe nueua admiracion, y eſtima de la Beata Madre, porque la alteza de las coſas que trata, la grandeza del eſtilo, tanto mas proprio quanto menos afectado, el fuego que enciende en el coraçon de quien los leè ſon teſtigos delo que contienen. Todo eſto es del Señor Obiſpo, y deſpues proſigue contàdo el gran fruto que han hecho vniuerſalmente eſtos libros en las almas, pero eſto baſta para mi propoſito.

III.

El Padre Dotor Franciſco de Ribera.

EL Padre Dotor Ribera de la Compañia de Ieſus hombre doctiſſimo, y grauiſſimo deſtos tiempos, eſcriuio tambien la vida deſta Beata virgen, y en el libro 4. cap. 18. dize aſſi. Fuera de papeles ſueltos que quedaron en

que

que ay coſas muy prouechoſas: eſcriuio cinco libros no por ſu voluntad, ſino por la obediencia de ſus Confeſſores, a quien obedecia como a Chriſto Nueſtro Señor, como ſe entiende de lo dicho, y deſpues diremos mas largamente. El primero fue del diſcurſo de ſu vida, haſta la fundacion del Monaſterio de San Ioſeph de Auila, eſte eſcriuio por mandado del Padre Fray Garcia de Toledo de la Orden de Santo Domingo, que era entonces ſu confeſſor, el meſmo año que fundò el Monaſterio que fue de 1562. y acabole el mes de Iunio del meſmo año ſin diuidirle por capitulos, però deſpues le diuidio, y añadio la fundacion de San Ioſeph de Auila, como agora eſtà, y es coſa marauilloſa, que como le yua eſcriuiendo la yua Nueſtro Señor poniendo en aquella oracion de que eſcriuia, como quando la tenia al principio; y aſſi fue proſiguiendo en todos los modos de oracion que alli cuenta, haſta la que tenia de preſente. El ſegundo fue el Camino de Perfecion, que eſcriuio ſiendo alli Priora, por orden del Padre Maeſtro Fr. Domingo Bañes, que era entonces ſu Confeſſor, en el año meſmo deſpues de auer acabado el primero. El tercero fue de las fundaciones de los otros Monaſterios, començando deſde el de Medina, y acabando enel de Burgos, que fue el poſtrero. Eſte comencò en Salamanca el año de 1573. por orden del Padre Maeſtro Geronymo de Ripalda, de la Compañia de Ieſus, que la confeſſaua alli, teniendo ya fundados ſiete Monaſterios, y deſpues ſe yua añadiendo, como iua fundando. El quarto que ſe llama Caſtillo interior, ò las Moradas; eſcriuio por orden del Dotor Velazquez ſu Confeſſor, que como hauemos dicho, fue deſpues Obiſpo de Oſma, y Arçobiſpo de Santiago, y tuuo aquellos dias tan gran exceſo de oracion, y andaua tan eleuada en Dios, que en diez ò doze dias no pudo eſtar abil para eſcriuir vna carta, y deſto quedò con tanta flaqueza de cabeça, como enel meſmo libro dà a entender. Començole el dia de la Santiſſima Trinidad del año de 1577. en Toledo, y acabole en Auila viſpera de San Andres del meſmo año, caſi cinco años antes que murieſe. El quinto ſobre los Cantares de Salomon, por orden de algunas perſonas, (que aſſi lo dize ella) a quien eſtaua obligada a obedecer. Deſte no ha quedado ſino vn quaderno, ò poco mas, porque como

le

le eſcriuio por obediencia, aſſi tambien le quemò, ò rompio, por obediencia de vn confeſſor ignorante, y que ſin verle ſe eſcandalizò a quien valiera mas no obedeciera, haſta tomar el parecer de otros que ſupieran mas, però obedeciole luego, y callo bien el nombre deſte, que tan imprudentemente ſe arrojò a mandar lo que no entendia: Todos eſtos libros eſcriuio ocupada en muchos negocios, y teniendo grandiſſima falta de tiempo, y muchas vezes tambien de ſalud, que parece era impoſſible poderlo hazer, però fue poſſible, porque en poniendoſe a eſcriuir ſe le ofrecia tanto que dezir, que no tenia que detenerſe en penſar, ſino darſe prieſa a eſcriuir, como lo da claramente a entender en muchas partes dellos, y particularmente al fin del Camino de perfecion dize. Y yo me doy por bien pagada del trabajo que he tenido en eſcriuir, que no por cierto en penſar lo que he dicho: Y en el meſmo libro al fin del capitulo veynte dize en el original de mano: Mas que de coſas ſe ofrecen, en començando a tratar de eſte camino, aun a quien tan mal a andado por el, como yo. Oxala pudiera yo eſcriuir con muchas manos, para que vnas por otras no ſe oluidaran, &c. Aſſi el eſtilo dellos no es trabajado, ni curioſo, ſino el de ſu comun hablar, però llano, puro, graue, proprio, apazible, y qual conuenia para las coſas que trataua. De la oracion, y contemplacion, y del trato familiar de Dios con las almas, y de las almas con Dios, trata coſas altas, y delicadas, y de tal manera, que aun a hombres muy letrados, ſino ſon juntamente muy eſpirituales podran mas admirarſe dellos, que entenderlos, no por no lo declarar ella muy bien, que tiene gran don de enſeñar eſtas coſas, y las dize de diferentes maneras, y las declara con comparaciones, ſino por ſer ellas tan altas, y eſpirituales que ſe dejan mal entender de quien no tiene alguna eſperiencia dellas.

El Padre Maeſtro Fr. Domingo Bañez religioſo de la orden de Santo Domingo, y Catredatico de prima, en la facultad de Theologia en la Vniuerſidad de Salamanca, hauiendole cometido el Sancto Officio en Eſpaña que vieſſe, y eſaminaſſe eſtos libros dio ſu cenſura, en la forma que ſe ſigue.

Viſto

Los Autores que han eſcrito en aprobacion

VIſto he cõ mucha atencion eſte libro,en que la B. M. Tereſa de Ieſus dà relacion llana de todo lo que por ſu alma paſſa a fin de ſer enſeñada, y guiada por ſus confeſſores, y en todo el no he hallado coſa que a mi juyzio ſea mala dotrina,antes tiene muchas de gran edificacion,y auiſo,para perſonas que tratan de oracion:porque ſu mucha eſperiencia deſta Religioſa,diſcrecion, y humildad,en hauer buſcado ſiempre luz, y letras en ſus confeſſores le hazen acertar a dezir coſas de oracion, que a vezes los muy letrados no aciertan aſſi,por la falta de eſperiẽcia, &c. Eſto es lo que agora me parece, acerca de la cenſura deſte libro. fecha en el Collegio de S. Gregorio de Valladolid à 7. dias de Iunio, año de 1575.

Fr. Domingo Bañez.

Eſta cenſura ſe hallarà firmada del meſmo Padre en el principio del libro original de la vida deſta B.Virgen, el qual tiene la Mageſtad Catholica en la libreria del Eſcurial:Dio eſta cenſura ſemejante a eſta, el meſmo Autor, en el teſtimonio que dio en el proceſſo de la Canonizacion, donde dize aſſi.

El libro (dize) no dexa de tener contradiciones de algunas gentes,que con buen zelo, y poca eſperiencia de la vida eſpiritual, calumnian algunas coſas que no entienden: pero a muchas perſonas doctas, y ſeculares les ha parecido muy bien, y les haze gran prouecho.

IIII.

El P. Antonio Poſſeuino.

EL Padre Antonio Poſſeuino de la Compañia de Ieſus, Varon pijſſimo, y muy docto; como el Maeſtro del Sacro Palacio le cometieſſe en Roma el examen del libro que la Beata Madre compuſo de ſu vida,en aprobacion de la obra eſcriue vna carta dirigada a quien le cometio el examen, en la qual dize aſſi.

A cerca de las obras de la Madre Tereſa de Ieſus,que V.P. Reuerendiſſima me mandò que yo examinaſſe, para ver ſi era juſto ſe eſtampaſſen en lengua Italiana, digo primeramente que yo hago humiliſsimamente gracias a Nueſtro Señor, que me ha-

hecho

hecho eſta merced que por medio de V. P. Reuerendiſſima, yo vieſſe eſtos libros, por que yo ſiento quanto fruto podria mi alma ſacar, ſi ſe quiere a prouechar deſtos ſantos auiſos. Demas deſto digo, que yo juzgo ſerà de gran gloria de Dios que ſe eſtampen en lengua Italiana; porque el eſpiritu de Dios de tal manera endereçò el coraçon, y pluma deſta virgen, que no ſe puede eſperar dellos menos que admirable fruto en la ſalud de las almas, eſpecialmente de Religioſos, y Religioſas; porque la ſinceridad, la humildad, la diſcrecion, y prudencia de eſpiritu con que eſcriue, juntamente con los efectos que de ellos ſe ſiguen, y han ſeguido la ſantidad de la vida del autor, la manera, y eſtilo en proponer, y eſplicar coſas altiſſimas, lo tengo yo por eſpecialiſſimo fauor de Nueſtro Señor, que ha hecho en eſtos vltimos tiempos, para alentar los coraçones al deſſeo de las coſas celeſtiales, y deſprecio del mundo. Todo eſto es del Padre Poſſeuino, el qual en el libro que intitulò, Cultura Ingeniorum, afirma que eſta Beata virgen tuuo ciencia infuſa de Dios.

V.

El P. Thomas Boſio.

EL Padre Thomas Boſio varon muy conocido por ſus buenas letras, en el libro de ſignis Eccleſiæ, tomo 1. lib. 12. cap. 23. ſigno 57. dize deſta manera. Thereſa Hiſpana, virgo admirandæ ſanctitatis, incredibili patientia, humilitate, ac prudentia floruit. In precibus ſepè extra omnes ſenſus rapiebatur, in altumque aera toto corpore ſubſtollebatur: ædidit libros doctrinæ Cœleſtis plenos, quibus edoceamur vias Chriſtianæ, Diuinæq. vitæ degendæ: ſexaginta, ac plura Monaſteria, tùm virorum, tùm fœminarum fundauit authoritate, ac fide cœleſtium rerum, quas illa patiebatur: eius cadauer incorruptum perſiſtit, & innumera miracula ædidit: ratio vitæ, quàm ſuorum Monaſterijs perſcripſit, eſt ſupra humanam conditionem, magnæ perfectionis, ac puritatis, quam factis exhibuerunt, & exhibent eius ſectatores.

Los Autores que han eſcrito en aprobacion

El P. Fr. Iuan de Ieſus Maria Carmelita Deſcalço.

EL Padre Fray Iuan de Ieſus Maria, Procurador general de la Congregacion de Italia de Carmelitas Deſcalços, en el Compendio que eſcriuio de la vida, y milagros de la B. Madre, tratando de los libros que compuſo, en breues palabras comprehendio grandes alabanças dellos; dize aſſi.

Lib. 4. c. 4 Laudatur ſermo caſtus, non comptus, grauis, lepidus, efficax. Admirationem excitat rerum ſublimitas, quam ne Theologi multi, niſi affectionum diuinarum conſulti aſſequi poſſunt. Doctores hac ætate celeberrimi myſticarum paſſionum facilem, ac leniter decurrentem explanationem adeò obſtupeſcunt, vt rarum ſapientiæ genus eis videatur, quæ de myſtica Theologia Patres obſcurè, ac ſparſim tradiderunt, à Virgine vna in methodum tam perſpicue, atque concinnè fuiſſe redactum. Quod verò ad doctrinæ ſoliditatem pertinet, nihil non Theologicum, tametſi ſcholaſtico more prematur, expromptſit, vt è libri primi, capite primo perſpici poteſt.

Vita B. Virginis Tereſiæ, & Manſiones doctrina cœleſti, multis experimentis comparata, ad res internas dignoſcendas affluunt: (& infra) Mira ſunt ſanè, quæ ſuauiſſimo magiſterio B. Virgo Tereſia digeſſit: quæ animo demiſſo, vt proſint, legenda ſunt: ſed quantoperè tam pia lectio, iam orbe toto Chriſtiano, in varia idiomata verſa profuerit, multa in ſingulis vrbibus argumenta conuincunt.

El meſmo Autor lib. 1. cap. 1. dize en loor deſtos libros deſta manera.

Septimum agmen libris cœleſti ſapientia plenis armatur. Patet quippe mentem, quæ toti Eccleſiæ cœlo luce adeò mira præluxit, puriſſima Diuinæ mentis luce minimè caruiſſe. Accedit huc præſtantiſſimorum Theologorum, qui B. Tereſiæ libros diſcuſſerunt admiratio, & præconia, verbis, ac ſcriptis celebrata, quæ latere non poſſunt. Etenim, vt paucos è plurimis commemo-

morem, ſummis Theologis P. F. Dominico Bannes, P. F. Bartholomæo de Medina, Dominicanis; P. F. Luyſio Legionenſi, Auguſtiniano, diligentiſſimis librorum Tereſiæ exploratoribus, & præconibus, neque ignoratio, neque incogitantia, neq; ratio aliqua politica obijci poteſt. Ignoratio quidem, quia Scholæ pene vniuerſæ illorum trium ſcripta venerantur. Incogitantia verò, quia vt acres critici ex profeſſo libros perluſtrarunt. Ratio demum politica, quia neque eiuſdem profeſſionis erant, neque ſibi aliquam laudem, aut lucrum ex ſcriptorum approbatione conflabant.

Bene autem eſt, quòd neſcio quis Theologus nõnulla Tereſię dicta carpſerit, vt Sanctiſs. Dominus noſter Paulus V. hac occaſione permotus, ea, quæ obijciebantur, peritiſſimis Theologis ſerio peruidenda commiſerit, quemadmodum grauiſſimis in rebus fieri ſolet: facto quippe Romæ rerum accuratiſſimo ſcrutinio, doctiſſimi P. F. Didacus Aluarez Ordinis Prædicatorum nunc Archiepiſcopus Trannenſis, & Fr. Ioannes de Rada, Ordinis S. Franciſci Epiſcopus Pactenſis, quibus Summus Pontifex curam demandauerat, ſic tandem ſcripſerunt. Trannenſis nempe, poſtquàm obiecta argumenta diluerat, in hunc modum concluſit: Ex his colligo, doctrinam Matris Tereſiæ in propoſitionibus prædictis, nihil continere doctrinę catholicæ, aut bonis moribus aduerſum; ſed valde vtilem eſſe ijs, qui perfectam vitam ſpiritualem profitentur, vel ad eam tendunt. Ita cenſeo, ſubmittens meum iudicium correctioni ſanctæ Sedis Apoſtolicæ. Frater D. electus Archiepiſcopus Trannenſis. Pactenſis verò poſtquàm obiectiones reiecerat, ſic ſuam ſententiam abſoluit: Cenſeo ergo nihil eſſe cenſura dignum in ijs, quæ cenſor obijcit contra Matrem Tereſiam: ſed omnia ſaltem probabiliter defendi poſſe. Frater Ioannes de Rada Epiſcopus Pactenſis. Sic res ad Summum Pontificem relata eſt, & libris Tereſiæ maior hinc fides acceſſit. Ecce diuinæ prouidentiæ flexuram: permiſit videlicet Deus Theologum illum caligare, vt nebulas illius Romani Pontificis auctoritas noua Tereſiæ illuſtratione diſpelleret.

Los Autores que han eſcrito en aprobacion

Todas eſtas cenſuras, y otras que dexamos por la breuedad, conuienen en ſus coſas a cerca de la dotrina deſtos libros: la primera que es ſana, pura, y catholica: la 2. que es de vtilidad y prouecho grande, para traer las almas à Dios, y encaminarlas por el camino cierto y ſeguro, para que no ſe pierda: la 3. que la Beata Madre que fue el Autor deſtos libros, tuuo ciencia infuſa de Dios para eſcriuirlos, y que el Eſpiritu Santo que illuſtraua ſu alma, con el conocimiento, y luz de coſas tan altas, juntamente mouia ſu pluma para eſcriuirlas.

Andan los libros de la Beata Madre en cinco lenguas, conuiene à ſaber, en lengua Eſpañola, Italiana, Franceſa, Latina, y Polaca: de donde ſe colige quan aceptos, y aprobados ſean, vniuerſalmente en toda la Igleſia, y el fruto grande que de ellos ſe ſaca.

Quan conueniente ſea, que eſtos libros anden en lengua vulgar.

POdria ſer que ha alguno pareciéſſe inconueniente, que libros de tan alta, y delicada dotrina anduuieſſen en lengua vulgar, por el peligro que podria cauſar en algunas almas; particularmente en mugeres, vſando mal deſta dotrina, ſe aprouechaſſen della, o para engañar fingiédo viſiones, y reuelaciones, o fueſſe ocaſion para que otras fueſſen engañadas, creyendo que la ſantidad de la vida, y la perfecion Chriſtiana conſiſtia en tener ſemejantes coſas. Eſte inconueniente, que facilmente ſe podria repreſentar a alguno, es de poca ò ninguna conſideracion, ſi ſe mira el fruto vniuerſal que los libros deſta Beata han hecho en la Igleſia: Y aſſi hauiendo moſtrado el prouecho cierto la eſperiencia, ceſſan las razones, y miedos eſpeculatiuos; pero para que el Letor mas ſe ſatisfaga del poco caſo que ſe ha de hazer deſtos temores, por ventura nacidos de tentacion del Demonio, por impedir el bien vniuerſal de las almas, lea la Epiſtola dedicatoria, que el doctiſſimo Padre Maeſtro Fr. Luis de Leon eſcriuio en el principio de los libros deſta B. M. y juntamente otra Apologia, que deſpues

hizo

hizo contra algunos, que con mas zelo que fuera razon, tenían por inconueniente que libros de tan ſubida dotrina, y otros ſemejantes, anduuieſſen en lengua vulgar, la qual me parecio inſerir aqui por ſus meſmas palabras.

Apologia del Padre Maeſtro Fr. Luis de Leon, Catredatico de Eſcritura de la Vniuerſidad de Salamanca.

Donde mueſtra la vtilidad que ſe ſigue à la Igleſia, en que las obras de la Beata Madre Tereſa de Ieſus, y otras ſemejantes anden impreſſas en la lengua vulgar.

DE los libros de la B. M. Tereſa de Ieſus, que el año paſſado ſe imprimieron, y eſtendieron por toda Eſpaña, algunos ſegun he oydo, o por no ſaber mas, o por parecer que ſaben, o por otros reſpetos de emulacion, han hablado menos bien que deuian. Y quanto a la verdad de la dotrina, no ſe que ayan pueſto falta, ſolo ponen inconuiniente en ſu lecion, por tres titulos, y razones. Vna, porque enſeñan la oracion que llaman de vnion, que dizen no es bien enſeñarla, y no dizen porque. Otra, porque tienen algunas coſas eſcuras para ſer entendidas, generalmente de todos. La tercera, porque la B. M. Tereſa cuenta en ellos muchas reuelaciones que tuuo; a que reſpondere con breuedad.

Y a lo primero de la oracion de vnion, para que ſe vea ſer calumnia, preſupongo, que oracion de vnion, es vna ſuſpenſion del alma en Dios, que acaece quando eſtando vno orando, y diſcurriendo con el entendimiento, Dios aplicando ſu luz, y ſu fuerça, le allega a ſi, y le ſuſpende el diſcurrir del entendimiento, y le enciende la voluntad con vn amor vnitiuo. Eſto preſupueſto, digo ſer verdad, que ſe habla deſta vnion en eſtos libros, y ſe declara que es, y en que conſiſte, y los buenos efetos que haze, y como ſe conoce ſi es verdadera, o ſi es falſa. Y ſi eſto es enſeñarla, es verdad que la enſeñan. Mas pregun-

to

to ſemejante dotrina que daño trae, o que inconuiniente tiene? Porque ſi quieren dezir que no ay tal genero de Oracion, dizen vna coſa falſiſſima, y contra los Santos que deſto eſcriuen, y cõrra la verdad de la Fe: porque de la Eſcritura ſagrada conſta, que ay oracion de raptu, o eſtaſi; y donde eſto ay, tambien ay lo que llamamos vnion. Y ſi dizen, como les conuiene dezir, que la ay, no podran dezir que es mala, pues es Dios quien la da: y ſi la ay, y es buena, como puede ſer malo el tratar della, y el moſtrar ſus qualidades, y el auiſar de los engaños, que en eſte Camino auer puede; para que los que van por el no ſe engañen? Si dizen que eſta Oracion no ſe puede adquirir por reglas, y preceptos, dizen vna grande verdad, y eſto es lo primero de que eſtos libros auiſan, y aſſi no dan preceptos, ni reglas della; ſolamente amoneſtan a los que tratan de Oracion, ſi quieren llegar a eſte grado, que biuan con mucha pureza de conciencia, y traygan deſaſido el coraçon de las afectiones terrenas, y que aſpiren ſiempre a lo que es mas perfeto, que ſon preceptos, y conſejos del Euangelio. Pues ſi eſte Camino de Vnion es bueno, y perfeto; bueno es y neceſſario, que aya libros que traten del, y que declaren ſu naturaleza, y ſus paſſos: en que razon cabe condenar vn libro por malo, porque es guia de vn camino bueno? Porque ſi conuiene que no ſe eſcriua, ſera porque conuiene que no ſe ſepa; y ſi eſto conuiene, ſerà porque es bien que no ſe vſe, lo qual ninguno ſera tan tonto ò inorante que lo oſe dezir: por donde al reues, pues es vtil ſu vſo, es neceſſaria ſu ciencia; y por la miſma razon, prouechoſo eſcriuirla. Diganme los que eſto dizen, quien recibe daño con el ſaber deſta vnion. Los que tratan della? no, porque ſe les da luz para acertar mejor en eſſo miſmo que tratan. Pues los que no tratan, de lo que aqui leen, conciben vna de dos coſas por fuerça, o admiracion de Dios, por los regalos que haze a los ſuyos; o deſeo de ſeguir ellos eſte camino, y dexarlo todo, por hallar a Dios tan amigo. Que ambos mouimiẽtos, como es notorio, ſon vtiles. Parece, los que reparan en eſto, que no han viſto otros libros: no ſaben que tratan de lo miſmo otros que eſcriuen. Pues que injuſticia es recelarſe de ſola eſta eſcritura, por lo que anda en otras mil eſcrituras. Vean a S. Buenauentura, vean a Ricardo de

S. Vi-

5. Vitore, vean a Iuan Gerſon: y ſi quieren lengua vulgar, vean en la tercera parte a los Abecedarios que llaman; y vean que es cifra lo que la Beata Madre Tereſa en eſto dize, en comparacion de lo que alli ſe dize, y eſcriue. Y eſto quanto a lo primero.

A lo ſegundo, de la oſcuridad, ſi eſſo vale para que los libros ſe veden, todos ſe deuen vedar; porque ni los profeſores dellos los entienden en muchas partes. Pregunto a S. Aguſtin quantos Teologos no le entienden del todo? A S. Dioniſio quien es el que le entiende? Y lo que digo deſtos, digo de caſi todos los Santos, que en muchas partes de ſus obras hablan en Arabigo, no ſolo para los que ſaben Latin, y Griego, ſino aun para los que profeſan la Theulugia, y la eſcuela. Y no digo los Santos, eſſos meſmos Dotores eſcolaſticos, de ſus meſmos diſcipulos que ſe deſuelan en ellos a penas ſon entẽdidos. A Santo Thomas no le entienden en muchas partes, y en muchas mas a Eſcoto los ſuyos: De Alexandro, de Durando, de Henrico de Gandauo es lo meſmo. Demas deſto, lo eſcuro deſtos libros, que es poco, no daña a nadie, y aprouecha à muchos; porque quien lo entiende ſaca prouecho dello, y quien no, ni daño, ni prouecho: Y digo mal, que aun quien no lo entiende ſaca prouecho. Porque eſta eſcuridad no eſtà en las palabras, ſino en algunas de las coſas, que quien no tiene dellas eſperiencia no las ſabe comprehender. Y lo que deſta manera no ſe entiende ordinariamente cria admiracion, y deſeo de ſu eſperiencia, que ſon coſas de mucho prouecho.

Y quanto al tercer articulo delas reuelaciones, digo que los que condenan las deſtos libros, es, o porque creen que no ay reuelaciones, y eſto es manifieſtamente contra la Fe: o porque imaginã que eſtas no lo ſon, y eſſo es juyzio temerario, fundado en ſu ſola voluntad: o porque ſino las tienen por falſas, ſoſpechan alomenos que ſon dudoſas, en que no tienen ninguna color de razon; porque las ſeñales de las ciertas, todas las tienen eſtas. La ſantidad conocida de la perſona, la verdad de la dotrina, que contienen, los efetos grandes de virtud, y reformacion que hizieron en la Beata Madre Tereſa, y hazen en los que ſiguen ſu exemplo, el examen grãde que ſobre ellas hizo la meſma Madre

en

en ſu vida. Y la aprobacion que tuuieron de perſonas de eſpiritu, y letras. Mas diran por cenſura, que aunque ſean buenas, y verdaderas, no ſe deuen publicar, y eſcreuir. Si eſto dizen, dizen vna coſa nueua, y nunca oyda en la Igleſia, porque como es notorio, ſiempre deſde el principio della, ſe eſcrinieron las reuelaciones que hizo Dios a los hombres. En los libros ſagrados ay muchas, en las hiſtorias Eccleſiaſticas muchas mas; en las vidas de los ſantos ſin numero: vean las hiſtorias de la orden de San Franciſco, de Santo Domingo, de San Aguſtin, y de otras ordenes, que tienen mas reuelaciones que hojas; y no ſolo de los fundadores primeros, o de los Santos Canonizados, ſino de otros muchos que llaman, y reuerencian por beatos. De las reuelaciones de Santa Brigida ay vn libro grandiſſimo, de las de Santa Getrudis ay otro. La vida de Santa Catalina de Sena eſtà llena de reuelaciones, y milagros no viſtos. Ayer imprimieron en Valencia la vida de Fray Luis Beltran llena de reuelaciones, y de dichos profeticos. Porque ſe ha de encubrir lo que es bueno, lo que haze marauilla de Dios? lo que enciende en ſu reuerencia, y amor? lo que pone eſpuelas para toda Santidad, y virtud? Y mas dizen que el deſſeo de coſas ſemejàtes, abre puerta en las mugeres que ſon credulas, para que el Demonio las engañe con illuſiones. El deſſeo de reuelaciones deſordenado podra ſer, pero no la lecion de reuelaciones buenas, y verdaderas. Y eſtos libros ninguna coſa procuran, mas que quitar deſſeos ſemejantes, como por ellos parece. Mas de la licion dizen, nace el deſſeo. Si nace borrenſe los libros ſagrados, quemenſe las hiſtorias Eccleſiaſticas, rompanſe los Flos Santorum, las vidas de Santos, los dialogos de San Gregorio, las relaciones de los que fundaron, y multiplicaron las ordenes: Engañada ha aſtado la Igleſia que haſta agora a eſcrito, y querido que ſe lea lo que abre puerta al Demonio: y porque vno, o otro que es amigo de ſi, y de ſu excelencia no tome ocaſion de engañarſe, aſcondaſe la gloria de Dios, no ſe ſepan ſus marauillas, atajeſe eſte camino, por donde ſe animam muchos a amarle, y ſeruirle. Quantos hazen mueſtras de Santos, mouidos de la honra que a los ſantos ſe da? pues no aya virtud, o no ſe eſcriuan, y celebren

los

los hechos virtuoſos de muchos: porque no tomen ocaſion de alli los hipocritas. Mas hipocritas han caido por eſta ocaſion, que illuſos del Demonio, por leer las reuelaciones de Dios. En las coſas no ſe a de mirar el mal vſo de algunos, ſino el prouecho en comun: y el deſta eſcritura, quando la razon no lo dixera, la experiencia que es teſtigo fiel lo mueſtra. Veanſe los religioſos, y religioſas Carmelitas Deſcalços, que ſe han criado con ſu dotrina, y la ſaben decoro, y miren ſi eſtan locas, o illuſos, o ſi ay quien en la pureza de la verdadera religion, y ſantidad, y amor de Dios les haga ventaja. Finalmente dizen, que no las creen. Pues porque ellos no las creen por eſſo ſe han de vedar a los otros? Preſunciõ intolerable es hazerſe ſeñores de los juyzios de todos. No las creen: porque no lo exprimentan en ſi, no quieren que ſea poſible en los otros? Viuan como ellos viuẽ, como en eſtos libros ſe enſeña, y veran luego por quã creybles las tienen. Demas deſto digo que no tienẽ porque no creerlas; que ſi lo hazen por ſer extraordinarias en genero de reuelaciones, no lo ſon, ſino ſemejantes a las que de otros Santos ſe eſcriuen, y conformes a toda buena dotrina. Si porque no quieren que ſea tan ſanta la Madre Tereſa: no ſon ellos los que reparten la ſantidad: bien puede auer Sãtos que ellos no conozcan, y aunque ellos no quieran fue Santa, y muy Sãta. Y ſino diganme que huuo en ella que no lo arguya, y demueſtre? No veen que ſino la tienen por Santa, juzgan temeraria, y locamente, y con gran daño de ſus conciencias: pues neceſſariamente han de confeſar que fue mala, y engañoſa muger, porque engañò al mundo haziendoſe Santa, ſino es verdad lo que dize. Aſſi que lo primero es que no tienen porque no creerlas. Lo ſegundo ya que ellos no las creen, que les va en que otros las crean? que pierden en creer que hizo con ſu ſierua Dios, lo que haze con caſi todos ſus amigos? que daño es creer que quien fundò vna Religion tã reformada, quien gaſtò ſu vida en ella, quien buſcò, y amò a ſolo Dios, es gran ſierua de Dios: o es embidia, o preſuncion, o confiança de ſi, o vanidad lançada en los tuetanos, o no curable ſeguedad, o por acertar mejor todo junto. No las creen? Libres ſon, no las crean, ſeñores ſon de ſu juyzio; nadie les haze fuerça, ſean ſoſpechoſos, ſean reſabidos, ſean quanto quiſieren incredulos, mas yo ſi

las creo, o qualquiera que creerlas quiſiere, a quien haze daño? Es mal, creer bien del que en todas ſus coſas parece bueno? Creer que es amigo de Dios, el que en la vida, y deſpues della, tiene coſas de amigo? Creer que en todas las edades, y en todas las Religiones haze Dios marauillas? Aſſi que cerrar los ojos, y dezir a bulto, reuelaciones afuera, no ſe crean, ni ſe lean viſiones, ſin conuencer en particular alguna de impoſſible, o de falſa, no cabe en razon. De vna ſola particular he oydo que dizen, aunque yo no hallo en que reparen. Dize la Madre, que vio diuerſas vezes al Padre Fray Pedro de Alcantara, no ſolo deſpues de muerto, ſino en vida y auſente. Ver en viſion a los muertos, muchos Santos, y no ſantos los veen, y a los viuos auſentes. Aſſi ſe lee en las hiſtorias de San Nicolas Obiſpo, y de San Ambroſio, y de San Martin, y de otros muchos; en que ponen dificultad? en que no es poſſible? o en que es nueuo, y no viſto? impoſſible a Dios no lo es. Y menos nueuo, o no vſado; porque como el auſente viuo, pueda ſer en dos maneras viſto: ò en ſu preſencia real, ò en viſion de ſu imagen: de ambas tenemos en las Sagradas letras exemplo. De lo primero en Abacu, y en el Apoſtol Philipe, à quien lleuò el Angel de vn lugar à otro en vn punto. De lo ſegundo, en lo que Chriſto dize à Ananias, quando le manda yr à batizar à San Pablo: Ve dize, porque aora eſtà orando, y en viſion te vee que entras por ſu apoſento, y le pones ſobre la cabeça las manos.

Por coſa ſin comparacion, difficultoſa tengo ſatisfazer a quien no quiere ſer ſatisfecho, y porfiar no con la razon ignorante, ſino con la voluntad obſtinada. Y aſſi concluyo diziendo, que tengo por ſin duda, que trae el Demonio engañados a los que deſtos libros no hablan con la reuerencia que deuen: Y que ſin duda les menea la lengua para ſi pudieſſe por ſu medio eſtoruar el prouecho que hazen. Y veeſe claramente por eſto; porque ſi ſe mouieran con eſpiritu de Dios, primero, y ante todas coſas, condeñaran los libros de Celeſtina, los de Cauallerias, y otras mil proſas, y obras llenas de vanidades, y laſciuias con que cada momento ſe enponçoñan las almas. Mas como no es Dios, quien los mueue, callan

eſto,

eſto, que corrompe la Chriſtiandad, y coſtumbres, y hablan de lo que las ordena, y recoje, y lleua a Dios con efficacia grandiſsima.

Haſta aqui ſon razones del dicho Autor, el qual efficazmente prueua la vtilidad deſtos libros. Reſta que digamos algo de la pureza de ſu dotrina: particularmente en vn punto en que comunmente no ſon entendidos de todos: conuiene a ſaber, ſi la Beata Madre diga, ò conceda operacion en la voluntad ſin que preceda conocimiento en el entendimiento.

Como la B. Madre en ſus libros no admite operacion de la voluntad, ſin ſer acompañada del conocimiento del entendimiento.

ALGVNOS han querido dezir que la B. Madre en eſta Oracion de Vnion, en el arrobamiento, y otras ocaſiones, que el alma es leuantada a operaciones ſobrenaturales, quita la del entendimiento, y aun de todas las potencias: y que en ſola la paſſion con que el alma eſtà junta con Dios, conſiſta el gozarle. El principal fundamento deſta opinion es, que la Beata Madre en ſus libros, vnas vezes dize, que ha hecho Dios al alma boba del todo, que no vee, ni entiende en el tiempo que eſtà aſſi: y en otras partes dize, que el alma en eſta Oracion no entiende nada, y que todas las potencias ſe pierden. Por las quales razones han querido juzgar que ponga eſta vnion en vna paſſion, o illapſo de Dios en el alma, o alomenos ſin acto de entendimiento.

Pero la verdad es, que en eſta vnion, y en los arrobamientos, y operaciones que Dios haze en el alma, la Beata Madre pone clara, y expreſſamente operaciones clariſſimas del entendimiento, y voluntad, como ſe verà por los lugares que agora refirire. Pero antes deſto quiero que aduierta el Letor, que la Beata Madre con gran propiedad diſtingue eſtas dos operaciones en el entendimiento. La vna es entender vna coſa, y juntamente aduertir, y entender que la entiende, que es lo que llaman los Philoſophos operacion reflexa del entendimiento: la otra es enten-

der, y eſtar tan recreado, y engolfado en lo que entiende, que ſe queda ſuſpendido ſin poder aduertir que entiende. Pues quando el entendimiento no entiende que entiende, dize la B. Madre que ſe pierde, que eſtà ſuſpendido, que no obra; porque eſte acto que llamamos reflexo, es el que falta muchas vezes, y el que ſe pierde en la vnion, y arrobamiento: como ſe verà claramente de la doctrina de la Beata Madre en el lib. de ſu Vid. c. 18. donde dize deſta manera.

Eſtaua yo penſando quando quiſe eſcriuir eſto acabando de comulgar, y de eſtar en eſta meſma Oracion que eſcriuo, que hazia el alma en aquel tiempo. Dixome el Señor eſtas palabras: Deshazeſe toda hija para ponerſe mas en mi, ya no es ella la que viue ſino yo; y como no puede comprehender lo que entiende, es no entender entendiendo. Quien lo huiere prouado entenderà algo deſto; porque no ſe puede dezir mas claro, por ſer tan obſcuro lo que alli paſſa. Solo podre dezir que ſe repreſenta eſtar junto con Dios, y queda vna certidumbre que en ninguna manera (como he dicho) ſe entiende que obran. Si eſtaua penſando en vn paſſo, aſſi ſe pierde la memoria como ſi nunca la vuiera auido del. Si lee en lo que leya, no ay acuerdo, ni parar, ſi rezar tampoco. Aſſi que a eſta maripoſilla importuna de la memoria, aqui ſe le queman las alas, ya no puede mas bullir, la voluntad deue de eſtar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama. El entendimiento ſi entiende, no ſe entiende como entiende: alomenos no puede comprehender nada de lo que entiende. Haſta aqui ſon palabras de la Beata Madre.

En eſte lugar claramente dize la Beata Madre, como el entendimiento obra en eſta vnion, y como por no comprehender lo que entiende, por tener pueſtos, y fixos los ojos en aquella luz inaceſſible, es entender no entendiendo. Y dize juntamente que faltan las potencias, y ſe ſuſpenden. Porque aunque todas eſtan ocupadas, y fixas en Dios, no entienden como obran. Porque (como dizen algunos Dotores) el entendimiento eſtà tan arrebatado, y illuſtrado de Dios, y tan vnido con el, que no puede por entonces hazer refleccion ſobre ſus actos, para entender que entiende: y aſſi entiende no entendiendo que entiende, ni tampoco lo que entiẽde, por ſer incõprehenſible lo que alli ſe repreſenta.

Eſte

1 Eſte lugar baſtaua para que ſe entendieſſe la ſentencia, y opinion de la Beata Madre; pero para que ſe deſengañen los que ſienten lo contrario, ſerà bien traer otros muchos lugares; para que de ellos mas claramente ſe collija que eſta es dotrina ordinaria, y muy repetida en todas ſus obras, dize pues aſſi.

2 Quando ſu Mageſtad quiere que ceſſe el entendimiento, ocupale por otra manera, que le haze que quede abſorto, y queda mejor enſeñado. Moradas 4. c. 3.

3 Aqui entiende el alma por vna manera de entender muy fuera de la ordinaria, no entiende como lo entiende. Camino c. 30. & 31.

4 Las potencias las ſuſpende el que las criò, porque con el gozo que les da, todas las ocupa, &c. ſi las ſuſpende, y ocupa, claro eſtà que obran. Cam. c. 31.

5 Todas eſtas razoncillas no ſon nada, en comparacion de vna verdadera humildad con luz que enſeña aqui el Señor. Mor. 4. c. 1.

6 Eſtan caſi del todo vnidas las potencias, mas no tan engollfadas, que no obran, ſolo tienen habilidad para ocuparſe todas en Dios, &c. Coge Dios la voluntad, y entendimiento, y le haze que no diſcurra, ſino que ſe eſtè ocupado mirando, y vee tanto, que no ſabe a donde mirar, vno por otro ſe pierde de viſta &c. Vid. c. 17. c. 16.

7 Da noticia al alma de lo que quiere que entienda. Vid. c. 27.

8 Y perdiendo los ſentidos va viendo a Dios &c. con conocimiento altiſſimo del don del entendimiento, como ſe puede en eſta vida. Apud. Rib. lib. 4. c. 3.

9 Quando eſtà en lo mas ſubido del rapto ſe pierden las potencias, porque eſtan muy vnidas con Dios &c. Donde ſe ha de põderar la razon que da de eſtar perdidas las potẽcias conuiene a ſaber, porque eſtan vnidas con Dios: que es como ſi dixera, porque eſtan todas ocupadas, y engolfadas en Dios. Porque como la meſma B. M. dize mas claramente en otra parte, tratãdo de lo que obran las potencias en el raptò, no hemos de entender que eſtà el alma ſin ſentido interior, como a quien toma vn paraſiſmo, antes nunca eſtuuo el alma tan deſpierta para las coſas de Dios, ni con tan grande luz, y conocimiento. Vid. c. 20. Morad. 6. c. 4.

10 Y finalmente tratando deſta vnion dize. Aqui no ay ſentir, ſino gozar ſin entender lo que ſe goza: entiendeſe que ſe Vid. c. 18.

goza

goza vn bien, donde juntos se encierran todos los bienes, mas no se comprehende este bien, ocupanse todos los sentidos en este gozo, demanera que no queda ninguno desocupado para entender en otra cosa ni interior, ni exteriormente.

Morad.5. c.1. 11 Todo su entendimiento parece querria emplear en entender algo de lo que siente, y como no llegan sus fuerças a esto, quedase espantado.

Innumerables son los lugares donde la Beata Madre assi en esta vnion, como en otros grados de Oracion, pone la operacion del entendimiento, que seria cansar al Letor referirlos. Por donde quando dize, que se pierden las potencias, que no obran, o que estan suspensas &c. No quiere dezir como ella mesma se declara en muchos lugares, que el entendimiento entonces no entienda, como acaece a quien està en vn parasismo, sino que muchas vezes està el, y la voluntad tan vnidos, actuados, y ocupados en Dios, que engolfados en aquella suma luz, y bondad, absortos en lo que veen, aman, y gozan, no pueden por entonces aduertir, ni entender lo que gozan; porque la grande absorcion en Dios, y admiracion de lo que tienen presente, los suspende, para no entender, ni aduertir con acto reflexo, el bien en que entonces estan ocupados.

Este modo de hablar es muy conforme a la dotrina del venerable Ricardo, el qual hablando desta altissima contemplacion dize assi. [In medio nebulæ Moyses ingreditur, quando humana mens ab illa diuinæ luminis immensitate absorta, summa sui obliuione sopitur; ita vt mirari valeas, quomodo concordet ibi nubes cum igne,& ignis cum nube:nubes ignorantiæ,cum igne illuminatæ intelligentiæ: ignorantia,& obliuio notorum, & expertorum cum reuelatione, & intelligentia prius ignoratorum. Nam vno eodemque tempore humana intelligentia, & ad diuina illuminatur, & ad humana obnubilatur.] Todo esto es de Ricardo. Donde bien claro dize,como se absorbe el entendimiento, y como queda el alma en vn mesmo tiempo ignorante, y boba,para las cosas de la tierra, y sabia e illustrada para las del Cielo. Y lo mesmo confirma, y mas claramente in adnotatione in Psal.4. donde tratando desta vnion dize. [Hæc

Lib. 4. de Contemplat.c.22.

est

eſt illa pax,in qua anima obdormit,quæ mentem ad interiora rapit, pax quæ interiorum omnium memoriam intercipit, quæ ingenij acumen exuperat,quæ omnem intellectum abſoruet. Y mas abaxo. Simul enim abſorbet cogitationem, imaginationem, rationem, memoriam, intelligentiam, vt conſtet, quod Apoſtolus ſcribit,quæ ſuperat omnem ſenſum.] Donde dize,que queda el entendimiento, la memoria, y todas las demas potencias abſortas, y perdidas; porque quedan vnidas, y transformadas en Dios,y perdidas enſi para las coſas de la tierra: porque quedan con vna ignorancia,y vazio de todas ellas.

De ſuerte que la B. Madre trata en ſus libros de vna vnion ſobrenatural, y diuina, en la qual para hablar con las palabras del venerable Ricardo, ſe abſorben los ſentidos exteriores, la imaginacion, la razon, la memoria, y la intelligencia, y todas las potencias, y toda el alma queda penetrada,transformada, y vnida con Dios,y perdida para todas las coſas criadas,y mas capaz, y deſpierta para las diuinas. Y como arriba diximos, eſta vnion llama la B. Madre, vnion de todas las potencias del alma con Dios. Vt ſupra.

PROLOGO
AL LETOR,

En el qual ſe declaran algunas coſas neceſſarias para entender eſte Libro.

MI intento en eſte libro es, reduzir à vna breue ſuma toda la dotrina que la S. Madre Tereſa de Ieſus eſcriuio en ſus libros, y en otros papeles, q̃ no han ſido impreſſos en materia de oracion, y eſpiritu; la qual por eſtar tan repartida, y diuidida en todas ſus obras, no ſe puede facilmente comprehender de todos: y anſi me parecio ſeria conueniente reſumirlo en eſte breue compendio y tratado. Lo que me mouio à tomar eſte trabajo (que confieſſo que para mi ha ſido alguno) fue ayudar de mi parte al fruto y prouecho, que eſtos libros han començado à hazer vniuerſalmente en la Igleſia; porque en eſta breue ſuma eſtà recogido todo quanto la Madre tratò de Oracion en los libros de ſu Vida, de las Moradas, del Camino de perfecion, delas fundaciones, y de otros papeles ſueltos, que ella eſcriuio para ſus Confeſſores, ò para otras perſonas. Por donde con eſta breuedad y claridad del, ſe animaran muchos à leerle, y traer mas de contino en la memoria. Y aun que es verdad, que el eſtilo deſta Santa es tan graue, tan apazible, y proprio, y las coſas que enſeña tan prouechoſas y neceſſarias, que en todos ſus libros a penas ay que dexar, ò mudar: pero como la Madre eſcriuio para muchos, y tenia delante muchos fines (ſegun los diuerſos intentos, que en cada libro pretẽdia) era neceſſario que ſe diuirtieſe à muchos propoſitos,

los quales en orden al fin que à qui ſe pretende, no todos pueden ſeruir; y anſi fue forçoſo entre tantas coſas como trata, eſcoger algunas, no como mejores, ſino como mas à propoſito para el nueſtro, que es la enſeñança, y dotrina de Oracion.

Deſta materia de oracion trata la Madre con extraordinaria claridad, y profundidad: y aun que no huuiera otro argumento, ni conjectura, de ſu ſingular eſpiritu, y ſantidad, ſino lo que en ſus libros nos dexò eſcrito; nos baſtarà para entender certiſſimamente, que el Autor dellos fue particularmente alumbrado de Dios, y adornado con heroycas, y excelentiſſimas virtudes: porque coſas tan altas, tan profundas, tan ſecretas, y extraordinarias, no ſe hallan en los libros, ni ſe aprenden de los maeſtros dela tierra; ſino que es enſeñança del miſmos Dios, y dotrina ſuya, aprendida primero en pratica, que en ſpeculacion, ò theorica. Y aſſi es cirto, que la Santa no eſcriuio coſa alguna en ſus libros (como abajo diremos) que primero no paſaſſe por ella, y la experimentaſſe en ſi miſma: de ſuerte, que en eſto la auentajò Dios à muchos Santos, y Sãtas, que à los otros; aunque por ventura les dieſſe tanto eſpiritu, oracion, y ſentimientos como à eſta Santa: però raros ſon en quien juntò con la pratica tanta luz, y conocimiento de las cauſas, effectos, y otros ſecretos dela oracion, y contemplacion, y tanta diſcrecion de eſpiritu. Quien con tanta luz, y facilidad ha dado à entender coſas tan eſpirituales, y ſubidas; y lo que mas admira es, el orden, el eſtilo, la propriedad, y facilidad del lenguage (que dudo ſe halle mas proprio en nueſtros tiempos,) las comparaciones tan viuas, las razones tan eficaces, y fuertes, que parece hazen demoſtracion, de lo que apenas hauia ſe acerca de muchos. Iuntemos à eſto las ſentencias tan graues, las exclamaciones tan à ſu tiempo, la facilidad que pone en el camino dela virtud y oracion; las reglas tan prouechoſas para encaminar las almas, y con razon diremos, que eſcogio Dios à eſta Santa en eſtos tiempos poſtreros por doctora, y Maeſtra de eſpiritu, y oracion.

Todo eſto en vn S. Aguſtin, Gregorio, ò Buenauentura, fueran coſas dignas de grã põderacion y ſtima; pero en vna muger ſin letras, cuyo exercicio (como ella confieſſa) era de ordinario el hi-

el hilar, y otros trabajos de manos, ò el eſtar ocupada en fundar Monaſterios, y tratar los negocios dellos; cargada de enfermedades continuas, y en algun tiempo tan torpe e ignorante, que a penas ſabia declarar coſa de eſpiritu, ni aun entender el ſuyo, que aya bolado tan alto cõ ſu pluma; no ſe puede atribuir a otra coſa, mas q̃ al ſingular milagro, y grãdeza de Dios. Y echaſe bien de ver, q̃ el Autor principal deſte libro, no es ella, ſino el Eſpiritu ſanto que mouio ſu pluma; anſi por lo que e mos dicho, como por lo que ella confieſſa de ſi miſma: Porque en el libro de ſu vida en el cap. 12. dando teſtimonio de ſu rudeza, dize deſta manera. Hartos años eſtuue yo que leia muchas coſas, y no entendia nada dellas; y mucho tiempo que aunque me lo daua Dios, palabra no ſabia dezir para darlo a entender, que no me ha coſtado poco trabajo. Quando ſu Mageſtad quiere en vn punto lo enſeña todo, de manera que yo me eſpanto. Vna coſa puedo dezir con verdad, que aunque hablaua con muchas perſonas eſpirituales que querian darme a entender lo que el Señor me daua, para que ſe lo ſupieſſe dezir, es cierto, que era tanta mi torpeza, que poco ni mucho no aprouechaua, o queria el Señor (como ſu Mageſtad fue ſiempre mi Maeſtro, ſea por todo bendito, que arta confuſion es para mi poder dezir eſto con verdad;) que no tuuieſſe a nadie que agradecer. Y ſin querer ni pedirlo (que en eſto no he ſido nada curioſa; por que fuera virtud ſerlo, ſino en otras vanidades) darmelo Dios en vn punto a entender con toda claridad, y para ſaberlo dezir, demanera que ſe eſpantauan, y yo mas que mis confeſſores, porque entendia mejor mi torpeza. Eſto ha poco, y anſi lo que el Señor no me ha enſeñado no lo procuro, ſino es lo que toca a mi conciencia. Y en el cap. 14. da a entender ſus muchas ocupaciones, y la luz particular que Nueſtro Señor le daua para eſcriuir eſtas coſas, a donde dize. Ayudame poco el poco tiempo que tengo, y anſi ha meneſter ſu Mageſtad hazerlo; porque he de andar con la comunidad, y con otras hartas ocupaciones como eſtoy en caſa, que aora ſe comiença; y anſi es muy ſin tener aſiento lo que eſcriuo, ſino a pocos, a pocos; y eſto quiſierale, porque, quando el Señor da eſpiritu poneſe con facilidad y mejor. Parece como quien tiene vn dechado de-

lante que eſtà ſacando de aquel la labor; mas ſi el eſpiritu faltà, no ay mas concertar eſte lenguage que ſi fueſſe algarauia (a manera de dezir,) aunque ayan muchos años paſſado en oracion: y anſi me parece es grandiſſima ventaja quando lo eſcriuo eſtar en ella; porque veo claro no ſoy yo quien lo dize, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni ſe deſpues como lo acertè a dezir; eſto me acaece muchas vezes. Lo meſmo dize en el cap. 18. por eſtas palabras. No dire coſa que no la aya experimentado mucho, y es anſi, que quando comencè a eſcriuir eſta poſtrera agua, que me parecia impoſſible ſaber tratar coſa mas que hablar en Griego (que anſi es ello difficultoſo.) Con eſto lo dexè y fui a comulgar, bendito ſea el Señor, que anſi fauorece a los ignorantes. O virtud de obedecer que todo lo puedes! aclarò Dios mi entendimiento vnas vezes con palabras, y otras poniendome delante como lo hauia de dezir, que como hizo en la oracion paſſada ſu Mageſtad parece quiere dezir lo que yo no puedo ni ſe. Eſto que digo es entera verdad, y anſi lo que fuere bueno es ſuya la dotrina, lo malo eſtà claro es del pielago de los males que ſoy yo. Y anſi digo, que ſi huuiere perſonas que ayan llegado a las coſas de oracion que el Señor a hecho merced deſta miſerable (que deue de hauer muchas) y quiſieſſen tratar eſtas coſas con migo, pareciendoles deſcaminadas, que ayudaria el Señor a ſu ſierua para que ſalieſſe con ſu verdad adelante. Y en el cap. 30. dize: Porque entonces no me ſabia entender como aora para ſaberlo dezir, que deſpues me lo ha dado Dios que ſepa entender, y dezir las mercedes que ſu Mageſtad me haze. Con eſtos teſtimonios ſe echa de ver claramente la excelencia de ſu dotrina, y el credito que ſe ha de dar a ella, y ſi eſta muger es ſanta (como ſus obras virtudes, y milagros lo predican) es cierto no dirà vna coſa por otra. Y bien parece que quiere el Eſpiritu ſanto ſer conocido por autor deſtos libros, pues toma por inſtrumento vna muger tan ruda e ignorante; queriendo acreditar por eſte medio el camino de oracion y eſpiritu, como por el de los Apoſtoles, que de ſuyo eran inſtrumentos tan deſproporcionados y deſiguales. La verdad y certidumbre de la Religion Chriſtiana ſuele ſer eſta traça en Dios muy ordinaria, y muy acomodada, para

deſcu-

deſcubrir ſu poder y ſabiduria.

Mucho hauia que dezir de la excelencia, y perfeccion delos libros de la ſanta Madre Thereſa de Ieſus. Solo dire que vna de las cauſas que me han mouido a procurar reſumir eſte libro, y dezir de las meſmas palabras, y eſtilo de la Santa, ha ſido creer caſi ciertamente ſer todas dictadas con particular eſpiritu del Señor, y anſi no ſeria acertado mudarlas, pues no podra nueſtra rudeza llegar a dar aquel punto que ellas tienen: de ſuerte que en todo eſte libro puedo dezir no van treynta palabras mias, y eſtas no en coſa de ſuſtancia, ſino alguna vez que ſe offrece añadir alguna, para continuar vna coſa con otra, y eſto digo es raras vezes, ſolo he mudado el orden, y he juntado muchos lugares, y las ſentencias que eſtauan eſparzidas, trayendolas a mi propoſito e intento.

Y para que mejor ſe entienda, me ha parecido neceſſario poner en eſte Prologo algunas aduertencias, para que mas facilmente ſe comprehenda lo que eſta Santa trata en ſus libros, y yo en eſte compendio o ſuma.

Primeramente aduierta el letor, que anſi como los Theologos eſcolaſticos ponen dos maneras de virtudes, vnas llaman adquiridas, porque ſe adquieren con nueſtos actos, y ſon obras (como dizen) de nueſtras manos, ayudadas con auxilio eſpecial de Dios: otras ſon infuſas, las quales noſotros en ninguna manera las podemos alcançar con nueſtro trabajo y fuerças, ſino que ſon de orden mas leuantado y ſuperior, y ſolamente puede ſer el autor dellas el miſmo Dios. De la meſma manera la Theologia Miſtica diuide la oracion en dos partes, vna llama oracion acquiſita, en la qual noſotros miſmos trabajamos con nueſtras potencias; en eſta forma ſuele repreſentar la memoria vna verdad, y el entendimiento diſcurre ſobre ella, formando razones, y diſcurſos para aſſentar aquella verdad, y aficionar a la voluntad a que la quiera y abrace; y aſi eſta oracion conſiſte principalmente en dos coſas, vna es el diſcurſo del entendimiento, la otra es en deſpertar affectos en la voluntad; y a eſta comunmente ſuelen llamar meditacion, ò oracion mental acquiſita, ò natural, no tanto para excluir el auxilio ſobrenatural de Dios, y operaciones tan ſobrenaturales de nueſtra parte,

ſino

ſino porque ſe obran, como dize S. Thomas, mas con vn modo humano que diuino. Otra oracion es infuſa, que es dada, y enſeñada de Dios, y no depende de nueſtro diſcurſo, orden, ni induſtria: ſino que el miſmo Señor la infunde y enſeña a nueſtra alma, quando ſu Mageſtad es ſeruido. A eſta pone la Santa varios nõbres; porque vnas vezes la llama oracion ſobrenatural, otras pura contemplacion, otras le pone nombre de agua baxada del cielo, otras de miſtica Theologia. Y deſtas dos eſpecies de oracion trata la Santa Madre en ſus libros, pero principalmente deſta ſegunda, que es la que menos ha ſido declarada de los Santos, y maeſtros de eſpiritu, que trataron deſte ſugeto, y anſi dize, que de la oraciõ mental no quiere tratar de propoſito, por hauer tantos libros eſcritos; pero con todo eſso dize (aunque de paſo) algunas dotrinas y auiſos, arto prouechoſos y neceſſarios; como ſe verà en el principio deſte tratado.

Sobre eſtas dos colunas funda eſta Santa maeſtra todo ſu edificio, y pone por cimbria en el principio de ſus libros algunas comparaciones, de las quales ſe aprouecha en todo el diſcurſo para declarar lo que pretende. Por lo qual ſera neceſſario referirlas, y declararlas aqui breuemente, para que anſi vaya el letor preuenido quando encontrare alguna palabra, que concierna a eſto, y no ſe le haga nueua o difficultoſa; y es impoſſible poder bien entender los libros que la Santa eſcriuio quien no fuere con eſte auiſo.

En la primera comparacion, compara al alma a vn jardin, o huerta, y la Oracion a la agua con que ſe riega. Y porque las palabras ſuyas ſon tan proprias, y tan a propoſito de lo que quiere ſignificar; hame parecido poner eſtas comparaciones por ſu miſmo eſtilo y palabras. Dize pues en el libro de ſu vida en el c. 11. deſta manera. Ha de hazer cuenta el que comiença a tener oracion; que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa, y que lleua muy malas yeruas, para que ſe deleyte el Señor, ſu Mageſtad arranca las malas yeruas, y ha de plantar las buenas: pues hagamos cuenta que eſtà ya hecho eſto, quando ſe determina a tener oracion vna alma, y lo acomençado a vſar, y con ayuda de Dios emos de procurar como buenos ortelanos que crezcan eſtas plantas, y tener cuydado de regarlas

para

para que no ſe pierdan; ſino que vengan a echar flores que den de ſi gran olor, para dar recreacion a eſte Señor nueſtro: y anſi ſe venga muchas vezes a deleytar a eſta huerta, y a holgarſe entre eſtas Virtudes. Pues veamos agora de la manera que ſe puede regar, para que entendamos lo que emos de hazer, y el trabajo que nos ha de coſtar, ſi es mayor que la ganancia: o haſta que tanto tiempo ſe ha da tener. Pareceme a mi que ſe puede regar de quatro maneras, o con ſacar el agua de vn pozo que es a nueſtro gran trabajo; o con noria y arcaduzes, que ſe ſaca con vn torno, yo la he ſacado algunas vezes, y es a menos trabajo que eſtotro, y ſacaſe mas agua, o de algun rio o arroyo: eſto ſe riega muy mejor que queda la tierra mas harta de agua: y no ſera menester regar tan a menudo, y es a menos trabajo mucho del hortelano, o con llouer mucho que lo riega el Señor ſin trabajo ninguno nueſtro; y es muy ſin comparacion mejor que todo lo que queda dicho. Aora pues aplicadas eſtas quatro maneras de agua de que ſe ha de ſuſtentar eſte huerto, por que ſin ella perderſe ha, es lo que a mi me haze al caſo, y ha parecido que ſe podra declarar algo de quatro grados de oracion, en que el Señor por ſu bondad a pueſto algunas vezes, a mi alma. Con eſta comparacion deſtas quatro maneras de regar la huerta, declara en el libro que hizo de ſu vida todos los grados de oracion adquirida, y ſobrenatural, que es lo miſmo que oracion mental, y contemplacion perfecta. Y a cada vno va aplicando eſtos modos de regar el huerto, en el qual por los arboles o plantas, entiende las virtudes que ſe riegan, y ſuſtentan con el rocio deſta agua. Por el hortelano entiende el alma, a cuyo cargo eſta el cultiuar y regar eſta huerta. Por el Señor della, entiende a Chriſto nueſtro Redemptor: el qual ſe recrea y goza en eſte jardin quando eſtà florido y con fructo.

De otra comparacion no menos ingenioſa vſa en el libro que hizo, al qual llama Moradas, ò caſtillo interior, à donde en el capitulo primero comiença, y proſigue deſta manera. Eſtando yo ſuplicando à nueſtro Señor hablaſſe por mi, porque yo no atinaua coſa que dezir, ni como començar a cumplir eſta obediencia, ſe me ofrecio lo que a ora dire. Para començar

con

con algun fundamento, que es conſiderar nueſtra alma como vn caſtillo todo de vn diamante, ò muy claro chriſtal, a donde ay muchos apoſentos; aſſi como en el cielo ay muchas moradas, que ſi bien lo conſideramos hermanas, no es otra coſa el alma del juſto ſino vn Parayſo, a donde el Señor del tiene ſus deleytes. Pues que tal os parece que ſera el apoſento à donde vn Rey tan poderoſo, tan ſabio, tan limpio, tan lleno de todos los bienes ſe deleyta? no hallo yo coſa con que declarar la gran hermoſura de vn alma, y ſu gran capacidad; y verdaderamente a penas deuen llegar nueſtros entendimientos (por agudos que fueſſen) a comprehenderlo, anſi como no pueden llegar a conſiderar a Dios, pues el miſmo dize que nos criò a ſu imagen y ſemejança. Pues ſi eſto es anſi (como lo es) no ay paraque nos canſar en querer comprehender la hermoſura deſte caſtillo, porque pueſto que ay la diferencia del, a Dios, que del criador a la criatura, pues es criatura; baſte dezir ſu Mageſtad, que es hecha a ſu imagen, para que podamos entender la gran dignidad y hermoſura del anima. No es pequeña laſtima y confuſion (que por nueſtra culpa) no entendamos à noſotras meſmas? No ſeria gran ignorancia hijas mias, que preguntaſſen a vno quien es, y no ſe conocieſſe ni ſupieſſe quien fue ſu padre, ni ſu madre, ni de que tierra? Pues ſi eſto ſeria gran beſtialidad, ſin comparacion es mayor la que ay en noſotras, quando no procuramos ſaber que coſa ſomos, ſi no que nos detenemos en eſtos cuerpos: y anſi a bulto, porque no lo dize la Fe, ſabemos que tenemos almas. Mas que bienes puede hauer en eſta alma, ò quien eſtà dentro en eſta alma, ò el gran valor della pocas vezes lo conſideramos, y anſi ſe tiene en tan poco procurar con todo cuydado conſeruar ſu hermoſura; todo ſe nos va en la groſeria del engaſte ò cerca deſte caſtillo, que ſon eſtos cuerpos. Pues conſideremos, que eſte caſtillo tiene, como he dicho muchas moradas, vnas en lo alto, otras en lo baxo, otras en los lados, y en el centro, y mitad de todas eſtas tiene la mas principal, que es a donde paſſan las coſas de mucho ſecreto entre Dios, y el alma. Es meneſter que vays aduertidas a eſta comparacion, quiça ſerà Dios ſeruido, pueda por ella daros algo a entender de las mercedes que es Dios ſeruido

hazer

hazer a las almas, y las diferencias que ay en ellas, hasta donde yo huuiere entendido, que es possible, que todas serà impossible entenderlas nadie, (segun son muchas) quanto mas, quien es tan ruin como yo. Porque os serà gran consuelo, quando el Señor os las hiziere saber, que es possible, y a quien no, para alabar su gran bondad. Que ansi como no nos haze daño considerar las cosas que ay en el cielo, y lo que gozan los bienauẽturados, antes nos alegramos, y procuramos alcançar lo que ellos gozan, tan poco no nos le harà ver, que es possible en este destierro, comunicarse vn tan gran Dios, con vnos gusanos tan llenos de mal olor, y amarlos vna bondad tan buena, y vna misericordia tan sin tassa. Pues tornando a nuestro hermoso, y deleytoso castillo, emos de ver como podremos entrar en el, parece que digo algun disparate; porque si este Castillo es el anima, claro està que no ay para que entrar, pues es ella el mesmo; como pareceria desatino dezir a vno que entrase en vna pieça, estando ya dentro. Mas haueys de entender, que va mucho de estar a estar, que ay muchas almas que se estan en la ronda del Castillo (que es a donde estan los que le guardan) y no se les da nada de entrar dẽtro, ni saben que ay en aquel tan precioso lugar, ni quien està dentro, ni aun que pieças tiene. Ya aueys oydo en algunos libros de oracion, aconsejar al alma que entre dentro de si, pues este mesmo es lo que digo. Quanto yo puedo entender, la puerta para entar en este Castillo, es la oracion, y consideracion; no digo mas mental, que vocal, que como sea oracion, ha de ser con cõsideracion; porque la que no aduierte con quien habla, y lo que pide, y quien pide, y a quien; poco tiene de oraciõ, aunque mucho menee los labios; porque aunque algunas vezes si serà, aunque no lleue este cuydado; mas es hauiendole lleuado otras. ¶ En esta comparacion, bien claro se entiende (como la mesma Santa lo declara) que este Castillo interior tan resplãdeciente, y hermoso, es nuestra alma, en cuyo centro tiene la Magestad de Dios N. Señor su asiento, y Real Palacio. Por las pieças del Castillo, entiende los sentidos, y potencias, assi interiores, como esteriores; aunque a estos de ordinario los llama los arrauales, y primeras pieças del Castillo. De suerte, que pone en este Castillo interior, muchas moradas,

y apoſentos,el principal es,donde el Rey reſide, que es el centro de nueſtra alma, a donde para alcançar la perfeta oracion hauemos de venir a buſcarle, y a tratar con el: y porque a eſte apoſento por eſtar en lo mas interior del alma, ſe a de entrar primero por las demas pieças del Caſtillo, por eſſo diuide,y llama a eſte libro, libro de las Moradas; porque con eſta comparacion pretende dar a entender,como ha de caminar vna alma haſta llegar a la pieça principal del Caſtillo; y porque Moradas y pieças tiene de entrar: y aſſi diuide el libro que trata deſte Caſtillo interior en ſiete Moradas.En la vltima,que es donde ſe vne el alma con Dios en matrimonio eſpiritual, pone toda la ſuma dela perfeccion, las demas como van ſubiendo en grados, ſuben tambien en perfeccion; y diſtiſtguenſe las demas Moradas ſegun la mayor,ò menor mortificacion, ſegun la mayor ò menor determinacion de la voluntad de ſeruir,y buſcar a Dios,y ſegun la mayor luz,ò mercedes que el Señor va haziẽdo a la medida que nos diſponemos. Porque quanto mas va el alma creciendo en mortificacion,y en charidad, tanto mas ſe va alexando de las primeras Moradas,que es de todo eſto que ſe trata,y palpa con los ſentidos: porque quanto mas va ſubiẽdo en la contemplacion perfeta, tanto mas ſe va alejando del diſcurſo, y otras operaciones del entendimiento,y ſentidos, haſta venir a ſuſpender del todo ſus operaciones, o alomenos ſon tan ſubtiles y tan ſimples, que ya caſi no ſe perciben. La puerta deſtas Moradas es la oracion mental, y los eſcalones haſta llegar al paladio del Rey ſon los que emos dicho.

Pone tambien para declarar el modo de oracion que emos dicho,vna comparacion harto delicada y prouechoſa, aunque principalmente por ella pretende mas declarar la oracion ſobrenatural, que es la que llama contemplacion perfeta; que la que va fundada en diſcurſo: dize pues en la Morada quinta capitulo ſegũdo eſtas palabras. Ya haureys oydo las marauillas de Dios, en como ſe cria la ſeda (que el ſolo pudo hazer ſemejante inuencion) y como de vna ſimiente que es a manera de granos de pimienta pequeña, con el calor, encomençando a hauer hoja en los morales, comiença eſta ſimiente a viuir, que aſta que ay eſte mantenimiento de que ſe ſuſtenta,ſe eſtà muerta,y

ta, y cõn hojas de moral ſe crian, haſta que deſpues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de ſi meſmos hilando la ſeda, y hazen vnos capuchillos muy apretados a donde ſe encierra, y acaba eſte guſano que es grande y feo, y ſale del meſmo capucho vna maripoſica blanca muy gracioſa. Mas ſi eſto no ſe vieſſe ſi no que nos lo cõtaran de otros tiempos, quien lo podria creer? ni con que razones pudieramos ſacar que vna coſa tan ſin razon como vn guſano, y vna aueja ſean tan diligentes en trabajar para nueſtro prouecho, y cõ tanta induſtria? y el pobre guſanillo pierde la vida en la demanda. Entonces comiença a tener vida eſte guſano, quando con la calor del Eſpirituſanto ſe comiença a aprouechar del auxilio general que a todos nos da Dios; y quando comiença a aprouecharſe de los remedios que dexò en ſu Igleſia: anſi de frequentar los Sacramentos, como con buenas liciones y ſermones, que es el remedio para vna alma que eſtà muerta en ſu deſcuydo y pecados, y metida en ocaſiones que puede tener, entonces comiença a viuir, y vaſe ſuſtentando con eſto y en buenas meditaciones haſta que eſte crecida, que es lo que a mi me haze al caſo, que eſtotro poco importa: pues crecido eſte guſano que es lo que a los principios queda dicho, comiença a labrar la ſeda, y edificar la caſa donde a de morir. Eſta coſa querria dar a entender a qui, que es Chriſto, como dize S. Pablo, que nueſtra vida eſta eſcondida con Chriſto en Dios, y que Chriſto es nueſtra vida. Pues veys aqui hijas, lo que podemos con el fauor de Dios hazer, que ſu Mageſtad meſmo ſea nueſtra morada, como lo es en eſta oracion de vnion, labrandola noſotras. Parece que quiero dezir que podemos poner o quitar en Dios; pues digo que el es la morada, y la podemos noſotros fabricar para meternos en ella? y como ſi podemos? no quitar de Dios ni poner, ſino quitar de noſotros, y poner como hazen eſtos guſanitos, que no abremos acabado de hazer en eſto todo lo que podemos, quando eſte trabajuelo que no es nada, junte Dios con ſu grandeza, y le de tan gran valor, que el meſmo Señor ſea el premio deſta obra. Y anſi como ha ſido el que a pueſto la mayor coſta, anſi quiere juntar nueſtros pequeños trabajos cõ los grandes que padecio ſu Mageſtad, y que todo ſea vna coſa.

Pues ea hijas mias, prieſa a hazer eſta labor, y texer eſte capuchillo, quitando nueſtro amor proprio, y nueſtra voluntad, y el eſtar aſidas a ninguna coſa de la tierra; poniendo obras de penitencia, oracion, mortificacion, y obediencia, y todo lo demas que ſabeys, que anſi obraſemos como ſabemos, y ſomos enſeñadas de lo que emos de hazer. Muera muera eſte guſano, (como lo haze, en acabando de hazer para lo que fue criado) y vereys como vemos a Dios, y nos vemos tan metida en ſu grandeza, como eſte guſanillo en eſte capucho. Mirad que digo ver a Dios (como dexo dicho) que ſe da a ſentir en eſta manera de vnion. Pues veamos que ſe haze eſte guſano? que es para todo lo que he dicho todo lo demas, que quando eſtà en eſta oracion bien muerto al mundo, ſale vna maripoſita blanca. O grandeza de Dios, qual ſale vna alma de aqui de hauer eſtado vn poquito metida en la grandeza de Dios! y tan junta con el, que a mi parecer nunca llega a media hora. Yo os digo de verdad, que la meſma alma no ſe conoce a ſi; porque mirad la diferencia que ay de vn guſano feo, a vna maripoſica blanca, que la meſma ay a cà. No ſabe de donde pudo merecer tanto bien, de donde le pudo venir, veſe con vn deſſeo de alabar al Señor, que ſe querria deshazer, y morir por el mil muertes; luego le comiença a tener, de padecer grandes trabajos, ſin poder hazer otra coſa: los deſſeos de penitencia grandiſſimos, el de ſoledad, el de que todos conocieſſen a Dios, y de aqui le viene vna pena grãde, de ver que es ofẽdido: aſta qui ſon palabras de la Madre.

Con eſta comparacion, da tambien a entẽder los principios, y medios, y vna perfecion, que vna alma alcança por medio de la oracion; y pues ella ſe declara tanto, no abrà neceſſidad de declarar mas la comparacion. Pero ſerà bien eſtar aduertido el que leyere eſtos libros, que quando la Santa haze mencion, deſta palomita o maripoſica, que ſale deſte capullo, habla de las almas que eſtan ya muertas al mundo, y a las coſas del, y ſe leuantan con las alas de la contemplacion a la perfeta vnion con Dios.

Con eſtas comparaciones, que ſon vniuerſales para todo lo que en eſtos libros ſe trata, y con otras particulares, da a entender eſta Santa coſas altiſſimas, y harto dificultoſas, en materia

CAPITVLO PRIMERO

De la Oracion mental.

LA Oracion mental, no es otra cosa, sino vna consideracion con la qual el alma puesta delante de Dios aduierte cõ quien habla, lo que pide, y quien es quien pide, y a quien pide. Por donde quien tuuiesse de costumbre hablar con Dios, como quien habla con vn esclauo, que no aduirtiesse si dize mal ò bien, sino lo que se le viene a la boca; y lo tiene ya deprendido por hazerlo ansi otras vezes, no lo tengo por Oracion, ni plega a Dios la tenga ningun Christiano desta suerte. Morada 1. cap. 1.

Ay otra manera de Oracion, que se llama vocal, que se haze con la voz, y quando estando rezando vocalmente estoy enteramente entendiendo, y viendo que hablo con Dios, junta esta Oracion vocal, y mental, porque quien habla con Dios ha de mirar con quien habla, y quien es el mesmo que habla, para que sepa como esta delante de tan gran Señor, y como le ha de tratar, y ansi en la vocal se incluye la mental, que no es mas que considerar estas cosas. Camino cap. 22. & 25.

Ay gran diferencia de la Oracion mental a la contẽplacion, porque la Oracion mental es lo que queda dicho, pensar y entender lo que hablamos, y con quien hablamos, y quien somos Camino cap. 25.

los

los que oſamos hablar con tan gran Señor, penſar eſto, y otras coſas ſemejantes, de lo poco que le hemos ſeruido, y lo mucho que eſtamos obligados a ſeruir, es Oracion mental.

Vida c.7. Y anſi eſta Oracion, que va con diſcurſo de entendimiento (por mucho que haga) trae el agua corriendo por la tierra, y no la beue junto a la fuente, y nunca faltan en eſte camino coſas lodoſas en que ſe detenga, y no vaya tan pura. Porque penſando, nos venimos a hallar en coſas del mundo que amamos, y deſſeando huyr dellas, nos eſtorua algo penſar como fue, o como ſera, y que hize, y que hare; y a las vezes nos vemos en peligro de pegarſenos algo dellas. Pero en la contemplacion perfecta, hablale la grandeza de Dios, ſuſpendiendo el entendimiento, y atajandole el penſamiento, y tomandole (como dizen) la palabra de la boca, que aun que quiera no pueda hablar, ſino es con mucha pena. Y entiende que ſin ruido de palabras le eſtà hablando eſte diuino Maeſtro. Eſtà el alma abraſandoſe en amor, y no ſabe como ama, ni como goza. Mueſtrale alli Dios en vn punto mas claras verdades, y dale mas claro conocimiẽto, de lo que es todo lo que aca pudiera tener en muchos años, y beue de la agua viua en ſu meſma fuente; eſta es contemplacion perfecta.

Vida.c.7. El bien que tiene quien ſe exercita en Oracion, ay muchos ſantos, y buenos que lo han eſcrito; particularmente de Oracion mental. Y quando no fuera eſto, aun que ſoy poco humilde, pero no tan ſoberuia, que en eſto oſara hablar; ſolo dire de lo que y o tengo experiencia.

Vida.c.7. Primeramente, es grande la miſericordia que Dios haze a vna alma, que la diſpone para tener Oracion: y aun que no eſtè tan diſpueſta como es meneſter, ſi en eſto perſeuera, por pecados y tentaciones, y caydas de mil maneras que le ponga el demonio; en fin tengo por cierto le ſaca el Señor a puerto de ſaluacion. Y anſi por males que haga el que en ella ha començado, no la dexe; pues el medio por donde ſe puede tornar a remediar es eſte, y ſin ella ſeria muy dificultoſo. Y no le tiente el Demonio, como a mi a dexalla por humildad: antes crea, que no pueden faltar las palabras de Dios, que en arrepintiendonos de veras, y determinandoſe a no le offender, le torna a la

na a la amiſtad en q̃ eſtaua, y a hazerlas mercedes que antes hazia, y a las vezes muchas mas, ſi el arrepentimiento las merece. Y a quien no ha començado eſte camino, le ruego yo por amor de Dios, no carezca de tanto bien; porque quãdo no fuere tan adelante, y ſe esforçare a ſer perfeto, que merezca los guſtos, y regalos, que a eſtos da Dios a poco ganar, yrà entendiendo el camino para el Cielo: y es Dios tan bueno, que no ſe quedarà ſin paga.

La oracion mental, es camino real para el Cielo, y los que caminan por ella ganan gran teſoro, y aſſi no es mucho, que nueſtro parecer nos cueſte mucho trabajo; porque vendrà tiempo en que veamos quan nada es todo lo que damos por tan gran bien. Y anſi nos va la vida a todos, en començar a tener oracion; porque es principio para alcançar todas las virtudes. Camino. c.21. Camino. c.16.

La oracion es la puerta para todas las mercedes que haze el Señor a las almas, por aqui entra a regalarſe con el alma. Es grande el amiſtad, y regalo cõ que trata Dios a los que van por eſte camino, y como caſi les haze toda la coſta, y de muchas maneras da de beuer a los que van por eſte camino; porque ninguno vaya deſconſolado, ni muera de ſed, porque deſta fuẽte caudaloſa ſalen arroyos, vnos grandes, y otros pequeños; y algunas vezes charquillos para niños, que aquello les baſta, y mas ſeria eſpantarlos. Eſtos ſon los que eſtan en los principios. Aſſi que no ay que tener miedo moriremos de ſed; porque nũca en eſte camino falta agua de conſolacion tan faltada, que no ſe puede ſufrir. Camino c.20. Vida.c.8.

Toda via digo a quien tuuiere alguna duda deſto que acabo de dezir, que poco ſe pierde prouarlo, que eſto tiene bueno eſte viaje, que ſe da mas de lo que ſe pide, ni acertamos a deſſear. Eſto es, ſin falta, y deſto pueden ſer buenos teſtigos los que lo ſabran por eſperiencia. Camino cap. 23.

El alma ſin oracion, es como cuerpo con perleſia, o tullido, que aunque tiene pies, y manos, no los puede mandar, que anſi ſon, que ay almas tan enfermas, y moſtradas a eſtarſe en coſas exteriores, que no ay remedio que entren dentro de ſi. Morada 1.c.1.

Auiſos generales para quien comiença a tener oracion. §. I.

Morada 1. cap. 1. POr experiencia tengo en muchas coſas, que quien ſe ayuda al principio a determinarſe a hazer alguna coſa por graue, y dificultoſa que ſea, que ſi va deſnudamente por ſolo Dios, no ay que temer le ſucederà mal; porque poderoſo es el Señor para todo. Y aunque a los principios quiere ſu Mageſtad, que el alma ſienta eſpanto, o dificultad, para que mas merezca: pero al fin deſpues ſe haze todo ſabroſo, y aun en eſta vida paga ſu Mageſtad el trabajo, por vnas vias, que ſolo quien goza dello lo entiende.

Vida c. 4. La oracion mental todos la deuen procurar, aunque no tengan virtudes; porque es principio para alcançar todas las virtudes, y coſa que nos va la vida en començarlo todos los Chriſtianos: y ninguno por perdido que ſea (ſi Dios le deſpierta a tan gran bien) lo ha de dexar; pero tieneſe con mucho trabajo ſi no ſe procuran las virtudes.

Camino. cap. 15. Por tanto, el que quiere començar eſte viaje diuino dela oracion, ſi quiere llegar a beuer deſta agua dela vida, digo que importa mucho, y que es el todo vna grande, y determinada determinacion, de no parar haſta llegar a ella; venga lo que viniere, ſuceda lo que ſucediere, trabajeſe lo que ſe trabajare, murmure quien murmurare, ſi quiera llegue alla, ſi quiera ſe muera en el camino, ſi quiera no tenga deuocion para los trabajos que ay en el, ſi quiera ſe hunda el mundo.

Vida c. 17 Porque ſon tantas las coſas, que el Demonio pone delante a los principios, para que no comiencen, que es meneſter grande animo. Haze el eſto como quien ſabe el daño, que de aqui le viene, no ſolo en perder aquella alma, ſino muchas, que por ſu medio ſe ganan. A los principios eſta todo el mayor trabajo; porque quando el alma va ſubiendo a otros grados de oracion, todo es gozar, pueſto que primeros, medianos, y poſtreros, todos lleuan ſus cruzes (aunque diferentes) que por eſte camino que fue Chriſto, han de yr los que le ſiguen, ſi no ſe quieren perder; y

der; y bien auenturados trabajos, que aun aca en la vida ſobradamente ſe pagan.

Muchas vezes nos quieren eſtoruar eſte camino, con dezirnos que ay peligros, fulana por aqui ſe perdio, el otro ſe engañò, el oltro que rezaua mucho cayò, al otro vinieron illuſiones; no ſe deue hazer caſo deſtos miedos, y peligros: y pues eſte es el camino real, y ſeguro, por el que fue nueſtro Rey, y por el q̃ fueron todos los eſcogidos, y ſantos; y en el dizen ay tantos peligros, y ponen tantos temores, los que pretẽden yr al cielo ſin eſte camino, que ſon los peligros que lleuaran? Sõ muchos mas ſin comparacion, ſino que no los entienden, haſta dar de ojos en el verdadero peligro. No nos engañe nadie en moſtrarnos otro camino, ſino el dela oracion; eſte es el officio de los Religioſos: quien dixere que eſto es peligro haſe de tener por el meſmo peligro, huyan del. Peligro ſerà no tener humildad, y otras virtudes, mas camino de oracion camino de peligro, nunca Dios tal quiera. El Demonio ha inuentado eſtos miedos, para hazer caer a algunos, que tenian oracion. Y miren tan gran ceguedad, que no mira el mundo los millares que han caydo en heregias, y otros grãdes males, ſin tener oracion, y entre muchos deſtos (ſi el Demonio a hecho caer alguno) ha reſultado tanto temor en algunos, en las coſas dela virtud. Vida c. 11.

Tambien importa no hazer caſo de ſequedades, ſino antes determinarſe, que aunque eſta ſequedad dure toda la vida, no tiene dexar caer a Chriſto con la cruz. De ſuerte, que aunque en la oracion ſe halle ſeco ſin jugo, no ſe deſcõſuele, porque ya haze lo que puede, y no queda por ſu parte; y es Dios tan bueno que quando (por lo que ſu Mageſtad ſabe, que por ventura ſera por mayor prouecho nueſtro) quiere que aya eſta ſequedad en el alma, como noſotros hagamos lo que es en noſotros: ſu Mageſtad ſin eſta deuocion ſuſtentarà al alma, y harà crecer las virtudes, aunque no tenga deuocion de lagrimas, o otro ſentimiento, o ternura interior. Pues el que vee que en muchos dias no ay ſino ſequedad, y deſguſtos, y deſſabor, que aun vn buen penſamiento, no ſe puede tener, y tan mala gana aun para venir a oracion, que ſi no miraſſe el ſeruicio que haze al Señor, y no perder lo ſeruido, lo dexaria todo: en tal caſo ſe ale- Camino cap. 21.

gre,y conſuele, y tenga por gran mageſtad trabajar en ſeruicio de tan gran Señor,y pues ſabe le contenta en aquello, y ſu motiuo no ha de ſer contentarſe a ſi, ſi no a el, le alabe mucho que haze del tanta confiança; pues ve que ſin pagarle nada, tiene gran cuydado de lo que le ha encomendado: y no quiere acà ſu Reyno,que tiempo vendrà,que ſe le pague todo junto,y no ay que tener miedo ſe pierda el trabajo, pues ſeruimos a buen amo, ſu precio tienen eſtos trabajos ;y aunque ſon grandiſſimos, y me parece que es meneſter mas animo, que para otros muchos que ay en el mundo: mas he viſto claro, que no los dexa Dios ſin premio,aun en eſta vida, que con vn hora de guſtos que nueſtro Señor da, me parece quedan pagadas todas las congojas,que en tener oracion otros tiempos ſe paſſan.

Vida c. 11. Eſtas ſequedades,y tormẽtos, y otras tentaciones que ſe ofrecen, tengo para mi,que las quiere dar el Señor muchas vezes al principio,y otras a la poſtre: para prouar ſus amadores,y ſaber ſi podran beuer el caliz, y ayudarle a lleuar la Cruz, antes que ponga en ellos grandes theſoros; y tambien para que entendamos lo que ſomos: porque ſon de tan gran dignidad las mercedes que haze deſpues, que quiere veamos por experiencia primero nueſtra miſeria, antes q̃ nos las de; porque no nos acaezca lo que a Lucifer. Y importa mucho, que ni de ſequedades, ni diſtraciones en los penſamiẽtos, nadie ſe apriete, ni afflixa;ſi quiere ganar libertad de eſpiritu, y no andar ſiempre atribulado, y que comince a no ſe eſpantar de la Cruz, y verà como ſe la ayuda a lleuar el Señor con el contento que anda, y el prouecho que ſaca de todo.

Vida c. 11. Yo tengo grandiſſima eſperiencia, que eſtas ſequedades, y diſtraciones vienen muchas vezes de indiſpoſicion del cuerpo, y mudança del tiempo,y reuolucion de los humores,y eſto haze muchas vezes,que ſin culpa nueſtra no hagamos lo que queremos. Y quando las ſequedades nacen de aqui, peor es apretar al alma a que eſtè en oracion, que es forçarla a lo q̃ no puede,y ahogalla. Y conuiene dexar por entonces la oracion para otra hora, y ocuparſe en leer, o en otras obras de charidad, o yrſe al campo, o otra recreacion juſta, ſegun el parecer del Cõfeſſor;porque el yugo del Señor es ſuaue,y conuiene no traer el

alma

alma arraſtrada, ſino lleuarla con ſuauidad por ſu mayor aprouechamiẽto, y ſeruir entonces al cuerpo, porque el ſirua otras muchas vezes al alma.

Por donde ſe ha de notar mucho (y digolo porque lo ſe por experiencia) quel alma que en eſte camino de Oracion mental comiença a caminar con determinacion, y puede acabar conſigo no hazer mucho caſo de cõſolarſe, ni deſconſolarſe mucho; porque le falten eſtas ternuras o guſtos que ſuele dar el Señor, que tiene andado grã parte del camino, y no aya miedo de tornar atras, aunque mas tropiece y caya, que de eſſa cayda ſacarà Dios bien, ſino procure yr adelante; porque va començado el edificio en firme fundamẽto. No eſtà el amor de Dios en tener lagrimas, y eſtos guſtos, y ternura, ſino en ſeruir con juſticia, y fortaleza de animo, y humildad; y aſſi el que no los tuuiere no ſe fatigue, y entiẽda que no es meneſter, pues ſu Mageſtad no lo da para que ande ſeñor de ſi meſmo, que lo contrario es falta, y no andar con libertad de eſpiritu. Eſto no lo digo tanto por los que comiençan con q̃ les importa mucho començar con eſta libertad, y determinacion: ſino por los que ha mucho que començaron, y nunca acaban de acabar, y creo es gran parte eſte no abraçarſe con la Cruz deſdel principio. Vida c. 11.

Torno a auiſar, pues va tanto en eſto, que vaya el que comiẽça Oracion con eſta determinaciõ; porque ſi el demonio le vee con ella de que antes perdera la vida, y el deſcanſo, y todo lo que ſe offreciere, que tornar atras: muy mas preſto le dexarà, porque aqui no tiene tanta mano para tentar, porque ha gran miedo a animas determinadas, que tiene el gran eſperiẽcia que le hazen gran daño; y quanto el ordena para dañarlas viene en prouecho dellas. Mas ſi conoce a vno por mudable, y que no eſtà firme en el bien, y con gran determinacion de perſeuerar; no le dexarà, ni a ſol, ni a ſombra, miedos le pondrà, e inconuenientes que nunca acabe. Ay tambien otra razon que haze mucho al caſo, y es, que pelea con mas animo, y ſabe que venga lo que viniere, no tiene de tornar atras: es como vno que eſtà en vna batalla, que ſabe que ſi le vencen, no le perdonaran la vida; y ya que no muera en la batalla, ha de morir deſpues, pelea con mas determinacion: y quiere vender ſu vida bien, Camino c. 23.

y no

y no teme tanto los golpes, porque lleua delante lo que le importa la vitoria, y que le va la vida en vencer.

Sea el que comiença varon, y no de los que ſe echauan a beuer de bruces, quando yuan a la batalla con Gedeon, ſi no que ſe determine que va a pelear con todos los demonios, y que no ay mejores armas que las de la Cruz, no ſe acuerde que ay regalo en eſto que comiença: porque es muy baxa manera de começar a labrar vn tan precioſo edificio, y ſi comiença ſobre arena, dara con todo en tierra, y anſi nunca acabara de andar deſguſtado, y tentado; porque a los principios no ſe da el manna, ſi no es mas adelante, a donde todo ſabe a lo que quiere el alma; porque no quiere ſi no lo que quiere Dios. Y entiendaſe eſto, y no ſe oluide, que toda la pretenſion de quien comiẽça la Oracion, a de ſer trabajar, y determinarſe, y diſponerſe cõ quantas diligencias pueda hazer, a conformar ſu voluntad con la de Dios; y en eſto conſiſte toda la mayor perfeccion que ſe puede alcançar en el camino eſpiritual.

Moradas 2. Quien mas perfetamente hiziere eſto, mas recebira del Señor, y mas adelante eſta eſte Camino. Pues ſi erramos en el principio, queriendo que luego el Señor haga la nueſtra, y que nos lleue como imaginamos, que firmeza puede hauer en eſte edificio? Procuremos hazer lo que es en noſotros, y dexemos al Señor nos lleue por donde fuere ſeruido.

Camino c. 20. Aun que eſta determinacion que he dicho, importa el todo para todo, no por eſſo digo, que el que no la tuuiere dexe de começar, porque el Señor le yra perficionando: y quando no hizieſſe mas de dar vn paſſo por Dios, tiene en ſi tanta virtud, que no aya miedo lo pierda, ni dexe de ſer muy bien pagado. Aſſi que aunque no proſiguieſſe en eſte camino de Oracion, lo poco que huuiere andado por el, le dara luz para que vaya bien por los otros, y para coſa ninguna no le hara daño el hauer começado, aunque lo dexe: porque el bien nunca haze mal.

Vida c. 13. Eſpantame lo mucho que aprouecha en eſte camino, determinarſe a grandes coſas, aunque luego no tenga fuerças el alma, porque da vn buelo que llega a mucho, aunque (como auezita que tiene pelo malo) ſe canſa, y queda. Conuiene traer

de-

delante muchas vezes lo que dize S. Pablo, Que todo ſe puede en Dios, y anſi conuiene mucho tener gran confiança, y no apocar los deſſeos; ſino creer de Dios, que ſi nos esforçamos poco a poco (aunque no ſea luego) podremos llegar a lo que muchos Santos con ſu fauor. Que ſi ellos nunca ſe determinaran a deſſearlo, y poco a poco a ponerlo por obra, no ſubieran a tan alto eſtado, y quiere ſu Mageſtad, y es amigo de animas animoſas, como vayan con humildad, y deſconfiança de ſi: y no he viſto ninguna deſtas, quede baxa en eſte camino. Y por otra parte, las almas couardes, aunque con amparo de humildad andan en muchos años, lo que eſtotros en poco; por que eſtas primeras determinaciones ſon gran coſa, aun que en los principios es neceſſario yrſe mas deteniendo, y atados a la diſcrecion, y parecer del maeſtro. Mas aſe de mirar que ſea tal, que no les enſeñe ſiempre a ſer ſapos, (eſto es andar metidos ſiempre en el conocimiento proprio ſin ſalir de alli) porque luego les parece a algunos, que es ſoberuia tener grandes deſſeos, y querer imitar a los Santos, y deſear ſer Martyres, y nos ponen delante que las coſas de los Santos ſon para admirar, pero no para imitar los que ſomos pecadores. Eſto tambien lo digo yo, mas hemos de conſiderar quales ſon deſpantar, y quales de imitar, como ſon vn gran deſprecio de mundo, vn no eſtimar honra, vn no eſtar atado a la hazienda, que tenemos vnos coraçones tan apretados, que penſamos que nos ha de faltar la tierra, en queriendonos deſcuydar vn poco del cuerpo, y darlo al eſpiritu. ¶ Es tãta la diſcrecion que por nueſtros pecados ſuelen tener algunos en eſte camino, que creo es harta cauſa, para que los que comiençan no vayan mas preſto a mas perfeccion. Tambien ſe pueden imitar los Santos en procurar ſoledad, ſilencio, y otras muchas virtudes, que no nos matan eſtos negros cuerpos, que tan concertadamente ſe quieren lleuar para deſconcertar el alma; y el demonio ayuda mucho a hazerlos inhabiles: quando vee vn poco de temor, no quiere el mas para hazernos entender, que todo nos ha de matar, y quitar la ſalud, haſta en tener lagrimas nos haze temer de cegar. He paſſado por eſto, y por eſſo lo ſe, no ſe yo, que mayor viſta ni ſalud, que perderla por tal cauſa.

Como

Como ſoy tan enferma haſta que me determine a no hazer caſo del cuerpo,y de la ſalud ſiempre eſtuue atada ſin hazer nada, y agora hago bien poco. Mas quiſo Dios entendieſſe era ardid del Demonio,y aſſi quãdo me ponia delante el perder la ſalud; dezia yo poco va en que me muera: ſi el deſcanſo, no he ya meneſter deſcanſo ſino Cruz. Conoci claro en muchas coſas (aunque de hecho ſoy harto enferma) era tentacion del Demonio,o floxedad mia, que deſpues que no eſtoy tan regalada tengo mas ſalud.

Vida c. 13. Ay a los principios vna tentacion muy ordinaria, que es deſſear que todos ſean muy eſpirituales;porque como ellos ven el ſoſiego,y ganancia que es,querrian todos la tuuieſſen. El deſſearlo no es malo, el procurarlo podria ſer no bueno,ſi no ay mucha diſcrecion, y diſſimulacion; y ſe haga de manera,que no parezca quieren enſeñar,porque el que huuiere de hazer algun prouecho en eſte caſo, es meneſter tenga las virtudes muy fuertes, para que no de tentacion a los otros. Porque como ven por vna parte hablar grandes coſas de los bienes que ay en la oracion, y por otra ven la pobreza de virtudes, tientanſe; y no les parece ſe puede compadezer vno con otro. Por tanto haſe de tener cuydado al principio de nueſtra alma ſola,y hazer cuenta,que no ay en la tierra ſino Dios,y ella,eſto es lo que conuiene mucho.

Vida c. 13. Da tambien otra tentacion, (y todas van con vn zelo de virtud, y por eſſo es meneſter andar con mas cuydado) de pena de los pecados,y faltas,que veen en los otros,y hazeles creer el Demonio que es ſolo ſu pena, de que Dios no ſea ofendido, y luego querrian remediarlo;y inquieta eſto tanto,que impide la Oracion: y el mayor daño es,penſar que es virtud,y perfecciõ, y gran zelo de Dios. Lo ſeguro ſera, vna alma que tiene Oracion,deſcuydarſe de todos,y de todo;y tener cuenta conſigo, y contentar a Dios. No hablo aqui de la pena que dan pecados publicos, o daños de la Igleſia como ſon las heregias, a donde vemos perder tantas almas; que eſta es muy buena, y como lo es,no inquieta. Pues procuremos ſiempre mirar las virtudes, y coſas buenas que vieremos en los otros,y atapar ſus defectos cõ nueſtros grandes pecados. Eſta es vna manera de caminar,que

aunque

aunque luego no ſe alcance cõ perfeccion,ſe viene a ganar vna gran virtud,que es tener a todos por mejores que a noſotros.

Ha menester auiſo el que comiença,para mirar en que aprouecha mas: para eſto es neceſſario el maeſtro, ſi es experimentado,que ſino mucho puede errar, y traerà a vna alma ſin entẽderla, ni dexarla a ſi meſma que ſe entienda; porque como ſabe que es gran merito eſtar ſugeta a maeſtro, no oſa ſalir de lo que le mandan, y ellos no entendiendo el eſpiritu, afligen alma, y cuerpo, y eſtoruan el aprouechamiento. Yo he encontrado con algunas almas, que por no tener experiencia quien las enſeñaua me hazian eſta laſtima. Vna tratò con migo, a la qual hauia ocho años, que ſu maeſtro no la dexaua ſalir del conocimiento proprio,y teniala el Señor en oracion de quietud, y aſſi paſſaua gran trabajo. Y aunque el conocimiento proprio importa mucho; y porque no hay eſtado de oracion tan ſubido, que muchas vezes no ſea neceſſario tornar al principio, y eſto de los pecados, y el conocimiento proprio, es el pan con que todos los manjares ſe han de comer,por delicados que ſean, en eſte camino de oracion, y ſin eſte pan no ſe podrian ſuſtentar: mas haſe de comer con taſſa, que deſpues que vna alma ſe ve ya rendida, y entiende claro, no tiene coſa buena de ſi, y ſe vee auergonçada delante de tan gran Rey, que neceſſidad ay de gaſtar el tiempo aqui, ſino yrnos a otras coſas que el Señor pone adelante, que ſu Mageſtad ſabe mejor, que noſotros de lo que nos conuiene comer. Vida.c. 13.

Y aſſi por conſiderarnos a noſotros, no nos oluidemos de conſiderar a Dios, que conſiderandole a el,nos conoceremos mejor a noſotros; porque mirando las perfeciones de Dios,entenderemos mejor nueſtras faltas, e imperfecciones,como vna coſa blanca pueſta junto a vna negra. Demas deſto,nueſtro entendimiento,y voluntad ſe ennoblecen ,y eſtan mas aparejadas para todo bien,tratando con Dios a bueltas de ſi. Y ſi nunca ſalimos de nueſtro cieno de miſerias, ſiempre la corriente irà embuelta en cieno de temores vanos,y puſilanimidad, y couardia,y vendrà mucho daño al alma. Morada 1.c.2.

En eſto de los Maeſtros digo, que importa mucho ſer auiſado, y de buen entendimiento, y que tenga experiencia, ſi con eſto tiene letras, es de grãdiſſimo negocio; mas ſi no ſe pueden hallar eſtas tres coſas juntas: las dos primeras importan mas, porque pueden procurar letrados para comunicarſe con ellos, quando tuuieren neceſſidad.

Vida c.13 Conuiene mucho el que huuiere de tratar de oracion, que procure dar de mano a las coſas, y negocios no neceſſarios, cada vno conforme a ſu eſtado: y es coſa que importa tanto, que ſi no comiença a hazer eſto, lo tengo por impoſſible que aproueche.

Morada 1. cap. 2. El fin para que ſe ordena la oracion, por muy alta que ſea, es para hazer obras en que ſe mueſtre el amor que tenemos a Dios: y aſſi el que la huuiere de exercitar, cõuiene que no ponga ſu fundamento en ſolo rezar, o contemplar; porque ſi no ſe procura el exercitar, y alcançar virtudes, no crecerà, ſiempre ſe quedarà enano. Y plega a Dios, que ſea ſolo no crecer; porque ya ſe ſabe, que en eſte camino quien no crece deſcrece; porque el amor tengo por impoſſible eſtè ſiempre en vn ſer. El aprouechamiento del alma, no eſta en penſar mucho en Dios, ſi no en amarle mucho, y eſte amor ſe adquiere determinandoſe a obrar, y padecer por Dios.

Morad.7. c.7. El que comiença eſte camino, no cure de vnas humildades que ay, ques les parece humildad no entender quel Señor les va dando dones, entendamos bien como ello es, que nos los da Dios ſin ningun merecimiento nueſtro, y agradezcamoslo a ſu Mageſtad, porque ſino conocemos, que recebimos no nos deſpertamos a amar; y es coſa muy cierta, que mientras mas vemos eſtamos ricos, ſobre conocer ſomos pobres, mas aprouechamiento nos viene, y aun mas verdadera humildad. Lo demas es acouardar el animo a parecer que no es capaz de grãdes bienes, ſi encomençando el Señor a darſelos, comiença el a atemorizarſe cõ miedo de vanagloria. Crea que quien le da los bienes, le darà gracia; para que encomençando el Demonio a tentarle en eſte caſo lo entienda, y fortaleza para reſiſtir digo ſi andamos con llaneza delante de Dios pretendiendo contentar

tar ſolo a el, y no a los hombres. Demas deſto es impoſſible (cõforme a nueſtra naturaleza) tener animo para coſas grandes, quien no entiende eſtà fauorecido de Dios; porque ſomos tan miſerables, e inclinados a coſas de tierra; que mal podrà aborrecer todo lo deacà de hecho con grande deſaſimiento, quien no entiende, tiene alguna prenda de lo de allà: porque con eſtos dones es a donde el Señor nos da la fortaleza, que por nueſtros pecados noſotros perdimos; y mal deſearà ſe deſcontenten todos del, y le aborrezcan, y todas las demas virtudes grandes (que tienen los perfectos) ſi no tiene alguna prenda del amor que Dios le tiene, y juntamente fee viua; porque es tan muerto nueſtro natural, que nos vamos a lo que preſente vemos; y aſſi eſtos miſmos fauores ſon, los que deſpiertan la Fee, y la fortalecen: y pues es licito, y tan meritorio, que ſiempre tengamos memoria, que tenemos de Dios el ſer, y que nos criò de nada, y que nos ſuſtenta, y todos los demas beneficios de ſu muerte, y trabajos que mucho antes que nos criaſſe los tenia hechos por cada vno de los que agora viuen; porque no ſerà licito que entienda yo, vea, y conſidere muchas vezes que ſolia hablar en vanidades, y que agora me ha dado el Señor, que no querria ſi no hablar en el? Y acordandonos que eſta joya es dada de Dios, forçado nos combida a amar, que es todo el bien de la oracion fundada ſobre humildad, y a entender que no tenia el alma nada deſto, y conocer la largueza del Señor, y procura el alma ſacar fuerças de nueuo para ſeruir, y no ſer ingrata; porque con eſa condicion nos da el Señor eſte teſoro, y ſi no vſamos bien del, nos lo tornarà a tomar, y quedar nos emos muy mas pobres.

CAPITVLO II.

Del primer grado, de los que comiençan la Oracion mental.

Vida c. 11. PARA declarar los diuerſos grados de oracion mental, me haure de aprouechar de alguna comparacion (que yo las quiſiera eſcuſar) mas por eſcriuir ſimplemẽte lo que me mãdan; eſte lenguage de eſpiritu, es tan malo de declarar a los que no ſaben letras, como yo, que haure de buſcar algun modo para declararme. Pareceme que he leydo, o he oydo eſta comparacion: ha de hazer cuenta el que comiença oracion, que comiença a hazer vn huerto en tierra muy infrutuoſa, y que lleua muy malas yeruas, para que ſe deleyte el Señor, y que ſu Mageſtad ha de arrancar las malas yeruas, y ha de plantar las buenas: hagamos cuenta que eſtà ya hecho eſto, quando ſe determina a tener oracion vna alma, y lo ha començado a vſar; y con ayuda de Dios hemos de procurar, que crezcan eſtas plantas, y tener cuydado de regarlas, para que no ſe pierdan, ſi no que vengan a echar flores, que den de ſi gran olor, para dar recreacion a eſte Señor, y aſſi ſe venga a deleytar a eſta huerta, y a holgarſe entre eſtas virtudes.

Vida c. 11. Pues veamos agora, de la manera que ſe puede regar, para que entendamos lo que hemos de hazer, y el trabajo que nos ha de coſtar, y quanto ha de durar, y ſi es mayor que la ganancia. Pareceme a mi, que ſe puede regar de quatro maneras, o con ſacar el agua de vn pozo, que es a nueſtro gran trabajo, o con noria, y arcaduzes, que ſe ſaca con vn torno, yo la he ſacado algunas vezes, y es a menos trabajo, que eſtotro, y ſacaſe mas agua, o de vn rio, o arroyo. Eſto ſe riega muy mejor, que queda mas harta la tierra de agua, y no ſerà meneſter regar tan a menudo, y es a mucho menos trabajo del hortelano, o con llouer mucho, que lo riega el Señor ſin trabajo ninguno nueſtro, y es muy ſin comparacion mejor, que todo lo que queda dicho. Agora pues aplicadas eſtas quatro maneras de agua de que ſe ha de ſuſtentar eſte huerto; porque ſin ella perderſe ha, es lo que a mi me haze al caſo, y ha parecido que ſe podrà declarar algo

algo de quatro grados de Oracion,en que el Señor por ſu bondad ha pueſto algunas vezes a mi alma.

Los que comiençan a tener Oracion,podemos dezir ſon los que ſacan el agua del pozo,que es muy a ſu trabajo, porque hã de canſarſe en recoger los ſentidos, y en diſcurrir con el entendimiento. Que como los ſentidos eſtan acoſtumbrados a eſtar derramados,es harto trabajo el recogerlos, y es meneſter yrſe acoſtumbrando a no ſe les dar nada de ver, ni oyr, y a ponerlo por obra: y aſſi han de hazerſe a la ſoledad,y apartados,penſar en la vida paſſada,aunque eſto, primeros, y poſtreros todos lo han de hazer muchas vezes, aũque ay mas,y menos en eſto, como ya hemos dicho. Han tãbien de procurar meditar,y tratar de la vida de Chriſto, y en eſto ſe ſuele canſar, y trabajar el entendimiento. Haſta aqui podemos noſotros adquirir; entiendeſe,con el fauor de Dios, que ſin eſte, ya ſe ſabe,no podemos tener vn buen penſamiento. Vida c. 11.

Eſte modo de meditar pertenece al primer grado, que es el que comiença a ſacar agua del pozo, y digo que es haſta lo que podemos noſotros adquirir, porque en eſta primera deuocion nos podemos ayudar algo: porque el penſar, y eſcudriñar lo que el Señor paſſò por noſotros, mueuenos a compaſſion; y es ſabroſa eſta pena,y lagrimas q̃ proceden de aqui. Y de penſar la gloria que eſperamos,y el amor,que el Señor nos tuuo,y ſu Reſurreccion,mueuenos a gozo, q̃ ni es del todo eſpiritual,ni ſenſual,ſino gozo virtuoſo, y la pena muy meritoria. Deſta manera ſon todas las coſas q̃ cauſan deuociõ adquirida en parte con el entẽdimiẽto, aunq̃ no podia merecer ni ganar ſino la da Dios. Vida c. 12.

Puedenſe en eſte eſtado hazer muchos actos, vnos para determinarſe a hazer mucho por Dios,y deſpertar el amor,otros para hazer crecer las virtudes (conforme a lo que dize vn libro llamado arte de ſeruir a Dios) que es muy bueno,y apropiado para los q̃ eſtan en eſte eſtado,a donde obra el entendimiento. Vida c. 12.

Puede tambien aqui repreſentarſe delante de Chriſto,y acoſtumbrarſe a enamorarſe mucho de ſu ſagrada humanidad, y traerle ſiempre cõſigo, y hablar con el,y pedirle remedio para ſus neceſſidades; y quexarſele de ſus trabajos;alegrarſe cõ el en ſus cõtẽtos, y no oluidalle por ellos,ſin procurar oraciones cõ-

pueſtas

pueſtas, ſino palabras conforme a ſus deſſeos, y neceſſidades.

Vida c. 12. Eſta es excelente manera de a prouechar y muy en breue. Y quien trabajare a traer conſigo eſta precioſa compañia, y ſe aprouechare mucho della, y de veras cobrare amor a eſte Señor, aquien tanto deuemos; yo le doy por aprouechado. Eſte modo de traer a Chriſto con noſotros aprouecha en todos eſtados, y es vn medio ſeguriſſimo para yr aprouechando enel primer grado, y llegar en breue a los de mas, y para los poſtreros andar ſeguros de los peligros, que el demonio pone.

Auiſos y dotrina para eſte primer grado de Oracion.

Camino c. 26. PAra començar a tener Oracion como es razon, haſe de examinar primero la conciencia, dezir la Confeſsion, y ſanti guarſe. Haſe tãbien de procurar eſtar a ſolas. Aſſi lo hazia el Señor ſiempre que oraua, y no por ſu neceſſidad, ſino por nueſtro enſeñamiento, y eſto es coſa clara, porque no ſe ſufre hablar juntamente con Dios, y con el mundo. Que no es otra coſa eſtar Orando, y eſcuchando por otra parte lo que eſtan hablando, o penſar en lo que ſe les offrece ſin mas irſe a la mano, para eſto importa el eſtar a ſolas, y plega a Dios que baſte para que anſi entendamos con quien eſtamos, y lo que nos reſponde el Señor a nueſtras peticiones; que no emos de penſar ſe eſta callando (aunque no le oymos) que bien habla al coraçõ quando le pedimos de coraçon.

Camino cap. 24. Luego ſe ha de procurar en eſta ſoledad, tener la compañia de Chriſto nueſtro Redemptor, repreſentando a eſte Señor junto a noſotros, y miremos con que amor, y humildad, nos eſta enſeñando, y mientras pudieremos no eſtemos ſin eſta compañia, que ſinos acoſtumbramos a traerle con noſotros, y el ve que lo hazemos con amor, y que andamos por contentarle; no le podremos (como dizen) echar de noſotros. En eſpecial los que no pueden tener diſcurſo de entendimiento, ni pueden detener el penſamiento ſin diuertirſe, es bien ſe acoſtumbren a eſto: que el Señor es tan bueno que ſi llegamos a el con humildad a pedille ſu compañia, no nos dexarà ſin ella; y aunque no pue-

puedan ſacar conſideraciones; o otros delicados cõceptos; contentenſe con miralle. Pues quien les quita boluer los ojos del alma (aunque ſea depreſto ſino pueden mas) a eſte ſeñor. Como le quiſieremos le hallaremos: ſi eſtays alegre miralde Reſucitado, que ſolo imaginar como ſalio del ſepulcro, os alegrara. Si eſtamos con trabajos, o triſtes, le podemos mirar camino del huerto, que afflicion tan grande lleuaua en ſu alma, pues, (con ſer el miſmo ſufrimiento) la dize y ſe quexa della. O miralde atado a la coluna, lleno de dolores, todas ſus cárnes hechas pedaços por vueſtro amor; perſeguido de vnos, eſcupido de otros negado de ſus amigos, deſamparado dellos, ſin nadie que buelua por el: pueſto en ſoledad, o cargado con la Cruz que aun no le dexauan huelgo, y mirarnos ha el con vnos ojos tan hermoſos, y piadoſos, llenos de lagrimas, y oluidara ſus dolores, por conſolar los nueſtros, ſolo porque nos vamos con el a conſolar y boluamos la cabeça a mirarle. Camino. cap. 26.

Lo que ſe puede hazer para ayudar a eſto, es procurar traer vna imagen, y retrato deſte Señor que ſea nueſtro guſto; y no para traerla enel ſeno, y nunca mirarle, ſino para hablar muchas vezes conel, que el nos dara que dezirle, como hablamos con otras perſonas, porque nos han de faltar palabras para hablar con Dios? Camino 26.

Tambien es gran remedio tomar vn libro de romance bueno para recoger el penſamiento, y poquito apoquito yr acoſtumbrando al alma con halagos, y artificio para no la amedrentar. Y torno a certificar que quien con cuydado ſe acoſtumbra alo que he dicho, que ſacarà tan gran ganancia, que aunque, yo la quiera dezir, no ſabre. Camino 26.

Aduiertan tambien los que diſcurren que no ſe les vaya todo el tiempo en eſto; porque aunque es muy meritorio no les parece como es Oracion fabroſa, que ha de auer dia de Domingo; ni rato que no ſea trabajar, porque les parece que pierden tiẽpo, y tengo yo por mucha ganancia eſta perdida, y aſſi lo que importa es, que ſe repreſenten delãte de Chriſto, y ſin cãſancio del entendimiẽto, ſe eſten hablãdo, y regalãdo cõ el ſin canſarſe en cõponer razones ſino preſentar neceſſidades, y la razonse que tiene para nos ſufrir alli, lo vno vn tiẽpo y lo otro otro, para Vida c. 13.

ra que no ſe canſe el alma de comer ſiempre vn manjar; quiero lo declarar mas. Ponemonos a penſar en vn paſſo, digamos el de quando eſtaua el Señor atado a la coluna, anda el entẽdimiento buſcando las cauſas, que alli dan a entender, el dolor grande, y pena que ſu Mageſtad tenia en aquella ſoledad, y otras muchas coſas, que ſi el entendimiento es obrador podra ſacar de aqui, o ſi es letrado lo meſmo. Es bueno el diſcurrir aqui vn rato, penſando (como digo) las penas que aqui el Señor tuuo, y porque las tuuo, y quien es el que las tuuo, y el amor con que las paſſò: mas no ſe ha de canſar ſiempre en andar a buſcar eſto, ſino que ſe eſtè alli con el acallando el entendimiẽto ſi pudiere: ocupele en que mire que le mira, y que le acõpaña, y habla, y pida, humilleſe, y regaleſe cõ el, y acuerdeſe que no merecia eſtar alli con el. Quãdo pudiere hazer eſto aunque ſea al principio de començar Oracion; hallara gran prouecho. Y haze muchos prouechos, porque los haze muy grandes eſte modo de tener Oracion.

Vida c. 13. La meditacion de la paſſion es en la que todos an de començar, y demediar, y acabar; porque es muy excelente y ſeguro camino, haſta que el Señor los lleue a otras coſas ſobrenaturales. Digo los lleue, porque (como adelante diremos) ninguno tiene de ſalir de aqui ſi Dios no le ſaca. Y aunque ay muchas almas que aprouechan mas en otras meditaciones, que en la de la ſagrada paſſion: (porque aſſi como ay muchas moradas en el cielo, hay muchos caminos para alla,) y aſſi vnos aprouechan, penſando en el infierno, otros en la muerte, y otros ſi ſon tiernos de coraçon, ſe fatigan mucho en meditar en la paſſion; y ſe regalan, y aprouechan en mirar el poder, y grandeza de Dios en las criaturas, y el amor que nos tuuo, que en todas las coſas ſe repreſenta, y es admirable manera de proceder; no dexando muchas vezes la vida, y paſſion de Chriſto, que es de donde nos ha venido, y viene todo nueſtro bien: y aſſi no ſe tiene de dexar eſta meditacion, como diremos mas largamente adelante.

Vida c. 4. c. 9. Aunque ſea verdad, que las almas que no pueden obrar, ni diſcurrir con el entendimiento, yendo por eſte camino de mirar a Chriſto nueſtro Señor preſente, llegan mas preſto a la con-

contemplacion ſi perſeueran, y en aprouechando aprouechan mucho, porque es todo amar; pero no ſe puede negar ſino que es camino muy trabajoſo, y penoſo; porque ſi falta la ocupacion dela voluntad (eſto es ſi falta coſa preſente en que ocupe el amor) queda el alma como ſin arrimo, y exercicio, y da gran pena la ſoledad, y ſequedad, y grandiſſimo combate los penſamientos, y aſſi para perſonas deſta manera, les conuiene mas pureza de conciencia, que a las que pueden diſcurrir con el entendimiento; porque quien diſcurre en lo que es el mundo, y lo que deue a Dios, y en lo mucho que le ſufrio, y en lo poco que le ſirue, y lo que da a quien le ama, ſaca dotrina para defenderſe de los penſamientos, ocaſiones, y peligros. Pero quien no ſe puede aprouechar deſto lo tiene mayor, y aſſi le conuiene ocuparſe mucho en lecion de buenos libros, pues de ſu parte no puede ſacar coſa ninguna. Y ſi a quien va deſta manera le forçaſſen ſin eſta ayuda a eſtar mucho rato en Oracion mental, digo que ſeria impoſſible durar mucho en ella, y le harà daño a la ſalud ſi porfia, porque es muy penoſa coſa.

Camino c. 11.

No todos los que comiençan Oracion, pienſen que han de ſer contemplatiuos, que no a todos lleua Dios por vn camino: por eſſo importa yr fundados en humildad. Pues como podrà el verdadero humilde entender de ſi, que es tan bueno, como los que llegan a ſer contemplatiuos? Penſar que Dios por ſu bondad lo puede hazer, y diſponerſe, para ſi Dios le quiſiere lleuar por el; pero el ſiempre ſe ſiẽte en el mas bajo lugar, y tengaſe por dichoſo en ſeruir à los ſieruos de Dios, que por ventura el que eſtà muy bajo eſſe eſtà mas alto en los ojos de Dios. Aſſi que no todos los que tratan de oracion han de ſer contemplatiuos; porque eſto es coſa que la da Dios: pero no es neceſſaria para nueſtra ſaluacion, ni para ſer mas perfetos, que no lo dexarà de ſer, porque no la tenga, antes podria ſer que tenga mas merito; porque es a mas trabajo ſuyo, y lo lleua el Señor como a fuerte, y le tiene guardado junto todo lo que aqui no goza. no por eſſo deſmaye, ni dexe la oracion, que a las vezes, viene el Señor muy tarde, y paga tan biẽ, y tan por junto como en muchos años ha

ydo dando a otros. Yo eſtuue mas de catorze años, que nunca podia tener aun meditacion, ſino junta con licion. Otras muchas perſonas hay deſta manera, y ſi hay humildad, no creo ſaldran peor libradas al cabo, ſino muy en igual de los que lleuan muchos guſtos, y por ventura muy mas adelante; porque en la humildad: y mortificacion, y deſaſimiento, y otras virtudes ſiempre hay mas ſeguridad, y aſſi no hay que temer, que dexen de llegar a la perfecion, como los mas contemplatiuos.

CAPITVLO III.

De la Oracion de Recogimiento.

Camino c.28.

SAn Auguſtin dize, que deſpues de hauer buſcado a Dios en muchas partes, le vino a hablar dẽtro de ſi meſmo. Importa mucho para los entendimientos que ſon derramados, entender eſta verdad: que eſtà Dios dentro de noſotros, y ſaber que para hablar con Dios no ha meneſter yr al Cielo, ni dar bozes, pues por paſo que hablemos, eſtà tan cerca que nos oyra. Ni ha meneſter alas para yrle a buſcar, ſino ponerſe en ſoledad, y mirarle dentro de ſi, y no eſtrañarſe de tã buen hueſped; ſino cõ gran humildad hablarle, como a Padre; pedirle como a Padre, contarle ſus trabajos, y pedirle remedio para ellos, tratãdo con el, vnas vezes como con Padre, otras como con hermano, otras como con Señor, y otras como con eſpoſo; a vezes de vna y otra manera, que el nos enſeñarà como le hemos de contentar.

Camino cap.28.

Eſte modo de orar (conuiene a ſaber, eſtando recogidos dẽtro de noſotros, mirando a Dios, que eſtà dentro de nueſtra alma) aunque ſea vocalmente, cõ mucha mas breuedad recoge el entendimiento, y es Oracion que trae conſigo muchos bienes. Llamaſe Oracion de recogimiento, porque en ella el alma recoge todas ſus potencias, y ſe entra dentro deſi con ſu Dios, y por aqui viene a enſeñarla con mas breuedad eſte diuino Maeſtro, y darle Oracion de quietud. Alli metida conſigo meſma, puede meditar en la paſſion, y repreſentar alli al Hijo, y ofrecerle

cerle al Padre, y no canſar el entendimiento, andandole buſcãdo enel monte Caluario, y al huerto, y a la coluna. Los que deſta manera ſe pudieren encerrar en eſte Cielo pequeño de nueſtra alma, adonde eſtà el meſmo Dios, y ſe acoſtumbraren, crean que lleuan excelente camino, y que no dexaran de llegar a beuer el agua biua de la fuente; porque caminan mucho en poco tiempo. Es como el que va en vna nao, que con vn poco de buen tiempo ſe pone enel fin de la jornada en pocos dias. Y los que van por tierra tardanſe mas.

Dotrina y auiſos, para eſta Oracion de Recogimiento. §. 1.

ESta manera de recogimiento no es Oracion ſobrenatural del todo, aunque no ſe puede tener ſin auxilio eſpecial de Dios, (ſin el qual no podemos nada) empero eſtà en nueſtro querer hazer eſto, ayudados del fauor de Dios; porque eſta Oracion no es ſilencio delas potencias, ſino encerramiento de muchas maneras (como eſtà eſcrito en algunos libros) que nos hemos de deſocupar de todo, para llegarnos interiormente a Dios, y aun con las meſmas ocupaciones, retirarnos a noſotros meſmos, aunque ſea por vn momento ſolo: porque aquel acuerdo de que tengo compañia dentro de mi, es gran prouecho. Camino cap. 29.

Ayuda tambien mucho, eſte recogimiento, para acoſtumbrarnos a ſoſſegar el entendimiento, para entender quando eſtà en Oracion lo que ſe habla, y con quien habla: porque para que eſſo ſe pueda hazer, es meneſter recoger los ſentidos eſteriores a noſotros miſmos, y que les demos en que ſe ocupar; pues es aſſi, que tenemos dentro de noſotros meſmos el cielo, y el Señor del; en fin acoſtumbrarnos a entender, como no es meneſter dar bozes para hablar a Dios; porque ſu Mageſtad ſe darà a ſentir como el eſtà alli. Porque como entendamos que eſtamos con el, y lo que pedimos, y la gana que tiene de darnos, y quan de buena gana eſtà con noſotros, no es amigo de que nos quebremos la cabeça, hablandole mucho. El Señor lo Camino. cap. 28.

enſeñarà eſto a quien no lo ſabe. De mi os confieſſo, que nunca ſupe que coſa era rezar con ſatisfacion, haſta que el Señor me enſeñò eſte modo, y he hallado muchos prouechos deſta coſtumbre de recogimiento dentro de mi.

Camino c.28. Pues digamos agora como nos acoſtumbraremos a eſte modo de recoger. Hagamos cuenta, que dentro de noſotros eſtà vn Palacio de grandiſſima riqueza, todo ſu edificio de oro, y piedras precioſas (en fin como para el Señor) y que vos ſoys parte para que eſte edificio ſea tan hermoſo, y bello. (Y es aſſi, que no hay edificio de tanta hermoſura, como vna alma limpia, y llena de gracia, y virtudes: y mientras eſtas ſon mayores, mas reſplandecen las piedras) y que en eſte Palacio eſtà eſte gran Rey, y que ha tenido por bien ſer vueſtro hueſped ordinario, y que eſtà en vn trono de grandiſſimo precio, que es vueſtro coraçon. Parece eſta comparacion impertinente, pero para gente ruda, y ſin letras, podria ſer de prouecho, para que entendian cõ verdad, que hay alguna coſa mas precioſa (ſin ninguna comparacion) dentro de noſotros de lo que parece por defuera. Y no ſe imaginen vazios en lo interior; porque tengo por impoſſible, que ſi truxeſſemos cuydado de acordarnos, que tenemos tal hueſped dentro de noſotros, que hizieſſemos tanto caſo de las coſas del mundo: porque veriamos quan baxas ſon para las que dentro poſſeemos.

Camino c.28. Quando vna alma comiença a tener oracion, no le mueſtra luego Dios ſu grandeza, por no alborotarla de verſe tan pequeña, para tener enſi coſa tan grande; y aſſi ſe haze a ſu medida, y no ſe da a conocer, haſta que va enſanchando al alma, poco a poco; conforme ve lo que pone en ella. El punto eſtà, que con toda determinacion le demos eſte Palacio por ſuyo, y lo deſembaracemos, para que obre en el alma.

Camino c.29. Concluyo, que el que quiſiere adquirir eſta Oracion (pues como digo eſtà en nueſtra mano) que no ſe canſe de acoſtumbrarſe a lo que queda dicho, conuiene a ſaber, yrſe enſeñoreando poco a poco de ſus ſentidos, y retirandolos ſiempre a lo interior. Si habla procure acordarſe que hay cõ quien hable dẽtro de ſi meſmo, ſi oyere acordarſe ha que ha de oyr a quien mas cerca le habla: en fin traer cuenta ſiempre de no

apar-

apartarſe deſta buena compañia, y peſarle quando mucho tiempo la ha dexado ſola, ſi pudiere muchas vezes en el dia, ſi no ſea pocas, que ſi lo acoſtumbrare, ſaldrà con ganancia, o preſto, o mas tarde. Y aſſi ſe deue dar por bien empleado el cuydado que en eſto ſe gaſta: yo ſe que ſi ſe tiene vn año, y quiçà en medio, ſaldreys con ello (con el fauor de Dios) y aſſi harà el alma buen fundamento, para ſi quiſiere el Señor leuantarla a grandes coſas: porque hallarà aparejo en ella, hallandola cerca de ſi. Porque como eſtà ya tan cerca del fuego con vna centellica, que le toque, ſe abraſarà toda el alma, que como no ay embaraço de lo eſterior eſtaſe, ſola con ſu Dios, y hay gran aparejo para encenderſe el fuego del amor Diuino. Camino. c. 28.

CAPITVLO IIII.

De otro grado de oracion, que es vn recogimiento mas ecelente, y ſubido que el paſſado.

AY otra manera de recogimiẽto, que a mi me parece ſobrenatural; no penſeys que es por el entendimiento adquirido, procurando penſar dentro de ſi a Dios, ni por la imaginacion, imaginandole en ſi. Eſta aunque es buena, y ecelente manera de meditacion; porque ſe funda ſobre verdad, que lo es eſtar Dios dentro de noſotros meſmos, mas en el grado de oracion que hablamos, no paſſa aſſi, porque eſto cada vno lo puede procurar, y alcançar, con el auxilio eſpecial de Dios; mas el grado de oracion de que hablamos, es muy diferente: porque muchas vezes antes que ſe comience a penſar en Dios, ſuelen eſtar las potencias recogidas, que no ſe por donde, ni por donde no oyeron la voz de ſu Paſtor: pues no fue por los oydos, que no ſe oye nada: pero ſienteſe notablemente vn encogimiento, y recogimiento ſuaue a lo interior (como vera quien paſſa por ello.) Morada 4. c. 3.

Y eſte

Rib.lib.4 c.3. Y eſte es vn recogimiento interior, que ſe ſiente en el alma, que parece ella tiene alla otros ſentidos, y que ella en ſi ſe quiere apartar de los bullicios exteriores: y aſſi alguna vez lleua tras de ſi los ſentidos, y le da gana de cerrar los ojos, y no oyr, ni ver, ni entender, ſino aquello en que entonces el alma ſe ocupa, que es poder tratar con Dios a ſolas.

Morada 4. cap.3. Para declarar mas eſto, imaginemos vn caſtillo interior dentro de noſotros, y que el Rey mora dentro deſte caſtillo, que es el centro del alma; pues viendo eſte Rey, que la gente deſte caſtillo (que ſon las potencias) andan fuera del caſtillo con gente eſtraña, enemiga del bien deſte caſtillo, y que viendo ſu perdicion, ſe van acercando a eſte caſtillo, con deſſeo de entrar: viſta eſte Rey la buena voluntad, y deſſeo, por ſu gran miſericordia, quiere los tornar a el, y como buen Paſtor, con vn ſiluo tan ſuaue, que caſi ellos meſmos no lo entienden. Haze que conozcan ſu voz, y recogelos en ſu morada, y tiene tanta fuerça en ſu ſiluo, que deſamparan las coſas eſteriores, en que eſtauan enagenados, y metenſe en el caſtillo; y para buſcar a Dios dentro de noſotros, es grande ayuda quando Dios haze eſta merced, que (como hemos dicho) no ſe puede adquirir con nueſtra induſtria, ni trabajo.

Rib lib. 4.c 3. En eſta Oracion, no ſe pierde ningun ſentido, ni potencia, que todo eſtà entero, mas eſtalo para emplearſe en Dios.

Morada 4.c.3. Tengo para mi, que quando ſu Mageſtad haze eſtas mercedes, es a perſonas, que van ya dando demano a las coſas del mundo, y los llama, para que particularmente eſten atentos a las coſas interiores, y aſſi creo que ſi queremos dar lugar a ſu Mageſtad, que no darà ſolo eſto: alabele mucho quien eſto ſintiere en ſi: porque es mucha razon, que conozca la merced, y haga gracias por ella; para que aſſi ſe diſponga para otras mayores.

Auiſos para eſte modo de Oracion. §.1.

Morada 4. c. 3. A Algunos les parece, que en eſte modo de Oracion, ſe procure no diſcurrir con el entendimiento, ſino tenerle ſuſpẽſo, y atento a ver lo que obra el Señor en el alma, pero a mi me pa-

parece, que quando ſu Mageſtad no ha començado a embeuer, o ſuſpender las potencias, que no podremos noſotros detener el penſamiento, demanera que no ſea antes dañoſo, que prouechoſo. Lo que hemos de hazer, es pedir como pobres, y neceſſitados delante de vn grande y poderoſo Emperador, y luego baxar los ojos, y eſperar con humildad, quando por ſus ſecretos caminos entendieremos que nos oye, entonces es bien callar, pues nos ha dexado eſtar cerca del, y no ſerà malo procurar no obrar con el entendimiento (ſi podemos digo) mas ſi no entẽdemos que eſte Rey nos ha oydo, ni nos ve, no nos hemos de eſtar bouos: que lo eſtà harto el alma, quando ha procurado eſta ſuſpẽſion, y queda muy mas ſeca, y por ventura mas inquieta la imaginacion, con la fuerça que ſe ha hecho a no penſar nada, ſino que quiere el Señor que le pidamos, y conſideremos eſtar en ſu preſencia, que el ſabe lo que nos cumple.

Yo no puedo perſuadirme a induſtrias humanas, en coſa que parece puſo ſu Mageſtad limite, y dexò para ſi lo que no hizo en otras, que las podemos con ſu ayuda, aſſi de penitẽcias, como de Oracion, donde puede nueſtra miſeria obrar. Morada 4. c. 3.

La razon que a eſto me mueue es, que todas eſtas coſas interiores ſon todas ſuaues, y pacificas, y hazer coſa que ſea penoſa, antes daña, que aprouecha; llamo penoſa qualquiera fuerça que nos queramos hazer, como ſeria detener el huelgo, ſino dexarſe el alma en las manos de Dios, haga lo que quiſiere della, con el mayor deſcuydo de ſu prouecho que pudiere, y mayor reſignacion en la voluntad de Dios. Demas que el meſmo cuydado que ſe pone en no penſar nada, deſpierta al penſamiẽto a penſar mucho, quando ſu Mageſtad quiere que el entendimiento ceſſe, ocupale por otra manera tan ſobre lo que podemos alcançar, que le haze quede abſorto, y entonces (ſin ſaber como) queda muy mejor enſeñado, que no con todas nueſtras diligẽcias, para echarle mas a perder. Que pues Dios nos dio las potencias, para que con ellas trabajaſſemos, y eſſe trabajo tiene ſu premio, no hay paraque las encantar, ſino dexarlas hazer ſu oficio haſta que Dios las ponga en otro mayor. Aſſi que lo que conuiene en eſta Oracion de recogimiento, es no dexar la obra del entendimiento, ni la meditacion. Morad. 7. c. 7.

Eſſe-

Efetos deſta Oracion. §. 2.

Camino c. 28.

QVando el alma ha eſtado dentro de ſi a ſolas, en eſte Parayſo con ſu Dios, y cerradas las puertas tras ſi a todo lo del mundo, ſi es verdadero recogimiento, ſienteſe muy claro: porque acaece alguna operaciõ (no ſe como lo da ha entender) que parece, que ſe leuanta el alma con el juego, porque le parece que lo ſon todas las coſas del mundo. Alçaſe al mejor tiempo, como quien ſe entra en vn caſtillo fuerte, para no temer los cõtrarios, y retira eſtos ſentidos de las coſas exteriores, y dales de tal manera de mano, que ſin entenderſe ſe le cierran los ojos por no las ver, porque mas ſe deſpierta la viſta del alma. Aſſi que el que va por eſte camino, caſi ſiempre tiene cerrados los ojos, y es admirable coſtumbre; parece que ſe hecha de ver, que el alma ſe fortalece, y esfuerça a coſta del cuerpo, y que le dexa ſolo, y desflaquecido; y que alli toma baſtimento contra el. Y aunque al principio no entienda eſto; porque hay mas, y menos en eſte recogimiẽto. Mas ſi ſe acoſtũbra, (aunque al principio de trabajo, porque el cuerpo torna por ſu derecho, mas ſi ſe vſa algunos dias, y nos hazemor fuerça) verſe ha clara la ganancia; y veran en poniendoſe en Oracion, que ſe vienen las auejas a la colmena, y ſe entran en ella para labrar la miel. Quiero dezir los ſentidos ſe recogen, y eſto ſin cuydado nueſtro; porque ya parece que eſtà la voluntad con tanto ſeñorio ſobre ellos, que en haziendo vna ſeña, no mas de que ſe quiera recoger, la obedecen los ſentidos, y ſe recogen a ella. Y aunque tornen a ſalir, al fin ſalen como rendidos, y captiuos, y no hazen el mal que antes pudieran hazer. Y entornando a llamar la voluntad, vienen con mas preſteza, haſta que a muchas entradas deſtas, quiere el Señor, ſe quede en contemplacion perfeta, que es ya otro grado de recogimiento mas ſobrenatural.

CAPI-

CAPITVLO V.

De la Oracion de quietud.

DEL recogimiento interior, que arriba hemos dicho, nace algunas vezes en el alma vna quietud, y paz interior muy regalada, que no parece le falta nada; porque la pone Dios cabe ſi, y junta con ſu preſencia, y le da vn ſoſſiego delas potencias, y quietud del alma, que como por ſeñas le da a entender a que ſabe lo que ſe da a los que el Señor lleua a ſu reyno. De ſuerte que podemos dezir, que eſta Oracion es vn contento quieto, y grande de la voluntad, por el qual ſiente la voluntad en lo mas interior de ſi meſma, vna gran ſatisfacion, y regalo. Camino. c. 30. y 31

Es tambien eſta Oracion vna centellica, que comiença el Señor a encender en el alma de amor ſuyo, y quiere que el alma vaya entendiendo eſte amor con regalo. Aqui entiende el alma por vna manera de entender muy fuera de la ordinaria, que eſtà ya junta cabe ſu Dios; que con poquito mas eſtarà ya hecha vna coſa con el, por vnion. Eſto no es porque lo vea con los ojos del cuerpo, ni del alma: mas daſelo el Señor a entender (aunque ella no entiende, como lo entiende) mas de que ſe ve, y ſiente junto a ſu Rey, y eſſo le cauſa tanto acatamiento, que aun no oſa pedirle nada.

Quiere Dios por eſte camino, que entienda el alma, que eſtà ſu Mageſtad tan cerca della, que ya no ha meneſter embiar menſageros à Dios, ſino hablar ella meſma con el, y no a bozes; porque eſtà tan cerca, que en meneando los labios la entiende. Y aunque es verdad, que ſiempre nos entiende Dios; mas quiere eſte Señor, que entendamos aqui, que nos entiende, y lo que haze ſu preſencia, y que quiere particularmente començar a obrar en eſta alma, ſubiendola de ſu miſeria, y començandola a dar aqui vna poca de noticia de los guſtos de la gloria; y poniendo en ella vna ſatisfacion interior, y eſterior; que parece le hinche todo ſu vazio, y eſta Camino. c. 31.

ſatisfacion es alla en lo mas intimo del alma, y no ſabe como, ni por donde le vino, ni muchas vezes ſabe el alma que hazer, ni que querer, ni que pedir, todo le parece lo halla junto, y no ſabe lo que ha hallado.

Camino. c.13. Viene junto con eſta quietud, vna gran ſatisfacion en el alma, y deleyte en el cuerpo; porque el alma eſtà tan contenta de verſe junto a la fuente, que aun ſin beuer eſtà ya harta. No le parece que hay mas que deſſear, las potentias ſoſſegadas, que no oſan bullirſe, aunque no eſtan perdidas, porque pueden bien penſar cabe quien eſtan; que las dos (conuiene a ſaber el entendimiento, y la memoria) eſtan libres, ſola la voluntad es la que eſtà cautiua, y vnida cõ Dios. Y ſi alguna pena puede tener, es penſar que a de tornar a eſtar libre. El entendimiento no querria entender mas de vna coſa, ni la memoria ocuparſe en mas; porque aqui ven que ſola eſta es neceſſaria, y todas las demas la eſtoruan. Tampoco querrian las potencias que el cuerpo ſe meneaſſe; porque les parece han de perder aquella paz, y aſſi no ſe oſan bullir. Dales pena el hablar, en dezir Padre nueſtro, vna vez ſe les paſa vna hora. Aqui vienen a vezes vnas lagrimas ſin peſadumbre, y con mucha ſuauidad; parece no eſtan en el mundo, ni le querrian ver, ni oyr, ſino a ſu Dios, no les da pena nada, ni parece ſe la ha de dar; en fin lo que dura con la ſatisfacion, y deleyte, que en ſi tiene, eſtà tan embeuida, y abſorta la voluntad, que les parece que no hay mas que deſſear, ſino que de buena gana dirian con San Pedro: Señor hagamos aqui tres moradas.

Dotrina, y auiſos para eſte modo de Oracion. §. II.

Morada 4.c.1. PARECERA a alguno que para llegar a eſte modo de Oracion ſerà meneſter paſſar mucho tiempo de meditacion, y diſcurſo del entendimiento. Y aunque ſuele de ordinario preceder eſto, pero no es neceſſario, ni hay regla cierta, porque lo da el Señor a quien quiere, y quando quiere, y como

mo quiere; y aſſi ſuele hazer eſta merced a principiantes algunas vezes.

Muchas almas hay, que llegan a eſte grado de Oracion, y pocas que paſſan adelante, y aſſi va mucho en que el alma que llega aqui, entienda la dignidad grande en que eſtà, y la gran merced que le ha hecho el Señor. Y aſſi ſe tenga en mucho con vna humilde, y ſanta preſuncion, para no tornar a las ollas de Egypto. Porque entienda que Dios la eſcoge para grandes coſas, que vna vez pueſta por Dios eſta centellita de ſu amor en nueſtras almas, por pequeñita que ſea, haze mucho ruido, y ſi no la matan (por ſu culpa) haze arder vn gran fuego, que echa llamas de ſi (como diremos en ſu lugar, quando trataremos del grandiſſimo amor de Dios que ſu Mageſtad pone en las almas,) y aſſi eſta centellita es ſeñal, y prenda de que Dios toma aquella alma para mayores coſas, ſi ella ſe apareja para recebirlas. Vida c. 15.

Los que el Señor huuiere llegado aqui, guarden los auiſos ſiguientes. El primero es, que como ſe veen en tan gran contento, y no ſaben como les vino, a lo menos veen, que por ſi no lo pueden alcançar, dales eſta tentacion, que les parece le podran detener: y aſſi no oſan bullirſe, ni menearſe, ni aun reſollar a vezes; porque les parece ſe les ha de yr de entre las manos aquel bien, y es ignorancia; porque aſſi como no podemos hazer que amanezca, tampoco eſtà en nueſtra mano, que dexe de anochezer; aſſi que como no ſuimos parte para traerle, no lo ſeremos para detenerle, con lo que mas podremos detener eſta merced, es con entẽder claro, que no podemos quitar, ni poner en ella, ſino recebirla (como indigniſſimos de merecerla) con hazimiento de gracias, y eſtas no con muchas palabras, ſino con vn alçar de ojos como el Publicano. Vida c. 15. Camino. cap. 31.

Importa mucho que el alma en tiempo deſta quietud vaya con ſuauidad, y ſin ruido, llamo ruido andar con el entendimiento, buſcando muchas palabras, y conſideraciones, para dar gracias por eſte beneficio, y amontonar pecados ſuyos, para ver que no lo merece, que todo eſto ſuele repreſentar aqui el entendimiento, pero la voluntad en eſte tiempo con Vid. c. 15. Morada 4. c. 3. Cam. c. 31.

ſoſſiego, y cordura, entienda que no ſe negocia con nueſtro Señor a fuerça de braços, y que eſtos diſcurſos ſuelen ſer vnos leños grandes, pueſtos ſin diſcrecion, para ahogar eſta centella; y aſſi, lo que mas importa es, que ſe humille, y con humildad diga algunas palabras como ſon. Que tiene que ver el ſieruo con el ſeñor? la tierra con el cielo? o otra ſemejante palabra ſuaue de rato en rato, como quien da vn ſoplo en la vela (quando ve que ſe ha muerto) para tornarla a encender; mas ſi ella eſtà ardiendo, no ſirue ſino de matarla, (a mi parecer; digo) que ſea ſuaue el ſoplo; porque por concertar muchas palabras, o razones con el entendimiento, no ocupe la voluntad, y la lleue tras de ſi. Las razones que aqui ha de auer, es entender, no hay ninguna; para que Dios nos haga eſta merced, y viendonos tan cerca del, pidamos a ſu Mageſtad mercedes, rogando por la Igleſia, por los que ſe nos han encomendado, por las animas de Purgatorio, no con ruido de palabras, ſino con ſentimiento de deſear que nos oyga; (porque eſta oracion comprehende mucho) y alcança mas, que por mucho relatar del entendimiento; y en fin conuiene dexarſe en los braços del amor, que ſu Mageſtad le enſeñarà lo que ha de hazer en aquel punto, que caſi todo es hallarſe indigna de tan gran bien, y emplearſe ſimplemente en hazimiento de gracias.

Otro auiſo ſe ha de notar aqui mucho, y es, que eſtando el alma en eſta quietud, ſuele andar el penſamiento, o entendimiento tan remontado, como ſi en ſu caſa no paſaſſe aquello, y entonces la voluntad no haga caſo del entendimiento, ò imaginacion; porque ſi le quiere traer aſſi, forçado ſe ha de ocupar ella, e inquietar algo, y aſſi no ſeruirà mas de trabajar ella, y no ganar mas, y vendrà a perder lo que le da el Señor ſin ningun trabajo ſuyo: y aduiertaſe eſta comparacion con que me declarò eſto Nueſtro Señor (eſtando yo en eſta Oracion) que parece lo da bien a entender. Eſtà el alma como vn niño quando eſtà a los pechos de ſu madre, y ella ſin que el paladee, echale la leche en la boca por regalarle. Aſſi es acà que ſin trabajo del entendimiento eſtà amando la voluntad, y quiere el Señor que ſin penſarlo entienda, que eſtà con el, y

Camino cap. 31.

que

que ſolo trague la leche que ſu Mageſtad le pone en la boca, y goze de aquella ſuauidad, que conozca que el Señor le eſtà haziendo eſta merced, y ſe goze de gozarla. Mas no quiera entender como la goza, y que es lo que goza, ſino deſcuydeſe entonces de ſi, que quien eſtà cabe ella, no ſe deſcuydarà de ver lo que le conuiene. Porque ſi va a pelear con el entendimiento para darle parte, forçado dexara caer la leche de la boca, y pierde aquel mantenimiento diuino. Y aſſi aunque el penſamiento, o entendimiento ſe fuere a los mayores deſatinos del mundo, riaſe del, y dexele para necio, y eſteſe en ſu quietud, que el yrà y vernà: Y en fin como es ſeñora la voluntad, ella le traera ſin q̃ nos ocupemos, y ſi quiſiere a fuerça de braços traerle, pierde la fortaleza que tiene para contra el, que le viene de comer aquel diuino ſuſtento, y ni el vno, ni el otro, no ganaran nada

En eſto ſe diferencia eſta Oracion de quietud, a la de vnion; porque entonces el alma, aun ſolo eſte tragar eſte mantenimiẽto no haze dentro de ſi, lo halla ſin entender como lo pone el Señor. Aqui parece que quiere que trabaje vn poquito, aunque es con tanto deſcanſo, que caſi no ſe ſiente. Quien la atormẽta es el entendimiẽto, o imaginacion, lo que no haze quando es vnion de todas tres potencias, porque las ſuſpende el que las criò: porque con el gozo que da todas las ocupaciones ſin ſaber ellas como, ni poderlo ſaber. Camino c. 31.

Algunas vezes en eſta Oracion de quietud, haze el Señor vna merced (dificultoſa de entender) para los que no tienen eſperiencia (y es gran merced) que es, que quando dura por mucho tiempo eſta quietud (que acaece durar vn dia, y dos) entonces eſtà la voluntad vnida toda con Dios, y dexa a las otras potencias libres, para que entiendan en coſas de ſu ſeruicio. Y aſſi los que tienen eſto, echan de ver, que no eſtan enteros en lo que hazen, aũque para las coſas del ſeruicio de Dios tienen mucha habilidad, y para las del mũdo eſtan torpes, y como abobados, y aſſi, aqui ſuelen andar juntas vida actiua, y contẽplatiua. Camino c. 31.

Deſta Oracion ſuele proceder vn ſueño, que llaman de las potencias, que ni eſtan abſortas, ni ſuſpenſas; de ſuerte que ſe pueda llamar arrobamiento, aunque no es del todo vnion. Rib. lib. 4. c. 3.

Otro

Fundac. c.6. Otro auiſo de mucha importancia conuiene tener en eſta Oracion, porque ſe podran cauſar muchos daños en gẽte eſpiritual, de no ſaber quando ha de reſiſtir al eſpiritu. Yo he andado con diligencia procurando entender, de donde procede vn embeuecimiento grande, que he viſto tener a algunas perſonas a quien el Señor regala mucho en la Oracion. No trato agora quãdo vna alma es ſuſpẽdida de ſu Mageſtad, porque en eſto no hay que hablar; porque ſi es verdadero arrobamiẽto, no podremos reſiſtir. Pero haſe de notar, que en eſte dura poco la fuerça que nos fuerça a no ſer ſeñores de noſotros. Sino trato de vna Oracion de quietud, que algunas vezes acaece començar a manera de vn ſueño eſpiritual, que embeuece el alma: de manera que ſi no ſabemos el modo en que ſe ha de proceder, entonces ſe puede perder mucho tiẽpo, y acabarſe la ſalud por nueſtra culpa, y con poco merecimiento. De algunas perſonas ſe yo, que ſe eſtauan ſiete, y ocho horas, y todo les parecia arrobamiento, y qualquiera exercicio virtuoſo las cogia de tal manera, que luego ſe dexauan a ſi meſmas, pareciendoles que no era bien reſiſtir al Señor, y aſſi poco a poco ſe podrian morir, o tornar tontas. Y la cauſa es, que como el Señor comiença a regalar al alma, y nueſtro natural es tan amigo de deleyte, empleaſe tanto en aquel guſto, que ni ſe querria menear, ni por ninguna coſa perderle; porque a la verdad, es mas guſtoſo que los del mundo; y quãdo acierta en natural flaco, y de ſu meſmo natural la imaginacion no variable, ſino que aprehendiẽdo en alguna coſa, ſe queda en ella ſin mas diuertirſe (como muchas perſonas que comiençan a penſar en vna coſa aunque no ſea de Dios) ſe quedan embeuidas, qual ſuele ſer vna gente de condicion pauſada, que parece de deſcuydo ſe les oluida lo que van a dezir: aſſi acaece aca por el natural, o por la complexion flaca. Pues que ſi tiene melancolia? harales entender mil embuſtes guſtoſos, y tambien ſuele paſſar eſto en perſonas que eſtan gaſtadas con penitencias (todas las quales con el guſto ſenſible ſe dexan lleuar) y les ſeria de mucho prouecho no dexarſe embouar. Porque en eſte modo de Oracion pueden muy bien reſiſtir, porque como quando hay flaqueza ſe ſiente vn deſmayo que no dexa hablar, ni menear; aſſi es aca ſi

no

no ſe reſiſte, que la fuerça del eſpiritu ſi eſtà flaco, el natural le coge, y le ſujeta.

Es muy diferente eſta ſujecion, o flaqueza del arrobamiento, porque eſte dura poco, y dexa grandes efetos, y luz interior en el alma, con otras muchas ganancias; aca es muy diferente, que aunque el cuerpo eſtà preſo, no lo eſtà la voluntad, ni las otras potencias; ſino que haze ſu operacion deſuariada, y por ventura ſin aſentarſe en vna coſa, y yo no hallo ninguna ganancia en eſta flaqueza corporal, que (como tengo dicho) no es otra coſa ſino es hauer tenido buen principio; y aſſi ſera bien que ſirua para emplear bien eſte tiempo, en el qual no eſtando embeuidas, mucho mas ſe puede merecer, con no faltar a las coſas de la comunidad, y a las coſas mandadas por obediencia no enflaqueciendoſe, y haziendoſe inhabiles para ella, que dexandoſe lleuar de aquel recogimiento, que les acaba la vida, y no les dexa obedecer. Fundac. c.6.

Aſſi aconſejo a las Prioras que pongan toda la diligencia poſſible en quitar paſmos tan largos, que no es otra coſa, a mi parecer, ſino dar lugar a que ſe tullan las potencias, y ſentidos, para no hazer lo que ſu alma les manda, y aſſi le quitan la ganancia, que obedeciẽdo, y andando cuydadoſa de contentar al Señor, ſuelen acarrear; ſi entiende que es flaqueza, quitar los ayunos, y diſciplinas (digo los que no ſon forçoſos) y a tiempo puede venir, que ſe puedan todos quitar con buena conciẽcia, darle oficios para que ſe diſtrayga, y aunq̃ no tenga eſtos amortecimientos, ſi trae muy empleada la imaginacion, aunque ſea en coſas muy ſubidas de Oracion; es meneſter eſto que acaece muchas vezes no ſer ſeñoras de ſi, en eſpecial ſi han recebido del Señor alguna merced eſtraordinaria, o viſto alguna viſion, queda el alma; demanera que le parece ſiempre la eſtà viẽdo, y no es aſſi, que no fue mas de vna vez, es meneſter que quien ſe viere en eſte embeuecimiento muchos dias, procurar mudar la conſideracion, y diſtraerla como ſea en coſas de Dios; por la cauſa dicha, no es inconueniente que eſtèn en vno, o tomen otro, como ſe empleen en coſas ſuyas, y tanto ſe huelga algunas vezes, que conſidere en ſus criaturas, y el poder que tuuo en criarlas, como penſar en el miſmo criador. Fundac. c.6.

O deſ-

Fundacio c.6. O deſuenturada miſeria humana, que quedaſte tal por el pecado, que aun en lo bueno emos meneſter taſſa, y medida, para no dar con nueſtra ſalud en el ſuelo, demanera que no lo podamos gozar; y verdaderamente conuiene a muchas perſonas, en eſpecial a las de flacas cabeças o imaginacion, y es ſeruir mas a nueſtro Señor, y muy neceſſario entenderſe: y quando alguna viere, que ſe le pone en la imaginacion vn miſterio de la paſſion, o la gloria del Cielo, o otra qualquiera coſa ſemejante, y q̃ eſtà muchos dias, que aunque quiere no puede penſar en otra coſa, ni quitar de eſtar embeuida en aquello, entienda que le conuiene diſtraerſe como pudiere, ſino que vendra a tiempo que venga a entender el daño, y que eſto nace de lo que tengo dicho, o de flaqueza grande corporal, o de la imaginacion, que es muy peor. Porque aſſi como vn loco ſi da en vna coſa, no es ſeñor de ſi, ni puede diuertirſe, ni penſar en otra, ni hay razones que para eſto le mueuan; porque no es ſeñor de la razon: aſſi podria ſuceder aca, aunque es locura ſabroſa, o que ſi tiene humor de melancolia, puedele hazer mucho daño. Yo no hallo por donde ſea bueno, por las cauſas dichas, y mas porque el alma es capaz para gozar del meſmo Dios, y como el es infinito, parece eſtar el alma cautiua, eſtando atada a ſola vna de ſus grandezas, o miſterios: pues ay tanto en que nos ocupar, mientras mas coſas quiſieremos conſiderar ſuyas; mas ſe deſcubren ſus grandezas. No digo que en vn hora, ni en vn dia, pienſe en muchas coſas, que eſto ſeria por ventura no gozar de ninguna bien. Como ſon coſas tan delicadas, no querria que penſaſſen lo q̃ no me paſa por el penſamiento dezir, ni entendieſſen vno por otro. Cierto es tan importante, entender bien eſte capitulo, que aunque ſea peſada en eſcriuirle, no me peſa, ni querria le peſaſſe, a quien no le entendiere de vna vez, leerle muchas; en eſpecial las prioras, y maeſtras de nouicias, que han de criar en Oracion a las hermanas; porque veran ſino andan con cuydado al principio, el mucho tiempo que ſera deſpues meneſter para remediar ſemejantes flaquezas.

Fundacio c.6. Si huuiera de eſcriuir lo mucho deſte daño que ha venido a mi noticia, vieran tengo razon de poner en eſto tanto cuydado; vna coſa quiero dezir, y por eſta ſacaran las demas.

Eſta-

Eſtauan en vn Monaſterio deſtos vna Monja, y vna lega, la vna y la otra de grandiſſima Oracion, acompañada de mortificacion, y humildad, y virtudes, muy regaladas del Señor, y a quien el comunica de ſus grandezas, particularmente tan deſaſidas, y ocupadas en ſu amor, que no parece (aunque mucho les queramos andar a los alcances) que dexan de reſponder (conforme a nueſtra bajeza) a las mercedes, que nueſtro Señor les haze. (He tratado tanto de ſu virtud, porque teman mas las que no la tuuieren) comẽçaronles vnos impetus grãdes de deſſeo del Señor, que no ſe podian valer; pareciales ſe les aplacauan quando comulgauan, y aſſi procurauan con los Confeſſores fueſſe a menudo; de manera que vino a crecer tanto eſta ſu pena, que ſi no las comulgauan cada dia, parecia que ſe yuan a morir. Los Cõfeſſores como vian tales almas, y cõ tan grãdes deſſeos (aunque el vno era bien eſpiritual) pareciales conuenia eſte remedio para ſu mal. No parauaſolo en eſte, ſino que a la vna eran tan grandes ſus anſias, que era meneſter comulgar de mañana para poder viuir (a ſu parecer) que no eran almas que fingieran coſa, ni por ninguna de las del mundo, dixeran mentira. Yo no eſtaua alli, y la Priora eſcriuiome lo que paſſaua, y que no ſe podia valer con ellas, y que perſonas tales dezian, que pues no podian mas, ſe remediaſſen aſſi. Yo entendì luego el negocio (que lo quiſo el Señor) con todo callè aſta eſtar preſente; porque temi no me engañaſſe, y a quien lo aprobaua, era razon no contradezir, haſta darle mis razones. El era tan humilde, que luego como fui alla, y le hable, me dio credito, el otro no era tan eſpiritual, ni caſi nada (en ſu comparacion) no hauia remedio de poderle perſuadir; mas deſte ſe me dio poco, por no le eſtar tan obligada. Yo las comence a hablar, y dezir muchas razones (a mi parecer baſtantes) para que entendieſſen, era imaginacion, el penſar ſe moririan ſin eſte remedio. Tenianlas tan fixadas en eſto, que ninguna coſa baſtò, ni baſtara lleuãdolo por razones, ya yo vi era eſcuſado; y dixeles que yo tambien tenia aquellos deſſeos, y dexaria de comulgar; porque creyeſſen que ellas no lo hauian de hazer, ſino quando todas, que nos murieſſemos todas tres, q̃ yo tenia eſto por mejor, que no que ſemejante coſtumbre ſe puſieſſe en eſtas caſas

a donde hauia quien amaua Dios tanto como ellas, y querian hazer otro tanto. Era en tanto eſtremo el daño, que ya hauia hecho la coſtũbre, y el Demonio deuia entremeterſe, que verdaderamente (como no comulgaron) parecia que ſe morian. Yo moſtrè gran rigor, porque mientras mas via, que no ſe ſujetauan a la obediencia; porque (a ſu parecer) no podian mas, mas claro vi, que era tentacion. Aquel dia paſſaron con harto trabajo, otro con vn poco menos, y aſſi ſe fue diſminuyendo: de manera, que aunque yo comulgaua, porque me lo mandauan (que veyalas tan flacas, que no lo hiziera) paſſauan muy bien por ello. Deſde a poco entendieron ellas, y todas, la tentacion, y el bien, que fue remediarlo con tiempo; porque de alli a poco ſucedieron coſas en aquella caſa de inquietud con los Prelados (no a culpa ſuya) que no tomaran a bien ſemejantes coſtumbres, ni lo ſufrieran.

Fundac. c.6. O quantas coſas pudiera dezir deſtas, ſola otra dire. (No era en monaſterio de nueſtra Ordẽ, ſi no de Bernardas) eſtaua vna Monja (pues era muy virtuoſa) entre las dichas eſtaua con muchas diſciplinas, y ayunos: vino a tanta flaqueza, que cada vez que comulgaua, o hauia ocaſion de encenderſe en deuocion; luego era cayda en el ſuelo, y aſſi eſtaua ocho, ò nueue horas, pareciendo a ella, y a todas, era arrobamiento: eſto le acaecia tan a menudo, que ſi no ſe remediara, creo viniera en mucho mal. Andaua por todo el lugar la fama de los arrobamientos, a mi me peſaua de oyrlo; porque quiſo el Señor entendieſſe lo que era, y temia en lo que hauia de parar. Quien la cõfeſſaua a ella, era muy Padre mio, y fuemelo a contar; yo le dixe lo que entẽdia, y como era flaqueza, y perder tiempo, y que no tenia talle de ſer arrobamiento, que le quitaſſe los ayunos, y diſciplinas, y la hizieſſe diuertir: ella era obediẽte, hizolo aſſi, deſde a poco que fue tomando fuerça, no hauia memoria de arrobamiento, y ſi de verdad lo fuera, ningun remedio baſtara, haſta que fuera la voluntad de Dios; porque es tan grande la fuerça del eſpiritu, que no baſtan las nueſtras a reſiſtir; y (como he dicho) dexa grandes efetos en el alma, y canſancio en el cuerpo; eſotro no mas que ſi no paſſaſſe. Pues quede entendido de aqui que todo lo que nos ſujetare (de manera que entendamos) no

dexa

dexa libre la razon, tengamos por ſoſpechoſo, y que nunca por aqui ſe gana la libertad de eſpiritu, que vna de las coſas que tiene es hallar a Dios en todas las cosas, y poder penſar en ellas; lo demas es ſujecion del eſpiritu, y dexado del daño que haze al cuerpo, ata al alma para no crecer, ſino como quando van en vn camino, y entran en vn trampal, o atolladero, que no pueden paſſar de alli; en parte haze aſſi el alma, la qual para yr adelante, no ſolo ha meneſter andar, ſino bolar. Pues que quãdo dizen, o les parece, andan embeuidas en la diuinidad, y que no pueden valerſe ſegun andan ſuſpendidas, ni hay remedio de diuertirſe, que eſto acaece muchas vezes. Miren que torno a auiſar, que por vn dia, ni quatro, ni ocho, no hay que temer, que no es mucho vn natural flaco quede eſpantado por eſtos dias, ſi paſa de aqui es meneſter remedio. El bien que todo eſto tiene es, que no hay culpa de pecado, ni dexar de yr mereciendo: mas hay los inconuenientes, que tengo dichos, y hartos mas en lo que toca a las comuniones.

Efetos de la Oracion de quietud. §. III.

QVerria el Señor me fauoreciesſe mucho, para poner los efetos que obran en el alma eſtas coſas (que ya comiençan a ſer ſobrenaturales) para que ſe entienda por los efetos, quando es eſpiritu de Dios; porque alguna vez podrà el demonio transformarſe en Angel de luz; y ſino es alma muy exercitada no lo entenderà, que para entender eſto, es meneſter hauer llegado muy a la cumbre de la Oracion, por otros efetos ſe podrà conocer quando es eſta quietud procurada por noſotros, o por el demonio, algunas vezes tenemos en la Oracion vn comienço de deuocion, que da Dios, y viendonos con eſte principio queremos noſotros, por noſotros meſmos paſſar à eſta quietud de la volũtad, que entonces ſe echa de ver que es procurada de noſotros; porque no haze efeto ninguno, acabaſe preſto, y dexa ſeguedad. Vida c. 14.

A donde es neceſſario, que ſe aduierta (como mas largo queda dicho) eſpecialmẽte mugeres, que como ſon flacas, hay mas peligro en ellas, y es que algunos de la mucha penitencia, Oracion, y vigilias, en teniendo algun regalo, les ſujeta el natural;

como ſienten algun contẽto interior, y caymiẽto en lo eſterior; y vna flaqueza, y quando hay vn ſueño, que llaman eſpiritual, q̃ es algo mas, que lo dicho, pareceles es quietud eſta, y dexanſe embeuecer; y miẽtras mas ſe dexan, ſe embeuecen mas; porque ſe enflaquece mas el natural: y a ellas les parece arrobamiẽto, y llamole yo arrobamiẽto, que no es otra coſa, mas que eſtar perdiendo tiempo, y gaſtando la ſalud, por donde, quando hay en el alma vn embeuecimiẽto ordinario, que parece eſtà ſiempre en vn ſer, no lo tengo por ſeguro, ni me parece poſſible eſtar en vn ſer el eſpiritu del Señor en eſte deſtierro.

Morada 4.c.3. Si es del Demonio, el alma que fuere eſercitada lo entẽderà; porque dexa inquietud, y poca humildad, y poco aparejo del eſpiritu de Dios; porque ni dexa luz en el entendimiento, ni firmeza en la voluntad; pero harà poco daño aqui el Demonio, ſi el alma endereça el deleyte, que aqui ſiente a Dios, y pone en el ſus penſamientos, y deſſeos; y ſi es alma humilde, y no curioſa, ni intereſſal de deleytes (aunque ſean eſpirituales) ſino amiga de cruz, harà poco caſo del guſto que pone el demonio; lo qual no podra, ſi es eſpiritu de Dios, ſino tenerlo en mucho: por donde es gran coſa, almas que tratan de Oracion, comẽçar eſte camino, deſaſidas de todo genero de contẽto, y entrar determinadas a lleuar deſnudamente la cruz de Chriſto, como buenos caualleros, que ſin ſueldo quieren ſeruir al Rey, y no tiene que temer el que ſolo por contentarle, ſiguiere ſus conſejos, que en el aprouechamiento que viere en ſi, entenderà claro que fue demonio.

Vida c. 15. Pero quando el eſpiritu es de Dios (demas de lo que hemos dicho arriba) no es meneſter andar raſtreando coſas para ſacar humildad, y cõfuſion; porque el meſmo Señor la da de manera bien diferente, de la que noſotros podemos ganar con nueſtras conſideracioncillas, que no ſon nada, en comparacion de vna verdadera humildad, cõ luz que enſeña aqui el Señor, que cauſa vna cõfuſion, que haze deshazerſe, y hay vn conocimiẽto bien claro dado del miſmo Dios, para conocer que ningun bien tenemos de noſotros, y mientras mayores las mercedes, mas crece eſte conocimiento.

Vida c. 15. Demas deſto pone vn grã deſſeo de yr adelãte en la Oracio, y no

y no la dexar por ningun trabajo que pueda ſuceder, porque a todo ſe ofrece. Viene tambien con vna ſeguridud (junta con humildad, y temor) de que ha de ſaluarſe: echa luego fuera del alma el temor ſeruil, y ponele el filial muy mas crecido: vee que le comiẽça vn amor cõ Dios muy ſin intereſſe ſuyo, y deſſea ratos de ſoledad, para gozar de aquel bien, y en ninguna manera el alma que ha gozado eſta merced, ſe podra determinar por entonces a dexar de entender que eſtuuo Dios, en ella.

Otro efeto hay muy ſeñalado, que ſe colige de lo que hemos dicho, que cauſa en el entendimiento gran luz, y claridad, aun para entender coſas que antes no entendia, como ſon algunas palabras de latin quien no le ſabe. Vid. c. 15.

El ſingular, y proprio efeto deſta Oracion, es el guſto, y ſuauidad que pone en el alma, y ſon muy diferentes eſtos guſtos a los contentos que noſotros podemos alcançar con nueſtras meditaciones, y diſcurſos; los quales parece que proceden de nueſtro meſmo natural, aunque es la obra ſobrenatural; porque nace de la meſma obra virtuoſa que hazemos, y parece q̃ la hemos ganado con nueſtra induſtria; porque de hauernos empleado en coſas ſemejantes, nace en noſotros alegria, y contento. Llamamosles naturales, porque caſi ſon de la meſma manera que los demas cõtentos q̃ ſe tienen por coſas indiferẽtes, como de ver vna perſona que mucho amamos, de alcançar vna dignidad, y otras coſas ſemejantes; de eſſe genero ſon los contentos, q̃ nos dan eſtas coſas de Dios, ſino que ſon de linage mas noble. Eſtos contentos no enſanchan el coraçon, antes a vezes parece que lo aprietan, y como van embueltos con nueſtras paſſiones, traen conſigo vnos albarotos de ſollozos; y a perſonas he oydo que les aprieta el pecho, y aunque es contento ver que ſe haze por Dios, como quando vienen vnas lagrimas congojoſas, pero en alguna manera parece las mueue la paſſion; de ſuerte que eſtos contentos van muy ayudados, y mezclados con lo natural; aunque vienen aparar en Dios: y eſtos contentos ſuelen tener las almas, que van en la oracion obrando caſi continuo con el entendimiento, empleadas en diſcurrir, y meditar, y van bien, porque no ſe les ha dado mas. Morada 4. cap. 1. & 2.

Pero

Morada 4.c 2.

Pero los guſtos de la Oracion de quietud, comiençã de Dios, y ſientelos el natural; ſon contentos que enſanchan, y dilatan el coraçon, y parece que lo vno, y lo otro ſe entenderà mejor por eſta comparacion. Hagamos cuenta, que vemos dos fuentes con dos pilas, que ſe hinchen de agua (aunque de diferente manera) porque la vna puede eſtar mas lexos de ſu nacimiento, y aſſi le viene el agua por arcaduzes, y artificio: la otra pila eſtà hecha en el meſmo nacimiẽto del agua, y vaſe hinchiendo ſin ningun ruido, y ſi es el manantial caudaloſo, (qual es el de que hablamos) deſpues de hinchida eſta pila, ſale della vn grãde arroyo, pero ni va por arcaduzes, ni ſe acaba, ſino antes eſtà procediendo agua de alli. Pues aplicando eſto a lo que dezimos, el agua que viene por arcaduzes es los cõtentos que ſe ſacan de la meditacion; porque los trahemos con los pẽſamientos, ayudandonos de las criaturas en la meditacion, y viene con trabajo, y con ruydo, y aſſi hinchen el alma de prouechos, y de contentos; a eſta otra pila viene el agua de ſu meſmo nacimiento, que es Dios, y aſſi quando ſu Mageſtad quiere hazer alguna merced ſobrenatural, produzela con grandiſſima paz, y quietud, y ſuauidad, de lo muy interior de noſotros meſmos; y no ſabremos azia donde, ni como: Y vaſe derramando eſta agua en las demas potencias haſta llegar al cuerpo, que por eſſo dixe que comiença de Dios, y acaba en noſotros. Porque como ſabrà quien lo huuiere prouado, todo el hombre eſterior, goza deſſe guſto, eſto parece quiere dezir a quel verſo: Dilataſti cor meum, que enſanchò el coraçon, no porque ſu nacimiẽto del coraçon, ſino de otra parte aun mas interior, que es el centro del alma: que aſſi como ſale eſta agua deſte manantial, parece que ſe va dilatando, y enſanchando todo nueſtro interior, y produziendo vnos bienes que no ſe pueden dezir, ni el alma lo entiende. Eſtiendeſe (digamoslo aſſi) vna gran fragancia, no de otra ſuerte, que ſi en a quel hondo, o centro interior eſtuuieſſe vn braſero a donde ſe echaſſen oloroſos perfumes, ni ſe vee la lumbre, ni a donde eſtà: mas el calor y el humo oloroſo penetra toda el alma, y a vezes participa el cuerpo, y los que no huuieren paſſado por eſto, crean que paſſa aſſi, y que ſe entiende, y lo entiende el alma mas claro, que yo lo digo agora, que no es coſa,

ſa, que ſe puede antojar, ni alcançar con diligencias humanas, y en ello meſmo ſe vee no ſer de nueſtro metal, ſino de aquel puriſſimo oro de la ſabiduria.

De ſuerte, que el efeto que cauſa, es que en eſta Oracion de quietud ſe ſiente claro vn dilatamiento en el alma muy grande, y parece que mientras mas la da el Señor, mas la habilita, y diſpone, para que quepa todo en ella, y eſta ſuauidad, y enſanchamiento interior, ſe vee tambien en el que queda en el alma, para no eſtar tan atada como antes, en las coſas del ſeruicio de nueſtro Señor; ſino cõ mucha mas anchura. El temor que ſolia tener de hazer penitẽcia, por no perder la ſalud, lo pierde aqui; porque ya le parece que en Dios todo lo puede, y aſſi crece el deſſeo della: tambien va mas templado el temor que ſolia tener a los trabajos, porque eſtà mas viua la fe, y algunas vezes los deſſea. Tieneſe ya por mas miſerable, como ha conocido la grandeza de Dios, y como ha prouado eſtos guſtos, tiene por baſura los del mundo; en fin en todas las virtudes queda mejorada. Morada 4.c.3.

Tampoco ſe entienda, que de vna vez o dos, que Dios haga eſta merced a vna alma, quedan todos eſtos efetos: ſino que es neceſſario que vaya perſeuerando en recebirlas; porque en eſta perſeuerancia yrà bien: y aſſi conuiene mucho apartarſe de las ocaſiones de ofender a Dios, porque aun no eſtà el alma crecida, ſino como vn niño que comiença a mamar, que ſi ſe aparta de los pechos, que puede eſperar ſino la muerte? Morada 4.c.3.

Viſtos tantos bienes, y mercedes que haze aqui el Señor, ſera cierto querer ſaber como alcançaremos eſta Oracion? Lo que en eſto entiendo, es que deſpues de hauer exercitadonos en la meditacion (como hemos dicho) lo que mas ſe requiere es humildad. Por eſta ſe dexa vencer el Señor a quanto del queremos. Y la primera ſeñal ſi teneys humildad, es entender que no mereceys eſtas mercedes, y guſtos del Señor, ni los haueys de alcançar en vueſtra vida. Dira alguno que como ſe han de alcançar no los procurando? A eſto reſpondo, que no hay mejor medio, que el que he dicho de la humildad, y no los procurar por muchas razones; la primera, porque lo principal que para alcãçar eſto ſe requiere, es amar a Dios ſin intereſe: la ſegunda, que es falta de humildad, penſar que por nueſtros bajos ſeruicios ſe Morada 4.c.3.

han de

han de alcãçar tan grandes mercedes. La tercera, porque el verdadero aparejo para eſto, es deſſeo de Cruz, y no de guſtos. La quarta, porque es trabajar en valde: porque como eſta agua no viene, ni ſe puede traer por arcaduzes, ſi el manantial no la quiere produzir; poco aprouechan nueſtras meditaciones, y aunque mas nos trabajemos, y tengamos lagrimas, no viene eſta agua por aqui. Solo ſe da a quien Dios quiere, y quando mas deſcuydada eſtà el alma.

CAPITVLO VI.

De otro grado de Oracion, que llaman de vnion, donde ſe trata como ſe vne el alma con Dios.

Morada 5. c. 1.

QVien ſupiera dezir los teſoros, y deleytes que da Dios en eſta Oracion? Creo fuera mejor no dezir nada deſte grado de Oracion, ni de los ſiguientes, pues no ſe ha de ſaber dezir ni el entendimiento lo ſabra entender, ni las comparaciones pueden ſeruir de declararlo; porque ſon muy bajas las coſas de la tierra para eſte fin. Embiad Señor mio del cielo luz, para que yo pueda dar alguna a quien por eſte camino fuere, porque no ſean engañados, transfigurandoſe el demonio en Angel de luz.

Vida. c. 18.

El como es eſta, que llaman vnion, y lo que es, yo no lo ſe dar a entender, en la myſtica Theologia ſe declara, que yo aun los vocablos no ſabre nombrarlos, ni ſe entender que es mente, ni que diferẽcia tenga del alma, o eſpiritu, todo me parece vna coſa. Bien que el alma alguna vez ſale de ſi meſma, a manera de vn fuego que eſtà ardiendo, y hecho llama, y algunas vezes que crece eſte fuego con impetu, ſube eſta llama muy arriba del fuego, mas no por eſſo es coſa diferente, ſino la meſma llama que eſtà enel fuego. Eſto los letrados lo entenderan, que yo no lo ſe mas dezir. Lo que yo pretendo, es declarar, que ſiente el alma quãdo eſtà en eſta diuina vnion. Lo que es vnion ya ſe eſtà entãdido, que es dos coſas diuiſas, hazerſe vna. Bẽdito ſeays vos Señor mio, que aſſi nos amaſtes, que con verdad podamos hablar deſta comunicacion, que aun en eſte deſtierro teneys con las

almas.

almas. O grandeza infinita quan magnificas ſon vueſtras obras? cierto a mi me acaba el entẽdimiento, y quando llego a penſar en eſto no puedo yr adelante.

Deſta vnion del alma con Dios podemos dezir, que es vna muerte ſabroſa del alma, llamola muerte, porque es vn arrancamiento, y ſeparacion de todas las operaciones, que el alma puede tener eſtando en el cuerpo, es deleytoſa eſta muerte, porque aunque eſtà el alma en el cuerpo; parece que ſe aparta del, para mejor eſtar en Dios, y gozar del. Es de manera, que aun no ſe yo ſi le queda vida para reſollar, alomenos ſi lo haze, no lo entiẽde todo, ſu entendimiento ſe querria emplear en entender algo de lo que ſiente: y como no llegan ſus fuerças a eſto quedaſe eſpãtado; demanera, que ſi no ſe pierde del todo, no menea pie ni mano (como aca dezimos de vna perſona que eſtà tan deſmayada) que parece que eſtà muerta. Morada 5. c. 1.

El guſto, y ſuauidad, y deleyte aqui, es mucho mas ſin comparacion que en la Oracion de quietud; porque aqui ya el agua de la gracia le da al alma a la garganta, que no puede ya yr adelante, ni ſabe como puede tornar atras, querria gozar de grandiſſima gloria. Es como vno que eſtà con la candela en la mano, y que le falta poco para morir muerte que el mucho deſſea. Aſſi que eſtà gozando el alma en eſta con el mayor deleyte que ſe puede dezir, que no me parece que es otra coſa ſino vn morir caſi del todo a las coſas del mundo, y eſtas gozando de Dios, yo no ſe otros terminos como lo dezir, ni como me declarar; porque no ſabe el alma entonces que ſe hazer; porque ni ſabe ſi hable, ni ſi calle, ni ſi ria, ni ſi llore; es vn glorioſo deſatino, vna celeſtial locura, a donde ſe deprende la verdadera ſabiduria, y es deleytoſiſſima manera de gozar el alma. Vida c. 16.

En eſta oracion de vnion, ſe vee mas claramente la ſuſpẽſion de las potẽcias, q̃ en la oraciõ de quietud. Porque alli parece q̃ eſtà el alma como adormecida, que ni biẽ parece eſtà dormida, ni ſe ſiẽte del todo deſpierta; aqui cõ eſtar biẽ adormida a las coſas del mũdo, y aſſi meſma (porque en hecho de verdad ſe queda como ſin ſentido, aquello poco que dura, que no hay poder pẽſar aunque quiere) no es meneſter artificio para ſuſpender el entendimiento haſta el amar (ſi lo haze) no entiende como, ni que es lo que ama; ni que querria. Morada 5. c. 1.

Morada 5.c.1. Y de aqui nace, que la merced que el Señor haze en la Oracion de quietud, como el alma eſtà aſſi adormecida, parece coſa ſoñada; porque alli, haſta que la eſperiencia es mucha, queda el alma dudoſa de que fue aquello, ſi ſele antojò, ſi eſtaua dormida, ſi fue dado de Dios, ſi ſe transfigurò el Demonio en Angel de luz; en fin queda con mil ſoſpechas, y es bien que las tenga: (porque como queda dicho) aun el meſmo natural nos puede engañar alli alguna vez. Demas de que alli pueden penſamientillos, que procedẽ de la imaginacion, importunar, y dañar algunas vezes. Aqui no hay imaginacion, ni memoria, ni entendimiento, que pueda impedir eſte bien; y oſarè afirmar, que ſi es verdaderamente vnion de Dios, que no puede entrar el Demonio, ni hazer daño; porque eſtà ſu Mageſtad junto, y vnido con la eſſencia del alma, que no oſarà llegar, ni aun deue entender eſte ſecreto. O gran bien deſte eſtado, a donde eſte maldito no nos haze mal, y eſta es la cauſa porque queda el alma con tan grandes ganancias, por obrar Dios en ella, ſin que nadie lo eſtorue, ni noſotros meſmos.

Vida c. 15. y 17. Hay otra diferencia deſta Oracion a la paſſada de quietud, que en aquella no eſtan vnidas las potencias, y ſi alguna lo eſtà, es la voluntad ſola; pero en eſte modo de Oracion me parece, hay vnion conocida de toda el alma con Dios, ſino q̃ parece q̃ quiere dar Dios licencia a las potencias, para q̃ entiendan, y gozen de lo mucho q̃ obra alli. Eſto ſuele acaecer quando la vniõ es grande, q̃ todas tres potẽcias parece eſtan ocupadas en Dios; porque en hecho de verdad, eſtan caſi del todo vnidas las potẽcias, mas no tan engolfadas, que no obren; ſolo tienen habilidad para ocuparſe todas en Dios. No parece ſe oſa bullir ninguna, ni la podemos hazer menear, ſi con mucho eſtudio no quiſieſſemos diuertirnos. Y aun no me parece que del todo ſe podria entonces hazer, alomenos el entendimiento no vale aqui nada; porque otras vezes aunque coje Dios la voluntad, y el entendimiento, y le haze que no diſcurra, ſino que ſe eſtè ocupado gozando de Dios, como quien eſtà mirando, y no ſabe azia donde mirar, vno por otro ſe le pierde de viſta, que no darà ſeñas de coſa. Pero la memoria queda libre, y juntaſe con la imaginaciõ, y ſuele deſaſſoſegarlo todo, y aſſi me acaece a vezes, que veo

desha-

deshazerſe mi alma, por verſe junta donde eſtà la mayor parte, y ſer impoſſible, ſino que la memoria, e imaginacion le dan tal guerra, que no la dexan valer. Pero como eſtà ſola, y el entendimiento no la ayuda, no es poderoſa para hazer nada; porque aunque repreſente muchas y varias coſas, en nada para. Harto haze en deſaſſoſegar, que no parece ſino deſtas maripoſillas de la noche, porque aunque no tiene fuerça para hazer mal, importuna a los que la veen.

Para eſto no ſe que remedio haya, porque haſta agora no me lo ha dado nueſtro Señor: el poſtrer remedio que he hallado, es no hazer caſo della (como diximos ya en la oracion de quietud) y aſſi ſera bien dexalla con ſu tema, que ſolo Dios ſe la puede quitar, y en fin, ya aqui queda por eſclaua, ſuframosla con paciẽcia, como Iacob a Lya, porque harta merced nos haze el Señor que gozemos de Raquel. Digo que queda eſclaua, porque ella por ſi, no es poderoſa para traer las otras potencias, antes ellas ſin ningũ trabajo le hazen a vezes venir a ſi. Algunas vezes es ſu Mageſtad ſeruido de hauer laſtima de verla tan perdida, y deſaſſoſegada, con deſſeo de eſtar con las otras, y conſiente la ſu Mageſtad ſe queme en aquel fuego de aquella vela diuina, dõ de las otras eſtan ya heches poluos, caſi perdido ſu ſer natural, eſtando ſobrenaturalmente gozando de tan grandes bienes. Camino. c. 31.

Hay tambien otra diferencia deſta vnion, a la oraciõ de quietud, q̃ alli parece (como diximos en el capitulo paſſado) que eſtà el alma como vn niño de pecho, al qual la madre le echa la leche en la boca, que aunque mama ſin trabajo, al fin para tragar la leche paladea, y le cueſta alguno, aunque muy poco. Aſſi es en la quietud que ſin trabajo del entendimiento, eſtà amãdo la voluntad, y ſolo quiere que trague la leche que el Señor le pone en la boca. Pero en la oracion de vnion, aun ſolo eſte tragar el mantenimiento no haze dentro de ſi, lo halla ſin entender como le pone el Señor; porque ſu Mageſtad ſe entra dentro del centro de nueſtra alma, y nos entra a noſotros, y para moſtrar mejor ſus marauillas, no quiere que tengamos en eſto mas parte, que la voluntad, que del todo ſe le ha rendido, ni que ſe le abra la puerta de las potencias, y ſentidos que todos eſtan dormidos, ſino entrar dentro del centro del alma ſin ninguna Morada 5. c. 2.

puerta,como quando entrò a ſus Diſcipulos, quando dixo. Pax vobis,adelante declararemos mas,como quiere, y haze ſu Mageſtad que el alma le goze en ſu meſmo centro.

Morada 5.c.2. A donde quiere, que ſin que ella lo entienda ſalga de alli ſellada con ſu lello,porque verdaderamente el alma alli no haze mas que la cera,quando imprime otro el ſello,que la cera no ſe le imprime, a ſi ſolo eſtà diſpueſta, digo blanda, y aunque para eſta diſpoſicion tampoco ſe ablanda ella,ſino que eſtà queda, y lo cõſiente. O bõdad del Señor q̃ todo ha de ſer a ſu coſta,ſolo Señor q̃reis nueſtra volũtad,y q̃ no aya impedimẽto en la cera.

Vida c. 83. Agora pues hablando deſta oracion de vnion,que podemos dezir que es ſemejante a la agua que viene del cielo para con ſu abundancia hinchir,y hartar todo eſte huerto de agua ſi nunca faltara eſta agua, ſino que la huuiera ſiempre que la huuiera meneſter el hortolano; ya ſe vee quanto deſcãſo tuuiera el hortelano,ya no hauer inuierno;ſino ſer ſiempre el tiempo templado,nunca faltarã flores,y frutas,ya ſe vee el deleyte que de eſto tuuiera,mas mientras viuimos es impoſſible,ſiempre a de hauer cuydado de quando faltare la vna agua, que es la que viene del Cielo procurar la otra,que con el ayuda de Dios, y nueſtro trabajo podemos hauer. Eſta del Cielo viene algunas vezes quando mas deſcuydado eſtà el hortelano,verdad es,que a los principios caſi ſiempre es deſpues de muy larga oracion mental, que de vn grado en otro viene el Señor a tomar eſta auezita,y ponerla enel nido para que deſcanſe. Que como la ha viſto bolar mucho rato,procurando con el entendimiẽto,y voluntad, y cõ todas ſus fuerças buſcar a Dios,y contẽtarle,quierela dar el premio aun en eſta vida. Eſtando aſſi el alma buſcando a Dios ſiẽte con vn deleyte grandiſſimo, y ſuaue,desfallecer toda con vna manera de deſmayo que le va faltãdo el huelgo,y todas las fuerças corporales: demanera, q̃ ſi no es con mucha pena no puede aun menear las manos. los ojos ſe le cierrã ſin quererlos cerrar, y ſi los tiene abiertos, no vee caſi nada, ni ſi lee, acierta a dezir letra. Mas como el entẽdimiẽto no ayuda, no acierta a leer aũq̃ quiera.Oye,mas no entiẽde lo q̃ oye. Aſſi que de los ſentidos no ſe aprouecha nada,antes le daña: hablar,es por demas, q̃ no atina a formar palabra, ni tiene fuerça para la poder pronunciar,

ciar;porque toda la fuerça exterior ſe pierde,y ſe aumẽtan,mas las del alma para poder mejor gozar de ſu gloria. El deleyte exterior es grande, y muy conocido, y aſſi eſta Oracion no haze daño por larga que ſea: antes yo ſentia ſiempre en mi mejoria. Son tan conocidas aqui las operaciones exteriores, que no ſe pudo dudar, ſino que huuo gran ocaſion, pues aſſi quitò todas las fuerças con tanto deleyte, para dexar las mayores. Verdad ſea,que a los principios paſſa en tan breue tiempo (lo menos a mi, aſſi me acaecia) que en eſtas ſeñales exteriores, ni en falta de los ſentidos no ſe da tanto a entender,quando paſſa con breuedad, mas bien ſe entiende en las ſobras de las mercedes, que ha ſido grande la claridad del ſol,que ha eſtado alli,pues aſſi la ha derretido.

Vengamos a lo que en lo interior ſiente aqui el alma, digalo quien lo ſabe,que no ſe puede entender,quãto mas dezir. Eſtaua yo penſando quando quiſe eſcriuir eſto, acabando de comulgar,y de eſtar en eſta Oracion,que hazia el alma en eſte tiẽpo; dixome el Señor eſtas palabras. Deshazeſe toda (hija) para ponerſe mas en mi;ya no es ella la que viue,ſino yo,y como no puede cõprehender lo que entiende,es no entender entendiẽdo. Quien lo huuiere prouado,entenderà algo deſto,que no ſe puede dezir mas claro,por ſer tan obſcuro lo que alli paſſa. Solo podre dezir,q̃ ſe repreſenta eſtar junto cõ Dios,y que da vna certidũbre,que en ninguna manera ſe puede dexar de entẽder. Vid.c.18.

Toda via quiero declarar mas lo que parece,que es eſta Oracion de vnion,cõforme a mi ingenio, pondrè vna cõparacion. Comunmẽte ſe dize,que Dios ſe deſpoſa eſpiritualmẽte con las almas; y aun que ſea groſera la cõparacion, no hallo otra q̃ mas al propoſito me haga,que el Sacramẽto del matrimonio (aũque lo que tratamos es muy diferẽte,por ſer todo eſpiritual,que difiere mucho de lo corporeo;porque alli todo es amor cõ amor, y ſus operaciones ſon limpiiſſimas, delicadiſſimas,y tã ſuaues,q̃ no hay como ſe dezir,pero ſabe el Señor darlas a ſentir.) Pues pareceme que la vnion aun no llega a deſpoſorio eſpiritual,ſino q̃ es como por acà quãdo ſe han de deſpoſar dos, ſe trata ſi ſon cõformes, y que el vno,y otro quierã y ſe vean,para que mas ſe ſatisfagan los dos; aſſi q̃ ſupueſto, q̃ ya eſtà el cõcierto hecho,y Morada 5.cap.4.

que

que el alma eſtà informada quan bien le eſtà, y determinada à hazer en todo la voluntad de ſu eſpoſo, y ſu Mageſtad, como quien bien entiende, ſi es aſſi, lo eſtà della: viſto eſto vſa deſta miſericordia, que quiere (como dizen) venir a viſtas, y juntar al alma conſigo, aſſi podemos dezir, que es eſto; porque paſſa en breuiſſimo tiempo: aqui en eſtas viſtas, y junta no hay mas dar, ni tomar, ſino ver el alma por vna manera ſecreta, quien es eſte eſpoſo, que ha de tomar; porque por los ſentidos, y potencias, en ninguna manera podrà entender en mil años, lo que aqui entiende en breuiſſimo eſpacio: mas como es tal el eſpoſo, de ſola aquella viſta la dexa mas digna, de que ſe vengan a dar las manos; porque queda el alma tan enamorada, que haze lo que puede, para que no ſe deſconcierte eſte diuino deſpoſorio. Aqui aun no eſtà hecho el deſpoſorio, que ſe haze en el grado de Oracion, que ſe ſigue; porque la comunicacion no fue mas que vna viſta.

Auiſos, y dotrina para eſte grado de Oracion. §. I I.

Morada 5.c.4.

ALas almas, que el Señor ha llegado a eſtos terminos, por el meſmo Señor les pido, que no ſe deſcuyden, ſino que ſe aparten de las ocaſiones, que aun en eſte eſtado no eſtà el alma tan fuerte, que ſe pueda meter en ellas, como lo eſtà deſpues de hecho el deſpoſorio; y el Demonio aqui anda cõ gran cuydado a combatirla, y a deſuiar eſte deſpoſorio Diuino: porque deſpues que la ve del todo rendida al eſpoſo, no ſe atreue a tanto, porque la teme, y tiene eſperiencia, que ſi alguna vez lo haze, queda con gran perdida, y ella con ganancia. Yo he conocido perſonas muy encumbradas, y llegar a eſte eſtado, y con la gran ſutileza, y ardid del Demonio, tornarlas a ganar para ſi; porque deue juntarſe todo el infierno para eſto. Porque no pierde vna alma, ſino muchas que ya tiene el Demonio eſperiencia, como por vna alma deſtas, gana el Señor millares para ſi; quantas lleuò al cielo vna donzella, como Santa Vrſula! pues quantas habrà perdido el Demonio por Santo Domingo, y San Franciſco, y otros fundadores de las Ordenes? que todos eſtos (como leemos)

leemos) recebian ſemejantes mercedes de Dios.

Pero dirà alguno, ſi eſta alma eſtà tan conforme con la voluntad de Dios (como arriba queda dicho) como ſe puede engañar, pues ella en todo no quiere hazer la ſuya? O porque via podrà entrar el Demonio tan peligroſamẽte, que ſe pierda vna alma, en eſpecial ſi eſtà apartada del mundo, y llegada a los Sacramentos, y en compañia de Angeles, quales ſuelen ſer los Religioſos.

Morada 4.c.5.

Digo a lo primero, que ſi eſta alma eſtuuiera ſiempre aſida a la voluntad de Dios, eſtà claro, que no ſe perdiera: mas viene el Demonio con vnas ſutilezas grandes, y debaxo de color de bien, vala deſquiciando en poquitas coſas, y metiendo en algunas, que el le haze entender no ſon malas; y poco a poco eſcureciendo el entendimiento, y entibiando la voluntad, y haziendo crecer en ella el amor proprio, haſta que de vno en otro la va apartando de la voluntad de Dios, y llegando a la ſuya; y no hay encerramiento tan encerrado adonde el no entre, ni deſierto tan apartado, adonde dexe de yr: aun mas digo, que quiçà lo permite el Señor, para ver como ſe ha eſta alma, a quien quiere poner por luz de otras, que mas vale, que en los principios (ſi a de ſer ruin lo ſea) q̃ no, quãdo dañe a muchos.

Tambien les puede ſer ocaſion de caer, el fiar mucho de ſi; porque como aqui aun no quedan fortalecidas, tanto que baſte, para ponerſe en las ocaſiones, y peligros, por grandes deſſeos, y determinaciones que tengan, eſte es el engaño del Demonio: porque, como ſe vee vna alma tan llegada a Dios, y vee la diferencia que hay del bien del cielo al de la tierra, y el amor que la mueſtra el Señor: deſte amor nace la confiança, y ſeguridad de no caer de lo que goza. Parecele que vee claro el premio, y que no es poſſible ya en coſa que (aun para la vida) es tan deleytoſa, dexarla por coſa tan baxa y ſuzia, como es el deleyte, y con eſta confiança quitale el Demonio la poca que ha de tener de ſi; y como digo, poneſe en ocaſiones, y peligros, y comiença con buen zelo, a dar la fruta ſin taſſa, creyẽdo que ya no hay que temer de ſi: y eſto no va con ſoberuia, que bien entiende el alma, que no puede de ſi nada, ſino de mucha confiança de Dios, ſin diſcrecion; porque no mira que aun

Vida. c. 19.

no eſtà

no eſtà para ſalir del nido,y bolar; porque las virtudes aun no eſtan fuertes, ni tiene eſperiencia para conocer los peligros, ni ſabe el daño que haze en confiar de ſi. Eſto fue lo que a mi me deſtruyò, y por eſſo pido ſe aduierta eſta dotrina mucho; porque no es mia,ſino enſeñada de Dios.

Vida. c. 19. Bien creo, que alma a quien Dios llega a eſte eſtado, ſi muy del todo no dexa a ſu Mageſtad, que no la dexarà de fauorecer, ni la dexarà perder; mas quando (como he dicho) cayere,mire,mire,por amor del Señor, no la engañẽ en que dexe la oracion, como azia a mi con humildad falſa. Tiene dela bondad de Dios, que es mayor que todos nueſtros males, y no ſe acuerda de nueſtra ingratitud, quãdo noſotros conociendonos, queremos tornar a ſu amiſtad, ni de las mercedes, que nos a hecho para caſtigarnos por ellas, antes ayudan a perdonarnos mas preſto,como a gente que ya era de ſu caſa, y hauia comido ſu pan.

Morada 5.c.4. Por donde el ſegundo auiſo ſea,que la diligencia mas cierta, que podrà hazer vna alma a quien Dios ha llegado aqui, es primeramente pedir ſiempre a Dios en la Oracion, nos tenga de ſu mano,y penſar muy continuo, que ſi el nos dexa,nos iremos luego al profundo,y jamas eſtar confiados en noſotros,pues ſerà deſatino. Deſpues de todo eſto, que ſon remedios generales; principalmente ponga diligencia, y tenga particular cuydado de mirar ſiempre como va en las virtudes,ſi ſe mejora, o deſcrece en ellas, en eſpecial en la caridad,y amor con el proximo, y el deſſeo de ſer tenidos en menos,que ſi miramos en eſto, y pedimos al Señor luz, luego veremos nueſtro bien, o nueſtro daño,que no ſe entiende,que alma que Dios ha ſubido a tan alto grado la dexe tan preſto de ſu mano, que no tenga bien el Demonio que trabajar,y ſiente ſu Mageſtad tãto,que ſe le pierda; que le da mil auiſos interiores de muchas maneras,aſſi que no ſe le podrà eſconder el daño.

Morada 5.c.4. En fin ſea la concluſion en eſto, que procuremos ſiempre yr adelante,y ſi eſto no hay,andemos con gran temor; porque ſin duda algun ſalto nos quiere hazer el Demonio; porque no es poſſible q̃ hauiẽdo llegado a tãto, dexe de yr creciendo,que el amor jamas eſtà ocioſo,y aſſi ſera harto mala ſeñal,ſi no lo haze.

Eſte

Eſte tiempo que dura eſta vnion, ſiempre es breue, y a mi parecer aun quando es muy ſubida la vnion no llega a media hora; yo nunca (a mi parecer) eſtuue tãto. Verdad es, que ſe puede mal ſentir lo que ſe eſtà, pues no ſe ſiente: mas digo, que de vna vez es muy poco eſpacio ſin tornar alguna potencia en ſi. La voluntad es la que mantiene la tela, mas las otras dos potencias preſto tornan a importunar; pero como la voluntad eſta queda, tornalas a ſuſpender, y eſtan otro poco, y tornan a viuir, en eſto ſe pueden paſſar algunas horas de Oracion, y ſe paſſan; porque començadas las dos potencias a ſe emborrachar, y gozar de aquel vino diuino, con facilidad ſe tornan a perder de ſi, para eſtar mas ganadas, y acompañan a la voluntad, y ſe gozan todas tres; mas el eſtar perdidas todas tres del todo, juntamente con la imaginacion, que a mi entender tambien ſe pierde del todo; digo que es breue eſpacio. Vida c. 18.

Efetos deſta Oracion de vnion. §. III.

EL primero efeto ſea, que ſuele ſer tanto el gozo que el alma ſiente, que parece algunas vezes, no queda vn punto para acabar de ſalir eſta alma del cuerpo. Y que venturoſa muerte ſeria! y es tan grande la gloria, y deſcanſo del alma, que muy conocidamente participa el cuerpo de aquel gozo, y deleyte, y eſto muy conocidamente, como arriba ſe a dicho. Vida c. 16. y 18. Vid. c. 19.

Queda el alma deſpues deſta Oracion con grandiſſima ternura, demanera, que ſe querria deshazer, no de pena, ſino de vnas lagrimas gozoſas. Hallaſe bañada dellas ſin ſentirlo, ni ſaber quando, ni como las llorò, mas dale gran deleyte ver aplacado aquel impetu de fuego, con agua que le haze mas crecer. Parece eſto algarauia, y paſſa aſſi, acaecido me ha algunas vezes en eſte termino de Oracion, eſtar tan fuera de mi, que no ſabia ſi era ſueño, aſſi paſſaua en verdad la gloria que hauia ſentido, y de verme llena de agua, que ſin pena diſtilaua con tanto impetu, y preſteza, que parece la echaua de ſi aquella nuue del cielo, via que no hauia ſido ſueño, eſto era a los principios, que paſſaua con breuedad.

Morada 5.c.1. Y aunque es verdad, que podemos dezir, que hay otras vniones, quando ſe aman mucho las coſas vanas, y que aqui traſporta el Demonio con el deleyte, y gozo que ſe ſiente, mas no es de la manera, que Dios, ni con el deleyte, y ſatisfacion del alma, y paz, y gozo, que es ſobre todos los gozos de la tierra, y ſobre todos los deleytes, y ſobre todos los contentos: Aſſi que ſon ſin comparacion eſtos mayores; demas que parece, que ſe engendran, y ſe ſienten muy diferentemente (como lo dirà quien lo huuiere experimentado.) Y aſſi dixe yo vna vez, que es como ſi fueſſen los vnos en eſta groſeria del cuerpo, y los otros en los tuetanos, que no ſe como explicarlo mejor.

Morada 5.c.1. Con todo eſſo parecerà a alguno, que aun ſe puede engañar, que eſte interior es muy dificultoſo de examinar; y aunque para quien ha paſſado por ello, baſta lo dicho; porque (como he dicho) es grande la diferencia de vn gozo al otro; pero quiero dar vna ſeñal clara, por donde no ſe pueda dudar, ſi fue de Dios eſta merced, que ſu Mageſtad me ha traydo oy a la memoria, y a mi parecer es la cierta, y es, que deſpues que Dios a hecho a eſta alma boua del todo, para imprimir mejor en ella la verdadera ſabiduria: de ſuerte, que ni vee, ni oye, ni entiẽde en el tiẽpo, que eſtà aſſi (que ſiẽpre es breue, como hemos ya dicho) de tal manera ſe fixa Dios a ſi meſmo en lo interior de aquella alma, que quando torna en ſi, en ninguna manera puede dudar, que eſtuuo en Dios, y Dios en ella; y con tanta firmeza queda eſta verdad, que aunque paſſaſſen años, ſin tornarle Dios a hazer aquella merced, no ſe oluida. Pues direyſme como lo vio, o como lo entendio, ſi en eſta vnion no vee, ni entiende? no digo que lo vio entonces, ſino que lo vee deſpues claro, y no porque eſta ſea viſion, ſino vna certidumbre que queda en el alma, que ſolo Dios la puede poner, y no ſe ha de entender que eſta certidumbre es de coſa corporal, como la que tenemos, que el cuerpo de nueſtro Señor Ieſu Chriſto eſtà en el ſantiſſimo Sacramento, aunque no le vemos; porque acà no queda ſino de ſola la diuinidad: pues como lo que vemos, ſe queda con eſſa certidumbre? eſſo no lo ſe yo; porque ſon obras de Dios, mas ſe, que digo verdad; y quien no quedare con eſta certidumbre, no diria yo, que es vnion de toda el alma

ma con Dios, ſino de alguna potencia, ó otras muchas maneras de mercedes que haze Dios.

Demas deſto, el alma queda aqui animoſa, que ſi en aquel punto la hizieſen pedaços por Dios, le ſeria gran conſuelo. Vida c. 19. Alli ſon las promeſas, y determinaciones heroycas, la biueza de los deſſeos, el començar a aborrecer el mundo, y eſto, muy mas aprouechada, y altamente, que en las Oraciones paſſadas, y la humildad mas crecida; porque vee claro que para aquella exceſſiua merced, y grandioſa, no huuo diligencia ſuya, ni fue parte para traerla, ni para tenerla, veeſe claro indigniſſima; porque en la pieça a donde entre mucho ſol, no hay telaraña eſcondida. Vee ſu miſeria, y va tan fuera la vanagloria, que no le parece la podrá tener; porque ya es por viſta de ojos lo poco, o ninguna coſa que puede. Repreſentaſele ſu vida paſſada, y la gran miſericordia de Dios, con gran verdad, y ſin hauer meneſter andar a caça el entendimiento; porque alli vee guiſado lo que ha de comer, y entender. De ſi vee que merece el infierno, y que la caſtigan con gloria, deshazeſe en alabanças de Dios, comiença a dar mueſtras eſta alma, que guarda teſoros del cielo, y a tener deſſeo de repartirlos con otros, y ſuplicar a Dios no ſea ella ſola la rica: comiença a aprouechar los proximos, caſi ſin entenderlo, ni hazer nada de ſi, ellos lo entienden; porque ya las flores tienen tan crecido el olor, que les haze deſſear llegarſe a ellas. Entienden que tiene virtudes, y veen la fruta que es codicioſa, querrianle ayudar a comer, ſi eſta tierra eſtà muy cauada con trabajos, y perſecuciones, murmuraciones, y enfermedades (que pocos deuen de llegar a qui ſin eſto) y ſi eſtà mullida con yr muy deſaſſida de proprio intereſſe, el agua ſe embeue tanto, que caſi nunca ſe ſeca. Mas ſi es tierra que aun ſe eſtà en la tierra, y con tantas eſpinas, como eſtaua al principio, y aun no quitada de las ocaſiones, ni tan agradecida, como tan gran merced merece, tornaſe la tierra a ſecar: y ſi el Ortelano ſe deſcuyda, y el Señor por ſu miſericordia no quiere tornar a llouer, dad por perdida la huerta.

Ay otros muchos efetos por donde ſe puede colegir, quando eſta

Morada 5.c.1. do eſta ſea vnion, y para darlo mejor a entender, me quiero aprouechar de vna comparacion, que es buena para eſte fin; para que veamos tambien, como aunque mientras Dios haze eſta merced, no podemos hazer nada mas de recebirla; pero para que ſu Mageſtad nos la haga, podemos hazer mucho, diſponiendonos. Ya ſe ſabe, como ſe cria la ſeda, y como de vna ſimiente que es a manera de granos de pimienta pequeños, con el calor en començando a hauer hoja en los morales comiença eſta ſimiente a viuir, que haſta que nace eſte mantenimiento de que ſe ſuſtenta, eſtà muerta, y con eſtas hojas ſe crian, haſta que deſpues de grandes les ponen vnas ramillas, y alli con las boquillas van de ſi miſmos hilando ſeda, y hazen vnos capuchillos muy apretados a donde ſe encierra, y muere eſte guſano, que es muy grande, y feo, y ſale deſpues del meſmo capucho vna maripoſica blanca muy graciosa, y pierde el pobre guſanillo la vida en la demanda.

Morada 5.c.2. Pues agora aplicãdo eſta comparacion al alma, entonces podemos dezir, que comiença a tener vida eſte guſano, quando con el calor del Eſpirituſanto ſe comiença a aprouechar del auxilio ſobrenatural general, que a todos nos da Dios, y quando comiença a aprouecharſe de los remedios, que dexò en ſu Igleſia, aſſi con frequentar los Sacramentos, como con buenas leciones, y ſermones, que es el remedio para vna alma que eſtà muerta en ſus deſcuydos, y pecados, entonces comiẽça a viuir, y vaſe ſuſtentando con eſto, y con buenas obras, haſta q̃ eſtà crecida (que es lo que haze al caſo para nueſtro propoſito) pues crecido eſte guſano, comiença ya a labrar la ſeda, y edificar la caſa donde tiene de morir. Eſta caſa querria dar a entẽder que es Chriſto (como dize S. Pablo) q̃ nueſtra vida eſtà eſcõdida cõ Chriſto en Dios, y que es Chriſto nueſtra vida: pues eſto es lo que podemos hazer, que ſu Mageſtad meſmo ſea nueſtra morada, como lo es en eſta Oracion de vnion, labrandola noſotros, y fabricandola para meternos en ella. Eſta labor ſe haze, y texeſe eſte capuchillo, quitando, y deſentrañando de nueſtro amor propio, y de nueſtra volũtad, y de la ſimiente de las coſas de la tierra, y poniẽdo obras de penitẽcia, Oracio, mortificacio, obediẽcia, y todo lo demas, q̃ ya ſabemos. Acabada eſta morada

no re-

no reſta ſino que muera eſte guſano,como lo haze el guſanillo de la ſeda,acabando de hazer para lo que fue criado, y eſto hecho vereys como vemos a Dios, y nos vemos tan metidos en ſu grandeza,como eſtà eſte guſanillo en eſte capucho. Digo ver a Dios (entiendeſe como queda dicho) que ſe da a ſentir en eſta manera de vnion, que es dezir,que acabando de morir a todas las coſas, luego Dios ſe vne con el alma,y reſulta eſta vnion.

Pues veamos agora, que ſe haze eſte guſano (que es para lo que he dicho todo lo demas) digo que quando eſtà en eſta Oracion de vnion que eſtà bien muerto al mundo, ſale vna maripoſica blanca. O grandeza de Dios! qual ſale vna alma de aqui que de hauer eſtado vn poquito metida en eſta grandeza, y tan junta con el (que a mi parecer nunca llego a media hora) es cierto que la meſma alma no ſe conoce a ſi, porque la diferencia que hay de vn guſano feo,a vna maripoſica blãca,la meſma hay aca:no ſabe donde pudo merecer tanto bien,de donde pudo venir. De aqui le nacen vnos deſſeos de rogar al Señor que ſe querria deshazer,y morir por el mil muertes,luego le comiença a tener, de padecer grandes trabajos, ſin poder hazer otra coſa, los deſſeos de penitencia grandiſſimos, de ſoledad, de que todos conocieſſen a Dios, y de aqui le viene vna pena grande, de ver que es ofendido. O que es ver el deſaſſoſiego deſta maripoſica! (con no hauer eſtado mas quieta,y ſoſegada en ſu vida) que no ſabe a donde poſar,y hazer ſu aſſiẽto, que como en la vnion lo ha tenido tal,todo lo de la tierra le deſcõtenta,en eſpecial quãdo ſon muchas las vezes que le da Dios deſte vino,caſicada vna queda con nueuas ganancias,y no tiene en nada las obras que hizo ſiendo guſano,que era poco a poco texer el capullo, y no es marauilla,que como le han nacido alas, no ſe contenta con andar paſo a paſo,pudiendo bolar, todo ſe le haze poco, quanto puede hazer por Dios, ſegun ſon ſus deſſeos. Morada 5.c.2.

En fin eſtà aqui tal el alma, que querria dar bozes en alabanças de Dios, y eſtà que no cabe en ſi, de vn deſaſſoſiego ſabroſo. Aqui querria que todos la vieſſen, y entendieſſen ſu gloria, para alabanças de Dios, y la ayudaſen a ello, y darles parte de ſu gozo, porque no puede tanto gozar, Vida c. 16.

parece-

pareceme que es como la muger del Euangelio, que querria llamar, o llamaua a ſus vezinas. Eſto me parece deuia ſentir el admirable eſpiritu de Dauid, quãdo tañia, y cantaua con la harpa en alabanças de Dios. O valame Dios qual eſtà vna alma, quando eſtà aſſi! toda ella querria fueſſen lenguas para alabar al Señor, dize mil deſſatinos ſantos, atinando ſiempre a contentar a quien la tiene aſſi. Yo ſe perſona que con no ſer Poeta le acaecia hazer de preſto coplas muy ſentidas, declarando ſu pena bien no hechas de ſu entendimiento, ſino que para gozar mas la gloria que tan ſabroſa pena le daua, ſe quexaua della à ſu Dios. Todo ſu cuerpo, y alma querria, que ſe deſpedaçaſſe para moſtrar el gozo, que con eſta pena ſiente, que ſe le pondrã entonces delante de tormentos, que no le fueſſe ſabroſo paſſarlos por ſu Señor? Vee claro que no hazian caſi nada los martyres de ſu parte (en paſſar tormentos) porque conoce bien el alma, viene de otra parte la fortaleza. Mas que ſentirà eſta alma de tornar a tener ſeſo para viuir en el mundo? y boluer a los cuydados, y cumplimientos del? Querria ya eſta alma verſe libre, el comer la mata, el dormir la congoja, todo la canſa, porque ha prouado, que el verdadero deſcanſo no le pueden dar las criaturas, y nada la puede regalar fuera de Dios; que parece que viue contra natura, y no querria viuir enſi, ſino en Dios.

Morada 5. c. 2. Parece que me alargo mucho, pero aun mas podria dezir, y a quien Dios huuiere hecho eſta merced, verà que quedo corta, y aſſi no hay que eſpantar, que eſta maripoſita buſque ya aſſiento de nueuo, pues que ſe halla nueua en las coſas de la tierra, pues a donde yrà eſta pobrezita? que tornar a donde ſaliò, no puede ni eſtà en ſu mano (haſta que Dios ſea ſeruido) de tornarle a hazer eſta mereed. O Señor, quien dixera, que deſpues de tantas mercedes, y tan ſubidas, le quedauan nueuos trabajos, a eſta alma! enfin de vna manera o de otra, ha de auerlos mientras viuimos. Por donde, quien dixere, que deſpues de llegado aqui, eſtà con deſcanſo y regalo, diria yo que nunca llegò: ſino que por ventura fue algun guſto, ayudado de la flaqueza natural, o del demonio, que la da paz, para hazerla deſpues mayor guerra: No quiero dezir que no tienen paz los que llegan aqui, que ſi tienen, y muy grande; porque los meſmos trabajos ſon

de tanto

de tanto valor, y de tan buena raiz, que dellos meſmos ſale la paz, y el contento. Pero del deſcontẽto que le dan las coſas del mũdo, nace vn deſſeo de ſalir del tan penoſo, que ſolo tiene por aliuio, penſar quiere Dios que viua en eſte deſtierro. Y aun entẽder, que eſto es voluntad de Dios, no baſta para quitar eſta pena; que con todas eſtas ganancias aun no eſtà el alma (quanto a eſto) tan rendida a la voluntad de Dios, como ſe dirà adelante; aunque no dexa de conformarſe, mas es con gran ſentimiento que no puede mas; porque no le han dado mas, y con muchas lagrimas. Cada vez que tiene Oracion, es eſta ſu pena. En alguna manera, quiça procede de ver, que es ofendido Dios en eſte mundo, y de las muchas almas que ſe pierden.

O grandeza de Dios, que pocos años antes (y aun quiçà dias) eſtaua eſta alma, que no ſe acordaua ſino de ſi, quiẽ la ha metido en tan penoſos cuydados, que aunque queramos tener muchos años de meditacion, para ſentirlo (como eſta alma lo ſiente) no podremos; porque no es la pena que ſe ſiente aqui, como la de aca, que no llega a lo intimo de las entrañas como eſta, que parece deſmenuza vna alma ſin procurarlo ella, y a vezes ſin quererlo. Pues de donde puede proceder eſto, ſino de aquella caridad que ordenò Dios en ſu eſpoſa, deſpues de auerla metido en la bodega. Morada 5. c. 2.

Finalmente quedan aqui las virtudes tanto mas fuertes, que en la oracion de quietud, que el alma no puede ignorarlas, porque ſe ve ya otra, y no ſabe como; comiença a obrar grandes coſas, quiere el Señor que ſe abran aqui las flores de las virtudes, y que den olor de ſi, para que ella lo conozca que las tiene, aunque biẽ echa de ver que no las podia ella, ni las puede ganar en muchos años, y que en aquello poquito el celeſtial hortelano ſe las dio. Aqui es muy mayor la humildad, y mas profunda, porque vee mas claro, que poco ni mucho hizo ella mas, que conſentir que le hizieſſe el Señor mercedes, y abraçarlas la voluntad. Vida. c. 17.

CAPI-

CAPITVLO VII.

De otro grado de oracion, que es vna manera de vnion, la qual con el ayuda de Dios pueden alcançar todos.

Morada 5. c. 3.

PArecera a alguno, que ſegun lo dicho, a quien Dios no le da eſta vnion, quedarà ſin eſperança de llegar a tan alto grado de oracion. Pues porque no pienſen quedar ſin eſperanças a quien el Señor no da coſas tan ſobrenaturales, digamos agora de la verdadera vniõ, que ſe puede alcançar con el fauor de Dios, ſi nos esforçamos a procurarla con no tener volũtad, ſino atada con la de Dios. O que dellos abrà que digamos eſto, y que nos parezca que no querriamos otra cóſa, y que moririamos, por eſta verdad? Pues yo os digo, que quãdo eſto fuere aſſi, que el alma ha alcançado eſta merced de Dios, entonces ninguna coſa ſe le de deſtotra vnion regalada que queda dicha; que lo que hay en ella de mayor precio, y eſtima, es por proceder de eſta que agora acabamos de dezir, o que vnion es la que ha de deſſear, venturoſa el alma que la ha alcançado, que viuira en eſta vida con deſcanſo.

Morada 5. c. 3.

Para eſta manera de vnion, no es neceſſario lo q̃ arriba queda dicho, conuiene a ſaber, que Dios ſuſpenda las potencias, que poderoſo es el Señor de enriquecer las almas por mil caminos y llegarlas a eſte grado, aũque no por el atajo que queda dicho.

Mas aduiertaſe mucho, que es neceſſario que muera aqui el guſano, y ha de morir mas a nueſtra coſta, y con mayor trabajo nueſtro, que en la vnion dicha; porque en aquella, para morir ayuda mucho el verſe en vida tan nueua, empero aca es neceſſario que viuiendo en eſta, le matemos noſotras. Yo confieſſo, que ſe trabaja mucho mas aqui: pero ſu precio ſe tiene, que aſſi ſerà mayor el galardon, ſi ſalimos con la vitoria. Deſer poſſible eſta muerte no hay que dudar, como lo ſea la vnion verdaderamente, con la voluntad de Dios.

Morada 5. c. 3.

Eſta vnion es la que toda mi vida, e deſſeado, eſta es la que pido ſiempre a nueſtro Señor, y la que eſtà mas clara, y ſegura, mas

hay

hay de noſotros, que hay pocos, que lleguen a ella, aunque quien ſe guarda de ofender a Dios, y ha entrado en Religion, le parece que todo lo tiene hecho. O que quedan vnos guſanos, que no ſe dan a entender haſta que (como el que royò la yedra a Ionas) nos han roydo las virtudes con vn amor propio, vna propia eſtimacion, vn juzgar a los proximos, aunque ſea en pocas coſas. Vna falta de caridad con ellos, no los queriendo, como a ſi meſmo, que aunque arraſtrando cumplimos con la obligacion para no ſer pecado, no llegamos con harto a lo que ha de ſer, para eſtar del todo vnidas con la voluntad de Dios. Que penſays que es ſu voluntad? que ſeamos del todo perfetos, para que ſeamos vna coſa con el, y con el Padre, como ſu Mageſtad lo pidio: y para llegar a eſto, no es meneſter que el Señor nos haga grandes regalos, baſte lo que nos ha dado, en darnos a ſu Hijo, para que nos enſeñe el camino. Algunos pienſan, que eſtà todo en que ſi ſe murio ſu padre, o ſu hermano; conformarſe tanto con la voluntad de Dios, que no lo ſientan. Y ſi hay trabajos, ò enfermedades ſufrirlas cõ contẽto, bueno es, y a las vezes conſiſte en diſcrecion; porque no podemos mas, y hazemos de la neceſſidad virtud. Quantas deſtas, ò de otras ſemejantes hazian los Philoſofos, que nacian de ſu mucho ſaber? Por donde en lo que podemos dezir, que eſtriua eſta vnion, es en dos coſas, que nos pide el Señor, que es amor ſuyo, y del proximo. Eſto es en lo que hauemos de trabajar, que guardando eſtas dos coſas con perfecion, hazemos ſu voluntad, y aſſi eſtamos vnidos con el.

La mas cierta ſeñal, que a mi parecer hay, para ver ſi guardamos eſtas dos coſas, es guardãdo bien la del amor del proximo: Porque ſi amamos a Dios, no ſe puede ſaber, aunque hay indicios grandes para entenderlo. Mas el amor del proximo entiẽdeſe mas; y eſten las almas ciertas, q̃ miẽtras mas ſe vieren aprouechadas en el, lo eſtan mas en el amor de Dios. Porque es tan grande el que ſu Mageſtad nos tiene, que en pago del que tenemos al proximo, harà que crezca el ſuyo por muchas vias. En eſto no puedo dudar; importa mucho mirar con gran aduertencia, como andamos en eſto: que ſi es con perfecion, todo lo tenemos hecho; porque ſegun es malo nueſtro natural Morada 5 c 3.

ſino nace de la rayz, que es el amor de Dios, no llegaremos a tener con perfecion el del proximo.

Morada 5. cap. 3. Pues lo dicho nos importa tanto, procuraremos yrnos entẽdiendo, cerca del amor del proximo en coſas menudas; y lo miſmo digo de la humildad, y de las demas virtudes; porque hay algunos que hazen caſo de algunos propoſitos de coſas muy grandes, que aſſi por junto ſuelen venir en la Oracion, que haran, y aconteceran por los proximos, o porque ſola vna alma ſe ſalue. Otros les parece quando eſtan en Oracion, que guſtaran de ſer abatidos, y publicamente afrentados por Dios, y deſpues vna falta pequeña, encubririan ſi pudieſſen. Pues que ſi nò la han hecho, y ſe la cargan? Pues mireſe mucho en eſto, porque ſi deſpues no vienen conformes las obras, no hay para que hazer caſo deſtos propoſitos, ni creer que lo haremos. Que quien eſtas coſas pequeñas no las haze, o no las ſufre; no tiene que hazer caſo de lo que a ſolas determinò a ſu parecer. Porque en hecho de verdad, aquel propoſito, o determinacion no fue de la voluntad; que quando eſta quiere de veras, es otra coſa: ſino crea que fue alguna imaginacion, que en eſta haze el Demonio ſus aſaltos, y engaños. Y ſuelen ſer grandes los ardides del Demonio, que por hazernos entender, tenemos vna virtud, no ſiendo aſſi, darà mil bueltas al infierno. Y tiene razon, porque no es muy dañoſo, porque nunca eſtas virtudes fingidas vienen ſin alguna vanagloria, como ſon de tal rayz; como por el contrario, las que da Dios, eſtan libres della, y de ſoberuia.

Morada 5. c. 3. Quando alguno ſe viere falto en el amor ſobredicho (aunque tenga deuocion) y regalos que le parezca allega a alguna ſuſpenſioncilla en la Oracion de quietud (que a algunos luego les parecerà que eſtà todo hecho) crea que no ha llegado a vnion, y pidala al Señor, que le de con perfecion eſte amor del proximo, y dexe hazer a ſu Mageſtad, que el le darà mas de lo que ſepa deſſear: como el fuerce ſu voluntad, para que ſe haga en todo la del proximo, aunque pierda de ſu derecho, y oluide ſu contento por el ſuyo, aunque mas le contradiga ſu natural. Y procure tomar trabajo por quitarſelo al proximo quando ſe ofreciere; y no pienſe que no le ha de coſtar algo. Mire lo que

coſtò

coſtò a nueſtro Señor el amor, que nos tuuo, que por librarnos de la muerte, la padecio tan penoſa, como muerte de Cruz.

Auiſos para eſta manera de vnion, en los quales ſe declara, en que conſiſte la verdadera Oracion, y los prouechos de la obediencia.

QViero tratar ſegun mi poco entendimiento, en que eſtà la ſuſtancia de la perfeta Oracion; porque algunos he topado, que les parece eſtà todo el negocio en el penſamiento, y ſi eſte pueden tener mucho en Dios (aunque ſea haziẽdoſe gran fuerça) luego les parece, que ſon eſpirituales, y ſi ſe diuierten no pudiendo mas, aunque ſea para coſas buenas, luego les viene gran deſconſuelo, y les parece que eſtan perdidos. Eſtas coſas e ignorancias, no las tendran los letrados, aunque yo he topado alguno en ellas: mas para noſotras las mugeres, de todas nos cõuiene ſer auiſadas. No digo, que no es merced del Señor, poder ſiempre tener el penſamiento ocupado en el; y eſtar meditãdo en ſus obras, y es bien ſe procure: mas aſſe de entẽder, que no todas las imaginaciones ſon habiles de natural para eſto, mas todas las almas lo ſon para amar. Ya otra vez eſcriui las cauſas deſte deſuario de nueſtra imaginacion (a mi parecer no todas) q̃ ſeria impoſſible, mas algunas: y aſſi no trato agora deſto, ſino querria dar a entender, que el alma no es el penſamiento, ni la voluntad es bien que ſe mande por el, que tendria harta mala vẽtura (como eſtà dicho arriba.) Por donde el aprouechamiẽto del alma, no eſtà en penſar mucho, ſino en amar mucho. Y ſi preguntaredes, como ſe adquirirà eſte amor? Digo, que determinandoſe a obrar, y padecer por Dios, y hazerlo, quando ſe le ofreciere. Bien es verdad, que he de penſar lo que deuemos al Señor, y quien es, y lo que ſomos, viene a hazerſe vna alma determinada, y es gran merito, y para los principios muy conueniente: mas entiendeſe quando no hay de por medio coſas que toquen a obediencia, y aprouechamiento de los proximos, a que obligue la caridad, que en tales coſas, qualquiera deſtas dos coſas, que ſe ofrezcan, piden tiempo para dexar el que noſotras tanto deſeamos para Dios: que a nueſtro pa-

recer es eſtarnos a ſolas, penſando en el, y regalandonos con los regalos que nos da. Dexar eſto por qualquiera deſtas dos coſas es regalarle a el, y hazer por el (dicho por ſu boca) lo que hiziſtes por vno deſtos pequeñitos, con migo lo hiziſtes. Y en lo que toca a la obediencia, no querrà que vaya por otro camino, que el quien bien le quiſiere. Obediens vſque ad mortem.

Fundac. c. 5.

Pues ſi eſto es verdad, de que procede el deſguſto, que por la mayor parte da quãdo no ſe a eſtado mucha parte del dia muy tranſportados, y embeuidos en Dios, aunque andemos empleados en otras coſas, a mi parecer, por dos razones. La vna, y mas principal, por vn amor propio, que aqui ſe mezcla muy delicado, que caſi no ſe dexa entender, que es querernos mas contentar a noſotros, que a Dios; porque eſtà claro, que deſpues que vna alma comiença a guſtar quan ſuaue es el Señor, que es mas guſto eſtarſe deſcanſado el cuerpo ſin trabajo, y regalada el alma. O caridad de los que verdaderamente aman a eſte Señor, y conocen ſu condicion, que poco deſcanſo podran tener, ſi veen que ſon vn poco de parte, para que vna alma ſe aproueche, y ame mas a Dios, o para darle algun conſuelo, o para quitarla de algun peligro, que mal deſcanſarà con eſte deſcanſo particular ſuyo? y quando no puede con obras, con oraciones, importunando el Señor por las muchas almas, que la laſtima de ver que ſe pierden. Pierde ella ſu regalo, y lo tiene por bien perdido, porque no ſe acuerda de ſu contento, ſino en como hazer mas la voluntad del Señor; y aſſi es en la obediencia. Seria rezia coſa, que nos eſtuuieſſe diziendo claramente el Señor: que fueſſemos a alguna coſa que le importa, y no quiſieſſemos, ſino eſtarle mirando; porque eſtamos mas a nueſtro plazer (donoſo adelantamiento en el amor de Dios?) es atarle las manos, con parecer, que no nos puede aprouechar, ſino por vn camino. Conozco algunas perſonas, que he tratado (dexado como he dicho, lo que yo he experimentado) que me an hecho entender eſta verdad, quando yo eſtaua con pena grande de verme con poco tiempo, y aſſi las auia laſtima de verlas ſiempre ocupadas en negocios, y coſas muchas que les mandaua la obedien-

cia, y

cia, y penſaua yo en mi, y aun ſe lo dezia, que no era poſſible entre tanta barahunda crecer el eſpiritu, porque entonces no tenian mucho. O Señor quan diferente ſon vueſtros caminos de nueſtras imaginaciones! y como de vna alma, q̃ eſtà ya determinada a amaros, y dexada en vueſtras manos, no quereys otra coſa, ſino que obedezca, y ſe informe de lo que es mas ſeruicio vueſtro, y eſſo deſſee. No a menester ella buſcar los caminos, ni eſcogerlos, que ya ſu voluntad es vueſtra. Vos Señor mio tomays eſſe cuydado de guiarla por donde mas ſe aproueche, y aunque el Prelado no ande con eſte cuydado de guiarla por donde mas ſe aproueche el alma: ſino de que ſe hagan los negocios, que le parece conuienen a la comunidad: vos Dios mio le teneys, y vays diſponiendo el alma, y las coſas que ſe tratan, demanera, que (ſin en entender como) ſe hallan las almas con eſpiritu, y gran aprouechamiento, obedeciendo con fidelidad las tales ordenaciones, y dexalas deſpues eſpantadas. Aſſi lo eſtaua vna perſona, que ha pocos dias, que hablè, que la obediencia le hauia traydo cerca de quinze años tan trabajado en oficios, y gouiernos, que en todos eſtos no ſe acordaua auer tenido vn dia para ſi: aunque el procuraua lo mejor que podia algunos ratos al dia de Oracion, y de traer limpia conciencia. Es vna alma la mas inclinada a obediencia, que yo e viſto, y aſſi la pega a quantos trata. Ale pagado bien nueſtro Señor, que ſin ſaber como, ſe hallò cõ aquella libertad de eſpiritu tan preciada, que tienen los perfetos, a donde ſe halla toda la felicidad, que en eſta vida ſe puede deſſear: porque no queriendo nada lo poſſee todo. Ninguna coſa temen, ni deſſean de la tierra; ni los trabajos los turban, ni los contentos les hazen mouimiẽto; al fin nadie les puede quitar la paz: porque eſta de ſolo Dios depende, y como a el nadie le puede quitar; ſolo el temor de perderle puede dar pena: porque todo lo demas deſte mundo es enſu opinion, como ſino fueſſe. Porque ni le haze, ni le deshaze para ſu contento, o dichoſa obediencia, y diſtraccion por ella, que tanto puede alcançar! no es ſola eſta perſona, que otras he conocido de la miſma ſuerte, que no los auia viſto algunos años hauia, y preguntandoles en que ſe hauian paſſado, era todo en ocupaciones de obediencia, y caridad.

Por otra

Por otra parte, vialos tan medrados en coſas eſpirituales, que me eſpantaua. Pues ea hijas mias, no aya deſconſuelo; mas quãdo la obediencia os traxere empleadas en coſas exteriores, entended que ſi es en la cozina entre los pucheros, anda el Señor ayudandoos en lo interior, y eſterior. Acuerdome, que me contò vn Religioſo, que hauia determinado, y pueſto muy por ſi, que ninguna coſa le mandaſſe el Prelado, que dixeſſe de no, por trabajo que le dieſſe; y vn dia eſtaua hecho pedaços de trabajar, y ya tarde, que no ſe podia tener, y yua a deſcanſar, ſentãdoſe vn poco, y topole el Prelado, y dixole, que tomaſſe el açadon, y fueſſe a cauar a la huerta; el callò (aunque bien afligido el natural, que no ſe podia valer) tomò ſu açadon, y hiendo, a entrar por vn tranſito, que hauia en la huerta, que yo vi muchos años, deſpues que el me lo auia contado, que acertè a fundar en aquel lugar vna caſa, ſe le apareciò nueſtro Señor con la Cruz acueſtas tan canſado, y fatigado, que le dio bien a entender, que no era nada el que el tenia en aquella comparacion.

Fundac. c. 5. Yo creo, que como el demonio vee, que no hay camino que lleue mas preſto a la ſuma perfecion, como el de la obediencia: pone tantos deſguſtos, y dificultades debajo de color de bien, y eſto ſe note bien, y veran claro, que digo verdad en lo que eſtà la ſuma perfecion. Claro eſtà, que no es en regalos interiores, ni en grãdes arrobamientos, ni en viſiones, ni en eſpiritu de profecia, ſino en eſtar nueſtra voluntad tan conforme con la de Dios; que ninguna coſa que entendamos, quiere no la queramos, con toda nueſtra voluntad; y tan alegremente tomemos lo amargo, como lo ſabroſo: entendiendo que lo quiere ſu Mageſtad. Eſto parece dificultoſiſſimo, no el hazerlo, ſino el cõtentarnos con lo que de todo en todo nueſtra voluntad contradize (cõforme a nueſtro natural) aſſi es verdad, que lo es: mas eſta fuerça tiene el amor ſi es perfeto, que oluidamos nueſtro contento, por contentar a quien amamos: y verdaderamente, es aſſi, que aunque ſean grandiſſimos trabajos entendiendo cõtentamos a Dios, ſe nos hazen dulces, y deſta manera aman los que han llegado aqui las perſecutiones, y deshonras, y agrauios.

Fundac. c. 5. Eſto es tan cierto, y eſtà tan ſabido, y llano, que no hay para que me detener en ello: lo que pretendo dar a entender es la cauſa,

cauſa, que la obediencia a mi parecer haze mas preſto, o es el mayor medio para llegar a eſte tã dichoſo eſtado; es que como en ninguna manera ſomos Señores de nueſtra voluntad, para pura, y limpiamente emplearla toda en Dios, haſta que la ſugetemos a la razon, para eſto es la obediencia, el camino mas breue, y verdadero para ſugetarla. Porque eſperar a ſugetarla con buenas razones, es nunca acabar; y es camino largo, y peligroſo: porque nueſtro natural, y amor proprio tiene tantas, que nunca llegariamos allà, y muchas vezes lo que es mayor razon, ſino lo hemos gana, nos parece diſparate; con la gana que tenemos de no hazerlo. Hauia tanto que dezir aqui, que no acabariamos deſta batalla interior, y tanto lo que pone el demonio, y el mundo, y nueſtra ſenſualidad, para hazernos torcer la razon. Pues que remedio? que aſſi como aca en vn pleyto ſe toma vn juez, y lo ponen en ſus manos las partes canſadas depleytear: tome nueſtra alma vno que ſea el Prelado, o Cõfeſſor con determinacion de no traer mas pleyto, ni penſar mas en ſu cauſa, ſino fiar de las palabras del Señor, que dize: Quien a voſotros oye, a mi oye; y deſcuydar de ſu volũtad. Tiene el Señor en tanto eſte rendimiento, (y con razon, porque es hazerle Señor del libre aluedrio que nos ha dado) que exercitandonos en eſto vna vez, deſaſiendonos otra vez con mil batallas, pareciendonos deſatino lo que ſe juzga en nueſtra cauſa, venimos a conformarnos cõ lo que nos mandan cõ eſte exercicio penoſo, mas con pena o ſin ella; en fin lo hazemos, y el Señor ayuda tanto de ſu parte, que por la miſma cauſa que ſugetamos nueſtra voluntad, y razon por el; nos haze Señores della. Entonces ſiendo Señores de noſotros miſmos, nos podemos con perfecion emplear en Dios, dandole la voluntad limpia, para que la junte con la ſuya; pidiendole que venga fuego del cielo de amor ſuyo, que abraſe eſte ſacrificio, quitando todo lo que le puede deſcontentar, pues ya no queda por noſotros, que aunque con artos trabajos le hemos pueſto ſobre el altar, que en quanto ha ſido en noſotros, no toca en la tierra. Eſtà claro, que no puede vno dar, lo que no tiene, ſino que es meneſter tenerlo primero: Pues creanme, que para adquirir eſte teſoro, que no hay mejor camino, que cauar, y trabajar para ſacarlo deſta

mina

mina de la obediẽcia,que mientras mas cauaremos, hallaremos mas: y mientras mas nos ſugetaremos a los hombres,no teniendo otra voluntad ſino la de nueſtros mayores, mas eſtaremos Señores della para conformarla con la de Dios.

Fundac. c.5. Mirà hermanas ſi quedarà bien pagado el dexar el guſto de la ſoledad! yo os digo,que no por falta della,dexareys de diſponeros,para alcançar eſta verdadera vnion,que queda dicha;que es hazer mi voluntad,vna con la de Dios. Eſta es la vnion,que yo deſſeo, y querria en todas; que no vnos embeuecimientos muy regalados, que hay a quien tienen pueſto nombre de vnion,y ſerà aſſi,ſiendo deſpues deſta que tengo dicha. Mas ſi deſpues de eſſa ſuſpenſion, queda poca obediencia, y propia voluntad: eſtarà vnida con ſu amor propio,me parece a mi,que no con la voluntad de Dios. Su Mageſtad ſea ſeruido de que yo lo obre como lo entiendo.

Fundac. c.5. La ſegunda cauſa, que me parece cauſa eſte ſin ſabor,es que como en la ſoledad hay menos ocaſiones de ofender al Señor, que algunas (como en todas partes eſtan los demonios, y noſotros meſmos,) no pueden faltar: parece anda el anima mas limpia, y ſi es temeroſa de ofenderle, es grãdiſſimo conſuelo no hauer en que tropeçar. Y cierto me parecia mi eſta mas baſtante razon, para deſſear no tratar con nadie; que la de grandes regalos,y guſtos de Dios. Aqui hijas mias,ſe ha de ver el amor, que no en los rincones,ſino en mitad de las ocaſiones. Y creed me, que aunque aya mas faltas, y aun algunas pequeñas quiebras, que ſin comparacion es mayor ganancia nueſtra, miren que ſiempre hablo, preſuponiendo andando en ellas por obediencia, y caridad, que a no hauer eſto de por medio, ſiempre me reſumo en que es mejor la ſoledad, y aunque emos de deſſearla aun andando en lo que digo. A la verdad eſte deſſeo el anda contino en las almas, que de veras aman a Dios. Por lo que digo,que es ganãcia, es porque ſe nos da a entender quien ſomos, y haſta a donde llega nueſtra virtud. Porque vna perſona ſiempre recogida por Santa, que ſea a ſu parecer: no ſabe ſi tiene paciencia,y ſi humildad,ni tiene como lo ſaber. Como ſi vn hombre fueſſe muy esforçado, como ſe ha de entender, ſino ſe ha viſto en batalla. San Pedro arto le parecia, que

era:

era: mas miren lo que fue en la ocaſion. Mas ſalio de aquella quiebra, no confiando nada de ſi, y de alli vino a ponerla en Dios, y paſsò deſpues el martyrio que vimos. O valame Dios ſi entendieſſemos quanta miſeria es la nueſtra? en todo hay peligro, ſino la entendemos, ya eſta cauſa es gran bien, que nos manden coſas para ver nueſtra baxeza, y tengo por mayor merced del Señor vn dia de humilde, y propio conocimiento (aunque nos aya coſtado muchas afliciones, y trabajos) que muchos de Oracion. Quanto mas, que el verdadero amante en toda parte ama, y ſiempre ſe acuerda del amado. Rezia coſa ſeria, que en ſolos los rincones ſe pudieſſe traer Oracion. Ya veo yo, que no pueden ſer muchas horas: Mas, ò Señor mio, que fuerça tiene con vos vn ſuſpiro ſalido de las entrañas! de pena por veer, que no baſta que eſtamos en eſte deſtierro, ſino que aun no nos den lugar para eſſo, que podriamos eſtar a ſolas gozando de vos. Aqui ſe vee bien, que ſomos eſclauos ſuyos, vendidos por ſu amor de nueſtra voluntad a la virtud de la obediencia; pues por ella dexamos en alguna manera de gozar al miſmo Dios. Y no es nada, ſi conſideramos, que el vino del ſeno del Padre por obediencia, a hazerſe nueſtro ſieruo. Pues con que ſe podrà pagar, ni ſeruir eſta mageſtad? Es meneſter andar con auiſo de no deſcuydarſe de manera en las obras (aunque ſean de obediencia, y caridad) que muchas vezes no acudan a lo interior a ſu Dios: y creanme, que no es el largo tiempo el que aprouecha al alma en la Oracion, quando o la obediencia, o caridad llaman a otras obras; y quando le emplean bien en obras de obediencia, o caridad (como ſe ha dicho,) ayudaes, paraque en muy poco eſpacio tenga mejor diſpoſicion para entender el alma, que faltando dellas, ocuparſe en muchas horas de conſideracion. Todo ha de venir de ſu mano. Sea bendito para ſiempre jamas.

CAPITVLO VIII.

De otro grado de Oracion, en que ſe trata de algunos trabajos, y maneras, con que Dios deſpierta al alma, para que mas le ame.

DEſpues, que el alma queda herida del amor de ſu eſpoſo, procurá mas da ſoledad, y para alcançarla, quitar todo lo que la pueda eſtoruar (conforme a ſu eſtado) eſta ſoledad. Eſtà tan eſculpida en el alma aquella viſta, que todo ſu deſſeo, es tornàda a gozar. Digo viſta, no porque en eſta oracion ſe vèa nada, que ſe pueda dezir ver, ni aun con la imaginacion. Llamo viſta, por la comparacion, que arriba hemos puesto: Y aqui el alma bien determinada quèda a no tomar otro eſpoſo: mas el eſpoſo no mira los grandes deſſeos que tiene, de que ſe haga ya el deſpoſorio, que aun quiere, que lo deſſee mas, y que la cueſte trabajo vn bien tan grande, y aunque todo es poco para tan gran ganancia: No dexa de ſer meneſter la mueſtra, y prendas, que ya tiene el alma, de que ha de alcançar tan gran bien para poderſe lleuar. Son aqui muchos los trabajos interiores, y exteriores, que ſe padecen, haſta llegar a hazer eſte deſpoſorio: Creo ſerà bueno contar algunos de los que yo ſe, que ſe paſſan con certidumbre, quiça no ſeran todos lleuados por eſte camino, aunque dudo mucho, que viuan libres de trabajos de la tierra, de vna manera, o de otra las almas, que ha tiempos gozan tan deueras coſas del cielo.

Morada 6. c. 1. Y quiero començar de los menores; que es vna grita de las perſonas, con quien trata (y aun con las que no trata, ſino que en ſu vida le parecia ſe hauian de acordar della) que ſe haze Santa, que haze eſtremos para engañar al mundo, y para hazer a los otros ruines, que ſon mejores Chriſtianos ſin eſſas ceremonias: y aſſe de notar, que no ay hinguna, ſino procurar guardar bien ſu eſtado, los que tenia por amigos, ſe apartan della, y ſon los que le dan mejor bocado, y eſte es de los que mas ſe ſienten. Luego dizen va perdida aquella alma, y notablemente engañada, que ſon coſas del Demonio, que ha de ſer como aquella o la otra perſona, que ſe perdio, y ocaſion de que caya la virtud, que trae engañados los confeſſores, y auiſarles a ellos, que ſe guarden poniendoles exem-

exemplo de lo que acaecio a algunos, que por aqui se perdieron, y otras mil maneras de mofas, y dichos.

Tambien suele dar el Señor grandes enfermedades, este es mayor trabajo, en especial, quando son dolores agudos, que en parte (si ellos son rezios) me parece el mayor, que ay en la tierra. Digo de los exteriores, aunque entren quantos quisieren; porque descomponen lo interior, y exterior: de manera, que aprietan a vna alma, que no sabe que hazer de si, y de mejor gana tomaria qualquier martyrio de presto, que estos dolores; aunque en grandissimo extremo no duran tanto. En fin no da Dios mas, de lo que se puede sufrir, y da su Magestad primero la paciencia. Yo se de vna persona, que desde que començò nuestro Señor a hazerle estas mercedes, que ha quarenta años no puede dezir con verdad, ha estado vn dia sin tener dolores, y otras maneras de padecer con enfermedades, sin otros grandes trabajos. Morada 6.c.1.

Viniendo a los trabajos interiores, comencemos por el tormento, que da encontrarse con vn confessor tan cuerdo, y poco experimentado, que no ay cosa que tenga por segura. Todo lo teme, en todo pone duda, como vee cosas extraordinarias, en especial, si en el alma, que las tiene vee alguna imperfecion, que les parece, han de ser Angeles a las que Dios haze estas mercedes; luego es todo condenado a Demonio, o melancolia, y desto està el mundo tan lleno, que no me espanto, que haze el Demonio tantos daños por este camino; que tienen mucha razon de temerle, y mirarlo muy bien los confessores; mas la pobre alma que anda con el mesmo temor, y và al confessor, como juez, y esse la condena, no puede dexar de recebir gran tormento, y turbacion, que solo lo entenderà quan grande es quien huuiere passado por ello. Son trabajos casi incomportables, en especial, quando tras esto vienen vnas sequedades, que no parece, que jamas se ha acordado de Dios: ni se ha de acordar; y como de vna persona de quien oyò dezir desde lejos, es quando oye hablar de su Magestad; todo no es nada, sino es que venga sobre esto el parecer, que no sabe informar al confessor, y que le trae engañado; y aunque le aya descubierto los primeros mouimientos no aprouecha, que està el entendimiento tan obscuro, que no es capaz de ver la verdad, sino creer lo que la ymaginacion le representa, que entonces ella es la señora, y los Morada 6.c.1.

desatinos, que el Demonio en ella representa, haziendola creer que està reproba, con vna apretura interior tan sensible, e intolerable, que yo no se con que se pueda comparar, sino alos que padecen en el infierno, porque ningun consuelo se halla en esta tempestad, sino a guardar la misericordia de Dios, que a desora con vna palabra suya, o vna ocasion, que a caso sucedio, lo quita todo tan depresto, que parece no huuo nublado en aquella alma, segun quedò llena de sol, y de mas consuelo.

Morada 6.c.1. O valame Dios, que es ver a vna alma en esta tempestad! porque aunque no deue destar sin gracia, però està tan escondida, que ni vna centella muy pequeña le parece, vee de que tiene amor de Dios, ni le tuuo jamas; porque si a hecho algun bien, o su Magestad le hizo alguna merced, todo le parece soñado, y que fue antojo, los pecados; vee cierto que los hizo. O que es ver vna alma desamparada desta suerte? quan poco le aprouecha ningun consuelo de la tierra de deleytes, riquezas, y otros bienes de aca: que me parece a mi que es como si a los condenados les pusiessen quantos deleytes ay en el mundo delante, no bastarian para darles aliuio, antes les acrecentaria el tormento. Assi es aca; porque la pena viene de arriba, y no valen aqui nada las cosas de la tierra; porque quiere Dios conozcamos aqui nuestra miseria.

Morada 6.c.1. Pues que harà esta pobre alma, quando muchos dias durare assi? porque si reza, es como si no rezasse para su consuelo: digo que no se admite en lo interior, ni aun se entiende lo que reza, ni ella mesma a si. Y esto aunque sea vocal lo que reza, que para lo mental; no es este tiempo, que no estan las potencias para ello, antes haze mayor daño la soledad, que es otro tormento por si; porque no sufre, ni estar con nadie, ni que la hablen: y assi por mucho que se esfuerce, anda con vn desabrimiento, y mala condicion en lo exterior, que se le echa mucho de ver. El mejor remedio (no digo para que se quite, que para esso yo no le hallo, sino para que se pueda sufrir) es entender en obras de caridad, y exteriores, y esperar la misericordia de Dios, que nunca falta a los que en el esperan.

Morada 6. c.a. Dexo otros trabajos exteriores, que suelen dar los Demonios, que no deuen de ser tan ordinarios, y assi no ay para que hablar en ellos, ni son tan penosos con gran parte; porque por mucho

que

que hagan; no llegan a inhabilitar, aſſi las potencias a mi parecer, ni aturbar el alma deſta manera, que en fin queda entera la razon para pẽſar, que no pueden hazer mas de lo que el Señor les diere licencia, y quando eſta no eſtà perdida, todo es poco en comparacion de lo dicho. Tambien ay otras penas aun mayores que las dichas, como diremos abajo, mas no merecen nombre de trabajos, ni es razon que ſe le pongamos, por ſer tan grandes mercedes del Señor; y que eſtando el alma en medio dellas, entiende que ſon mercedes, y muy fuera de ſus merecimientos. Con eſtas penas ſuele Dios diſponer el alma para ſubirla a otro grado mas alto de Oracion.

CAPITVLO IX.

De otro grado de Oracion, que ſon vnos impetus de eſpiritu, que da el Señor.

PArece, que me oluidaua deſta alma, que la quiere Dios tomar por eſpoſa, y no es aſſi; porque eſtos trabajos ſon los que la hazen que ſe diſponga mejor para el deſpoſorio; però comencemos aora a tratar de la manera, que ſe ha con ella el eſpoſo, el qual antes que del todo lo ſea, ſe haze bien deſſear por vnos medios tan delicados, que el alma no los entiende, ni creo acertarè a darlo a entẽder, ſino fuere a los que han paſſado por ello; porque ſon vnos impulſos tan delicados, y ſubtiles, que proceden delo mas interior del alma: que no ſe cõparacion que poner que quadre, va bien diferente de todo lo que podemos procurar, y aun de los guſtos, que quedan dichos, que muchas vezes eſtando la meſma perſona deſcuydada, y ſin tener la memoria en Dios, ſu Mageſtad la deſpierta a manera de vna cometa, o trueno, aunque no ſe oye ruido, entiende muy bien el alma, que fue llamada de Dios, y tan entendido, que algunas vezes (eſpecial a los principios) la haze eſtremecer, y quexar ſin ſer coſa, que le duele. Siente ſer herida ſabroſiſſimamente, mas no atina como, ni quien la hiriò, bien conoce ſer coſa precioſa, y jamas queria ſer ſana: quexaſe (con palabras de amor, aun exteriores), ſin poder hazer otra coſa) a ſu eſpoſo; porque entiende que eſtà preſente, mas no

Morada 6. cap. 2.

ſe quiere manifeſtar, y es arta pena, aunque ſabroſa, y ſi quiere no tenerla no puede, ni querria jamas ſe le quitaſſe; porque la ſatisfaze mucho mas, que el embeuecimiento, que carece de pena de la Oracion de quietud.

Morada 6.c.2. Deshaziendome eſtoy, por dar a entender eſta operacion de amor, y no ſe como; porque parece coſa contraria, dar a entender el amado claramente, que eſtà con el alma, y parecer que la llama con vna ſeña tan cierta, que no ſe puede dudar; y haze en ella grande operacion, que ſe eſtà deſſaziendo de deſſeo: No ſabe que pedir; porque le parece claramente, que eſtà con ella ſu Dios, y que con todo eſto ſienta pena, direyſme ſi eſto ſiente, que deſſea, o que le da pena? que mayor bien quiere? Yo no lo ſe, ſe que padece, y le llega a las entrañas eſta pena, y que quando dellas ſaca la ſaeta, el que la hiere verdaderamente parece ſe las lleua tras deſi, ſegun es el ſentimiento de amor.

Morada 6.c.2. La cauſa deſta pena deue ſer, que deſte fuego del braſero encendido, que en otra parte diximos, que es nueſtro Dios, ſalta alguna centella, y da en el alma de manera, que ſe dexa ſentir aquel encedido fuego, y como no era baſtante para conſumirla, y el es tan deleytoſo: queda con aquella pena, y al tocar haze aquella operacion, y pareceme es la mejor comparacion, que he acertado a dezir; porque eſte dolor ſabroſo no es dolor, ni eſtà en vn ſer, aunque a vezes dura gran rato, otras de preſto ſe acaba, como quiere comunicarle el Señor, que no es coſa que ſe puede procurar por via humana mas, aunque eſtà algunas vezes algun rato, quitaſe, y torna, en fin nunca eſtà eſtante, y por eſſo no acaba de abraſar el alma, ſino ya que ſe và a encender muere la centella, y queda con deſſeo de tornar a padecer aquel dolor amoroſo que le cauſa.

Quien no huuiere prouado eſtos impetus tan grandes, es impoſſible poderlos entender, que no es deſaſſoſiego del pecho, ni vnas deuociones, que ſuelen ſer muchas vezes, que parece ahogan el eſpiritu, que no cabe en ſi; eſta es oracion mas baja, y hanſe de quitar eſtos aceleramientos, con procurar con ſuauidad recogerlos dentro de ſi, y a callar el alma, que es eſto como vnos niños, que tienen vn acellerado llorar, que parece van a ahogarſe, y con darles a beuer, ceſſa aquel demaſiado ſentimiento:

aſſi

aſſi aca la razon ataſe a encoger la rienda; porque podria ſer ayudar el miſmo natural, buelua la conſidetacion con temer no es todo perfeto, ſino que puede ſer mucha parte ſenſual, y acalle eſte niño con vn regalo de amor, que le haga mouer a amar por via ſuaue, y no apuñadas (como dizen) que ahoguen eſte amor dentro, y no como ella que cueze demaſiado, porque ſe pone la leña ſin diſcrecion, y ſe vierte toda, ſino que moderen la cauſa, que tomaron para eſte fuego, y procuren apagar la llama con lagrimas ſuaues, y no penoſas, que lo ſon las de eſtos ſentimientos, y hazen mucho daño. Yo las tuue algunas vezes a los principios, y dexauanme perdida la cabeça, y canſado el eſpiritu; de ſuerte, que otro dia, y mas no eſtaua para tornar a la oracion: aſſi que es meneſter gran diſcrecion a los principios, para que vaya todo con ſuauidad, y ſe mueſtre el eſpiritu a obrar interiormente, lo exterior ſe procure mucho euitar.

Eſtotros impetus ſon diferentiſſimos, no ponemos noſotros la leña, ſino que parece, que hecho ya el fuego de preſto nos echan dentro, para que nos quememos. No procura el alma, que ducla eſta llaga de la auſencia del Señor: ſi no hincan vna ſaeta en lo mas viuo de las entrañas, y coraçon, a las vezes que no ſabe el alma, que hà, ni que quiere. Bien entiende, que quiere a Dios, y que la ſaeta traya yerua para aborrecerſe a ſi por amor deſte Señor, y perderia de buena gana la vida por el. Vida c. 29.

No ſe puede encarecer, ni dezir el modo, con que llaga Dios al alma, y la grandiſſima pena que da, que la haze no ſaber de ſi: mas es eſta pena tan ſabroſa, que no hay deleyte en la vida, que tanto contento de. Siempre querria el alma (como he dicho) eſtar muriendo deſte mal: eſta pena, y gloria junta, trae al alma deſatinada, que no ſabe como puede ſer aquella. Vida c. 29.

O que es ver a vna alma herida (que digo, que ſe entiende de manera, que ſe puede dezir herida) por tan excelente cauſa, y vee claro, que no mouio ella por donde le vinieſſe eſte amor: ſino que del muy grande que el Señor le tiene, parece cayò depreſto aquella centella en ella, que la haze toda arder. O quantas vezes ſe acuerda el alma de aquel verſo de Dauid. Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum; que parece lo vee el alma al pie de la letra en ſi. Vida c. 29.

Quan-

Vida c. 29. Quando no da eſto muy rezio, parece ſe aplaca algo, alomenos buſca el alma algun remedio; porque no ſabe que ſe hazer, con algunas penitencias, y no ſe ſiente mas, ni haze mas pena, derramar ſangre, que ſi eſtuuieſſe el cuerpo muerto buſca modos y maneras, para hazer algo, que ſienta por amor de Dios; mas es tan grande el primer dolor, que no ſe yo, que tormento corporal le quitaſſe. Como no eſtà alli el remedio, ſon muy baxas eſtas medicinas para tan ſubido mal. Alguna coſa ſe aplaca, y paſſa algo en eſto, pidiendo a Dios le de remedio para ſu mal, y ninguno vee ſino la muerte, que con eſta pienſa gozar del todo a ſu bien.

Vida c. 29. Otras vezes da tan rezio, que eſſo, ni nada puede hazer, que corta todo el cuerpo, ni pies, ni braços puede menear, antes ſi eſtà en pie ſe ſienta, como vna coſa tranſportada, que no puede, ni aun reſollar. Solo da vnos gemidos, no grandes; porque no puede mas, ſonlo en el ſentimiento. Quiſo el Señor, que vieſſe aqui algunas vezes eſta viſion. Veya vn Angel cabe mi, hazia el lado izquierdo, en forma corporal (lo que no ſuelo ver, ſino por marauilla, aunque muchas vezes ſe me repreſentan Angeles, es ſin verlos, ſino como la viſion paſſada, que dixe primero, que es viſion imaginaria; en eſta viſion quiſo el Señor le vieſſe aſſi) no era grande, ſino pequeño, hermoſo mucho, el roſtro tan encendido, que parecia delos Angeles muy ſubidos, que parecen todos ſe abraſan, deuen ſer los que llaman Seraphines, viale en las manos vn dardo de oro largo, y al fin del hierro parecia tener vn poco de fuego. Eſte me parecia meter por el coraçon algunas vezes, y que me llegaua a las entrañas, al ſacar me parecia las lleuaua con ſigo, y me dexaua toda abraſada en amor grande de Dios. Era tan grande el dolor, que me hazia dar aquellos quexidos, y tan exceſſiua la ſuauidad, que me pone eſte grandiſſimo dolor, que no hay deſſear, que ſe quite, ni ſe contenta el alma con menos que Dios. No es dolor corporal, ſino eſpiritual, aunque no dexa de participar el cuerpo algo, y aun harto; es vn requiebro tan ſuaue, que paſſa entre el alma, y Dios, que ſuplico yo a ſu bondad lo de a guſtar a quien penſare que miento. Los dias que duraua eſto, andaua como embouada, no quiſiera ver, ni hablar; ſino abraçarme con mi pena.

na, què para mi era mayor gloria, que quantas ay en lo criado.

Tambien ſuele tener nueſtro Señor otras maneras de deſpertar el alma, que a deshora eſtando rezando vocalmente, y con deſcuydo de coſa interior, parece viene inflamacion deleytoſa, como ſi de preſto vinieſe vn olor tan grande, que ſe comunicaſſe por todos los ſentidos (no digo que es olor, ſi no pongo eſta comparacion) o coſa deſta manera, ſolo para dar a ſentir, que eſtà alli el eſpoſo. Mueue vn deſſeo ſabroſo de gozar el alma del, y con eſto queda diſpueſta para hazer grandes actos, y alabanças a nueſtro Señor. Su nacimiento deſta merced, es donde queda dicho, mas aqui no hay coſa que de pena: ni los deſſeos de gozar de Dios ſon penoſos, eſto es mas ordinario ſentirlo el alma. Tampoco me parece hay aqui que temer, por algunas razones de las dichas, ſino procurar admitir eſta merced con hazimiento de gracias. Morada 6. cap. 2.

Auiſos, y efetos deſtos impetus. §. II.

ESta pena tan ſabroſa, e impetus tan grandes de Dios ſuelen parar en arrobamientos. Vida c. 29.

Y aunque es eſta merced muy ſubida, però no llega a otra pena mas delicada, y mas leuantada, de la qual diremos en los efetos de arobamiento. Vida c. 20.

Aqui no hay que pẽſar, ſi es coſa mouida del natural, ni cauſada de melãcolia, ni tãpoco engaño del Demonio, ni ſi es antojo, porque es coſa que ſe dexa muy bien entender, ſer eſte mouimiẽto de adõde eſtà el Señor, que es immutable, y las operaciones no es como de otras deuociones, que el mucho embeuecimiento del guſto nos puede hazer dudar. Aqui eſtã todas las potẽcias, y ſentidos, ſin ningun embeuecimiento, mirando que podra ſer: ſin eſtoruar nada, ni poder acrecẽtar aquella pena deleytoſa, ni quitarla a mi parecer. Aquel quiẽ nueſtro Señor hiziere eſta merced (que ſi le la a hecho, en leyendo eſto lo entẽdera) dele muy muchas gracias, que no tiene que temer que es engaño: ſino tema ſi a de ſer ingrato a tã grã merced, y procure esforçarſe, y mejorar en todo ſu vida, y verà en lo que para, y como recibe mas, y mas.

Podrà ſer que dudeys, que ſea la cauſa que hay mas ſeguridad en eſte camino, que en otros? a mi parecer por eſtas razones. La Morada 6. c. 2.

primera; porque jamas el Demonio deue dar pena ſabroſa, como eſta, podra dar ſabor, y deleyte, que parezca eſpiritual, mas juntar pena, y tanta con quietud, y guſto del alma, no es de ſu facultad, que todos ſus poderes eſtan por las adefueras, y ſus penas a mi parecer, quando el las dà no ſon ſabroſas, ni con paz, ſino inquietas, y con guerra: La ſegunda; porque eſta tempeſtad ſabroſa, viene de otra region de las que el puede enſeñorear. La tercera, por los grandes prouechos que quedan en el alma, que es lo mas ordinario determinarſe a padecer por Dios, y deſſear tener muchos trabajos, y quedar mas determinada a apartarſe de los contentos, y conuerſaciones de la tierra, y otras coſas ſemejantes. El no ſer antojo eſtà muy claro; porque aunque otras vezes lo procure, no podra hazer aquello, y es coſa tan notoria, que en ninguna manera ſe puede antojar. Digo parecer que es, no ſiendo, ni dudar que es: y ſi alguna quedare, ſepa que no ſon verdaderos impetus. Digo ſi dudare en ſi le tuuo, o ſino, porque aſſi ſe da a entender, como a los oydos vna gran voz. Pues ſer melancolia, no lleua camino; porque eſta fabrica todos ſus antojos en la imaginacion, eſto procede de lo interior del alma, ya podra ſer, que yo me engañe; mas haſta oyr otras razones a quien lo entienda, ſiempre eſtarè en eſta opinion, y aſſi ſe de vna perſona arto llena de temor deſtos engaños, que deſta oracion jamas le puede tener:

CAPITVLO X.

De otro grado de Oracion, que trata en que manera habla Dios al alma.

Morada 6. c. 3. OTra manera tiene Dios de deſpertar al alma, parece mayor merced que las dichas: però podria ſer mas peligroſa, que ſon vnas hablas con el alma de muchas maneras, vnas parece vienen de fuera, otras de lo muy interior del alma. Otras de lo ſuperior della, otras de lo exterior que ſe oye con los oydos; porque parece es voz formada.

Morada 6. c. 3. Algunas vezes (y muchas) puede ſer antojo, en eſpecial en perſonas de flaca imaginacion, o melancolias notables, deſtos dos generos de perſonas no hay que hazer caſo a mi parecer, aunque

aunque digan que veen, y oyen, y entienden, ni menos conuiene inquietarlas, con dezirles es demonio, ſino oyrla, como a perſonas enfermas, reſpondiendoles, que no hagan caſo de aquello, que no es de ſuſtancia para ſeruir a Dios, que a muchos ha engañado el Demonio por alli, que no ſera quiças a ſi a ella, por no la affligir, mas ſi le dizen, que es melancolia, nunca acabarà, jurarà que lo vee, y lo oye; porque le parece aſſi: entonces ſerà meneſter tener cuenta cõ quitarla la oracion, y lo mas que ſe pudiere, que no haga caſo dello; porque ſuele el Demonio aprouecharſe deſtas almas aſſi enfermas, aunque no ſea para ſu daño, para el de otros. Siempre hay que temer deſtas coſas haſta yr entendiendo el eſpiritu, y digo, que ſiempre es meneſter a los principios deſacerſele; porque ſi es de Dios, es mas ayuda adelante, y antes crece ſi es prouado. Eſto es aſſi, mas no ſea apretando mucho el alma, y inquietandola; porque verdaderamente ella no puede mas.

Efetos, y auiſos para eſta Oracion, y para entender quando eſtas hablas ſon de Dios. §. II.

POrque eſtas hablas pueden ſer de Dios, de nueſtra imaginacion, y tambien del Demonio, dire con el fauor del Señor las ſeñales que hay para entender de donde proceden. Aunque quando ſon para noſotros, y auiſan nueſtras faltas, digalas quien las dixere, o ſea antojo, poco va en ello; de vna coſa os auiſo, que no penſeys quando ſon de Dios, que porque os habla Dios por eſſo ſoys mejores, que aſſi hablò a los Phariſeos, y todo el bien eſtà en ſaberſe aprouechar deſtas palabras.

De ninguna palabra que no vaya conforme a la eſcriptura, hay que hazer mas caſo, que ſi ſe oyeſſe, o la dixeſſe el miſmo Demonio, porque aunque pueda proceder de nueſtra flaca imaginacion, con todo eſſo es meneſter tomarſe como vna tentacion de coſas de la fe, y aſſi es bien reſiſtir, para que ſe vayan quitando, y ſe quitaran, porque lleuan poca fuerça con ſigo. Las mas ciertas ſeñales a mi parecer, que ſe pueden tener para ſaber quando es de Dios, ſon las ſiguientes.

La primera, y mas cierta, es el poderio, y ſeñorio, que trae con

Vida c. 25. Morada 6.c.3. con ſigo el habla, que es hablando, y obrando. Y aunque ellas no ſean de deuocion, ſino de reprehenſion, a la primera palabra diſponen vna alma, y la habilitan, y enternecen, y la dan luz, y regalan, y quietan. Y ſi eſtà con ſequedad, o alboroto, o inquietud; como con la mano ſe le quita, y aun mejor, que parece quiere el Señor ſe entienda es todo poderoſo, y que ſus palabras ſon obras. Declarome mas. Eſtà vna alma con la pena, alboroto, y eſcuridad, que diximos arriba, con vna palabra que dize el Señor (No tengas pena) queda ſin ninguna, con que le parece antes, que todo el mundo y letrados que ſe juntaran, no la pudieran quitar de aquella aflicion.

Traen algunas vezes vna mageſtad con ſigo eſtas palabras, que ſin acordarnos quien las dize, ſi ſon de reprehenſion, hazen temblar, ſi ſon de amor hazen deſazerſe.

Morada 6.c.3. La ſegunda ſeñal, es vna gran quietud, que queda en el alma, y recogimiento deuoto, y pacifico, y diſpueſto para alabanças de Dios.

Morada 6.c.3. La tercera ſeñal, es no paſarſe eſtas palabras de la memoria en mucho tiempo (y algunas jamas) como ſe paſſan las que por aca entendemos: digo que oymos de los hombres, aunque ſean muy graues, que no eſtan tan eſculpidas en la memoria como eſtas. Y ſi ſon de nueſtro entendimiento, es como primer mouimiento del penſamiento, y paſſa, y ſe oluida: eſte otro es como ſi huuieſſemos hecho alguna obra, que aunque ſe oluide algo, y paſſe tiempo, no tan del todo, que ſe pierda la memoria de que en fin ſe dixo o faluo ſino ha mucho tiempo, o ſon palabras de fauor, o dotrina, mas ſi ſon de profecia, no hay oluidarſe.

Morada 6.c.3. La quarta ſeñal, es la certidumbre grande que queda quando ſon de Dios, y es de manera, que aunque algunas vezes en coſas que oye, al parecer muy impoſſibles, no dexe de venir alguna duda ſi ſera, o no, y anda cõ algunas vacilaciones en el entendimiẽto: però en la meſma alma eſtà vna ſeguridad, y no ſe puede rendir aunque le parezca, que todo va al contrario de lo que entendio, y paſſan años, y nunca ſe le quita aquel penſar, que Dios buſcarà otros medios, que los hombres no entienden, y que en fin ſe ha de hazer, y aſſi es, que ſe haze aunque no ſe dexa de padecer quando vee eſtos deſuios: porque como han paſſado yà la certi-

certidumbre,y operaciones, que tuuo quando entendio eſto:han lugar eſtas dudas, penſando ſi fue el Demonio, ſi fue de la imaginacion,las quales deue poner el Demonio para dar pena,y acouardar el alma,en eſpecial,ſi es negocio,de q̃ ſe ha de ſeguir algũ prouecho eſpiritual, que no harà? Alomenos enflaquece la fee, que es harto daño,no creer que Dios es todo poderoſo, para hazer obras,que no entienden nueſtros entendimientos. Con todos eſtos cõbates,y otros que ſe puedẽ ofrecer, para dar a entẽder q̃ no ſe puede cumplir: queda vna centella,no ſe dõde tã biua de q̃ ſera,aunque todas las demas eſperãças eſtẽ muertas, q̃ no podria aunq̃ quiſieſſe,dexar de eſtar viua aquella cẽtella de la ſeguridad.

Quando eſtas hablas ſon de la imaginacion,ſi es perſona exercitada,en nada da credito: antes entiende, es deuanear del entendimiento:y por delgado que hile el entendimiento, el miſmo entiende que ordena el aquello, y que habla. Vida c. 25.

Quando hay las ſeñales dichas (aunque de la imaginacion, y del Demonio,ſiempre hay que temer)bien ſe puede aſegurar,que es de Dios, aunque no de manera, que ſi es coſa graue lo que ſe dize,de ſi, o de terceras perſonas, jamas ſe haga nada, ni le paſe por penſamiẽto ſin parecer del cõfeſſor letrado,y auiſado, y ſieruo de Dios,aunque mas,y mas le parezca ſer de Dios;porque eſto quiere ſu Mageſtad,y no por eſſo ſe dexa de hazer lo q̃ el mãda, pues nos tiene dicho,tengamos al cõfeſſor en ſu lugar. Y nueſtro Señor ſi es eſpiritu ſuyo, quando el fuere ſeruido,le pondra en el coraçon lo que cõuiene,y hazer otra coſa ſino lo dicho,y ſeguirſe nadie por ſu parecer,eſto tengolo por coſa muy peligroſa. Morada 6.c.3.

Quãdo ſon eſtas palabras de la imaginacion no dexã ninguna deſtas ſeñales,que ni hay paz,ni certidũbre,ni guſto.Acaece muchas vezes eſtar pidiendo afectuoſamente a Dios vna coſa,y parecemos que nos dize lo que deſſeamos, y otras puede ſer que en perſonas flacas,que eſtando adormecidas,y embouadas como vna perſona que duerme en la Oracion de quietud, que arriba diximos, les parezca, que les habla Dios, y aunque veen coſas: mas en fin dexã los efetos como de ſueño, y quien tuuiere experiencia de las hablas de Dios, lo verà claro; porque es mucha la diferencia. Porque quando es del entendimiento por delgado que vaya, entiende que ordena el algo,y que habla. Que no es Vida c. 25.

otra

otra coſa,ſino ordenar vno vna platica, o eſcuchar lo que otro dize, y aſſi verà el entendimiento, que aqui no eſcucha ſino obra. Y mas las palabras, que el ordena ſon como coſa ſorda, y fantaſeada, y no con la claridad que eſtotras. Y aqui eſtà en nueſtra mano el diuertirnos, como lo eſtà el callar quando hablamos. En eſtotro no ſe puede hazer eſto, y en fin va la diferencia, de que ſi noſotros hablaſſemos, o oyeſſemos.

Vida c. 25. Hay otra diferencia, que lo que es el entendimiento, parece que es como lo que entendemos eſtando durmiendo. Eſtotro es vna voz tan clara, que no ſe pierde vna ſylaba de lo que ſe dize, y acaece ſer a tiempo, que eſtà el entendimiento, y alma tan alborotada, y diſtrayda, que no acertaria a concertar vna buena razon, y halla guiſadas grandes ſentencias, que le dizen que ella aun eſtando muy recogida, no pudiera alcançar, y a la primera palabra, como digo, la mudan toda,en eſpecial, ſi eſtà en arrobamiento, que las potencias eſtan ſuſpenſas, como ſe entenderan coſas, que no hauian venido a la memoria aun antes? como vendran entonces, que no obran caſi, y la imaginacion eſtà como embouada?

Entiendaſe, que quando ſe veen viſiones, o ſe entienden eſtas palabras, (a mi parecer) nunca es en tiempo, que eſtà vnida el alma en el miſmo arrobamiento, que en eſte tiempo (como ya dexo declarado, creo en la ſegunda agua) creo del todo ſe pierden las potencias todas, y a mi parecer alli ni ſe puede ver, ni entender, ni oyr. Eſtà en otro poder toda, y en eſte tiempo,que es muy breue,no me parece la dexa el Señor para nada libertad: paſſado eſte breue tiempo, que ſe queda aun en el arrobamiento el alma, es eſto que digo; porque quedan las potencias,de manera, que aunque no eſtan perdidas, nada obran; eſtan como abſortas, y no habiles para concertar razones. Hay tantas para conocer la diferencia, que ſi vna vez ſe engañaſſe, no ſeria muchas. Y digo, que ſi es alma exercitada, y eſtà ſobre auiſo, lo verà muy claro.

Vida c. 25. Morada 6.c.3. Quando las hablas ſon de Dios, dizenſe tan depreſto ſentencias tan graues, que era meneſter mucho tiempo para hauerlas de ordenar,y componer: y en vna palabra ſe comprende mucho, y en ninguna manera me parece ſe puede entonces ignorar, no

ſer

ser cosas fabricadas por nosotros, y torno a dezir, que me parece, que si vna alma es exercitada (si no es, que fuese tan desalmada, que lo quisiesse fingir) que no se como lleua camino dexar de ver claro, que ella lo ordena, y parla entre si.

Acabo esto, con que me parece, que siendo esto del entendimiento, quando lo quisieremos lo podemos tener, y cada vez que tenemos oracion nos podria parecer entendemos: mas en estotro no es assi; porque estaria muchos dias, y aunque quiera entender algo es imposible, y quando otras vezes no queremos lo emos de entender. Vida c. 25. Morada 6.c.3.

Quando es Demonio, no solo no dexa buenos efetos, sino que los dexa malos; porque dexada la gran sequedad causa vna inquietud, que no se sabe entender de donde viene, sino que parece resiste el alma, y se alborota, y aflige sin saber de que; porque lo que dize no es malo, sino bueno, pienso si se siente vn espiritu a otro, podra el engañar con gustos a quien no tuuiere, o vuiere tenido otros de Dios: llamo gustos de Dios de veras, como son vna recreacion suaue, fuerte, deleytosa, quieta, que vnas deuocioncitas del alma, y otros sentimientos pequeños, que al primer airecito de persecuciones, se pierden estas florecitas; no llamo yo deuocion, aunque son buenos principios, y santos; però no son suficientes para discernir estos efetos de buen espiritu, o malo. Vida c. 29.

El caso es, que quando es Demonio, parece que se asconden todos los bienes, y huyen del alma, segun queda desabrida, y alborotada, y sin ningun efeto bueno; porque aunque parece desseos al parecer, no son fuertes, y la humildad que dexa, es falsa, alborotada, y sin suauidad. Con todo puede hazer muchos embustes el Demonio, y assi no hay cosa en esto tan cierta, que no lo sea, mas temer e yr siempre con auiso, y tener maestro que sea letrado, y no le callar nada.

Tengo por cierto, que el Demonio no engaña, ni lo permitiria Dios a la alma que de ninguna cosa se fia de si, y està fortalecida en la fe, que entienda ella de si, que por vn punto della moriria mil muertes; porque siempre procura yr conforme a lo que tiene la Iglesia, preguntando a vnos, y a otros, como quien tiene ya hecho asiento fuerte en estas verdades, que no la mo- Vida c. 29.

ueran

ueran quãtas reuelaciones pueda imaginar, aunque vieſſe abiertos los cielos, a dexar de creer vn punto de los que tiene la Igleſia. Y digo, que ſi alguna vez ſe vieſſe bacilar algo el penſamiento contra coſas de la fe, o detenerſe diziendo, pues ſi Dios me dize eſto, tambien puede ſer verdad, como lo que dezia a los ſantos, quando ſintiere en ſi eſtos mouimientos, y no viere en ſi eſta fortaleza grande, y que ayude a ella la deuocion, o viſion que no la tenga por ſegura; porque aunque no ſe entienda luego el daño, poco a poco, ſe podria hazer grande.

CAPITVLO XI.

De otra manera de habla mas interior, que Dios haze al alma.

Vida c. 27. OTra manera hay con que Dios habla, y enſeña al alma, ſin hablarla, con la manera de habla que hemos dicho, es vn lenguage tan del cielo, que aca ſe puede mal dar a entender, aunque mas queramos dezir, ſino es, que el Señor lo enſeña por experiencia. Eſta habla no es otra coſa, ſino poner el Señor lo que quiere que el alma entienda, en lo muy interior del alma; y allí lo repreſenta ſin imagen, ni forma de palabras, ſino que da vna noticia al alma de lo que quiere que entienda, y queda aquella verdad impreſſa con gran claridad, y certidumbre en el alma. Es eſta habla a manera de la viſion intellectual, de la qual diremos a bajo.

Vida c. 27. En eſta habla haze Dios al entendimiento, que aduierta aunque le peſe, a entender lo que ſe dize (que alla parece tiene el alma otros oydos con que oye) y que le haze eſcuchar, y que no ſe diuierta, como a vno que oyeſſe bien, y no le conſintieſſen atapar los oydos, y le hablaſſen a vozes, aunque no quiſieſſe lo oyria: aunque hay diferencia, que aqui haze algo el ſentido del oyr; pues eſtà atento a lo que le hablan: aca en eſta habla no haze el entendimiento coſa ninguna, que aun eſto poco que es eſcuchar ſe le quita. Todo lo halla guiſado, y comido, y no hay mas que hazer de gozar, como vno que ſin deprender, ni hauer trabajado nada para ſaber leer, ni tampoco

huuieſſe

huuiesse estudiado nada, hallase toda la ciencia sabida, ya en si sin saber como, ni donde; pues aun no auia trabajado para aprender el A,b,c. Con esta comparacion parece se declara algo; porque se vee el alma en vn punto sabia, y tan declarado el misterio de la Santissima Trinidad, y de otras cosas muy sabidas, que no hay Theologo con quien no se atreuiesse a disputar, la verdad destas grandezas.

Esta habla, y modo de entender se declara, mas por el modo que hay de entender en el cielo. Porque assi, como hallà sin hablar Dios da a entender a los bienauenturados lo que quiere, assi es aca, que se entienden Dios, y el alma, con solo querer su Mageſtad que lo entienda sin otro artificio alguno. Vida c. 27.

Dexan grandes efetos estas hablas, para entender que no son de la imaginacion, o del Demonio, primeramente echanse de ver en la luz, y quietud que dexan. Lo segundo, si con fauores, y regalos si por ellos se tiene por mejor, y si mientras mayor palabra de regalo no quedare mas confundida, crea, que no es espiritu de Dios; porque es cosa muy cierta, que quando lo es, mientras mayor merced, en mucho menos se tiene el alma, y mas acuerdo trae de sus pecados, y mas oluidada està de su ganancia, y mas empleada toda ella en querer solo la voluntad de Dios, sin acordarse de su proprio prouecho, y con mas temor anda de hazer en ninguna cosa su voluntad, y con mayor certidumbre, de que no merecio aquellas mercedes, sino el infierno. Como hagan estos efetos, las mercedes que Dios hiziere en la Oracion, ande el alma confiada en la misericordia de Dios, que es fiel, y no permitirà, que se engañe. Morada 6.c.3.

CAPITVLO XII.

De otro grado de Oracion mas leuantado, que es quando Dios suspende al alma con oracion de Arrobamiento.

CON estas cosas dichas va su Mageſtad habilitando mas al alma, y con otras muchas, para que se haga digna, y tuga animo de juntarse con tan gran Señor, y tomarle por esposo; porque Morada 6.c.4.

nueſtro natural es muy timido, y bajo para tan grã coſa, y tẽgo por cierto, que ſi no le dieſſe Dios caudal, y animo, ſeria impoſſible tenerlo. Porque para concluir eſte deſpoſorio, da ſu Mageſtad eſtos arrobamientos, con los quales la ſaca de ſus ſentidos, y parece, que el alma ſe aparta del cuerpo; porque vee perder los ſentidos, y no entiende para que. Para lo qual es neceſſario gran animo; porque ſi eſtando en ellos ſe vieſſe tan cerca de ſu Mageſtad, no era poſſible por ventura quedar con vida.

Vida c. 20.

Però quiſiera primero con el fauor del Señor, declarar la diferencia que hay de vnion, a arrobamiento, o eleuamiento, o buelo que llaman de eſpiritu, o arrebatamiento, que todo es vno: digo, que eſtos diferentes nombres, todo es vna coſa, y tambien ſe llaman extaſſis. Es grande la ventaja, que el arrobamiento haze a la vnion, los efetos mayores, y otras artas operaciones: Porque la vnion parece principio, medio, y fin, y lo es en lo interior. Mas aſſi, como eſtotros fines ſon en mas alto grado, hazen los efetos mayores interior, y exteriormente, en la vnion ſe puede reſiſtir caſi ſiempre, que al fin eſtamos en nueſtra tierra, aunque ha de coſtar pena, y fuerça: en el arrobamiento las mas vezes, o ninguna, no ſe puede, ſino que muchas vezes, como dixemos, ſin preuenir el penſamiento, viene vn impetu tan acelerado, y fuerte, y arrebata al alma, y la ſaca de ſus ſentidos.

En vnos eſcritos, como refiere Rib. lib. 4. c. 3.

Aſſi meſmo hallo yo eſta diferencia, que el arrobamiento ſuele durar mas, y ſe ſiente mas en eſto exterior; porque ſe va acortando el huelgo, que no ſe puede hablar, ni abrir los ojos; y aunque eſto paſſe tambien en la vnion, es aca con mayor fuerça; porque el calor natural ſe va, no ſe yo a donde, que quando es grande el arrobamiento (que en eſtas maneras de oracion, hay mas, y menos) quedan eladas las manos, y algunas vezes eſtendidas, como vnos palos, y el cuerpo ſi le toma en pie, aſſi ſe queda, o de rodillas, y es tanto lo que ſe emplea en el gozo, que el Señor le repreſenta, que parece ſe oluida de animar el cuerpo, y le dexa deſamparado, y ſi dura, quedan los neruios con ſentimiento. Hay tambien otra diferencia, que aqui parece quiere el Señor, que el alma entienda mas claramente de lo que goza, que en la vnion, y aſſi le deſcubre ſu Mageſtad algunas coſas.

Parece, que ſu Mageſtad eſtando el alma (aunque no ſea en oracion)

oracion) tocada con alguna palabra, que se acordò, o oyò de Dios, desde lo interior del alma haze crecer la centella de amor, que arriba diximos, y mouido de piedad de hauerla visto tanto tiempo padecer, con el desseo que tiene de ser abrasada toda ella, como vna aue Fenix queda renouada, y assi limpia, la junta consigo, y roba toda el alma para si, y ya, como a cosa suya propria, y esposa suya, leuantala de la tierra, sacandola, y enagenandola de los sentidos, y lleuala consigo, y comiençala a mostrar cosas del Reyno, que le tiene aparejado, y no quiere estoruo de nadie, ni de potencias, ni de sentidos, y assi manda cerrar estas puertas: de suerte, que en queriendo arrebatar esta alma, se le quita el huelgo: demanera, que aunque esotros sentidos duren vn poco mas, en ninguna manera puede hablar, aunque otras vezes todo se quita de presto. En estos arrobamientos parece no anima el anima al cuerpo, y assi se siente muy sentido, que falta del el calor natural, y se enfrian las manos, y el cuerpo; demanera, que parece no tiene alma, tanto que algunas vezes no se percibe si tiene huelgo. Vida c. 20. Morada 6. c. 4.

Otra manera hay de arrobamiento, que se puede llamar buelo de espiritu, que aunque es en sustancia arrobamiento, però en el modo parece algo diferente; porque en el algunas vezes se siente vn mouimiento tan acelerado del alma, que parece es arrebatado el espiritu, con vna velocidad, y vn impetu tan grande, tan acelerado, y fuerte, que pone arto temor en las potencias, y por esso dixe, que era menester grande animo, y aun fee, y confiança, y resignacion de que haga Dios del alma lo que quisiere. Pensays, que es poca turbacion estar vna persona muy en su sentido, y verse arrebatar el alma, y en algunos el cuerpo? digo, que se entiende, y que os vereys lleuar sin saber a donde, o quien os lleua, o como; porque al principio deste momentaneo mouimiento, no hay tanta certidumbre de que es Dios; y esto es en tanto extremo, que no hay remedio, quando los impetus son tan grandes de poder resistir en ninguna manera, antes es peor; porque parece quiere dar Dios a entender al alma, que pues tantas vezes con tan grandes veras se ha puesto en sus manos, que entiende, que ya no tiene parte en si: y notablemente con mas impetuoso mouimiento es arrebatada. Vida c. 20. Morada 6. c. 4.

Rib.lib.4: c.3. No se entiende cõ vista clara, sino como en esta vida se permite.

Hay en los arrobamientos mas, o menos. Este buelo de espiritu, o rapto es mas, que lo que es suspensiõ, o extasis; porque en la suspensiõn, o arrobamiento, va poco a poco muriendo el alma a estas cosas exteriores, y perdiẽdo los sentidos, y viendo a Dios, el rapto viene cõ vna sola noticia, que su Magestad da en lo muy intimo del alma, que la arrebata a lo superior della, que a su parecer se le va del cuerpo, y assi rapto dize vna enagenacion como violenta, y presurosa.

Morada 6.c.5.

Este apresurado arrebatamiento del espiritu, es de tal manera, que verdaderamente parece sale del cuerpo, y por otra parte está claro, que esta persona no queda muerta; alomenos ella no puede dezir si está en el cuerpo, o no, por algunos instantes. Parecele, que toda junta al estado en otra region diferente desta en que viuimos; a donde se le muestra otra luz tan diferente desta de aca, que si toda su vida ella la estuuiera fabricando juntamente con otras cosas; fuera impossible alcançarlas, y acaece, que en vn instante le enseñan tantas cosas juntas, que en muchos años que trabajara en ordenarlas con su imaginacion, y pensamiento, no pudiera de mil partes la vna. Esta vista, y conocimiento no es por vision intelectual, sino imaginaria; porque vee con los ojos del alma muy mejor, que aca vemos con los del cuerpo, y sin palabras se le dan a entender algunas cosas. Quiero dezir, que si vee algunos Santos los conoce, como si los huuiera tratado mucho. Otras vezes junto con las cosas que vee con vision imaginaria, se le representan por vision intelectual, otras en especial multitud de Angeles con el Señor, y sin ver nada por vn conocimiento admirable, que yo no sabre dezir, se le representa lo dicho, y mucho mas que no se puede dezir. Si esto passa estando el alma en el cuerpo, o no, yo no lo sabre dezir, muchas vezes he pensado, si como el Sol, que estandose en el cielo tiene tanta fuerça en sus rayos, que no mudandose el de alli, ellos llegan de presto aca: si assi el alma, y el espiritu, que son vna mesma cosa (como lo es el Sol, y sus rayos) puede quedandose ella en su puesto, con la fuerça del calor, que viene del verdadero Sol de justicia, segun alguna parte superior salir sobre si mesma.

En fin como quiera que eſto ſea, lo que es verdad es, que con la preſteza, que ſale la pelota de vn arcabuz quando le ponen fuego, ſe leuanta en lo interior del alma vn buelo (que yo no ſe otro nombre que le poner) que aunque no haze ruido, haze vn mouimiento tan claro, que no puede ſer antojo en ninguna manera, y eſtando muy fuera de ſi meſma, ſe le mueſtran grandes coſas, y quando torna a ſentirſe en ſi, es con grande ganancia, como diremos en los efetos deſta Oracion. Morada 6.cap.5.

Quando eſtà el alma en eſte rapto, no deue querer Dios ſiempre que vea eſtos ſecretos; porque eſtà tan embeuida en gozarle, que baſta tan gran bien. Algunas vezes guſta, que ſe deſembuelua, y depreſto vea eſtas grandezas; de ſuerte, que en eſta oracion de Arrobamiento, quando el alma eſtà en lo ſubido del, ſe pierden las potencias; porque eſtan muy vnidas con Dios. Pero eſte transformamiento del alma con Dios, dura poco rato: y eſſo que dura, ninguna potencia ſe ſiente, ni ſabe lo que paſſa. Vida c. 20.

Alomenos, para poderlo dezir, que no ſe ha de entender, que eſtà el alma ſin ſentido interior; porque no es eſta enagenacion, como a quien toma vn paraſiſmo, que ninguna coſa interior, ni exterior entiende, antes entiendo, que nunca eſtuuo el alma tan deſpierta, para entender coſas de Dios, ni con tan gran luz, y conocimiento de ſu Mageſtad. Morada 6.c.4.

Quando el alma en eſta ſuſpenſion vee alguna viſion imaginaria, o otros ſecretos, como ſon coſas del cielo, ſabelo dezir, y de tal manera queda eſto impreſo en la memoria, que jamas ſe oluida: mas quando las viſiones ſon intelectuales, buelta en ſus ſentidos, no las ſabra dezir todas; porque hay algunas tan ſubidas, que no las conuiene entender, los que viuen en la tierra, para poderlas dezir, aunque otras hay que ſe pueden dezir. Morada 6.c.4.

Pues dira alguno, ſi deſpues no ha de auer acuerdo de eſſas mercedes tan ſubidas, que Dios haze al alma, que prouecho le traen? Es tan grande, que no ſe puede dezir; porque aunque no las ſabe dezir, en lo muy interior del alma quedan bien eſcritas, y jamas ſe oluidan. Pues ſi no tienen imagenes, ni las entienden las potencias, como ſe pueden acordar? tampoco entiendo eſto, mas entiẽdo, que quedan vnas verdades en eſta alma tan Morada 6.c.4.

fixas

fixas de la grandeza de Dios, que quando no tuuiera fee, què le dize quien es, y que eſtaua obligada a creerlo, por Dios le adorara deſde aquel punto por tal, como hizo Iacob, quando vio la eſcala, que con ella deuio de entender otros ſecretos, que no los ſupo dezir. Que por ſolo ver vna eſcala, que baxauan, y ſubian Angeles, ſino huuiera mas luz interior, no entendiera tan grandes miſterios. Aſſi que en las coſas ocultas de Dios, no hemos de buſcar razones para entenderlas, ſino como creemos, que es poderoſo, eſtà claro que hemos de creer, que vn guſano de tan limitado poder, que no a de entender ſus grandezas. Por eſta comparacion ſe entendera algo de lo dicho, y creo quadra bien. Entrays en el apoſento de vn Rey, o de vn gran Señor (creo les llaman Camarin) a donde tiene infinitos generos de vidrios, barros, y otras muchas coſas, pueſtas por tal orden, que en entrando ſe ven? yo vi vna pieça como eſta, paſſando de camino por caſa de vn gran Señor, y aunque eſtuue alli vn rato, era tanto lo que auia que ver, que luego me ſe oluidò todo, demanera que de ninguna de todas aquellas pieças, me quedò mas memoria, que ſi no las huuiera viſto, ni ſabia dezir de que hechura eran; mas por junto acuerdaſe, que ſe vieron muchas coſas. Aſſi aca eſtando el alma tan hecha vna coſa con Dios, metida en eſte apoſento del cielo Impireo, que deuemos de tener en lo interior de nueſtra alma, depreſto vee lo que eſtà en aquel apoſento; y aſſi queda deſpues que torna en ſi, con aquel repreſentarſele las grandezas que vio, mas no puede dezir ninguna.

Auiſos, y dotrina para eſta oracion. §. II.

Vida c. 20. YA hemos dicho, como no ſe puede reſiſtir a los arrobamientos, y aunque algunas vezes ponia todas mis fuerças, en eſpecial en publico, para reſiſtir, y parece, que podia algo, però era con tan gran quebrantamiento, que como quien pelea con vn Iayan fuerte, quedaua deſpues canſada, otras era impoſſible, ſino que me lleuaua el alma, y aun caſi ordinario la cabeça tras ella, ſin poderla tener, y algunas todo el cuerpo haſta leuantarle. Eſto ha ſido pocas vezes; porque ſupliquè al Señor muy de veras, quando tuue eſto, que no quiſieſſe darme mercedes,

que

que tuuieſſen mueſtras exteriores, y fue ſu Mageſtad ſeruido de oyrme, que nunca mas haſta agora le he tenido. Otras vezes me parece, que quando queria reſiſtir, que debaxo de los pies me leuantauan vnas fuerças tan grandes, que no ſe con que me lo comparar. En fin aprouechaſe poco; porque quando el Señor quiere, no hay poder contra ſu poder.

Otras vezes es ſeruido ſu Mageſtad de contentarſe, con que veamos, nos quiere hazer la merced, y que no queda por ſu Mageſtad, y reſiſtiendoſe por humildad dexa los miſmos efetos, que ſi del todo ſe conſintieſſe.

En eſte arrobamiento gozaſe con interualos; porque muchas vezes ſe engolfa el alma, de ſuerte, que todas las potẽcias ſe pierden; y acaece, que deſpues que torna en ſi (ſi a ſido grande el arrobamiento) andar vn dia, o dos, y aun tres tan abſortas las potencias, o como embeuecidas, que no parece andan en ſi. Otras parece, que ſola la voluntad, y las otras potencias andan con bullicio, e inquietud. Pareceme, que eſte bullicio de eſtotras dos potencias, es como el que tiene vna lenguezilla deſtos relox es de ſol, que nunca para. Mas quando el verdadero ſol de Iuſticia quiere, hazelas detener, eſto digo, que es poco rato, mas como fue grande el impetu, y leuantamiento de eſpiritu: aunque eſtas tornen a bullir queda engolfada la voluntad, y haze queriendolo aſſi el Señor, que los ſentidos exteriores eſten ſuſpendidos, y por la mayor parte eſten cerrados los ojos, aunque no queramos, y ſi abiertos no atina, ni aduierte lo que vee. Por eſſo a quien el Señor diere eſto, no ſe deſconſuele, quando ſe viere aſſi atado el cuerpo muchas horas, y ha vezes el entendimiento, y memoria diuertidos, verdad es, que lo ordinario es eſtar embeuidos en alabanças de Dios, o en querer comprehender, o entender lo que ha paſſado por ellas. Vida c. 20.

Parecerle ha a alguno, que las almas que llegan aqui, eſtaran ya tan ſeguras, de que han de gozar de Dios para ſiempre, que no tendran ya que temer, ni que llorar ſus pecados, y no es aſſi; porque el dolor de los pecados crece mas, mientras mas ſe recibe de Dios, y aſſi aqui es mas crecido; porque en eſtas grandezas, que Dios le comunica, entiende mucho mas la de ſu Mageſtad, y aſſi eſpantaſe, como fue tan atreuida, y parecele vna coſa tan Morada 6. c. 7.

deſati-

deſatinada, que no acaba de laſtimarſe, quando ſe acuerda, que por coſas tan bajas dexaua vna tan gran Mageſtad, y mucho mas ſe acuerda deſto, que de las mercedes que recibe, que ſiendo tan grandes, parece que las trae vn rio caudaloſo, y ſe las lleua a ſus tiempos: eſto de los pecados, es como vn cieno que ſiempre parece eſtà preſente en la memoria, y es arto gran cruz.

En lo que toca a miedo del infierno, no tienen ninguno, el de ſi han de perder a Dios, a vezes aprieta mucho, mas es pocas vezes, todo ſu temor es, no la dexe Dios de ſu mano para ofenderle, y ſe vean en eſtado tan miſerable, como ſe vieron, que de pena, ni gloria, no tienen mucho cuydado; y ſi deſſean no eſtar mucho en Purgatorio, es mas por no eſtar auſentes de Dios; que por la pena que alli ſe paſſa; para eſta pena ningun aliuio es penſar, tiene ya Dios perdonados los pecados, antes añade a ella ver tanta bondad; y que le haze merced a quien no merecia ſino infierno.

Morada 6. c. 7. Vida c. 22.

Parecerà, que las almas que han llegado a coſas tan altas, no tendran neceſſidad de meditar en la Santiſſima humanidad de Ieſu Chriſto nueſtro Señor; porque ſe exercitan ya todo en amor; y que ſerà bien (como aconſejan algunos libros, que aparten de ſi toda imaginacion corporea, y que ſe alleguen a contemplar en la diuinidad, y aun dizen, que aunque ſea la humanidad de Chriſto embaraça, e impide a los que van tan adelante; porque les parece, que como eſta obra es toda eſpiritu, que qualquiera coſa corporea la puede eſtoruar, e impedir, y que lo que han de procurar, es conſiderarſe en quadrada manera, y que Dios eſtà en todas partes, y verſe engolfado en el. Y alegan tambien, que ſon diferentes los caminos por donde lleua el Señor; però a mi no me haran confeſſar, que es buen camino tratar ſiempre en la diuinidad, y huir de las coſas corporeas, bien podra ſer que me engañe, y que digamos todos vna coſa.

Vida c. 22.

Bien creo, que quien llegare a tener oracion de vnion, y no paſſare adelante (digo a tener arrobamientos, y viſiones) que le parecera tienen razon, y lo miſmo el que tuuiere Oracion de quietud; porque como eſta es oracion fabroſa, y aſſi alli ayuda el Señor; es mucho el deleyte, y como ſe ſiente aquella ganancia, y guſto, no hay quien le haga boluer a la humanidad, ſino

que

que les parece impedimento,y a mi me paſsò aſſi,y vi que el demonio me queria engañar por aì. Y no me acuerdo vez ninguna deſta opinión que tuue, que no me parezca aya hecho vna gran traycion a la vida de Chriſto, de la qual hauia ſido ſiempre muy deuota. Es poſſible Señor mio, que cupo en mi penſamiento, que vos me hauiades de impedir para mayor bien? Tengo para mi, que la cauſa de no aprouechar mas muchas almas, y llegar a muy gran libertad de eſpiritu, quando llegan a tener Oracion de vnion es por eſto.

Eſto me parece ſe puede fundar en eſtas razones. La primera, ſi pierden la guia, que es el buen Ieſus, no acertaran el camino, pues el miſmo Señor dize, que es camino, y luz, y que no puede nadie yr al Padre, ſino por el. La ſegunda, que en dexar la humanidad, parece va ſolapada alguna falta de humildad, y tan aſcondida, que no ſe ſiente. Y quien ſera tan ſoberiuo, y miſerable, que quando huuiere trabajado toda ſu vida, con quantas penitencias, y oraciones ſe pueden imaginar, no ſe halle muy rico, y muy bien pagado, quando el Señor le conſienta eſtar al pie de la Cruz con S.Iuan? Y ſi por tener alguna enfermedad,no podemos penſar en la paſſion: porque da pena, quien nos quita eſtar con el deſpues de reſuſcitado? Lo tercero,yo he mirado en algunos Santos, grandes contemplatiuos, y no yuan por otro camino. Miremos al glorioſo S. Pablo, que no parece ſe le caya ſiempre de la boca Ieſus. San Franciſco da mueſtras deſto en las llagas. S.Antonio de Padua en el Niño. S.Bernardo ſe deleytaua con la humanidad, y Santa Catharina de Sena. Lo quarto,noſotros no ſomos Angeles, ſino que tenemos cuerpo. Pues querernos hazer Angeles, eſtando en la tierra? tengolo por deſatino; porque aunque algunas vezes ande el alma tan llena de Dios, que no tenga neceſſidad de coſa criada para recoger; ſe però eſto no puede ſer ordinario, ſino que ha de faltar muchas vezes, y aſſi,en negocios perſecuciones, y trabajos, quando no ſe puede tener tanta quietud, y en tiempo de ſequedades, es buen arrimo Chriſto, porque lo miramos hombre, y vemosle con flaqueza, y trabajos: y es compañia, que hauiendo coſtumbre, ſe halla facilmente con tan buen amigo preſente: con tan buẽ capitan todo ſe puede ſufrir. En fin yo he viſto claro,que para

Vida c. 21.

rá contentar a Dios, y que nos haga grandes mercedes, quiere que ſea por manos deſta humanidad ſacratiſſima. Muy muchas vezes lo he viſto por experiencia, y el Señor me lo ha dicho, y aſſi: no ſe ha de buſcar otro camino, aunque eſtemos en la cumbre de la perfecion.

Morada 6.c.7. Quierome mas declarar; porque importa mucho eſto: hay algunas almas, las quales como el Señor las ſube a contemplacion perfeta, deſpues no pueden diſcurrir en los myſterios de la vida de Chriſto como antes, y queda caſi inhabilitado el entendimiento para la meditacion: creo que deue de ſer la cauſa, que como en la meditacion es todo buſcar a Dios, como vna vez ſe halla, y queda el alma acoſtumbrada por obra de la voluntad a tornarle a buſcar, no quiere canſarſe con el entendimiento; y tambien me parece, que como la voluntad eſtà ya encendida, no quiere eſta potencia generoſa, aprouecharſe deſta otra ſi pudieſſe, ſino eſtarſe empleada toda en amar, y no atender a otra coſa; però eſto es impoſſible, en eſpecial, haſta auer llegado al vltimo grado de Oracion que diremos, y perderà tiempo; porque muchas vezes ha meneſter ſer ayudada del entendimiento la voluntad, y porque aunque no eſtà muerto, eſtà amortiguado el fuego, que la ſuele hazer quemar, y es meneſter quien le ſople, para echar calor de ſi, que no ſerà bien que ſe eſte el alma en eſta ſequedad, eſperando fuego del cielo que la quemaſſe: eſte ſacrificio que eſtà haziendo de ſi a Dios, quiere ſu Mageſtad nos tengamos por tan ruines, que entendamos, no merecemos lo haga, ſino que nos ayudemos en todo lo que podemos. Y tengo para mi, que haſta que nos muramos, por ſubida oracion que aya, es meneſter eſto, ſino es (como he dicho) aquien ha llegado el Señor al vltimo grado de Oracion, que no ha meneſter hazer eſta diligencia, como alli diremos.

Morada 6.c.7. Aqui podran reſponder, que nó pueden diſcurrir, aunque quieran, y ſi entienden por diſcurrir lo que llamamos ordinariamente meditacion, por ventura tendran razon, que es como ſi tomaſſemos vn paſſo de la paſſion (digamos el prendimiento) y andamos en eſte miſterio conſiderando las coſas que hay en el, es admirable, y muy meritoria oracion eſta; bien creo no la podran tener los que han llegado a perfeta contemplacion; (el

porque

porque yo no lo ſe) mas no tendran razon de dezir, que no pueden detenerſe en eſtos miſterios, y traerlos preſentes muchas vezes, ni es poſſible, que pierda la memoria el alma, de mueſtras de amor tan precioſas, que ha recebido de Dios; porque ſon viuas centellas para encenderla mas. Deue de ſer, que no lo entendemos; porque entonces entiende el alma eſtos miſterios, por manera mas perfeta, y es que ſe los repreſenta el entendimiento, y eſtampanſe en la memoria: demanera que de ſolo ver al Señor caydo con aquel eſpantoſo ſudor en el huerto, le baſta para no ſolo vna hora, ſino para muchos dias, mirando con vna ſenzilla viſta quien es, y quan ingratos hemos ſido a tan gran pena, luego acude la voluntad, aunque no ſea con ternura a deſſear ſeruir en algo tan gran merced, y a deſſear padecer algo por quien tanto padecio por ella, y otras coſas, en que ocupa la memoria, y el entendimiento, y creo, que por eſta razon no ſe puede paſſar a diſcurrir mas en la paſſion, y eſto le haze parecer, no puede penſar en ella, y ſi eſto no haze, es bien lo procure hazer; porque yo ſe no le impedirà la muy ſubida Oracion, y no tengo por bueno, que no ſe exercite aqui muchas vezes. Y ſi de aqui la ſuſpendiere el Señor muy en hora buena. Tengo por muy cierto, que es grande ayuda eſta manera de proceder para todo bien, lo que no ſeria, ſi mucho trabajaſſe con el diſcurrir mucho con el entendimiento: aſſi que no es bien a las almas, que han llegado a mas alta contemplacion, no es bien juzgarlas por inhabilitadas, para gozar de tan grandes bienes, como eſtan encerrados en la paſſion de mi buen Ieſus, ni nadie me lo hara entender, ſea quan eſpiritual quiſiere, irà bien por aqui.

Efetos del Arrobamiento. §. III.

EN el cuerpo ya hemos dicho, que ſe ſiente de ſuerte, que parece no anima el alma al cuerpo, falta el calor natural, y vaſſe enfriando, aunque con gran ſuauidad cierranſe los ojos, y yelanſe las manos, y pierdenſe los demas ſentidos, en eſpecial, quando eſtà en lo ſubido; porque en el otro tiempo, aunque no Vida c. 20.

ſiempre ſe pierde del todo, lo ordinario es, que ſe turba, y aunque no puede hazer nada de ſi, quanto a lo exterior no dexa de entender, y oyr, como coſa de lejos.

Vida c. 20. Muchas vezes queda ſano el cuerpo, que eſtaua muy enfermo lleno de grandes dolores, y con mas habilidad; porque es grande lo que alli ſe da, y quiere el Señor algunas vezes lo goze el cuerpo, pues ya obedece a lo que quiere el alma.

Morada 6.c.4. En lo interior dexa grandes ganancias, y ſi de las oraciones paſſadas, quedan tales efetos, como quedan dichos, que ſerà de vna merced tan grande como eſta? Querria tener mil vidas para emplearla todas en Dios, y que quantas coſas hay en la tierra fueſen lenguas para alabarle, los deſſeos de penitencia grandes, y mayores de padecer. Y aſſi eſtas almas ſe quexan a ſu Mageſtad, quando no ſe les ofrece, en que padecer.

Vida c. 21. Llegada vna alma aqui, no ſon ſolos deſſeos los que tiene por Dios. Su Mageſtad le da fuerça para ponerlos por obra. No ſe le pone coſa delante por dificultoſa que ſea, en que pienſa le ſirue, a que no ſe abalance, y no haze nada; porque vee claro, que todo es nada, ſino contentar a Dios.

Morada 6.c.5. Porque va teniendo en tan poco las coſas de la tierra, en comparacion de las que ha viſto, que le parecen baſura, y deſde hay en adelante viue con harta pena, y no vee coſa, de las que le parecian bien, que ſe le de nada por ella.

Morada 6.c.5. Son tan grandes los efetos, que eſta merced dexa en el alma, que ſino es quien paſſa por ello, no ſabrà entẽder ſu valor; en eſpecial quatro coſas. La primera, conocimiento de la grandeza de Dios; porque mientras mas coſas vieremos de ella, mas ſe nos da a entender. La ſegunda, proprio conocimiento, y humildad, de ver como coſa tan baja (en comparacion del Criador de tantas grandezas) le a oſado ofender, ni oſa mirarle. La tercera, tener en muy poco las coſas de la tierra, ſino es las que fueren para el ſeruicio de Dios; por donde ſe vee bien no ſer coſa del Demonio, (porque de la imaginacion es impoſſible) porque el Demonio no podria repreſentar coſas, que tanta operacion, paz, y ſoſſiego, y aprouechamiento dexen en el alma.

Morada 6.c.6. Lo quarto, vn deſſeo tan grande de gozar de Dios, que viue con arto tormento, aunque ſabroſo, vnas anſias grandes de morirſe,

rirſe, y aſſi con lagrimas muy ordinarias pide a Dios la ſaque deſte deſtierro. Todo le canſa quanto vee, y en eſtando ſin eſta pena no ſe halla. Iuntamente nace deſta merced, vn deſſeo tan grande de no deſcontentar a Dios, en coſa ninguna, por poquito que ſea, ni hazer vna imperfecion ſi pudieſſe, que por ſolo eſto ſe querria yr a los deſiertos; por otra parte quiſiera meterſe en mitad del mundo, por ver ſi fueſſe parte, para que alguna alma alabaſſe mas a Dios.

Y haſſe de aduertir, que eſtos deſſeos grandes de ver a Dios, quando aprietan mucho, es meneſter no ayudarlos, ſino diuertirlos quanto ſer pudiere, como hazia S. Martin, conformandoſe con la voluntad de Dios; porque podria aqui el Demonio entremeterſe, para hazernos creer, que eſtamos aprouechados, aunque por la paz que da eſta pena al alma, ſe conocerà de donde nace. Morada 6. c. 6.

Otros dos efetos aun mas particulares correſponden a eſta Oracion de arrobamiento, el vno es de pena, y el otro de jubilos, y gozo. Quiſiera arto dar a entender eſta gran pena, y creo no podre; mas dire algo ſi ſupiere. Eſta pena es mayor, y menor; de quando es mayor quiero dezir; porque la pena que arriba hemos dicho en el grado, no tiene que ver mas cõ eſta, que vna coſa muy corporal, con otra muy eſpiritual. Porque aquella pena, aunque la ſiẽte el alma, parece es en compañia del cuerpo; entrãbos parece que participan della, y no es cõ el eſtremo de desãparo, q̃ eſta. Vida c. 20.

Hay tambien otra diferencia; porque aquellas anſias, e impetus, que quedan dichos, todo no es nada, en cõparacion deſtotro; porque aquello parece vn fuego que eſtà humeãdo, y puedeſe ſufrir, aunque con pena: aca no es aſſi, ſino que acaece algunas vezes, que eſtando el alma abraſandoſe entre ſi miſma, por vn penſamiento muy ligero, o por vna palabra, que oye, de que ſe tarde el morir viene de otra parte, no ſe entiende de donde, ni como vn golpe, o como ſi vinieſſe vna ſaeta de fuego. No digo, que es ſaeta, ni golpe, mas agudamente hiere, y no es a donde ſe ſienten aca las penas, a mi parecer, ſino en lo muy hondo del alma a donde eſte rayo, que de preſto paſſa, todo quanto halla deſta tierra de nueſtro natural, lo dexa hecho poluos, y que por el tiempo que dura, ni podemos tener memoria de nueſtro ſer; Morada 6. c. 11.

porque

porque en vn punto ata las potencias,demanera, que no queda con ninguna libertad para coſa, ſino para las que le han de hazer acrecentar eſte dolor. Y aſſi viene a eſtar como en vn arrobamiento de ſentidos,y potẽcias, para todo lo que no es fauorable para ſentir eſta aflicion; porque el entendimiento eſtà muy biuo para entender la razon que hay de dolor, de verſe el alma auſente de ſu Dios, y abiua ſu Mageſtad, con vna tan viua noticia de ſi en aquel tiempo, demanera que acrecienta la pena en tanto grado, que ſuele hazer a quien la tiene,dar grandes vozes, aunque ſea muy ſufrida, no puede entonces hazer mas. Yo vi a vna perſona en eſte termino, que verdaderamẽte penſe que ſe le acabaua la vida,y no fuera mucho; porque cierto es gran peligro de muerte, y aunque dura poco dexa el cuerpo deſcoyuntado, y auezes los pulſos tan abiertos, como ſi quiſiera morirſe.

Eſta pena, ni la podemos traer noſotros, ni venida la podemos quitar, ſino que muchas vezes viene vn deſſeo, que no ſe como ſe mueue. Y deſte deſſeo que penetra el alma, en vn punto ſe comiença tanto a fatigar, que ſube muy ſobre ſi, y de todo lo criado: y ponele Dios tan deſierta de todas las coſas, que por mucho que ella trabaje, ninguna que la acompañe, parece hay en la tierra, ni ella la querria,ſino morir en aquella ſoledad. Que la hablen, y ella ſe quiera hazer toda la fuerça poſſible a hablar, aprouecha poco, que ſu eſpiritu aunque ella mas haga, no ſe quita de aquella ſoledad. Y con parecerla, que eſtà entonces lexiſſimos de Dios,a vezes comunica ſus grandezas,por vn modo el mas eſtraño que ſe puede penſar. Y aſſi no ſabrè dezir, ni creo lo creera, ni entendera, ſino quien huuiere paſſado por ello; porque no es la comunicacion para conſolar, ſino para moſtrar la razon, que tiene de fatigarſe de eſtar auſente de bien, que tiene en ſi todos los bienes.

Con eſta comunicacion crece el extremo, y el deſſeo de ſoledad, en que ſe vee con vna pena tan delgada, y penetratiua, que aunque el alma ſe eſtaua pueſta en aquel deſierto (que al pie de la letra me parece ſe puede entonces dezir, y por ventura lo dixo el Real Propheta, eſtando en la miſma ſoledad,ſino que como a Santo ſe la daria Dios a ſentir en mas exceſſiua manera.

Vigi-

Vigilaui, & factus sum sicut passer solitarius in tecto. Assi parece està el alma no en si, sino en el texado, o techo de si mesma, y de todo lo criado; porque aun en cima de lo muy superior del alma, me parece que està.

Otras vezes parece, que anda el alma como necessitadissima, diziendo, y preguntando a si misma, donde està tu Dios? y es de mirar, que el romance destos versos, yo no sabia bien el que era, y despues que lo entendi, me consolaua de ver que me lo hauia traydo el Señor a la memoria, sin procurarlo yo. Otras me acordaua de lo que dize S. Pablo, que està crucificado al mundo. No digo yo, que sea esto assi, que ya lo veo: mas pareceme, que està assi el alma, y que ni del cielo le viene consuelo, ni està en el, ni de la tierra le quiere, ni està en ella; sino como crucificada entre el cielo, y la tierra padeciendo, sin venirle socorro de algun cabo. Porque el que le viene del cielo, que es como he dicho, vna noticia de Dios tan admirable, muy sobre todo lo que podemos dessear, es para mas tormento. Porque acrecienta el desso: demanera, que a mi parecer, la gran pena algunas vezes quita el sentido, sino que dura poco sin el. Parecen vnos transitos de la muerte, saluo que trae consigo vn tan gran contento este padecer, que no se yo a que lo comparar. Ello es vn rezio martyrio sabroso; pues todo lo que se le puede representar al alma de la tierra, aunque sea lo que le suele ser mas sabroso: ninguna cosa admite luego, parece lo lança de si. Bien entiende, que no quiere sino a su Dios; mas no ama cosa particular del, sino todo junto lo quiere, y no sabe lo que quiere. Digo, no sabe; porque no representa nada la imaginacion; y a mi parecer mucho tiempo de lo que està assi, no obran las potencias, como en la vnion, y arrobamiento. El gozo aqui, la pena las suspende: enuiendose el alma desocupada es puesta en estas ansias de muerte, y teme quando vee que comiençan; porque no se ha de morir, mas llegada a estar en ello lo que huuiesse de viuir, querria durar en este padecer: aunque es tan excessiuo, que el sujeto lo puede mal lleuar.

Si algo le podria dar consuelo, es tratar con quien huuiesse pasado por este tormento, y ver que aunque se quexe del, nadie le ha de creer: tambien la atormenta, que esta pena es tan crecida,

que

que no querria ſoledad como otras,ni compañia, ſino con quien ſe pueda quexar. Es como vno que tiene la ſoga a la garganta, y ſe eſtà ahogando; y procura tomar huelgo. Aſſi me parece,que eſte deſſeo de compañia es de nueſtra flaqueza,que como nos pone la pena en peligro de muerte (que eſto ſi cierto haze.) Yo me he viſto en eſte peligro algunas vezes, con grandes enfermedades, y ocaſiones, como e dicho, y creo, que es eſte tan grande como todos. Aſſi el deſſeo, que el cuerpo, y alma tienen de no ſe apartar, es el que pide ſocorro para tomar huelgo, y con dezirlo, y quexarſe, y diuertirſe buſca remedio para viuir muy contra el eſpiritu, o contra lo ſuperior del alma, que no querria ſalir deſta pena. No ſe yo ſi atino a lo que digo, o ſi lo ſe dezir; mas a todo mi parecer paſſa aſſi. Pues que deſcanſo puede tener en eſta vida, pues el que hauia, que era la Oracion, y ſoledad; porque alli me conſolaua el Señor, es, y a lo mas ordinario eſte tormento, y es tan ſabroſo, y de tanto precio vee el alma, que es; que ya lo quiere mas, que todos los regalos que ſolia tener: parecele mas ſeguro; porque es camino de Cruz, y aſſi tiene vn guſto muy de valor a mi parecer; porque no participa con el cuerpo ſino pena, y el alma es la que padece, y goza ſola del gozo, y contento, que da eſte padecer. No ſe yo como puede ſer eſto, mas aſſi paſſa.

Vida c. 20. Eſta pena los que la ſienten, tienen por tan gran merced, que no la trocarian por otra ninguna, que haze el Señor, y aſſi me acaecio a mi, que eſtando a los principios con temor(como ſuele acaecer en otras mercedes, que me haze el Señor) me dixo ſu Mageſtad, que no temieſſe, y que tuuieſſe en mas eſta merced, que todas las que me hauia hecho, que en eſta pena ſe purificaua el alma, y ſe labra, y purifica, como el oro en el criſol, para poder mejor poner los eſmaltes de ſus dones; y que ſe purga alli lo que ſe hauia de purgar en el purgatorio.

Vida c. 20. Però aduierteſe,que eſta pena en grado tan ſumo,como hemos dicho,ſuele venir aũ deſpues de los mas altos grados de oracion, en que pone el Señor al alma.

Morada 6.cap.11. Y ſuele acabarſe con algun arrobamiento, o viſion, a donde el Señor conſuela, y fortalece al alma, para que quiera viuir todo lo que fuere ſu voluntad.

Entre

Entre eſtas coſas penoſas, juntamẽte da nueſtro Señor al alma algunas vezes vnos jubilos, y oracion eſtraña, que no ſabe entender que es, es a mi parecer vna vnion grande de las potencias, ſino que las dexa el Señor con libertad, para que gozen deſte gozo, y a los ſentidos lo miſmo, ſin entender lo que gozan, ni como lo gozan. Parece eſto algarauia, y cierto paſſa aſſi, que es vn gozo tan exceſſiuo del alma, que no querria gozarle a ſolas, ſino dezirle a todos para que le ayudaſſen a alabar a Nueſtro Señor, que aqui va todo ſu mouimiento. Morada 6.c 6.

O que de fieſtas haria, y que de mueſtras, ſi pudieſe, para que todos entendieſſen ſu gozo? parece que ſe a hallado aſſi, y que con el padre del hijo prodigo, querria combidar a todos, por ver ſu alma en pueſto, que no ſiente duda, de que eſtà en ſeguridad por entonces: y tengo para mi, que es con razon; porque tanto gozo interior de lo muy intimo del alma, y con tanta paz, que todo ſu contento prouoca a alabãças de Dios, no es poſſible darle el Demonio. Es arto eſtando con eſte gran impetu de alegria, que calle, y pueda diſimular, y no poco penoſo; eſto deuia ſentir S. Franciſco, quando le toparon los ladrones que andauan por el campo dando vozes, y les dixo, que era pregonero del gran Rey, y otros Santos que yuan a los deſiertos, para poder pregonar lo que S. Franciſco, eſtas alabanças de Dios. Morada 6.c.7.

Dos coſas me parece, que hay en eſte camino eſpiritual, que ſon peligro de muerte, la vea es la pena arriba dicha: la otra eſte muy exceſiuo gozo, y deleyte, que es en tan grande extremo, que parece desfallece el alma; de ſuerte, que no le falta, ſino muy poco, para acabar de ſalir del cuerpo. De aqui ſe entendera, que es meneſter animo (como deziamos al principio) para recebir eſtas mercedes. Morada 6.c.11.

CAPITVLO XIII.

De otro grado de oracion, en el qual ſe trata de quando Dios ſe comunica al alma por viſion intelectual.

EN los arrobamientos ſuelen ſer las viſiones, y reuelaciones. Aſſi ſerà bien tratar algo deſto, aunque no ſe ſi lo ſabre dar Vida c. 11.

Vida c. 27. a entender. Acaece eſtando vna alma deſcuydada de recebir tan gran merced, ni hauer jamas penſado merecerla, ſentir cabeſi a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, aunque no le vee con los ojos del cuerpo, ni del alma, y aſſi, como diximos arriba, que enſeña Dios al alma, y la habla ſin hablar, poniendole el Señor lo que quiere, que el alma entiende en lo muy interior della. Y alli lo repreſenta ſin imagen de palabras: a la meſma manera paſſa, quando el Señor declara alguna viſion intelectual, y ſin verſe nada ſe imprime vna noticia muy clara, de lo que quiere el Señor repreſentarnos, y ſuele ſer con tanta certidumbre, que no ſe puede dudar della, mas que de lo que ſe vee, ni tanto; porque en eſto nos puede quedar ſoſpecha alguna vez ſi es antojo: Aca aunque de repente venga eſta ſoſpecha, queda por otra parte tanta certidumbre, que no tiene fuerça la duda.

Vida c. 27. Es vna coſa tan de eſpiritu eſta viſion, que ningun bullicio hay en las potencias, ni en los ſentidos a mi parecer, por donde el Demonio puede ſacar nada, eſto es alguna vez, y con breuedad, que otras bien me parece a mi, no eſtan ſuſpendidas las potencias, ni quitados los ſentidos, ſino muy en ſi; porque no acaece eſto ſiempre en contemplacion, però eſſas que ſon, todo lo haze, y obra el Señor. Es como quando eſtà puеſto el manjar en el eſtomago ſin comerle, ni ſaber noſotros como ſe puſo alli, mas entiendeſe bien que eſtà, aunque no ſe entiende el manjar que es, ni quien lo puſo, ni como. Aca ſi, mas como ſe puſo, no ſe ſabe, que ni ſe vio, ni ſe entiende, ni jamas ſe habrà mouido a deſſearlo, ni aun a vezes ha venido a noticia de quien eſto tiene, que era eſto poſſible.

Vida c. 27. Yo ſe de vna perſona, que muy deſcuydada de recebir eſta merced, ni jamas pẽſar merecerla, que ſiente cabe ſi a Ieſu Chriſto nueſtro Señor, aunque jamas le vee, ni con los ojos del cuerpo, ni del alma, y pareceſale andar ſiempre a ſu lado derecho, y que era teſtigo de quanto hazia, y que ninguna vez que ſe recogia vn poco, o no eſtaua muy aduertida, no podia ignorar que eſtaua cabe ſi, y como no era viſion imaginaria, no veia en que forma. Eſto le dio gran temor al principio, y fatigada; porque no podia entender como podia ſer eſto: pues no lo veia; y aunque le parecia cierto era Chriſto nueſtro Señor, y por los

efetos

efetos se mostraua todauia andaua con miedo. Estando temerosa desta vision fue a su confessor, y dandole parte desto, ella preguntò, que si no veia nada, como sabia que era Christo nuestro Redentor? que le dixesse que rostro tenia? Ella respondio, que no sabia, ni veia rostro, ni podia dezir mas de lo dicho. Que lo que sabia, que era el, que la hablaua, y que no era antojo. Y aunque la ponian artos temores, todauia muchas vezes no podia dudar, en especial quando la dezia, no ayas miedo, que yo soy. Sentia que andaua al lado derecho, mas no con estos sentidos, que podemos sentir que està cabe nosotros vna persona; porque es por otra via mas delicada que no se sabe dezir, mas es esto con tanta certidumbre, y mucho mas. Preguntòle otra vez el confessor a esta persona, quien dixo que era Iesu Christo? El me lo dixo muchas (respondio ella) mas antes que me lo dixesse se imprimio en mi entendimiento que era el; porque le veia, y antes que tuuiesse esta vision, me lo dezia, y no le veia.

Otras vezes aun suelen ser estas visiones mas subidas; porque acaece quando el Señor es seruido, estando el alma en oracion, y muy en sus sentidos, venirle de presto vna suspension, a donde le da el Señor a entender grandes secretos, que parece los vee en el mesmo Dios, a donde se le descubre, como en Dios se veen todas las cosas, y las tiene en si mismo, y es de gran prouecho; porque aunque passa en vn momento, queda muy esculpido, y haze grandissima confusion, y vese mas claro la maldad de quando ofendiamos a Dios; porque en el mesmo estando dentro del, hazemos grandes maldades. Morada 6.c.8.

Otras vezes acaece muy depresto, y demanera que no se puede dezir, que muestra Dios en si vna verdad, que dexa escurecidas todas las verdades que hay en las criaturas, y da claro a entender, que el solo es verdad, que no puede mentir, y aqui se entiende bien lo que dize Dauid en vn Psalmo, que todo hombre es mentiroso, y esto no se pudiera comprehender tambien aunque muchas vezes se oyera dezir, que Dios es verdad, que no puede faltar. Morada 6.c.10.

Por estos exemplos se entendera algo; porque no hay comparaciones, por donde esto se pueda dar mas a entender, alomenos que mucho quadren; porque assi como esta vision es de las Morada 6.c.10.

mas ſubidas (ſegun me dixo deſpues vn Santo hombre, y de gran eſpiritu llamado Fray Pedro de Alcantara, y otros grandes letrados) y que es a donde menos ſe puede entremeter el Demonio; aſſi no hay terminos para dezirla aca, en eſpecial los que ſaben poco, como yo. Porque ſi digo, que con los ojos del alma, ni del cuerpo no ſe vee nada, como ſe puede dezir, y afirmar, con mas claridad que eſtà cabe noſotros, que ſi le vieramos?

Auiſos, y dotrina deſte modo de viſion. §. II.

Vida c. 27. A Se de aduertir, que no es eſte modo de oracion, como vna preſencia de Dios, que ſe ſiente muchas vezes, en eſpecial los que tienen oracion de vnion, y quietud, que parece en queriendo començar a tener oracion, hallamos con quien hablar; y parece entendemos nos oye por los efetos, y ſentimientos que tenemos de grande amor, y fe. Eſto aunque es gran merced del Señor, però no es viſion; porque aqui ſolamente ſe entiende que eſtà Dios, por los efetos que haze; porque por aquel modo ſe quiere ſu Mageſtad dar a ſentir. Aca veele claro eſtà aqui Ieſu Chriſto hijo de la Virgen; en la vnion, o quietud, repreſentanſe vnas influencias de la Diuinidad: en la viſion, juntamente con eſtas ſe vee acompaña, y nos quiere hazer mercedes la humanidad ſacratiſſima.

Morada 6.c.8. Algunas vezes eſta viſion intelectual ſuele ſer de algun Santo, o de la Virgen glorioſa, y es tambien de grande prouecho. Quando es de Chriſto, y halla ſu Mageſtad mas facil, parece de entenderſe la viſion, mas el Santo que no habla, ſino parece le pone el Señor para ayuda de aquella alma, y compañias, es mas de marauillar.

Morada 6.c.8. A quien Dios comunicare eſtas mercedes, no ande aſombrada, bien es que aya temor, y no ande muy confiada por verſe tan fauorecida, y le parezca, que por eſſo ſe podrà deſcuydar, que eſto ſerà ſeñal no ſer eſto de Dios, es bien, que a los principios ſe comunique con el confeſſor, o muy letrado, o muy eſpiritual, debajo de confeſſion, y tratando con el ſe quiete, y no ande mas dando parte della, que algunas vezes ſin hauer de que temer, pone el Demonio temores tan demaſiados, que fuerçan al alma

al alma a no ſe contentar de vna vez,en eſpecial, ſi el confeſſor es de poca experiencia,y eſtà temeroſo, y le haze que lo comunique con otros. Vieneſe a publicar, y de aqui podian ſuceder muchas coſas trabajoſas para la perſona, y podrian ſuceder para la comunidad donde viue, ſegun andan los tiempos.

No pienſe, quien tuuiere eſtas viſiones, que por eſſo es mejor; porque el Señor lleua acada vno como vee que es meneſter, que aunque es gran aparejo para venir a ſer muy ſieruo de Dios ſi ſe ayuda; mas a las vezes ſuele Dios lleuar por eſte camino a las mas flacas, y no hay en eſto porque aprouar, o condenar, ſino mirar las virtudes, y quien con mas mortificacion, humildad, y limpieza de conicencia,ſirue a nueſtro Señor, que eſe ſerà mas ſanto. Morada 6.c.8.

Eſta viſion intelectual,no es como la imaginaria, que paſſa de preſto,ſuele durar mucho tiempo, y aun años.

Efetos deſta Oracion. §. III.

ESTas viſiones vienen con grandes ganancias, y efetos interiores,que no los pudiera hauer,ſi fuera melancolia,ni tampoco el Demonio haria tanto bien, ni andaria el alma con tanta paz,ni con tan continuos deſſeos de contentar a Dios,y con tanto deſprecio de todo lo que no lleua a el. Es eſta vna merced de Dios,que trae conſigo confuſion, y humildad, quando nacieſſe del Demonio, ſeria todo al contrario, y como es coſa,que notablemente ſe ſiente ſer dada de Dios, que no baſtaria induſtria ninguna humana, para poderſe a ſi ſentir; en ninguna manera puede penſar quien lo tiene, que es bien ſuyo, ſino dado de la mano de Dios. Y aunque eſta no es de las mayores mercedes,que haze el Señor,ni llega algunas de las dichas,trae empero conſigo vn particular conocimiento de Dios, y deſta compañia tan continua nace vn terniſſimo amor con ſu Mageſtad, y vnos deſſeos mayores de entregarſe toda ſu vida en ſu ſeruicio, vna limpieza de conciencia grande;porque para todo eſto la diſpone la preſencia del Señor que trae cabe ſi. Morada 6.c.8.

Es eſta grande merced, y mucho de eſtimar, y aſſi la precia el alma tanto, que por ningun teſoro de la tierra la trocaria. Morada 6.c.8.

Por don-

Por donde, quando el Señor es ſeruido ſe le quite; anda con gran ſoledad, mas aunque haga todas las diligencias poſſibles, para tornar a aquella compañia, aprouecha poco, que la da el Señor quando quiere, y no ſe puede adquirir.

Morada 6.c.8. Eſtos efetos haze quando es de Dios: y como he dicho, no tengo por poſſible durar tanto ſiendo antojo, ni que ſea Demonio, y haga tan notable prouecho, trayendo al alma con tanta paz interior, que no es de ſu coſtumbre, ni aun puede coſa tan mala, hazer tanto bien; porque luego habria vnos humos de propria eſtima, y penſar era mejor que los otros, y eſte andar el alma tan a ſida de Dios, y ocupado ſu penſamiento en el, le haria tanto enojo al Demonio, que aunque lo intentaſſe, no tornaria muchas vezes, y es Dios tan fiel, que no permitirà que tenga tanta mano, con alma que no pretende otra coſa, ſino agradar a ſu Mageſtad, y poner la vida por ſu honra, y gloria, ſino que luego el ordenarà como ſea deſengañada.

CAPITVLO XIV.

De otro grado de Oracion, por donde Dios ſe comunica al alma, que es viſion imaginaria.

Vida c. 28. Morada 6. c.9. ESta ſe llama viſion imaginaria; porque no ſe vee cõ los ojos corporales, ſino con los del alma, dizen los que lo ſaben, que es mas perfeta la paſſada, y eſta mucho mas, que las que ſe veen con ojos corporales; porque eſta dizen es la mas baja, y a donde puede el Demonio hazer mas illuſiones, y en las imaginarias, aun ſe puede entrar mas el Demonio, que en las intelectuales. Con todo eſſo me parece a mi, que quando eſtas imaginaciones ſon de nueſtro Señor, en alguna manera ſon mas prouechoſas, que las intelectuales; porque ſon mas conforme a nueſtro natural, (ſaluo las que dire en los vltimos grados de Oracion, que a eſtas no llegan ningunas) porque es gran coſa quedar repreſentada, y pueſta en la imaginacion eſta viſion, para que dure mas la memoria della, conforme a nueſtra flaqueza, para traer bien ocupado el penſamiento, y quando la viſion es de Chriſto, vienen de ordinario juntas la viſion imaginaria, e intelectual;

lectual; porque en la imaginacion se representa, y se vee la excelencia, hermosura, y gloria de la Santissima humanidad, y por la manera que arriba queda dicha, se nos da a entender, como es Dios, y poderoso, que todo lo puede, manda, y gouierna.

Lo que yo agora quisiera dezir, es como el Señor se muestra en estas visiones imaginarias, no digo que dire, como puede ser poner vna luz tan fuerte, como entonces se pone en el sentido interior, y en el entendimiento imagen tan clara, que verdaderamente parece que està alli; porque esto con mi rudeza yo no lo he podido entender, solo dire lo que he visto por experiencia, que es el como suele el Señor mostrarse, y hazer esta merced. Pues supongamos agora, como hemos dicho arriba, que el Señor està dentro de lo mas intimo del alma, y que alli tiene su morada, o que vna alma tiene alguna vision intelectual de Christo nuestro Redentor, y digamos, que es como si en vna pieça de oro tuuiessemos vna piedra de gran valor, y virtud preciosissima. Sabemos certissimo, que la piedra està alli, aunque nunca la hemos visto, mas sus virtudes no nos dexan de aprouechar, si la traemos con nosotros; y mas quando tenemos por experiencia, que hemos sanado de algunas enfermedades para que es apropiada, mas no la osamos mirar, ni abrir el relicario, ni podemos; porque la manera de abrirle solo la sabe cuya es la joya, y aunque nos la prestò, para que nos aprouechassemos della, el se quedò con la llaue, y como cosa suya abrirà quando vos la quisiere mostrar, y aun la tomarà quando le parezca, como lo haze. Pues pongamos aora, que la quiere alguna vez abrir de presto, por hazer bien a quien la ha prestado, claro està, que le serà despues de mucho mayor contento, quando se acuerde del admirable resplandor de la piedra en su memoria. Pues assi es aca, quando nuestro Señor es seruido de regalar mas a vna alma, muestrase claramente su sacratissima humanidad, en la manera que su Magestad es seruido, o como andaua en el mundo, o como despues de resuscitado: Y aunque es con tanta presteza, que la podiamos comparar a la de vn relampago, queda tan esculpida en la imaginacion esta imagen glorioſissima, que tengo por imposible quitarse della, hasta que la vea, donde sin fin la tiene de gozar, aunque digo imagen, entiendese, no es pintada

Vida c. 28. Morada 6. c. 9.

tada al parecer de quien la vee, ſino verdaderamente viua, y alguna vez ſe eſtà hablando con el alma, y moſtrandole grandes ſecretos.

Vida c. 28. Viene algunas vezes con tan gran Mageſtad, que no hay quien pueda dudar, ſino que es el miſmo Señor; en eſpecial en acabando de comulgar.

Morada 6.c.9. Y aſe de entender, que aunque eſta viſta, o imagen dure algun eſpacio, no ſe puede mirar mas que al Sol, y aſſi eſta viſta paſſa muy de preſto, no porque ſu reſplandor de pena, como el del Sol a la viſta interior, que es la que vee todo eſto; porque eſte reſplandor es como vna luz infuſa, y aſſi no es reſplandor que deslumbra, ſino vna blancura ſuaue, antes da deleyte grandiſſimo a la viſta, y no la canſa, ſino porque es tanta la Mageſtad, y grandeza (algunas vezes) que aqui ſe mueſtra del Señor, que ſeria impoſſible ſufrirla ningun ſugeto, y aſſi ſe queda el alma en arrobamiento, caſi todas las vezes que recibe eſta merced, a donde pierde el ver aquella viſion de la Diuina preſencia con gozarla, que no puede ſufrir nueſtra bajeza tan eſpantoſa viſta: digo eſpantoſa, que con ſer la mas hermoſa, y de mayor deleyte, que podria vna alma imaginar, aunque viuieſſe mil años, y trabajaſſe en penſarlo. Es ſu preſencia de tan gran mageſtad, que cauſa tan grande eſpanto al alma, que no es meneſter preguntar aqui quien es; que ſe da bien a conocer, que es el Señor del Cielo, y de la tierra. Yo digo de verdad, que con quan ruin ſoy, no he tenido miedo a los tormentos del infierno que fueſen nada, en comparacion de quando me acordaua, que hauian de ver los condenados, hay rados eſtos ojos tan hermoſos, y manſos, y benignos del Señor, que no parece lo podria ſufrir mi coraçon, y eſto ha ſido toda mi vida: pues quanto mas lo temerà la perſona a quien aſſi ſe le han repreſentado; pues es tanto el ſentimiento, que le dexa ſin ſentir, y eſta deue ſer la cauſa de quedar en ſuſpenſion, que ayuda Dios a ſu flaqueza, con que ſe junte con ſu grandeza, en eſta tan ſubida comunicacion cõ Dios.

Morada 6.c.9. De donde ſe entienda, que quando el alma pudiere eſtar por mucho eſpacio mirando a eſte Señor, yo no creo ſerà viſion, ſino alguna vehemente conſideracion, fabricada en la imaginacion: alguna figura, o imagen muerta, ſerà en comparacion deſta otra;

porque

porque acaece a algunas perſonas, y aun a muchas ſer de tan flaca imaginacion, o el entendimiento tan eficaz, o no ſe que es, que ſe embeuen demanera en la imaginacion, que todo lo que pienſan, dizen claramente que lo veen, ſegun les parece, aunque ſi huuieran viſto la verdadera viſion, entendieran ſin duda ſu engaño; porque van ellas meſmas componiendo lo que veen con ſu imaginacion, y no haze deſpues ningun efeto de los que diremos, ſino que ſe quedan frias mucho mas, que ſi vieſſen vna imagen de bulto. Es coſa muy entendida no ſer para hazer caſo dello, y aſſi ſe oluida mas que ſi fueſſe coſa ſoñada. La que es verdadera viſion, no es aſſi, ſino que eſtando el alma muy lejos, de que ha de ver coſa, ni paſſarle por el penſamiento; de preſto ſe le repreſenta muy por junto, y rebuelue todas las potencias, y ſentidos con vn gran temor, y alboroto, para ponerlos luego en aquella dichoſa paz. Aſſi como quando fue derrocado S. Pablo vino aquella tempeſtad, y alboroto del cielo. Aſſi acaece en eſte mundo interior, hazeſe gran mouimiento, y en vn punto queda todo ſoſſegado, y eſta alma enſeñada de tan grandes verdades, que no ha meneſter maeſtro.

Auiſos, y dotrina deſta viſion. §. XII.

LOs confeſſores, que tratan a las almas, que Dios lleua por eſte camino, es bien que teman, y vayan con auiſo, haſta a guardar tiempo del fruto, que hazen eſtas operaciones; y yr poco a poco, mirando la humildad, con que dexa al alma, y la fortaleza en la virtud, que ſi es Demonio preſto dara ſeñal, y le cogeran en mil mentiras. Si el confeſſor tiene eſperiencia, preſto lo entendera, que luego en la relacion vera ſi es Dios, o imaginacion, o Demonio; en eſpecial ſi tiene donde conocer eſpiritus, aunque no tenga eſperiencia le conocera. Lo que es muy neceſſario, que las perſonas que tienen eſtas coſas, anden con mucha llaneza, y verdad, con el confeſſor. No digo en dezir los pecados, que eſto claro eſtà, ſino en contar la oracion; porque ſi no hay eſto, no aſeguro van bien, ni que es Dios el que les enſeña; porq̃ es muy amigo, que al que eſtà en ſu lugar ſe trate cõ la ver- Morada 6. c. 9.

dad,y claridad,q̃ conſigo meſmo. Haziẽdo eſto,no hay que tener inquietud, que aunque no fueſſe Dios,hauiendo humildad,y buena conciencia no dañarà; que ſabe ſu Mageſtad ſacar de males bienes,y por el camino que pretẽde hazerlos perder el Demonio, los ganarà Dios. Porque penſando, que les haze Dios tan grandes mercedes, ſe esforçaràn a contentarle mas, y andarà ſiempre ocupada la memoria en ſu figura,o imagen,que aunque ſea cõtrahecha del Demonio no dañarà; porque (como dezia vn gran letrado) que el Demonio es gran pintor,y ſi le moſtraſſe muy al viuo la Imagen del Señor, no le peſaria para con ella abiuar la imaginacion, y hazer al Demonio guerra con ſus meſmas armas. Que aunque vn pintor ſea muy malo, no por eſſo ſe ha de dexar de reuerenciar la Imagen que haze, ſi es todo nueſtro bien. Pareciale muy mal lo que algunos aconſejan, que le den higas; porque donde quiera que veamos pintado a nueſtro Rey, le deuemos reuerenciar.

Vna gran ganancia ſaca el alma deſta merced, que es, quando pienſa en la Paſſion del Señor, acordarſe de ſu manſiſſimo, y hermoſiſſimo roſtro, que es grandiſſimo conſuelo: como aca nos le daria mayor, hauer viſto a vna perſona, que nos a hecho mucho bien,que ſi nunca la huuieſſemos conocido. Es de arto prouecho eſta memoria, y trae conſigo otros efetos que diximos, però auiſo que ninguno jamas ſuplique al Señor, ni deſſee que le lleue por eſte camino; que no conuiene por algunas razones.

La primera, porque es falta de humildad querer vos ſeos de lo que nunca merecíſtes, y aſſi creo no terna mucha quien lo deſſeare. Porque aſſi como vn bajo labrador eſtà lejos de deſſear ſer Rey, pareciendole impoſſible; porque no lo merece: aſſi lo eſtà el humilde de coſas ſemejantes, y creo yo que nunca ſe daràn, ſino al que lo fuere. Porque primero da el Señor vn conocimiento proprio, que haze eſtas mercedes; pues como entendera con verdad, que ſe la haze muy grande en no tenerla en el infierno,quien tiene tales penſamientos.

La ſegunda,porque eſtà muy cierto ſer engañada, o muy a peligro; porque no ha meneſter el demonio mas de ver vna puerta pequeña abierta,para hazernos mil trampantojos.

La tercera,la meſma imaginacion,quando hay vn gran deſſeo,

y la

y la meſma perſona ſe haze entender que vee aquello que deſſea, y lo oye, como los que andan entre dia, con mucho deſſeo de vna coſa, y penſando mucho en ella acaece ſoñarla.

La quarta, es muy gran atreuimiento querer eſcoger camino, no ſabiendo el que os conuiene mas: ſino dexar al Señor, que os conoce, que os lleue por el camino, que el fuere ſeruido.

La quinta, penſays que ſon pocos los trabajos que padecen, a quien Dios haze eſtas mercedes? Son grandiſſimos, y de muchas maneras: que ſabeys vos, ſi ſeriades para ſufrirlos?

La ſexta, ſi por lo meſmo que penſays ganar perdeys, como hizo Saul, por ſer Rey, en fin ſin eſtas, hay otras. Y ſin duda es lo mas ſeguro, no querer ſino la voluntad de Dios; pongamonos en ſus manos que nos ama mucho, y no podremos errar, ſi con determinada voluntad eſtamos ſiempre en eſto, y haueys de aduertir, que por recebir muchas mercedes deſtas, no ſe merece mas gloria; porque antes quedan mas obligadas a ſeruir. En lo que es mas merecer, no nos lo quita el Señor; pues eſtà en nueſtra mano, y aſſi hay muchas perſonas ſantas, que jamas ſupieron que coſa era recebir vna deſtas mercedes, y otras que las reciben, no lo ſon. No penſeys, que es continuo antes por vna vez, que la haze el Señor, ſon muchos los trabajos, y aſſi el alma no ſe acuerda, ſi las ha de recebir mas, ſino como las ſeruir. Verdad es que deue de ſer grande ayuda, para tener las virtudes en mas ſubida perfecion. Mas el que las tuuiere con hauerlas ganado a coſta de ſu trabajo, mucho mas merecera.

Morada 6. c.9.

Efetos por donde ſe puede conocer quando eſtas viſiones ſon de Dios. §. XIII.

AQui ſe puede, como hemos dicho, entremeter el Demonio, o la imaginacion, y aſſi ſe ha de entender, que quando eſta viſion es de Dios, no dura mucho, ſino que paſſa depreſto. Viene con tal Mageſtad, que rebuelue a todas las potencias, y ſentidos con grande alboroto, y temor al principio. Repreſentaſe el Señor, no como imagen, o retrato muerto, ſino como imagen viua: eſpanta ſu viſta, y las mas vezes dexa al alma en arrobamiento, eſto ſe colige de lo que hemos dicho.

Morada 6.cap.9.

Vida c. 28. Queda tan imprimida aquella Mageſtad, y hermoſura, que no hay poderla oluidar, ſino es quando quiere el Señor, que padezca el alma vna ſoledad, y ſequedad grande. Queda el alma otra, y ſiempre embeuida: parecele ſe le comunica de nueuo, amor viuo de Dios, en muy alto grado a mi parecer.

Morada 6.c.9. Dexa eſta viſion en el alma gran certidumbre, de que puede Dios, y dura eſta por algun eſpacio de tiempo, y aſſi aunque mas la dixeſſen en contrario, entonces no le podian poner temor de que era engaño, deſpues poniendoſele el confeſſor, la dexa Dios, para que ande vacilando, en que por ſus pecados ſeria poſſible: mas no es de ſuerte, que crea lo eſtà, ſino que es a manera de tentaciones de fee, que puede el Demonio alborotar; però no dexa de eſtar el alma firme en ellas, antes mientras mas la combate, queda con mas certeza, de que el Demonio no la podria dexar con tantos bienes como la dexa. Podralo el Demonio repreſentar, mas no con eſta Mageſtad, y operaciones.

Vida c. 28.& 29. Morada 6.c.9. Echarſea de ver, quando eſta viſion es de Dios, y no de la imaginacion. Primeramente, en que la imaginacion no pudiera, aunque eſtuuiera muchos años imaginado, figurar coſa tan hermoſa; porque excede a todo lo que aca ſe puede imaginar, y aſſi lo tengo por impoſſible; porque ſola la hermoſura, y blancura de vna mano, excede toda imaginacion. Demas deſto la imaginacion va poco a poco fabricando lo que quiere componer, y repreſentalo, y puedela eſtar mirando algun eſpacio la blancura que tiene, y otras faciones, y poco a poco yrlas perfecionando mas, y encomendando a la memoria aquella imagen; però aca no hay ningun remedio deſto, antes ſin acordarnos deſto, ni hauerlo jamas penſado, ſe veen en vn punto preſentes tales coſas, que en gran tiempo no pudieran concertarle en la imaginacion. Y quando es de Dios la hemos de mirar, quando el Señor la quiere repreſentar, y como quiere, y lo que quiere, y no hay quitar, ni poner, ni modo para ello, ni verlo quando queremos, ni para dexarlo de ver, y todo es con tanta preſteza, como ſuele paſſar vn relampago, demas que queda el alma fria, y ſin ninguna operacion.

Vida c. 28. Echaſe tambien de ver en los efetos, que no es Demonio lo

vno;

vno; porque el no puede contrahazer (aunque tome la forma de carne) la gloria que tiene quando es Dios. Lo otro, porque ſiempre dexa al alma alborotada, e inquieta, y pierde la deuocion, y guſto que antes tenia, y queda ſin ninguna oracion. Es coſa tan diferente, que quien no huuiere tenido mas que oracion de quietud, creo lo entendera, por los efetos que arriba quedan dichos en las hablas.

Quien ha tenido verdaderas viſiones de Dios, deſde luego, caſi lo ſiente; porque aunque comiença con regalo, y guſto, el alma lo lança de ſi, y a mi parecer, aun deue ſer diferente el guſto, y no mueſtra apariencia de amor puro, y caſto, y muy en breue da entender quien es. Vida c. 28.

Principalmente ſe mire ſi dexa confuſion, y humildad, y las otras ganancias dichas, que entonces en ninguna manera ſe puede dudar. Y aſſi acaece a vna perſona a quien Dios hazia eſtas mercedes, que poniendole mucha duda los confeſſores, en ſi era Demonio, les reſpondio que ſi, ellos que le dezian aquello, le dixeran que vna perſona que huuiera acabado de hablar con ella, y la conocieſſe mucho, que no era ella, ſino que ſe me antojaua, y que ellos ſabian que era antojo, ſin duda, que ella lo creyera mas, que lo que hauia viſto. Mas ſi eſta perſona le dexara algunas joyas, y ſe le quedauan en las manos por prendas de mucho amor, y que ella antes no tenia ninguna, y agora ſe veia rica, ſiendo pobre, que no podria creerlo, ni dudar en lo que hauia viſto, aunque ella quiſieſſe, y aſſi viendo trocada ſu alma, y con eſtas joyas, y prendas de Dios, no podia dudar, ſino que era el: y que no era poſſible, que ſi el Demonio hazia eſto para engañarla, y lleuarla al infierno, tomaſſe medio tan contrario, como era quitarle los vicios, y ponerle las virtudes, y fortaleza, con las quales quedaua otra. Vida c. 28.

CAPITVLO XV.

De otro grado mas alto de oracion, donde el alma ſe vne con Dios en matrimonio eſpiritual.

Morada 7.c.11

PVes la grandeza de Dios no tiene termino, tampoco le tendran ſus obras, quien acabara de contar ſus miſericordias, y grandezas? y aſſi no hay que eſpantarſe de lo que queda dicho, ni de lo que ſe dixere; porque es vna cifra de lo que hay que contar en Dios, plegue a ſu Mageſtad menee la pluma, y me de a entender, como yo os diga algo de lo mucho, que hay que dezir, y da Dios a entender a quien llega a eſte eſtado.

Morada 7.c.1.c 2.

Quando el Señor es ſeruido de apiadarſe de lo que padece, y ha padecido por ſu deſſeo eſta alma, a la qual ya eſpiritualmente ha tomado por eſpoſa; primero que ſe celebre, y conſuma el matrimonio eſpiritual, aunque en eſta vida eſta gran merced no ſe cumple con perfecion; pues ſiempre ſe puede el alma apartar de Dios, metela en ſu morada, el qual aſſi como la tiene en el cielo, deue detener en el alma vna eſtancia a donde ſu Mageſtad mora, y digamos es otro cielo, y quiere ſu Mageſtad que no ſea como otras vezes, que la ha metido en los arrobamientos dichos. Porque aunque es verdad, que en eſtos, y en la oracion de vnion, que queda dicha, la entra Dios en eſta morada, y la vne conſigo por entonces; no le parece al alma eſtà llamada para entrar en ſu centro, como a quien eſta otra, ſino ſolamente a la parte ſuperior. Mas en eſto va poco, ſea de vna manera, o de otra, lo que importa ſaber, és que hay gran diferencia del matrimonio eſpiritual, al deſpoſorio, como la hay entre dos deſpoſados, a los que ya no ſe pueden apartar. Pongo eſtas comparaciones, no porque aqui aya memoria de cuerpo, mas que ſi el alma no eſtuuieſſe en el, ſino ſolo eſpiritu, y en el matrimonio eſpiritual mucho menos; porque paſſa eſta ſecreta vnion en el centro interior del alma, que deue ſer a donde eſtà el miſmo Dios.

Pues la primera diferencia es, que en el arrobamiento, o vnion ſe pierden las potencias, y queda el alma ciega, y muda, y ſin poder ſentir como, o de que manera es aquella merced que go-

za;

za; porque el gran deleyte, que hemos dicho arriba que ſiente el alma es, quando ſe vee a cercar a Dios, mas quando ya la junta conſigo, ninguna coſa ſiente; porque todas las potencias ſe pierden. Aca es muy diferente; porque quiere ya aqui el Señor quitar las eſcamas de los ojos, y que ſe vea, y entienda el alma algo de las mercedes que le haze, aunque es por vna manera eſtraña; porque metida en aquella morada por viſion intelectual, por cierta manera de la repreſentacion de la verdad, ſe le mueſtra la Santiſſima Trinidad, todas tres perſonas, con vna inflamacion, que primero viene a ſu eſpiritu a manera de vna nuue de grandiſſima claridad, y entiende por vna noticia admirable, que todas tres perſonas ſon vna ſubſtancia, y vn poder, y vn ſaber, y vn ſolo Dios. De manera, que lo que entendemos por fee, alli lo entiende el alma, podemos dezir, como por viſta, aunque no es con los ojos corporales eſta viſta; porque no es viſion imaginaria; y no ſolo eſto, ſino que aqui ſe le comunican todas tres perſonas, y la hablan, y la dan a entender lo que dize el Euangelio: Yo, y mi Padre vendremos a morar en el alma, que guardare mis mandamientos, y vee quanta verdad ſea eſto; porque nunca mas le parece ſe apartaron eſtas tres perſonas de ella, ſino antes notoriamente vee, de la manera que queda dicho, que eſtà eſta compañia en lo interior de ſu alma en vna coſa muy honda, y lo ſiente aſſi.

Aunque el traer eſta preſencia de contino, no es con tanta claridad como la vio, y ſintio la primera vez, y otras algunas, que quiere Dios hazerle eſte regalo. Porque ſi eſto fueſſe, ſeria impoſſible poder atender a otra coſa alguna. Mas aunque no es con tanta luz: ſiempre que aduierte ſe halla con eſta compañia, como ſi vna perſona eſtuuieſſe en vna pieça muy clara con otras, y cerraſſen la ventana, y ſe quedaſſen a eſcuras; no porque ſe quitò la luz para verlas, dexa de entender eſtan alli. Morada 7.c.1.

Hay otra diferencia del matrimonio eſpiritual a la vnion, o deſpoſorio eſpiritual; porque todas las mercedes, que haze ſu Mageſtad en el deſpoſorio, o vnion, parece que van por medio de los ſentidos, y potencias; però eſta vnion del matrimonio eſpiritual paſſa en el centro interior del alma, a donde ſe aparece el Señor por viſion intelectual, aunque mas delicada, que las Morada 7.c.2.

dichas

dichas en los grados paſſados, como ſe aparecio a los Apoſtoles ſin entrar por las puertas, quando dixo, Pax Vobis.

Morada 7.c.2. Tambien hay otra diferẽcia, que en el matrimonio eſpiritual, demas del grandiſſimo deleyte que ſe ſiente, queda el eſpiritu del alma hecho vna coſa con Dios, el qual como es tambien eſpiritu, ha querido ſu Mageſtad moſtrar el grande amor que tiene a la criatura; pues a tenido por bien de juntarſe, de tal manera con ella; que aſſi como los que no ſe pueden apartar, ya no quiere apartarſe de ſu compañia. El deſpoſorio eſpiritual es diferente, que muchas vezes ſe apartan, y la vnion tambien lo es; porque aunque vnion es juntarſe dos coſas en vno, en fin ſe pueden diuidir, y quedar cada coſa por ſi, como vemos ordinariamente, que paſſa de preſto eſta merced, y deſpues ſe queda el alma ſin eſta compañia; digo demanera que lo entienda. Aca ſiempre queda el alma con ſu Dios en aquel centro. Pongamos vn exemplo, y digamos, que ſea la vnion, como dos velas de cera, que ſe juntaſſen tan en eſtremo, que toda la luz fueſſe vna, o que el pauilo la luz, y la cera es todo vno, mas deſpues bien ſe puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Aca es como, ſi cayendo agua del cielo en vn rio, o fuente, a donde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o la que cayò del cielo, o como ſi en vna pieça eſtuuieſſen dos ventanas, por donde entraſſe gran luz, aunque entre diuidida ſe haze toda vna. Quiçà ſerà eſto lo que dize S. Pablo, que el que ſe llega a Dios ſe haze vn eſpiritu con el: aludiendo a eſte ſoberano matrimonio, en el qual ſe preſupone, hauerſe llegado ſu Mageſtad al alma por vnion.

Hay mas en eſte grado de oracion, que en los demas, y es, que en eſte caſi nunca hay ſequedad, ni alborotos interiores, de los que hauia en otros grados a tiempos: ſino que eſtà el alma caſi ſiempre en quietud, y paſſa con tanta quietud, y ſin ruido, todo lo que el Señor aprouecha, y enſeña aqui al alma, que parece a la edificacion del templo de Salamon: aſſi en eſte templo de Dios, que es eſta morada ſuya a donde el, y el alma ſe gozan con grandiſſimo ſilencio, no tiene para que bullir, ni buſcar nada el entendimiento, que el Señor que le crio le quiere ſoſegar aqui,

y por

y por vna resquicia pequeña, mire lo que passa; porque aunque a tiempos se pierde esta vista, y no le dexan mirar es poquissimo interualo; porque a mi parecer no se pierden aqui las potencias, mas no obran, sino estan como espantadas.

Aqui se le quitan al alma todos los arrobamientos, sino es alguna vez, digo se le quitan quanto a los efetos exteriores de perderse los sentidos, y el calor (dizen algunos, que esto es acidente dellos, y que no se quitan, pues lo interior se acrecienta) assi que estos cessan en la manera dicha, y assi mesmo el buelo del espiritu, ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuocion; ni la pobre maripossilla, que solia antes oyendo vna palabra deuota, o viendo vna imagen bolar, que como andaua tan ansiosa, todo la espantaua, y la hazia tomar buelo, aora, o es, porque hallò su reposo, o porque el alma ha visto tanto en esta morada, que no se espanta de nada, o porque no se halla con aquella soledad, pues goza desta compañia: en fin yo no se que sea la causa, que en metiendo el Señor al alma en esta morada, y mostrando lo que hay en ella, se le quita esta flaqueza, y fortalece, y ensancha el alma. Morada 7.c.3.

Auisos, y dotrina deste grado de Oracion.

§. XV.

PArecerà a alguno, que quando el alma llega a este estado, andarà tan embeuida, que no puede entender en nada, y no es assi; porque mucho mejor que antes, puede andar ocupada en todo lo que es seruicio de Dios, y enfaltandole las ocasiones se queda con aquella agradable compañia, y si no falta el alma a Dios, el nunca jamas faltarà a mi parecer, en darle a conocer tan notoriamente su presencia. Però entiendase, que esta presencia no es tan enteramente, y claramente, como se manifiesta la primera vez; porque si esto fuesse, no podria entender en otra cosa alguna; mas aunque no es en tanto grado, de ordinario el alma se halla con esta compañia. Yo conoci vna persona, que le parecia por trabajos, y negocios que tuuiesse, que lo esencial de su alma jamas se mouia de aquel centro, o aposento, dema- Morada 7.c.1.

nera que le parecia hauia diuiſion de ſi, y de ſu alma: y muchas vezes teniendo trabajos, ſe quexaua del alma, a manera que Marta ſe quexaua de Maria, que ſe eſtaua ella gozando de aquella quietud a ſu plazer, y la dexaua en tantos trabajos, y ocupaciones, que no la puede tener compañia.

Morada 7.c.1. Eſto que he dicho parecera deſatino, mas verdaderamente paſſa aſſi; porque aunque ſe entiende, que el alma eſtà toda junta; però conoceſe vna diuiſion tan delicada, y diferencia del alma al eſpiritu: que algunas vezes parece obra diferentemente lo vno de lo otro.

Morada 7.c.2. Haſe de aduertir, que la primera vez, que haze el Señor eſta merced, de juntarſe con el alma por via de matrimonio eſpiritual, quiere ſu Mageſtad moſtrarſele primero, por viſion imaginaria de ſu Sanctiſſima humanidad; para que lo entienda bien, y no eſtè ignorante de tan ſoberano don; y aunque otras vezes antes ſe le haya moſtrado: però eſta ſuele ſer muy diferente lo vno, porque viene con gran fuerça eſta viſion; lo otro, porque ſe le ſuele repreſentar en lo interior del alma, a donde las paſſadas no ſe repreſentan, y alli dize el Señor al alma palabras, que ſon mas para ſentir que eſcriuir.

Morada 7. c.4. No ſe a de entender, que eſtas almas eſten ſiempre en vn ſer; porque algunas vezes las dexa el Señor en ſu natural, y parece, que entonces ſe juntan todas las paſſiones para hazerle guerra. Verdad es, que dura poco, vn dia, o poco mas: però en eſtas ocaſiones no pierde el alma la compañia que tiene, y de aqui le nace vna gran entereza para no torcer nada en el ſeruicio de nueſtro Señor.

Morada 7.cap.4. Tampoco ſe ha de entender, que aunque ſientan eſta entereza, y determinacion, para no hazer vna imperfecion, dexen de hazer muchas, y aun pecados, però no de aduertencia; porque el Señor les deue de dar para eſto particular ayuda; digo venia-les, que de los Mortales, de los quales aunque entienden eſtan libres; però no ſeguras, que tendran algunos, que no entienden, y eſto les ſuele ſer gran tormento, y aunque en alguna manera tienen gran eſperança, que no ſeran de los que ſe pierden; però quando ſe acuerdan de algunos, que dize la eſcritura;

ra, que eran fauorecidos del Señor, y que cayeron, no pueden dexar de temer: y aſſi, quien le pareciere tiene mas ſeguridad, eſſe tema mas, y la mayor que aca podemos tener, es ſuplicar a ſu Mageſtad nos tenga ſiempre de ſu mano.

Por donde quando digo, que el alma a quien Dios haze eſtas mercedes eſtà ſegura? no quiero dezir lo eſtè de ſu ſaluacion, y de no tornar a caer, y en quantas partes tratare deſta materia, que parece eſtà el alma en ſeguridad, ſe entienda, mientras ſu Diuina Mageſtad la tuuiere aſſi de ſu mano, y ella no le ofendiere: y yo ſe cierto, que aunque ſe vea en eſte eſtado, y le aya durado años, no ſe tiene por ſegura, ſino que anda con mas temor que antes, en guardarſe de qualquier ofenſa de Dios. Morada 7.c.2.

Efetos deſte grado de Oracion. §. II.

POr donde ſe puede echar de ver, que ha llegado el alma a eſte Diuino matrimonio, y ſe ha vnido ya con Chriſto; de ſuerte, que ſe pueda ya dezir, que ſu vida es ya Chriſto, es por los efetos que diremos; porque ſe vee claro por vnas ſecretas eſpiraciones ſer Dios el que da vida a eſta alma, las quales muchas vezes ſon tan viuas, que no ſe puede dudar; porque las ſiente muy bien el alma, aunque no las ſabe dezir. Mas llega a tanto eſte ſentimiento, que produze algunas palabras regaladas, que parece no ſe pueden dexar de dezir: y aſſi como ſentiria el agua vna perſona que eſtà deſcuydada, ſi la bañaſſen de preſto en ella, y no lo podria dexar de ſentir: de la meſma manera, y con mas certidumbre ſe ſiente, que de aquel rio caudaloſo que eſtà dentro de noſotros, a donde ſe conſumio eſta fuentezita pequeña, ſalir algunas vezes vn golpe de aquel agua, que conforta, y ſuſtenta todas las potencias, y ſentidos; las quales tambien parece, quiere el Señor gozen de lo que goza el alma, y los que en lo corporal han de ſeruir a los deſpoſados participen deſte gozo: de ſuerte, que aſſi como no pudieramos ſentir vn golpe de agua, ſin entender claro que tiene principio; aſſi en lo interior ſe entiende claro, que hay quien arroge ſae- Morada 7.c.2.

tas, y de vida a eſta vida, y que hay ſol de donde procede vna gran luz, que alumbra a las potencias deſde lo interior del alma.

Morada 7.c.2. En metiendo el Señor al alma en eſta morada ſuya, que es ſu centro della, aſſi como dizen, que el cielo Impireo, a donde eſtà Dios, no ſe mueue como los demas: aſſi parece no hauer los mouimientos en eſta alma entrando aqui, que ſuele hauer con las potencias, o imaginacion, demanera que le prejudiquen, y quiten ſu paz, demanera, que aunque a las potencias le falte, y haya fatigas, y trabajos, nunca el alma la pierde. Es como, ſi el Rey eſtandoſe en ſu palacio huuieſſe muchas guerras en ſu Reyno, mas no por eſſo dexa de eſtarſe en ſu pueſto. Aſſi aca, aunque en las potencias, haya muchas barahundas, y guerras, y ſe oyga el ruido, donde eſtà el alma, pero nadie entra alla, que la haga quitar de alli: y aunque la da alguna pena; però no es demanera, que le quiten, o perturben la paz.

Morada 7.c.1. Hay otros efetos aun mas conocidos: el primero, vn oluido de ſi, que verdaderamente parece, que ya no es; porque toda eſtà demanera que no ſe conoce, ni ſe acuerda, que para ella ha de hauer cielo, ni vida, ni honra; porque toda eſtà empleada en mirar por la de Dios: y aſſi de todo lo que puede ſuceder, no tiene cuydado, ſino vn oluido tan eſtraño (que como digo) parece que ya no es, ni querria ſer nada, ſino es para quando entiende, que de ſu parte puede acrecentar vn punto la honra, y gloria de Dios: y aſſi todo lo que entiende es ſeruicio de Dios, no lo dexaria de hazer por coſa de la tierra.

Morada 7.c.3. Lo ſegundo, vn deſſeo grande de padecer; però no demanera que la inquiete como ſolia; porque es tanto el deſſeo, que eſtas almas tienen, que ſe haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que ſu Mageſtad haze, tienen por bueno, ſi quiere que padezcan en hora buena, y ſino ſe matan, como otras vezes, y lo que mas eſpanta es, que los trabajos, y afliciones que antes tenian, por morirſe para gozar de Dios, agora es tan grande el deſſeo que tienen de ſeruirle, y que por ellas ſea

alabado

alabado; y de aprouechar a alguna alma, ſi pudieſſen, que deſſean viuir muchos años, padeciendo grãdiſſimos trabajos, a trueco de que el Señor fueſſe alabado por poca coſa que fueſſe; y aunque ſupieſſen, que en muriendoſe han de gozar de Dios: no les haze al caſo; porque toda ſu gloria tienen pueſta en ſi pudieſſen ayudar en algo al Crucificado, en eſpecial quando veen es tan ofendido, y los pocos que hay que bueluan deueras por ſu honra. Verdad es, que alguna vez ſe oluidan deſto, y tornan con ternura los deſſeos de gozar de Dios, y ſalir deſte deſtierro, viendolo poco, que le ſiruen; mas luego bueluen ſobre ſi, y ſe ofrecen a querer viuir.

Los deſſeos deſtas almas no ſon ya de regalos, ni de guſtos, como tienen conſigo a ſu Mageſtad, y el es el que agora viue; claro eſtà, que ſu vida no fue ſino vn continuo tormento, y aſſi haze que ſea la de eſta alma, alomenos en los deſſeos, que nos lleua como a flacos, y ſiempre anda con vna ternura, y memoria de nueſtro Señor, que nunca querria ſino darle alabanças; y quando ſe deſcuyda el Señor, la deſpierta de tal manera, que ſe vee claro, que procede aquel impulſo de lo interior del alma. Morada 7.c.3.

Dexa eſta merced temor en el alma, de ver que podrian carecer de tan gran bien, eſto les haze andar con mas cuydado para procurar agradar mas a Dios, y mientras mas fauorecidas, andan mas acouardadas, y temeroſas de ſi. Y como en eſtas grandezas ſuyas, han conocido mas ſus miſerias, y ſe les hazen mas graues ſus pecados, andan como el Publicano, que no oſan alçar los ojos, y con deſſeo de acabar la vida, por verſe en ſeguridad, aunque luego tornan, y fian todo lo que les toca de ſu Miſericordia. Otras vezes las muchas mercedes les hazen andar mas aniquiladas, y temen, que como vna nao muy cargada ſe va a lo hondo, no les acaezca aſſi. Morada 7.c.3.

Eſtos efetos, y todos los demas que hauemos dicho, que ſean buenos en los grados de oracion, da Dios quando llega al alma, y la vne conſigo con eſte oſculo, que pedia la Eſpoſa. Yo entiendo aqui ſe le cumple eſta peticion: Aqui ſe dan las aguas en abundancia a eſta cierua que va herida, aqui ſe deleyta en el tabernaculo de Dios, aqui halla la Paloma que embiò Morada 7.c.3.

Noe a ver ſi era acabada la tempeſtad, la oliua por ſeñal, que a hallado tierra firme dentro de las aguas, y tempeſtades deſte mundo. O Ieſus, y quien ſupiera las muchas coſas, que hay en la Eſcritura, para acertar a dar a entender eſta paz del alma! Dios mio pues veys lo que nos importa, hazed que quieran los Chriſtianos buſcarla, y a los que ſe la haueys dado, no ſe la quiteys por vueſtra miſericordia, haſta que los lleueys a la eterna, que nunca ſe puede acabar.

AVISOS DE LA B. M. TERESA DE IESVS

Para perſonas que tratan de Oracion.

LA tierra, que no es labrada, lleuarà abrojos, y eſpinas, aunque ſea fertil, aſſi el entendimiento del hombre.

De todas las coſas eſpirituales dezir biẽ; como de Religioſos; Sacerdotes, y Hermitaños.

Entre muchos ſiempre hablar poco.

Ser modeſta en todas las coſas que hyziere, y tratare.

Nunca porfiar mucho, eſpecial en coſas que va poco.

Hablar a todos con alegria moderada.

De ninguna coſa hazer burla.

Nunca reprehender a nadie ſin diſcrecion, y humildad, y confuſion propia de ſi miſma.

Acomodarſe a la compliſion de aquel con quien trata: con el alegre, alegre; y con el triſte, triſte; en fin hazerſe todo a todos, para ganarlos a todos.

Nunca hablar ſin penſarlo bien, y encomendarlo mucho a nueſtro Señor, para que no hable coſa que le deſagrade.

Iamas

Iamas eſcuſarſe, ſino en muy prouable cauſa.

Nunca dezir coſa ſuya digna de loor, como de ſu ciencia, virtudes, linaje; ſino tiene eſperança que haura prouecho; y entonces ſea con humildad, y con conſideracion, que aquellos ſon dones de la mano de Dios.

Nunca encarecer mucho las coſas, ſino con moderacion dezir lo que ſiente.

En todas las platicas, y conuerſaciones ſiempre mezcle algunas coſas eſpirituales; y con eſto ſe euitaran palabras ocioſas, y murmuraciones.

Nunca afirme coſa ſin ſaberlo primero.

Nunca ſe entremeta a dar ſu parecer en todas las coſas, ſino ſe lo piden, o la caridad lo demanda.

Quando alguno hablare coſas eſpirituales, oyalas con humildad, y como dicipulo, y tome para ſi lo bueno, que dixere.

A tu ſuperior, y confeſſor deſcubre todas tus tentaciones, e imperfeciones, y repugnancias, para que te de conſejo, y remedio para vencerlas.

No eſtar fuera de la celda, ni ſalir ſin cauſa, y a la ſalida pedir fauor a Dios, para no ofenderle.

No comer, ni beuer, ſino a las horas acoſtumbradas, y entonces dar muchas gracias a Dios.

Hazer todas las coſas, como ſi realmente eſtuuieſſe viendo a ſu Mageſtad, y por eſta via gana mucho vna alma.

Iamas de nadie oygas, ni digas mal, ſino de ti miſma; y quando holgares deſto, vas bien aprouechando.

Cada obra que hizieres, dirigela a Dios, ofreciendoſela, y pidele, que ſea para ſu honra, y gloria.

Quando eſtuuieres alegre, no ſea con riſas demaſiadas, ſino con alegria humilde, modeſta, afable, y edificatiua.

Siempre te imagina ſierua de todos; y en todos conſidera a Chriſto nueſtro Señor, y aſſi le tendras reſpeto, y reuerencia.

Eſtà ſiempre aparejada al cumplimiento de la obediencia, como ſi te lo mandaſſe Ieſu Chriſto en tu Prior, o Prelado.

En qualquier obra, y hora, examina tu conciencia, y viſtas tus faltas, procura la emienda con el Diuino fauor; y por eſte camino alcançaras la perfecion.

No

No pienses faltas agenas, sino las virtudes, y tus propias faltas.

Andar siempre con grandes desseos de padecer por Christo, en cada cosa, y ocasion.

Haga cada dia cincuenta ofrecimientos a Dios de si, y esto haga con grande feruor, y desseo de Dios.

Lo que medita por la mañana trayga presente todo el dia: y en esto ponga mucha diligencia, porque hay grande prouecho.

Guarde mucho los sentimientos, que el Señor le comunicare: y ponga por obra los desseos, que en la oracion le diere.

Huya siempre la singularidad, quanto le fuere possible, que es mal grande para la comunidad.

Las ordenanças, y regla de su religion lealas muchas vezes, y guardelas de veras.

En todas las cosas criadas mire la prouidencia de Dios, y sabiduria, y en todas le alabe.

Despegue el coraçon de todas las cosas, y busque, y hallarà a Dios.

Nunca muestre deuocion de fuera, que no haya dentro: però bien podrà encubrir la deuocion.

La deuocion interior no la muestre, sino con grande necessidad: mi secreto para mi, dize S. Francisco, y S. Bernardo.

De la comida si està bien, o mal guisada, no se quexe, acordandose de la hiel, y vinagre de Iesu Christo.

En la Mesa no hable a nadie, ni leuante los ojos a mirar a otra.

Considerar la mesa del Cielo, y el manjar della, que es Dios, y los combidados, que son los Angeles: alce los ojos a aquella mesa, desseando verse en ella.

Delante de su superior (en el qual deue mirar a Iesu Christo) nunca hable sino lo necessario, y con gran reuerencia.

Iamas hagas cosa, que no puedas hazer delante de todos.

No hagas comparacion de vno a otro, porque es cosa odiosa.

Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega a Dios, por quien te reprehendio.

Quando vn superior manda vna cosa, no digas que lo contra-

rio manda otro, ſino pienſa que todos tienen ſantos fines, y obedece a lo que te manda.

En coſas que no le va, ni le viene, no ſea curioſa en hablarlas, ni preguntarlas.

Tenga preſente la vida paſſada, para llorarla, y la tibieza preſente, y lo que le falta por andar de aqui al cielo, para viuir con temor, que es cauſa de grandes bienes.

Lo que le dizen los de caſa, haga ſiempre, ſino es contra la obediencia: y reſpondales con humildad, y blandura.

Coſa particular de comida, o veſtido, no la pida, ſino con grande neceſſidad.

Iamas dexe de humillarſe, y mortificarſe, haſta la muerte en todas las coſas.

Vſe ſiempre a hazer muchos actos de amor, porque encienden, y enternecen el alma.

Haga actos de todas las demas virtudes.

Ofrezca todas las coſas al Padre eterno, juntamente con los meritos de ſu hijo Ieſu Chriſto.

Con todos ſea manſa, y conſigo riguroſa.

En las fieſtas de los Santos pienſe ſus virtudes, y pida al Señor ſe las de.

Con el examen de cada noche tenga gran cuydado.

El dia que comulgare la oracion ſea ver, que ſiendo tan miſerable, ha de recebir a Dios, y la oracion de la noche, de que le ha recebido.

Nunca ſiendo ſuperior reprehenda a nadie con ira, ſino quando ſea paſſada; y aſſi aprouechará la reprehenſion.

Procure mucho la perfecion, y deuocion, y con ellas hazer todas las coſas.

Exercitarſe mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida, y humillada.

Mirar bien quan preſto ſe mudan las perſonas, y quan poco hay que fiar dellas, y aſſi aſirſe bien de Dios, que no ſe muda.

Las coſas de ſu alma procure tratar con ſu confeſſor, eſpiritual, y docto, a quien las comunique, y ſiga en todo.

Cada vez que comulgare, pida a Dios algun don por la gran miſericordia, con que ha venido a ſu pobre alma.

Aunque

Aunque tenga muchos santos por abogados, sealo en particular de san Ioseph, que alcança mucho de Dios.

En tiempo de tristeza, y turbacion no dexes las buenas obras, que solias hazer de oracion, y penitencia; porque el demonio procura inquietarte, porque las dexes: antes tengas mas que solias, y veras quan presto el Señor te fauorece.

Tus tentaciones, e imperfeciones, no comuniques con las mas desaprouechadas de casa, que te haras daño a ti, y a las otras, sino con las mas perfetas.

Acuerdate que no tienes mas de vn alma, ni has de morir mas de vna vez, ni tienes mas de vna vida breue, y vna que es particular, ni hay mas de vna gloria, y esta eterna, y daras de mano a muchas cosas.

Tu desseo sea de ver a Dios. Tu temor, si le has de perder. Tu dolor, que no le gozas. Y tu gozo, de lo que te puede lleuar alla; y viuiras con gran paz.

ESCLAMACIONES DEL ALMA A DIOS.

Compueſtas por la B. Madre Tereſa de Ieſus, quando ſalia de la oracion.

I.

Vida, vida, como puedes ſuſtentarte, eſtando auſente de tu vida; en tanta ſoledad, en que te empleas? que hazes? pues todas tus obras ſon imperfetas, y faltas? que te conſuela; o anima mia en eſte tempeſtuoſo mar? Laſtima tengo de mi, y mayor del tiempo que no viui laſtimada. O Señor que vueſtros caminos ſon ſuaues, mas quien caminarà ſin temor. Temo de eſtar ſin ſeruiros, y quando os voy a ſeruir no hallo coſa que me ſatisfaga, para pagar algo de lo que deuo. Parece que me querria emplear toda en eſto, y quando bien conſidero mi miſeria, veo que no puedo hazer nada que ſea bueno, ſino me lo days vos. O Dios mio, miſericordia mia, que hare para que no deshaga yo las grandezas, que vos hazeys con migo. Vueſtras obras ſon ſantas, ſon juſtas, ſon de ineſtimable valor, y con gran ſabiduria, pues la miſma ſoys vos Señor. Si en ella ſe ocupa mi entendimiento, quexaſe la voluntad; porque querria, que nadie la eſtoruaſſe a amaros, pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcançar quien es ſu Dios, y deſſeale gozar, y no vee como, pueſta en carcel tan penoſa como eſta mortalidad, todo la eſtorua, aunque primero fue ayudada en la conſideracion de

vueſtras

vueſtras grãdezas, a donde ſe hallan mejor las innumerables baxezas mias. Para que he dicho eſto mi Dios? a quien me quexo? quien me oye ſino vos Padre, y Criador mio? Pues para entender vos mi pena, que neceſſidad tengo de hablar, pues tan claramente veo, que eſtays dentro de mi? Eſte es mi deſatino.

Mas hay Dios mio, como podre yo ſaber cierto, que no eſtoy apartada de vos. O vida mia, que has de viuir con tan poca ſeguridad, de coſa tan importante. Quien te deſſeará, pues la ganancia, que de ti ſe puede ſacar, o eſperar, que es contentar en todo a Dios, eſtà tan cierta, y llena de peligros.

I I.

MVchas vezes Señor mio, conſidero, que ſi con algo ſe puede ſuſtentar el viuir ſin vos, es en la ſoledad; porque deſcanſa el alma con ſu deſcanſo: pueſto que como no ſe goza con entera libertad, muchas vezes ſe dobla el tormento, mas el que da el hauer de tratar con las criaturas, y dexar de entender el alma a ſolas con ſu Criador, haze tenerle por deleyte.

Mas que es eſto mi Dios, que el deſcanſo cauſa al alma, que ſolo pretende contentaros? O amor poderoſo de Dios, quan diferentes ſon tus efetos del amor del mundo. Eſte no quiere compañia, por parecerle que le han de quitar, de lo que poſſee. El de mi Dios, mientras mas amadores entiende que hay, mas crece, y aſſi ſus gozos ſe templan en ver, que no gozan todos de aquel bien. O bien mio, que eſto haze, que en los mayores regalos, y contentos que ſe tienen con vos, laſtime la memoria de los muchos que hay, que no quieren eſtos contentos, y de los que para ſiempre los han de perder. Y aſſi el alma buſca medios para buſcar compañia, y de buena gana dexa ſu gozo, quando pienſa ſerà alguna parte, para que otros le procuren gozar. Mas Padre celeſtial mio, no valdria mas dexar eſtos deſſeos, para quando eſtè el alma con menos regalos vueſtros, y aora emplearſe toda en gozaros? O Ieſus mio, quan grande es el amor que teneys a los hijos de los hombres, que el mayor ſeruicio, que ſe os pueden hazer, es dexaros a vos por ſu amor, y ganancia, y entonces ſoys poſſeydo mas enteramente; porque aunque no ſe ſatisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma ſe goza de que os

contenta

contenta a vos, y vee que los gozos de la tierra ſon inciertos, aunque parezcan dados de vos, mientra viuimos en eſta mortalidad, ſino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama Señor mio, pues con tanta ſangre vemos moſtrado el amor tan grande, que teneys a los hijos de Adan.

III.

COnſiderando la gloria, que teneys Dios mio aparejada a los que perſeueran en hazer vueſtra voluntad, y con quantos trabajos, y dolores la ganò vueſtro Hijo, y quan mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece, que no ſe deſagradezca la grandeza de amor, que tan coſtoſamente nos ha enſeñado a amar, ſe ha afligido mi alma en gran manera. Como es poſſible Señor ſe oluide todo eſto, y que tan oluidados eſten los mortales de vos, quando os ofenden? O Redentor mio, y quan oluidados ſe oluidan de ſi, y que ſea tan grande vueſtra bondad, que entonces os acordeys vos de noſotros, y que hauiendo caydo por heriros a vos de golpe mortal, oluidado deſto nos torneys a dar la mano, y deſperteys de freneſi tan incurable; para que procuremos, y os pidamos ſalud? Bendito ſea tal Señor, bendita tan gran miſericordia, y alabado ſea por ſiemdre por tan piadoſa piedad, O anima mia bendize para ſiempre a tan gran Dios. Como ſe puede tornar contra el? O que a los que ſon deſagradecidos la grandeza de la merced les daña. Remediadlo vos mi Dios. O hijos de los hombres haſta quando ſereys duros de coraçon, y le terneys para ſer contra eſte manſiſſimo Ieſus? Que es eſto, por ventura permanecerà nueſtra maldad contra el? No, que ſe acaba la vida del hombre, como la flor del heno, y ha de venir el Hijo de la Virgen a dar aquella terrible ſentencia. O poderoſo Dios mio, pues aunque no queramos nos haueys de juzgar; porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora. Mas quien, quien no querra Iuez tan juſto? Bienauenturados los que en aquel temeroſo punto ſe alegraren con vos. O Dios, y Señor mio, al que vos haueys leuantado, y el ha conocido quan miſeramente ſe perdio por ganar vn muy breue contento, y eſtà determinado a contentaros ſiempre, y ayudandole vueſtro fauor, pues no faltays bien mio de mi alma

a los

a los que os quieren, ni dexays de reſponder a quien os llama, que remedio Señor para poder deſpues viuir, que no ſea muriendo, con la memoria de hauer perdido tanto bien como tuuiera, eſtando en la inocencia que quedò del baptiſmo? La mejor vida que puede tener, es morir ſiempre con eſte ſentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama, como lo ha de poder ſufrir? Mas que deſatino os pregunto Señor mio, parece que tengo oluidadas vueſtras grandezas, y miſericordias, y como veniſtes al mundo por los pecadores, y nos compraſtes por tan gran precio, y pagaſtes nueſtos falſos contentos, con ſufrir tan crueles tormentos, y açotes. Remediaſtes mi ceguedad, con que atapaſſen vueſtros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de eſpinas. O Señor, Señor, todo eſto laſtima mas a quien os ama, ſolo conſuela, que ſera alabada para ſiempre vueſtra miſericordia, quando ſe ſepa mi maldad, y con todo no ſe ſi quitaran eſta fatiga, haſta que con veros a vos, ſe quiten todas las miſerias deſta mortalidad.

IIII.

PArece Señor mio, que deſcanſa mi alma conſiderando el gozo que ternà, ſi por vueſtra miſericordia le fuere concedido gozar de vos. Mas querria primero ſeruiros, pues ha de gozar de lo que vos ſiruiendola a ella le ganaſtes. Que harè Señor mio? Que harè mi Dios? O que tarde ſe han encendido mis deſſeos, y que temprano andauades vos Señor grangeando, y llamando, para que toda me empleaſſe en vos. Por ventura Señor deſamparaſtes al miſerable, o apartaſtes al pobre mendigo, quando ſe quiere llegar a vos? Por ventura Señor tienen termino vueſtras grandezas, o vueſtras magnificas obras? O Dios mio, y miſericordia mia, y como las podreys moſtrar aora en vueſtra ſierua, poderoſo ſoys gran Dios: aora ſe podra entender ſi mi alma ſe entiende a ſi, mirando el tiempo que ha perdido, y como en vn punto podeys vos Señor hazer, que le torne a ganar. Pareceme que deſatino, pues el tiempo perdido ſuelen dezir, que no ſe puede tornar a cobrar. Bendito ſea mi Dios. O Señor, confieſſo vueſtro gran poder, ſi ſoys poderoſo, como lo ſoys, que hay impoſſible al que todo lo puede?

Quered

Quered vos Señor mio, quered, que aunque ſoy miſerable, firmemente creo, que podeys lo que quereys, y mientras mayores marauillas oyo vueſtras, y conſidero que podeys hazer mas, mas ſe fortalece mi fe, y con mayor determinacion creo que lo hareys vos. Y que hay que marauillar de lo que haze el todo poderoſo? Bien ſabeys vos mi Dios, que entre todas mis miſerias nunca dexè de conocer vueſtro gran poder, y miſericordia. Valgame Señor eſto, en que no os he ofendido.

Recuperad Dios mio el tiempo perdido con darme gracia en el preſente, y por venir, para que parezca delante de vos con veſtiduras de bodas, pues ſi quereys podeys.

V.

O Señor mio, como os oſa pedir mercedes quien tan mal os ha ſeruido, y ha ſabido guardar lo que le haueys dado? Que ſe puede confiar de quien muchas vezes ha ſido traydor? Pues que harè conſuelo de los deſconſolados, y remedio de quien ſe quiere remediar de vos? Por ventura ſera mejor callar con mis neceſſidades, eſperando que vos las remedieys? No por cierto, que vos Señor mio, y deleyte mio, ſabiendo las muchas que hauian de ſer, y el aliuio, que nos es contarlas a vos: dezis que os pidamos, y que no dexareys de dar. Acuerdome algunas vezes de la quexa de aquella ſanta muger Marta, que no ſolo ſe quexaua de ſu hermana, antes tengo por cierto, que ſu mayor ſentimiento, era pareciendole no os doliades vos Señor del trabajo, que ella paſſaua, ni ſe os daua nada que ella eſtuuieſſe con vos. Por ventura le pareciò no era tanto el amor que la teniades como a ſu hermana, que eſto le deuia hazer mayor ſentimiento, que el ſeruir a quien ella tenia tan gran amor, que eſte haze tener por deſcanſo el trabajo: y pareceſe en no dezir nada a ſu hermana, antes con toda ſu quexa fue a vos Señor, que el amor la hizo atreuer a dezir, que como no teniades cuydado; y aun en la reſpueſta parece ſer, y proceder la demanda de lo que digo, que ſolo amor es el que da valor a todas las coſas, y que ſea tan grande, que ninguna le eſtorue a amar es lo mas neceſſario. Mas como le podremos tener Dios mio, conforme a lo que merece el amado, ſi el que vos me teneys no le junta conſigo? Quexare-

me

me con eſta ſanta muger ? O que no tengo ninguna razon;porque ſiempre he viſto en mi Dios harto mayores, y mas crecidas mueſtras de amor : de lo que yo he ſabido pedir , ni deſſear , ſino me quexo de lo mucho , que vueſtra benignidad me ha ſufrido , no tengo de que . Pues que podra pedir vna coſa tan miſerable , como yo , que me deys Dios mio , que os dè con S. Aguſtin , para pagar algo de lo mucho que os deuo ? que os acordays, que ſoy vueſtra hechura , y que conozca yo quien es mi Criador para que le ame .

V I.

Deſſeos de Dios.

O Deleyte mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio , haſta quando eſperarè ver vueſtra preſencia ? que remedio days a quien tan poco tiene en la tierra para tener algun deſcanſo fuera de vos? O vida larga; o vida penoſa , o vida que no ſe viue , ò que ſola ſoledad, que ſin remedio.Pues quando Señor, quando ? haſta quando? que harè bien mio , que harè por ventura deſſearè no deſſearos?O mi Dios,y mi Criador,que llagays, y no poneis la medicina: heris,y no ſe vee la llaga:matays,dexando con mas vida:en fin Señor mio hazeys lo que quereys como poderoſo.Pues vn guſano tan deſpreciado mi Dios , quereys ſufra eſtas contrariedades ? ſea aſſi mi Dios, pues vos lo quereys , que yo no quiero ſino quereros.Mas hay, hay Criador mio,que el dolor grande haze quexar, y dezir lo que no tiene remedio,haſta que vos querays. Y alma tan encarcelada deſſea ſu libertad, deſſendo no ſalir vn punto de lo que vos quereys.Quered gloria mia que crezca ſu pena, o remediadla del todo. O muerte,muerte no ſe quien te teme, pues eſtà en ti la vida: mas quien no temerà hauiendo gaſtado parte della en no amar a ſu Dios : y pues ſoy eſta que pido , y que deſſeo ? por ventura el caſtigo tan bien merecido de mis culpas? No lo permitays vos bien mio,que os coſtò mucho mi reſcate . O anima mia dexa hazerſe la voluntad de tu Dios , eſſo te conuiene:ſirue,y eſpera en ſu miſericordia , que remediara tu pena, quando la penitencia de tus culpas haya ganado algun perdon dellas : no quieras gozar ſin padecer . O verdadero Señor , y Rey mio,que aun para eſto no ſoy , ſino me fauorece vueſtra ſoberana mano,y grandeza,que con eſto todo lo podrè.

VII.

O Eſperança mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano, quando conſidero en como dezis, que ſon vueſtros deleytes con los hijos de los hombres, mucho ſe alegra mi alma. O Señor del cielo, y de la tierra, y que palabras eſtas para no deſconfiar ningun pecador. Falta os Señor por ventura con quien os deleyteys, que buſcays vn guſanillo tan de mal olor como yo? Aquella boz que ſe oyò, quando el baptiſmo dize, que os deleytays con vueſtro hijo. Pues hemos de ſer todos iguales Señor? O que grandiſſima miſericordia, y que fauor tan ſin poderlo noſottas merecer. Y que todo eſto oluidemos los mortales? Acordaos vos Dios mio de tanta miſeria, y mirad nueſtra flaqueza, pues de todo ſoys ſabidor. O anima mia conſidera el gran deleyte, y gran amor que tiene el Padre en conocer a ſu Hijo, y el Hijo en conocer a ſu Padre, y la inflamacion, con que el Eſpirituſanto ſe junta con ellos: y como ninguna ſe puede apartar deſte amor, y conocimiento; porque ſon vna miſma coſa. Eſtas ſoberanas perſonas ſe conocen, eſtas ſe aman, y vnas con otras ſe deleytan. Pues que meneſter es mi amor, para que le quereys Dios mio? o que ganays? O bendito ſeays vos. O bendito ſeays vos Dio mio para ſiempre: alaben os todas las coſas Señor ſin fin, pues no le puede hauer en vos. Alegrate anima mia, que hay quien ame a tu Dios, como el merece. Alegrate, que hay quien conoce ſu bondad, y valor. Dale gracias, que nos diò en la tierra quien aſſi le conoce, como a ſu vnico Hijo. Debaxo deſte amparo podras llegar, y ſuplicarle, que pues ſu Mageſtad ſe deleyta contigo, que todas las coſas de la tierra no ſean baſtátes a apartarte de deleytarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ſer amado, y alabado: y que te ayude para que tu ſeas alguna partezita para ſer bendezido ſu nombre, y que puedas dezir con verdad: Engrandece, y loa mi anima el Señor.

VIII.

O Señor Dios mio, y como teneys palabras de vida, a donde todos los mortales hallaran lo que deſſean, ſi lo quiſiere-

mos

mos buſcar. Mas que marauilla Dios mio, que oluidemos vueſtras palabras, con la locura, y enfermedad, que cauſan nueſtras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y que es lo criado, ſi vos Señor quiſieſſedes criar mas? Soys todo poderoſo, ſon incomprehenſibles vueſtras obras. Pues hazed Señor, que no ſe aparten de mi penſamiento vueſtras palabras. Dezis vos: Venid a mi todos los que trabajays, y eſtays cargados, que yo os conſolarè. Que mas queremos Señor? que pedimos? que buſcamos? Porque eſtan los del mundo perdidos ſino por buſcar deſcanſo. Valame Dios, o valame Dios, que es eſto Señor? o que laſtima, o que gran ceguedad, que le buſquemos en lo que es impoſſible hallarle. Haued piedad Criador deſtas vueſtras criaturas, mirad que no nos entendemos, ni ſabemos lo que deſſeamos, ni atinamos lo que pedimos: dadnos Señor luz, mirad que es mas meneſter, que al ciego que lo era de ſu nacimiento: que eſte deſſeaua ver la luz, y no podia: aora Señor no ſe quiere ver. O que mal tan incurable, aqui Dios mio ſe ha de moſtrar vueſtro poder, aqui vueſtra miſericordia. O que rezia coſa os pido verdadero Dios mio, que quereys a quien no os quiere, que abrays a quien no os llama, que deys ſalud a quien guſta de eſtar enfermo, y anda procurando la enfermedad. Vos dezis Señor mio, que venis a buſcar los pecadores: eſtos Señor ſon los verdaderos pecadores: no mireys nueſtra ceguedad mi Dios, ſino a la mucha ſangre, que derramò vueſtro Hijo por noſotros: reſplandezca vueſtra miſericordia en tan crecida maldad; mirad Señor que ſomos hechura vueſtra, valganos vueſtra bondad, y miſericordia.

IX.

O Piadoſo, y amoroſo Señor de mi alma: tambien dezis vos: venid a mi todos los que teneys ſed, que yo os darè a beuer. Pues como puede dexar de tener gran ſed, el que ſe eſtà ardiendo en viuas llamas, en las codicias deſtas coſas miſerables de la tierra? Hay grandiſſima neceſſidad de agua, para que en ella no ſe acabe de conſumir. Ya ſe yo Señor mio de vueſtra bondad, que ſe lo dareys: vos meſmo lo dezis, no pueden faltar vueſtras palabras. Pues ſi de acoſtumbrados a viuir en eſte fuego, y de

criados en el, ya no lo ſiente, ni atinan de deſatinados a ver ſu gran neceſſidad, que remedios Dios mio? vos veniſtes al mundo para remediar tan grandes neceſſidades como eſtas: començad Señor, en las coſas más dificultoſas ſe ha de moſtrar vueſtra piedad: mirad Dios mio, que van ganando mucho vueſtros enemigos: haued piedad de los que no la tienen de ſi: ya que ſu deſuentura los tiene pueſtos en eſtado, que no quieren venir a vos, venid vos a ellos Dios mio: yo os lo pido en ſu nombre, y ſe que como ſe entiendan, y tornen en ſi, y comiencen a guſtar de vos, reſucitaran eſtos muertos. O vida que la days a todos, no me negueys a mi eſta agua dulciſſima que prometeys a los que la quieren: yo la quiero Señor, y la pido, y vengo a vos: no os eſcondays Señor de mi, pues ſabeys mi neceſſidad, y que es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor que de maneras de fuegos hay en eſta vida: o con quanta razon ſe ha de viuir con temor: vnos conſumen el alma, otros la purifican para que viua para ſiempre gozando de vos. O fuentes viuas de las llagas de mi Dios, como manareys ſiempre con gran abundancia para nueſtro mantenimiento, y que ſeguro yra por los peligros de eſta miſerable vida, el que procurare ſuſtentarſe de eſte diuino licor.

X.

O Dios de mi alma, que prieſſa nos damos a ofenderos, y cómo os la days vos mayor a perdonarnos. Que cauſa hay Señor para tan deſatinado atreuimiento: ſi es el hauer ya entendido vueſtra gran miſericordia, y oluidarnos de que es juſta vueſtra juſticia. Cercarome los dolores de la muerte, ò, ò, ò que graue coſa es el pecado, que baſtò para matar a Dios con tantos dolores, y quan cercado eſtays mi Dios dellos: a donde podeys yr, que no os atormenten? de todas partes os dan heridas los mortales. O Chriſtianos, tiempo es de defender a vueſtro Rey, y de acompañarle en tan gran ſoledad, que ſon muy pocos los vaſallos que le han quedado, y mucha la multitud que acompaña a Lucifer: y lo que peor es, que ſe mueſtran amigos en lo publico, y vendenle en lo ſecreto: caſi no halla de quien ſe fiar. O amigo verdadero, que mal os paga el que os es traydor.

O Chri-

O Chriſtianos verdaderos, ayudad a llorar a vueſtro Dios, que no es por ſolo Lazaro aquellas piadoſas lagrimas, ſino por los que no hauian de querer reſuſcitar, aunque ſu Mageſtad los diéſſe bozes: O bien mio, que preſentes teniades las culpas que he cometido contra vos. Sean ya acabadas Señor, ſean acabadas, y las de todos, Reſucitad a eſtos muertos, ſean vueſtras bozes Señor tan poderoſas, que aunque no os pidan la vida ſe la deys, para que deſpues Dios mio ſalgan de la profundidad de ſus deleytes. No os pidio Lazaro que le reſucitaſſedes: por vna muger pecadora lo hiziſtes, veysla aqui Dios mio, y muy mayor, reſplandezca vueſtra miſericordia, yo aunque miſerable lo pido por las que no os lo quieren pedir: ya ſabeys Rey mio lo que me atormenta verlos tan olvidados de los grandes tormẽtos que han de padecer para ſin fin, ſino ſe tornara vos. O los que eſtays moſtrados a deleytes, y contentos, y regalos, y hazer ſiempre vueſtra voluntad, haued laſtima de voſotros: acordaos que haueys de eſtar ſugetos ſiempre, ſiempre ſin fin a las furias infernales: mirad, mirad que os ruega aora el juez, que os ha de condenar, y que no teneys vn ſolo momento ſegura la vida: porque no quereys viuir para ſiempre? O dureza de coraçones humanos, ablandelos vueſtra inmenſa piedad mi Dios.

XII.

O Valame Dios, o valame Dios, que gran tormento es para mi, quando conſidero que ſentirà vn alma, que ſiempre ha ſido aca tenida, y querida, y ſeruida, y eſtimada, y regalada, quando en acabandoſe de morir ſe vea ya perdida para ſiempre, y entienda claro, que no ha de tener fin, que alli no le valdra querer no penſar las coſas de la Fe, como aca ha hecho, y ſe vea, y ſe vea apartar de lo que le parecerà, que aun no hauia començado a gozar, y con razon; porque todo lo que con la vida ſe acaba es vn ſoplo, y rodeado de aquella cõpañia disforme, y ſin piedad, con quien ſiempre ha de padecer: metida en aquel lago hediõdo lleno de ſerpientes, que la que mas pudiere la darà mayor bocado, en aquella miſerable eſcuridad, a donde no veran ſino lo que la darà tormento, y pena, ſin ver luz, ſino de vna llama tenebroſa.

broſa. O que poco encarecido va para lo que es. O Señor quien puſo tanto lodo en los ojos deſta alma, que no haya viſto eſto, haſta que ſe vea alli? O Señor quien ha atapado ſus oydos, para no oyr las muchas vezes, que ſe le hauia dicho eſto, y la eternidad deſtos tormentos? O vida que no ſe acabarà, O tormento ſin fin, O tormento ſin fin, como no os temen los que temen dormir en vna cama dura, por no dar pena a ſu cuerpo, O Señor Dios mio, lloro el tiempo, que no lo entendi, y pues ſabeys mi Dios lo que me fatiga ver los muy muchos, que hay que no quieren entenderlo, ſi quiera vno Señor, ſi quiera vno, que aora os pido alcance luz de vos, que ſeria para tenerla muchos. No por mi Señor, que no lo merezco, ſino por los meritos de vueſtro Hijo, mirad ſus llagas Señor, y pues el perdonò a los que ſe las hizieron perdonadnos vos a noſotros.

XII.

O Mi Dios, y mi verdadera fortaleza, que es eſto Señor, que para todo ſomos couardes, ſino es para contra vos? Aqui ſe emplean todas las fuerças de los hijos de Adan. Y ſi la razon no eſtuuieſſe tan ciega, no baſtarian las de todos juntos, para atreuerſe a tomar armas contra ſu Criador, y ſuſtentar guerra contina contra quien los puede hundir en los abiſmos en vn momento; ſino como eſtà ciega quedan como locos, que buſcan la muerte; porque en ſu imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente ſin razon. Que podemos hazer Dios mio, a los que eſtan con eſta enfermedad de locura. Dizen que el meſmo mal les haze tener grandes fuerças, aſſi es lo que ſe apartan de mi Dios: gente enferma, que toda ſu furia es con vos, que le hazeys mas bien. O ſabiduria, que no ſe puede comprehender, como fue neceſſario todo el amor que teneys a vueſtras criaturas, para poder ſufrir tanto deſatino, y aguardar a que ſanemos, y procurarlo con mil maneras de medios, y remedios. Coſa es que me eſpanta, quando conſidero, que falta el esfuerço para yrſe a la mano de vna coſa muy leue, y que verdaderamente ſe hazen entender a ſi miſmos, que no pueden aunque quieren, quitarſe de vna ocaſion, y apartarſe de vn peligro

ligro a donde pierden el alma; y que tengamos esfuerço, y animo para acometer a vna tan gran Mageſtad como ſoys vos. Que es eſto bien mio? que es eſto? quien da eſtas fuerças? Por ventura el capitan a quien ſiguen en eſta batalla contra vos, no es vueſtro ſieruo, y pueſto en fuego eterno; porque ſe leuanta contra vos? como da animo el vencido? como ſiguen al que es tan pobre que le echaron de las riquezas celeſtiales? que puede dar quien no tiene nada para ſi, ſino mucha deſuentura? Que es eſto mi Dios? que es eſto mi Criador? de donde vienen eſtas fuerças contra vos, y tanta couardia contra el demonio? Aun ſi vos Principe mio no fauorecierades a los vueſtros: aun ſi deuieramos algo a eſte principe de las tieneblas, no lleuaua camino, por lo que para ſiempre nos teneys guardado, y ver todos ſus gozos, y prometimientos, falſos, y traydores. Que ha de hazer con noſotros quien lo fue contra vos? O ceguedad grande, Dios mio, o que grande ingratitud Rey mio, o que incurable locura, que ſiruamos al demonio, con lo que nos days vos Dios mio: que paguemos el gran amor que nos teneys, con amar a quien aſſi os aborrece, y ha de aborrecer para ſiempre: que la ſangre que derramaſtes por noſotros, y los açotes, y grandes dolores que ſufriſtes, y los grandes tormentos que paſſaſtes, en lugar de vengar a vueſtro Padre eterno (ya que vos no quereys vengança, y lo perdonaſtes) de tan gran deſacato, como ſe vio con ſu Hijo, tomamos por compañeros, y por amigos a los que aſſi le trataron. Pues ſeguimos a ſu infernal Capitan, claro eſtà que hemos de ſer todos vnos, y viuir para ſiempre en ſu compañia, ſi vueſtra piedad no nos remedia de tornarnos el ſeſo, y perdonarnos lo paſſado. O mortales bolued, bolued en voſotros: mirad a vueſtro Rey, que aora le hallareys manſo: acabeſe ya tanta maldad, bueluanſe vueſtras furias, y fuerças, contra quien os haze la guerra, y os quiere quitar vueſtro mayorazgo: tornad, tornad en voſotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores, y lagrimas luz, a quien la dio al mundo: entendeos por amor de Dios, que vays a matar con todas vueſtras fuerças, a quien por daros vida perdio la ſuya: mirad que es quien os defiende de vueſtros enemigos, y ſi todo eſto no baſta, baſteos conocer, que no podeys nada contra ſu poder, y que tarde o temprano, haueys

de

de pagar con fuego eterno, tan gran deſacato y atreuimiento. Es porque veys a eſta Mageſtad atado, y ligado con el amor que nos tiene? que mas hazìan los que le dieron la muerte, ſino deſpues de atado darle golpes, y heridas. O mi Dios como padeceys por quien tan poco ſe duele de vueſtras penas. Tiempo verna Señor, donde haya de darſe a entender vueſtra juſticia, y ſi es ygual de la miſericordia. Mirad Chriſtianos, cõſideremoslo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que deuemos a nueſtro Señor Dios, y las manificencias de ſus miſericordias. Pues ſi es tan grande ſu juſticia, hay dolor, hay dolor, que ſerà de los que hayan merecido, que ſe execute, y reſplandezca en ellos.

XIII.

O Almas, que ya gozays ſin temor de vueſtro gozo, y eſtays ſiempre embeuidas en alabanças de mi Dios, venturoſa fue vueſtra ſuerte, que gran razon teneys de ocuparos ſiempre en eſtas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, que eſtays ya libres del dolor que dan las ofenſas tan grandes, que en eſtos deſuenturados tiempos ſe hazen a mi Dios, y de ver tanto deſagradecimiento, y de ver que no ſe quiere ver eſta multitud de almas que lleua Satanas. O bienauenturadas animas celeſtiales, ayudad a nueſtra miſeria, y ſednos interceſſores ante la Diuina miſericordia, para que nos de algo de vueſtro gozo, y reparta con noſotras de eſſe claro conocimiento que teneys. Dadnos Dios mio vos a entender, que es lo que ſe da a los que pelean varonilmente en eſte ſueño deſta miſerable vida. Alcançanos, o animas amadoras, a entender el gozo que os da ver la eternidad de vueſtros gozos. Y como es coſa tan deleytoſa ver cierto que no ſe han de acabar. O deſuenturados de noſotros Señor mio, que bien lo ſabemos, y creemos, ſino que con la coſtumbre tan grande de no conſiderar eſtas verdades, ſon tã eſtrañas ya de las almas, que ni las conocen, ni las quieren conocer. O gente intereſſal, codicioſa de ſus guſtos, y deleytes, que por no eſperar vn breue tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no eſperar vn año, por no eſperar vn dia, por no eſperar vna hora, y por ventura no ſera mas que vn momento, lo pierden todo, por gozar de aquella miſeria que veen preſente, ò, ò, ò que poco fiamos de vos Señor?

quantas

quantas mayores riquezas,y teſoros fiaſtes vos de noſotros,pues treynta y tres años de grandes trabajos, y deſpues muerte tan intolerable, y laſtimoſa nos diſtes, y a vueſtro Hijo, y tantos años antes de nueſtro nacimiento, y aun ſabiendo que no os lo hauiamos de pagar, no quiſiſtes dexarnos de fiar tan ineſtimable teſoro; porque no quedaſſe por vos, lo que noſotros grangeando con el,podemos ganar con vos Padre piadoſo. O animas bienauenturadas, que tanto bien os ſupiſtes aprouechar, y comprar heredad tan deleytoſa, y permaneciente, con eſte precioſo precio, dezidnos como grangeauades con el bien tan ſin fin: ayudadnos pues eſtays tan cerca de la fuente: coged agua para los que aca perecemos de ſed.

XIIII.

O Señor, y verdadero Dios mio, quien no os conoce no os ama. O que gran verdad es eſta. Mas hay dolor, hay dolor Señor, de los que no os quieren conocer. Temeroſa coſa es la hora de la muerte, mas ay, ay Criador mio, quan eſpantoſo ſerà el dia a donde ſe haya de executar vueſtra juſticia. Conſidero yo muchas vezes Chriſto mio, quan ſabroſos, y quan deleytoſos ſe mueſtran vueſtros ojos a quien os ama, y vos bien mio quereys mirar con amor: pareceme que ſola vna vez deſte mirar tan ſuaue a las almas que teneys por vueſtras, baſta por premio de muchos años de ſeruicio. O valame Dios, que mal ſe puede dar eſto a entender, ſino a los que ya han entendido quan ſuaue es el Señor. O Chriſtianos, Chriſtianos, mirad la hermandad que teneys con eſte gran Dios, conocelde, y no le menoſprecieys, que aſſi como eſte mirar es agradable para ſus amadores, es terrible con eſpantable furia para ſus perſeguidores. O que no entendemos que es el pecado vna guerra campal contra Dios de todos nueſtros ſentidos, y potencias del alma, el que mas puede mas traiciones inuenta contra ſu Rey. Ya ſabeys Señor mio, que muchas vezes me hazia a mi mas temor acordarme ſi hauia de ver vueſtro Diuino roſtro airado cótra mi, en eſte eſpantoſo dia del juizio final, que todas las penas, y furias del infierno que ſe me repreſentauan, y os ſuplicaua me valieſſe vueſtra miſericordia de coſa tan laſtimoſa para mi, y aſſi os lo

ſuplico aora Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a eſto? todo junto lo quiero mi Dios, y librame de tan gran aflicion? no dexe yo mi Dios, no dexe de gozar de tanta hermoſura en paz, vueſtro Padre nos diò a vos, no pierda yo Señor mio joya tan precioſa: confieſſo Padre eterno, que la he guardado mal: mas aun remedio hay Señor, remedio hay mientras viuimos en eſte deſtierro. O hermanos, o hermanos, y hijos deſte Dios esforcemonos, pues ſabeys que dize ſu Mageſtad, que en peſandonos de hauerle ofendido, no ſe acordarà de nueſtras culpas, y maldades. O piedad tan ſin medida: Que mas queremos; por ventura hay quien no tuuiera verguença de pedir tanto? Aora es tiempo de tomar lo que nos da eſte Señor piadoſo, y Dios nueſtro, pues quiere amiſtades quien las negarà, a quien no negò derramar toda ſu ſangre, y perder la vida por noſotros. Mirad, que no es nada lo que pide, que por nueſtro prouecho nos eſtà bien el hazerlo. O valame Dios Señor, O que dureza, O que deſatino, y ceguedad, que ſi ſe pierde vna coſa, vna aguja, o vn gauilan, que no aprouecha demas de dar vn guſtillo a la viſta de verle bolar por el ayre, nos da pena, y que no la tengamos de perder eſta Aguila caudaloſa de la Mageſtad de Dios, y vn Reyno que no ha de tener fin el gozarle. Que es eſto? que es eſto (yo no lo entiendo: Remediad Dios mio tan gran deſatino, y ceguedad.

XV.

AY de mi, ay de mi Señor, que es muy largo eſte deſtierro, y paſſaſe con grandes penalidades del deſſeo de mi Dios. Señor que harà vn alma metida en eſta carcel? O Ieſus que larga es la vida del hombre, aunque ſe dize que es breue. Breue es mi Dios para ganar con ella vida, que no ſe puede acabar, mas muy larga para el alma que ſe deſſea ver en la preſencia de ſu Dios. Que remedio days a eſte padecer? no le hay, ſino quando ſe padece por vos. O mi ſuaue deſcanſo de los amadores de mi Dios, no falteys a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarſe el tormento, que cauſa el amado a el alma, que le deſſea. Deſſeo yo Señor contentaros, mas mi contento bien ſe que no eſtà en ninguno de los mortales. Siendo eſto aſſi, no cul-

pareys a mi deſſeo, veys me aqui Señor, ſi es neceſſario viuir para hazeros algun ſeruicio: no rehnſo todos quantos trabajos en la tierra me puedan venir,como dezia vueſtro amador S.Martin. Mas ay dolor, ay dolor de mi Señor mio, que el tenia obras, y yo tengo ſolas palabras, que no valgo para mas:valgan mis deſſeos Dios mio delante de vueſtro diuino acatamiento, y no mireys a mi poco merecer,merezcamos todos amaros Señor,ya que ſe ha de viuir, viuaſe para vos, acabenſe ya los deſſeos, y intereſſes nueſtros: que mayor coſa ſe puede ganar, que contentaros a vos? O contento mio, y Dios mio, que harè yo para contentaros? miſerables ſon mis ſeruicios, aunque hizieſſe muchos a mi Dios: pues para que tengo de eſtar en eſta miſerable miſeria? para que ſe haga la voluntad del Señor. Que mayor ganancia? anima mia eſpera, eſpera que no ſabes quando verna el dia, ni la hora: vela con cuydado, que todo ſe paſſa con breuedad, aunque tu deſſeo haze lo cierto dudoſo, y el tiempo breue largo: mira que mientras mas peleares, mas moſtraràs el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozaràs con tu amado, con gozo, y deleyte, que no puede tener fin.

XVI.

O Verdadero Dios, y ſeñor mio, gran conſuelo es para el alma, que le fatiga la ſoledad de eſtar auſente de vos, ver que eſtays en todos cabos: mas quãdo la reziedumbre del amor, y los grandes impetus deſta pena crece, que aprouecha Dios mio, que ſe turba el entendimiento, y ſe eſconde la razon para conocer eſta verdad; demanera que no ſe puede entender, ni conocer, ſolo ſe conoce eſtar apartada de vos, y ningun remedio admite: porque el coraçon que mucho ama,no admite conſejo, ni conſuelo, ſino del meſmo que le llagò; porque de ai eſpera que ha de ſer remediada ſu pena. Quando vos quereys Señor preſto ſanays la herida que haueys dado, antes no hay que eſperar ſalud, ni gozo, ſino el que ſe ſaca de padecer tan bien empleado. O verdadero amador con quanta piedad, con quanta ſuauidad, con quanto deleyte, con quanto regalo, y con que grandiſſimas mueſtras de amor curays eſtas llagas, que con las

ſaetas del meſmo amor haueys hecho. O Dios mio, y deſcanſo de todas las penas, que deſatinada eſtoy. Como podia hauer medios humanos, que curaſſen los que ha enfermado el fuego diuino? Quien ha de ſaber haſta donde llega eſta herida, ni de que procedio, ni como ſe puede aplacar tan penoſo, y deleytoſo tormento? ſin razon ſeria tan precioſo mal, poder aplacarſe por coſa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la Eſpoſa en los Cantares. Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi. Porque ſemejante amor no es poſſible començarſe de coſa tan baxa como el mio. Pues ſi es baxo Eſpoſo mio, como no para en coſa criada, haſta llegar a ſu Criador? O mi Dios, porque yo a mi amado? Vos mi verdadero amador començays eſta guerra de amor, que no parece otra coſa vn deſaſſoſſiego, y deſamparo de todas las potencias, y ſentidos que ſalen por las plaças, y por los barrios conjurando a las hijas de Ieruſalen, que le digan de ſu Dios. Pues Señor, començada eſta batalla a quien han de yr a combatir, ſino a quien ſe ha hecho ſeñor deſta fortaleza a donde morauan, que es lo mas ſuperior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquiſtar a ſu conquiſtador, y ya canſadas de hauerſe viſto ſin el, preſto ſe dan por vencidas, y ſe emplean perdiendo todas ſus fuerças, y pelean mejor, y en dandoſe por vencidas vencen a ſu vencedor. O anima mia, que batalla tan admirable has tenido en eſta pena, y quan al pie de la lettra paſſa aſſi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien ſerà el que ſe meta a deſpartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? ſera trabajar en balde, porque ya ſe ha tornado en vno.

XVII.

O Dios mio, y mi ſabiduria infinita, ſin medida, y ſin taſſa, y ſobre todos los entendimientos Angelicos, y humanos. O amor que me amas mas de lo que yo me puedo amar, ni entiendo. Para que quiero Señor deſſear mas de lo que vos quiſieredes darme? Para que me quiero canſar en pediros coſa ordenada por mi deſſo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi deſſeo deſſear, teneys vos ya entendido ſus

fines,

fines, y yo no entiendo como me aprouechar. En eſto que mi alma pienſa ſalir con ganancia, por ventura eſtara mi perdida. Porque ſi os pido, que me libreys de vn trabajo, y en aquel eſtà el fin de mi mortificacion, que es lo que pido Dios mio? Si os ſuplico me le deys, no conuiene por ventura a mi paciencia, que aun eſta flaca, y no puede ſufrir tan gran golpe, y ſi con ella le paſſo, y no eſtoy fuerte en la humildad, podra ſer, que pienſe he hecho algo, y hazeyslo vos todo mi Dios. Si quiero padecer, mas no querria en coſas, en que parece no conuiene para vueſtro ſeruicio perder el credito, ya que por mi, no entienda en mi ſentimiento de honra, y podra ſer, que por la meſma cauſa que pienſo ſe ha de perder, ſe gane mas para lo que pretendo, que es ſeruiros. Muchas coſas mas pudiera dezir en eſto, Señor, para darme a entender, que no me entiendo: mas como ſe que las entendeys, para que hablo? Para que quando veo deſpierta mi miſeria Dios mio, y ciega mi razon pueda ver ſi la hallo aqui en eſto eſcrito de mi mano. Que muchas vezes me veo mi Dios tan miſerable, y flaca, y puſilanime, que ando a buſcar que ſe hizo vueſtra ſierua, la que ya le parecia tenia recebidas mercedes de vos, para pelear contra las tempeſtades deſte mundo. Que no mi Dios, no, no mas confiança en coſa, que yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quiſieredes querer, que eſſo quiero, pues eſtà todo mi bien en contentaros; y ſi vos Dios mio quiſieſſedes contentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi deſſeo, veo que yria perdida. Que miſerable es la ſabiduria de los mortales, y incierta ſu prouidencia. Proueed vos por la vueſtra los medios neceſſarios, para que mi alma os ſirua mas a vueſtro guſto que al ſuyo, no me caſtigueys en darme lo que yo quiero, o deſſeo, ſi vueſtro amor que en mi viua ſiempre, no lo deſſeare: muera ya eſte yo, y viua en mi otro, que es mas que yo: y para mi mejor que yo, para que yo le pueda ſeruir, el viua, y me de vida: el reyne, y ſea yo cautiua, que no quiere mi alma otra libertad. Como ſerà libre el que de ſumo eſtuuiere ageno? Que mayor, ni mas miſerable cautiuerio, que eſtar el alma ſuelta de la mano de ſu Criador? Dichoſos los que con

fuertes

fuertes grillos, y cadenas de los beneficios de la miſericordia de Dios ſe vieren preſos, e inhabilitados para ſer poderoſos para ſoltarſe. Fuerte es como la muerte el amor, y duro como el infierno. O quien ſe vieſſe ya muerto de ſus manos, y arrojado en eſte diuino infierno, de donde, de donde ya no ſe eſperaſſe poder ſalir, o por mejor dezir no ſe temieſſe verſe fuera. Mas ay de mi Señor, que mientras dura eſta vida mortal, ſiempre corre peligro la eterna. O vida enemiga de mi bien, y quien tuuieſſe licencia de acabarte. Sufrote porque te ſufre Dios: mantengote, porque eres ſuya, no me ſeas traydora, ni deſagradecida. Con todo eſto ay de mi Señor, que mi deſtierro es largo: breue es todo tiempo para darle por vueſtra eternidad, muy largo es vn ſolo dia, y vna hora, para quien no ſabe, y teme ſi os ha de ofender. O libre aluedrio tan eſclauo de tu libertad, ſino viues enclauado con el temor, y amor de quien te criò. O quando ſerà aquel dichoſo dia, que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la ſuma verdad, donde ya no ſeras libre para pecar, ni lo querras ſer; porque eſtaràs ſeguro de toda miſeria, naturalizado con la vida de tu Dios. El es bienauenturado, porque ſe conoce, y ama, y goza de ſi miſmo, ſin ſer poſſible otra coſa: no tiene, ni puede tener, ni fuera perfecion de Dios poder tener libertad para oluidarſe de ſi, y dexarſe de amar. Entonces alma mia entraràs en tu deſcanſo, quando te entrañares con eſte ſumo bien, y entendieres lo que entiende, y amares lo que ama, y gozares lo que goza: ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya no mas mudança. porque la gracia de Dios ha podido tanto, que te ha hecho particionera de ſu diuina naturaleza con tanta perfecion, que ya no puedas, ni deſſees poder oluidarte del ſumo bien, ni dexar de gozarle junto con ſu amor. Bienauenturados los que eſtan eſcritos en el libro de eſta vida. Mas tu alma mia ſi lo eres, porque eſtàs triſte, y me conturbas, eſpera en Dios, que aun aora me confeſſarè a el mis pecados, y ſus miſericordias, y de todo junto hare cantar de alabança con ſuſpiros perpetuos al Saluador mio, y Dios mio; podra ſer venga algun dia quando le cante mi gloria, y no ſea compungida mi conciencia, donde ya

ceſſa-

ceſſaràn todos los ſuſpiros, y miedos: mas entretanto, en eſperança, y ſilencio ſerà mi fortaleza. Mas quiero viuir, y morir en pretender, y eſperar la vida eterna, que poſſeer todas las criaturas, y todos ſus bienes, que ſe han de acabar. No me deſampares Señor, porque en ti eſpero, no ſea confundida mi eſperança, ſiruate yo ſiempre, y haz de mi lo que quiſieres.

RELA-

RELACION QVE LA B. M. TERESA de Ieſus, eſcriuio para vnos confeſſores ſuyos: por la qual ſe hecha de ver quan admirables fueron las virtudes, y oraciones, de que el Señor la dotò.

NINGVNA coſa me parece mas a propoſito, para eſtimar eſte tratado de Oracion en lo que es juſto, que dar vna breue noticia de la ſantidad, y eſpiritu de la B. Madre Tereſa de Ieſus, que fue la autora de aqueſtos libros, donde yo lo he ſacado. Però porque deſto hay eſcritos algunos libros, ſolamente pondre aqui para conſolacion de quien eſſo leyere, y para confuſion mia, lo que ella eſcriue de ſi en vna Relacion que dio a vnos confeſſores ſuyos; porque hablaua en ella clara, y ſenzillamente; como a perſona que eſtà en lugar de Dios: y a mi parecer dize mas en eſtas breues relaciones, que en todo quanto eſcriuio en el libro de ſu vida: En ellas ſe hechara de ver como en vn eſpejo la alteza, y pureza grande deſta alma ſanta.

Oracion. 1 La manera de proceder en la oracion, que agora tengo, es la preſente. Pocas vezes ſon las que eſtando en la oracion puedo tener diſcurſo de entendimiento; porque luego comiença a recogerſe el alma, y eſtar en quietud, o arrobamiento, de tal manera, que ninguna coſa puedo vſar de los ſentidos; tanto que ſi no es oyr, y eſſo no para entender, otra coſa no aprouecha.

3 Acaeceme muchas vezes, ſin querer penſar en coſas de Dios, ſino tratando de otras coſas, y pareciendome que aunque mucho procuraſſe tener oracion, no lo podria hazer por eſtar con gran ſeguedad, ayudando a eſto los dolores corporales; darme tan de preſto eſte recogimiento, y leuantamiento de eſpiri-

tu,

tu, que no me puedo valer, y en vn punto dexarſe con los efetos, y aprouechamientos, que deſpues trae. Y eſto ſin hauer tenido viſion, ni entendido coſa, ni ſabiendo donde eſtoy; ſino que pareciendome ſe pierde el alma, la veo con ganancias: que aunque en vn año quiſiera ganarlas yo, me parece no fuera poſſible; ſegun quedo con ganancias.

Amor de Dios.

Otras vezes me dan vnos impetus muy grandes con vn deshazimiento por Dios, que no me puedo valer; parece ſe me và a acabar la vida, y aſſi me haze dar bozes, y llamar a Dios: y eſto con gran furor me da. Algunas vezes no puedo eſtar ſentada, ſegun me dan las baſcas, y eſta pena me viene ſin procurarla, y es tal, que el alma nunca querria ſalir della mientras viuieſſe. Y ſon las anſias que tengo por no viuir, y parecer que ſe viue ſin poderſe remediar; pues el remedio para ver a Dios es la muerte: y eſta no puedo tomarla. Y con eſto parece a mi alma, que todos eſtan conſoladiſſimos ſino ella; y que todos hallan remedio para ſus trabajos ſino ella. Es tanto lo que aprieta eſto, que ſi el Señor no lo remediaſſe con algun arrobamiento, donde todo ſe aplaca, y el alma queda con gran quietud, y ſatisfecha algunas vezes con ver algo de lo que deſſea: otras con entender otras coſas, ſin nada deſto era impoſſible ſalir de aquella pena.

3 Otras vezes me vienen vnos deſſeos de ſeruir a Dios, con vnos impetus tan grandes, que no lo ſe encarecer; y con vna pena de ver de quan poco prouecho ſoy. Pareceme entonces, que ningun trabajo, ni coſa ſe me pornia delante, ni muerte, ni martyrio, que no las paſſaſſe con facilidad. Eſto es tambien ſin conſideracion; ſino en vn punto que me rebuelue toda, y no ſe donde me viene tanto esfuerço. Pareceme que querria dar bozes, y dar a entender a todos lo que les va en no ſe contentar con coſas pocas, y quanto bien hay, que nos dara Dios en diſponernos noſotros. Digo, que ſon eſtos deſſeos demanera, que me deshago entre mi: pareceme que quiero lo que no puedo. Pareceme que me tiene atada eſte cuerpo, por no ſer para ſeruir a Dios en nada, y el eſtado; porque a no le tener, haria coſas muy ſeñaladas, en lo que mis fuerças pueden, aſſi de verme ſin ningun poder para ſeruir a Dios, ſiẽto demanera eſta pena, q̃ no lo puedo encarecer. Acabo cõ regalo, y recogimiento, y conſuelos de Dios.

Penitencia. 4 Otras vezes me ha acontecido, quando me dan eſtas anſias por ſeruirle, querer hazer penitencias: mas no puedo. Eſto me aliuiaria mucho, y aliuia, y alegra, aunque no ſon caſi nada, por flaqueza de mi cuerpo; aunque ſi me dexaſſen con eſtos deſſeos creo haria demaſiado.

Deſpegamiẽto de coſas del mundo. 5 Algunas vezes me da gran pena hauer de tratar con nadie; y me aflige tanto, que me haze llorar harto; porque toda mi anſia es por eſtar ſola: y aunque algunas vezes no rezo, ni leo, me conſuela la ſoledad. Y la conuerſacion, eſpecial de parientes, y deudos me parece peſada, y que eſtoy como vendida; ſaluo con los que trato coſas de oracion, y del alma, que con eſtos me conſuelo, y alegro: aunque algunas vezes eſtos me hartan, y no querria verlos, ſino yrme a donde eſtuuieſſe ſola; aunque eſto pocas vezes, eſpecialmente con los que trato mi conciencia, ſiempre me conſuelan. Otras vezes me da gran pena hauer de comer, y dormir, y ver que yo mas que nadie no lo puedo dexar: hagolo por ſeruir a Dios, y aſſi ſe lo ofrezco.

6 Todo el tiempo me parece breue, y que me falta para rezar: porque de eſtar ſola nunca me canſaria. Siempre tengo deſſeo de tener tiempo para leer: porque a eſto he ſido muy aficionada. Leo muy poco, porque en tomando el libro me recojo en contentandome, y aſſi ſe va la lecion en oracion: y es poco; porque tengo muchas ocupaciones: y aunque buenas, no me dan el conteno que me daria eſto. Y aſſi ando ſiempre deſſeando tiempo, y eſto me haze ferme todo deſabrido (ſegun creo) ver que no ſe haze lo que quiero, y deſſeo.

7 Todos eſtos deſſeos, y mas de virtud me ha dado nueſtro Señor, deſpues que me dio eſta oracion quieta con eſtos arrobamientos; y hallome tan mejorada, que me parece era antes vna perdicion.

8 Dexanme eſtos arrobamientos, y viſiones con las ganancias, que aqui dirè, y digo que ſi algun bien tengo, de aqui me ha venido.

Pureza de alma. 9 Hame venido vna determinacion muy grande de no ofender a Dios, ni venialmente; que antes moriria mil muertes, que tal hizieſſe, entendiendo que lo hago.

Peferciõ. 10 Determinacion de que ninguna coſa, que yo penſaſſe ſer

mas perfecion, y que haria mas ſeruicio a nueſtro Señor, diziendolo quien de mi tiene cuydado, y me rige, que no hizieſſe, ſintieſſe qualquier coſa, que por ningun teſoro lo dexaria de hazer: y ſi lo contrario hizieſſe, me parece no tenia cara para pedir nada a Dios nueſtro Señor, ni para tener oracion: aunque en todo eſto hago muchas faltas, e imperfeciones.

Obediencia.

11 Obediencia a quien me confieſſa, aunque con imperfecion; però entendiendo yo que quiere vna coſa, ò me la manda, ſegun entiendo, no la dexaria de hazer, y ſi la dexaſſe, penſaria andaua muy engañada.

Pobreza.

12 Deſſeo de pobreza, aunque con imperfecion; mas pareceme, que aunque tuuieſſe muchos teſoros, no tornia renta particular, ni dineros para mi ſola, ni ſe me da nada: ſolo querria, tener lo neceſſario. Con todo ſiento, tengo harta falta en eſta virtud: porque aunque para mi no lo deſſeo: querrialo tener para dar; aunque no deſſeo renta, ni coſa para mi.

13 Caſi con todas las viſiones, que he tenido, me he quedado con aprouechamiento; ſino es engaño del demonio. En eſto remitome a mis confeſſores.

Deſprecio de las coſas de aca.

14 Quando veo alguna coſa hermoſa, rica, como agua, campos, flores, olores, muſicas, &c. pareceme no lo querria ver, ni oyr; tanta es la diferencia dello, a lo que yo ſuelo ver: y aſſi ſe me quita la gana dellas. Y de aqui hè venido a darſeme tan poco por eſtas coſas; que ſino es primer mouimiento, otra coſa no me ha quedado dello; y eſto me parece baſura.

15 Si hablo, o trato con algunas perſonas profanas: porque no puede ſer menos, y aunque ſea de coſas de oracion, ſi mucho lo trato, aunque ſea por paſſatiempo, ſino es neceſſario, me eſtoy forçando, porque me da gran pena.

16 Coſas de regozijo de que ſolia ſer amiga, y de coſas del mundo, todo me da en roſtro, y no lo puedo ver.

Amor de Dios.

17 Eſtos deſſeos de amar, y ſeruir a Dios, y verle (que he dicho que tengo) no ſon ayudados con conſideracion como tenia antes, quando me parecia que eſtaua muy deuota, y con muchas lagrimas: mas con vna inflamacion, y feruor tan exceſſiuo, que torno a dezir, que ſi Dios no me remediaſſe con algun arrobamiento (donde me parece queda el alma ſatisfecha)

me parece ſeria acabar preſto la vida.

Feruor de eſpiritu. 18 A los que veo mas aprouechados, y con eſtas determinaciones, y deſaſidos, y animoſos los amo mucho, y con tales querria yo tratar, y parece que me ayudan.

19 Las perſonas que veo timidas, que me parece a mi van atentando en las coſas que conforme a razon aca ſe pueden hazer; parece que me cognoxan; y me hazen llamar a Dios, y a los ſantos, que eſtas tales coſas que agora nos eſpantan acometieron. No porque yo ſea para nada; però porque me parece que ayuda Dios a lo que por el ſe ponen a mucho: y que nunca falta a quien en el ſolo confia. Y querria hallar quien me ayudaſſe a creerlo aſſi; y no tener cuydado de lo que he de comer; y veſtir, ſino dexarlo a Dios.

(Aqui eſtauan añadidas de la letra de la B. Madre eſtas palabras:) No ſe entiende, que eſte dexar a Dios lo que he meneſter es demanera, que no lo procure, mas no con cuydado, que me de cuydado digo. Y deſpues que me ha dado eſta libertad, vame bien con eſto: y procuro oluidarme de mi quanto puedo. Eſto me parece aura vn año, que me lo ha dado nueſtro Señor.

Vanagloria, humildad. 20 Vanagloria, gloria a Dios, que yo entienda, no hay porque la tener; porque veo claro en eſtas coſas que Dios da, no poner nada de mi. Antes me da Dios a ſentir mis miſerias; que con quanto yo pudiera penſar, no pudiera ver tantas verdades como en vn rato conozco.

21 Quando hablo deſtas coſas de pocos dias aca; pareceme ſon como de otra perſona: antes me parecia algunas vezes era afrenta, que las ſupieſſen de mi, mas agora pareceme, que no ſoy por eſto mejor, ſino mas ruyn, pues tan poco me aprouecho con tantas mercedes: y cierto por todas partes me parece, no ha hauido otra peor en el mundo que yo: y aſſi las virtudes de los otros me parecen de harto mas merecimiento, y que yo no hago ſino recebir mercedes, y que a los otros les ha de dar Dios por junto lo que aqui me quiere dar a mi, y ſuplicole no me quiera pagar en eſta vida, y aſſi creo que de flaca, y ruyn me ha lleuado Dios por eſte camino.

Deſſeo de padecer. 22 Eſtando en oracion, y aun caſi ſiempre que yo pueda conſiderar vn poco, aunque yo lo procuraſſe, no puedo pedir deſcanſos,

canſos, ni deſſearlos de Dios ; porque veo que no viuio el, ſino con trabajos : y eſtos le ſuplico me de, dandome primero gracia para ſufrirlos.

23 Todas las coſas deſta ſuerte, y de muy ſubida perfecion parece ſe me imprimen en la oracion ; tanto que me eſpanto de ver tantas verdades, y tan claras, que me parecen deſatino las coſas del mundo : y aſſi he meneſter cuydado para penſar, como me hauia antes en las coſas del mundo,que me parece que ſentir las muertes, y trabajos del,es deſatino : alomenos que dure mucho el dolor,o el amor de los parientes, &c. Digo que ando con cuydado, conſiderandome la que era, y lo que ſolia ſentir.

24 Si veo en algunas perſonas algunas coſas que a la clara parecen pecados, no me puedo determinar, que aquellos hayan ofendido a Dios : y ſi algo me detengo en ello, que es poco, o nada, nunca me determinaua, aunque lo via claro : y pareciame que el cuydado que yo traygo de ſeruir a Dios, traen todos. Y en eſto me ha hecho gran merced, que nunca me detengo en coſa mala,que ſe me acuerde deſpues : y ſi ſe me acuerda, ſiempre veo otra virtud en la tal perſona:aſſi que nunca me fatigan eſtas coſas, ſino es lo comun, y las heregias ; que muchas vezes me afligen, y caſi ſiempre que pienſo en ellas me parece, que ſolo eſte trabajo es de ſentir. Y tambien ſiento ſi veo algunos que tratauan en oracion,y tornan atras: eſto me da pena,mas no mucha; porque procuro no detenerme. Inyzios.

25 Tambien me hallo mejorada en curioſidades que ſolia tener : aunque no del todo, que no me veo eſtar en eſto ſiempre mortificada, aunque algunas vezes ſi.

26 Eſto todo que he dicho, es lo ordinario que paſſa en mi alma, ſegun puedo entender, y muy contino tener el penſamiento en Dios. Y aunque trate de otras coſas, ſin querer yo, como digo,no entiendo quien me deſpierta;y eſto no ſiempre,ſino quando trato algunas coſas de importancia. Y eſto gloria a Dios es a rato el penſarlo, y no me ocupa ſiempre.

27 Vieneme algunos dias, aunque no ſon muchas vezes, y dura como tres, o quatro,o cinco dias, que me parece que todas las coſas buenas, y feruores,y viſiones ſe me quitan, y aun de la memoria; que aunque quiera, no ſe que coſa buena haya hauido Tẽtaciones que le veniã.

en

en mi, todo me parece ſueño; alomenos no me puedo acordar de nada: aprietanme los males corporales en junto, turbaſeme el entendimiento, que ninguna coſa de Dios puedo penſar; ni ſe en que ley viuo. Si leo no lo entiendo, pareceme eſtoy llena de faltas, ſin ningun animo para la virtud. Y el grande animo què ſuelo tener, queda en eſto, que me parece a la menor tentacion, y murmuracion del mundo no podria reſiſtir. Ofreceſeme entonces, que no ſoy para nada; que quien me mete mas de en lo comun, tengo triſteza; pareceme tengo engañados a todos los que tienen algun credito de mi; querriame eſconder donde nadie me vieſſe; no deſſeo entonces ſoledad de virtud, ſino de puſillanimidad. Pareceme querria reñir con todos los que me contradixeſſen; traygo eſta bateria, ſaluo que me haze Dios eſta merced, que no le ofendo mas que ſuelo, ni le pido me quite eſto; mas que ſi es ſu voluntad, que eſtè aſſi ſiempre: que me tenga de ſu mano para que no le ofenda; y conformome con el de todo coraçon, y creo que el no me tener ſiempre aſſi, es merced grandiſſima que me haze.

Paciẽcia en los trabajos.

28 Vna coſa me eſpanta, que eſtando deſta ſuerte, vna ſola palabra de las que ſuelo entender, o vna viſion, o vn poco de recogimiento, que dure vn Aue Maria, o en llegandome a comulgar, queda el alma, y el cuerpo tan quieto, tan ſano, y tan claro el entendimiento con toda la fortaleza, y deſſeos, que ſuelo: y tengo eſperiencia deſto, que ſon muchas vezes, alomenos quando comulgo, ha mas de medio año, que notablemente ſiento clara ſalud corporal, y con los arrobamientos algunas vezes; y durame mas de tres horas algunas vezes, y otras todo el dia eſtoy con gran mejoria, y a mi parecer no es antojo; porque lo he hechado de ver, y he tenido cuenta con ello. Aſſi que quando tengo eſte recogimiento, no tengo miedo a ninguna enfermedad: verdad es, que quando tengo la oracion, como ſolia antes, no tengo eſta mejoria.

Lo que obraua en ella el S. Sacramento.

29 Todas eſtas coſas que he dicho me hazen a mi creer, que eſtas coſas ſon de Dios; porque como conozco quien yo era, que lleuaua camino de perderme, y en poco tiempo con eſtas coſas, es cierto que mi alma ſe eſpantaua, ſin entender por donde me venian eſtas virtudes; no me conocia, y veya ſer coſa dada, y

no

no ganada por trabajo. Entiendo con toda verdad, y claridad, y ſe que no me engaño, que no ſolo ha ſido medio para traerme Dios a ſu ſeruicio; però para ſacarme del infierno: lo qual ſaben mis confeſſores, a quien me he confeſſado generalmente.

Amor de Dios.

30 Tambien quando veo alguna perſona, que ſabe alguna coſa de mi; le querria dar a entender mi vida; porque me parece ſer honra mia, que nueſtro Señor ſea alabado; y ninguna coſa ſe me da por lo demas. Eſto ſabe el bien, o yo eſtoy muy ciega: que ni honra, ni vida, ni gloria, ni bien ninguno en cuerpo, ni alma hay que me detenga, ni quiera, ni deſſee mi prouecho, ſino ſu gloria. No puedo yo creer, que el demonio ha buſcado tantos bienes para ganar mi alma, por deſpues perderla, que no le tengo por tan necio. Ni puedo creer de Dios, que ya que por mis pecados mereciesſe andar engañada, haya dexado tantas oraciones de tan bueno, como dos años ha ſe hazen: que yo no hago otra coſa ſino rogarlo a todos, para que el Señor me de a conocer ſi es eſto ſu gloria; o me lleue por otro camino. No creo permitiera ſu diuina Mageſtad, que ſiempre fueſſen adelante eſtas coſas, ſino fueran ſuyas. Eſtas coſas, y razones de tantos Santos me esfuerçan, quando traygo eſtos temores de ſi no es de Dios, ſiendo yo tan ruyn. Mas quando eſtoy en oracion, y los dias que ando quieta, y el penſamiento en Dios: aunque ſe junten quantos letrados, y Santos hay en el mundo, y me dieſſen todos los tormentos imaginables, y yo quiſieſſe creerlo; no me podrian hazer creer, que eſto es demonio; porque no puedo. Y quando me quiſieron poner en que lo creyeſſe; temia viendo quien lo dezia, y penſaua que ellos deuian de dezir verdad, y que yo ſiendo la que era, deuia de eſtar engañada. Mas a la primera palabra, o recogimiento, o viſion era deshecho todo lo que me hauian dicho; yo no podia mas, y creya que era Dios.

31 Aunque puedo penſar, que podria mezclarſe alguna vez demonio; y eſto es aſſi, como lo he dicho, y viſto, mas trae diferentes efetos: y quien tiene eſperiencia, no le engañarà a mi parecer.

32 Con todo eſto digo, que aunque creo que es Dios ciertamente, yo no haria coſa alguna, ſino le pareciesſe a quien tiene cargo de mi, que es mas ſeruicio de nueſtro Señor por ninguna

coſa,

coſa. Y nunca he entendido ſino que obedezca; y qué no calle nada, que eſto me conuiene. Soy muy ordinario reprehendida de mis faltas; y demanera que llega a las entrañas, y auiſos, quando hay, o puede hauer algun peligro en coſa que trato, que me han hecho harto prouecho, trayendome los pecados paſſados a la memoria muchas vezes, que me laſtima harto.

33 Mucho me he alargado, mas es aſſi cierto, que en los bienes que me veo, quando ſalgo de oracion, me parece quedo corta: deſpues con muchas imperfeciones, y ſin prouecho, y harto ruyn. Y por ventura las coſas buenas no las entiendo, mas que me engaño, empero la diferencia de mi vida es notoria, y me lo haze penſar.

34 En todo lo dicho, digo lo que me parece que es verdad hauer ſentido. Eſtas ſon las perfeciones que ſiento hauer el Señor obrado en mi, tan ruyn, e imperfeta. Todo lo remito al juyzio de v.m. pues ſabe toda mi alma.

Eſta relacion eſtaua eſcrita de mano agena; aunque deſpues como veremos, la miſma B.M. dize que eſtà como ella la eſcriuio. Lo que ſe ſigue todo eſtaua de ſu miſma mano, y dize aſſi.

SEGVNDA RELACION.

35 Pareceme ha mas de vn año, que eſcriui eſto que aqui eſtà. Hame tenido Dios de ſu mano en todo el, que no he andado peor; antes veo mucha mejoria en lo que dire: ſea alabado por todo.

Viſiones, y reuelaciones. 36 Las viſiones, y reuelaciones no han ceſſado: mas ſon mas ſubidas mucho. Hame enſeñado el Señor vn modo de oracion, que me hallo en el mas aprouechada, y con muy mayor deſaſimiento en las coſas deſta vida, y con mas animo, y libertad.

Arrobamientos. Los arrobamientos han crecido; porque a vezes con vn impetu, y de ſuerte que ſin poderme valer eſteriormente ſe conoce; y aun eſtando en compañia; porque es demanera que no ſe puede diſſimular, ſino es con dar a entender, como ſoy enferma del coraçon, que es algun deſmayo; aunque traygo gran cuydado de reſiſtir al principio: algunas vezes no puedo.

Pobreza. 37 En lo de la pobreza me parece me ha hecho Dios mucha merced: porque aun lo neceſſario no querria tener, ſino fueſſe

de

de limoſna, y aſſi deſſeo en eſtremo eſtar donde no ſe coma de otra coſa. Pareceme à mi, que eſtar a donde eſtoy cierta que no me ha de faltar de comer, y de veſtir, que no ſe cumple con tanta perfecion el voto, ni el conſejo de Chriſto; como à donde no ay renta, que alguna vez faltarà. Confianza.
Y los bienes que con la verdadera pobreza ſe ganan, parecenme muchos, y no los quiſiera perder. Hallome con vna fè tan grande muchas vezes, en parecerme no puede faltar Dios à quien le ſirue, y no teniendo ninguna duda que ay, ni ha de auer ningun tiempo en que falten ſus palabras: que no puedo perſuadirme a otra coſa, ni puedo temer, y aſſi ſiento mucho quando me aconſejan tenga renta, y tornome à Dios.

38 Pareceme tengo mucha mas piedad de los pobres que ſolia. Entiendo yo vna laſtima grande, y deſſeo de remediarlos; que ſi miraſſe à mi voluntad, les daria lo que traygo veſtido. Ningun aſco tengo dellos, aunque los trate y llegue à las manos; y eſto veo es agora don de Dios; que aunque por amor del hazia la limoſna; piedad natural no la tenia. Bien conocida mejoria ſiento en eſto. Miſericordia.

39 En coſas que dizen de mi de murmuracion, que ſon hartas, y en mi perjuyzio, y hartos; tambien me ſiento mejorada, no parece me haze caſi impreſſion mas que à vn bouo, y pareceme algunas vezes tienen razon, y caſi ſiempre. Sientolo tan poco, que aun no me parece tengo que offrecer à Dios, como tengo eſperiencia que gana mi alma mucho, antes me parece me hazen bien: y aſſi ninguna enemiſtad me queda con ellos en llegandome la primera vez à la Oracion; que luego que lo oyo, vn poco de contradicion me haze, no con inquietud, ni alteracion, antes como veo algunas vezes otras perſonas me han laſtima, es aſſi que entre mi me rio; porque parecen todos los agrauios de tan poco tomo los deſta vida, que no ay que ſentir, porque me figuro andar en vn ſueño, y veo que en deſpertando ſera todo nada. Paciencia.

40 Dame Dios mas viuos deſſeos, mas gana de ſoledad, muy mayor deſaſimiento, como he dicho con viſiones, que ſe me ha Parientes.

hecho entender lo que es todo, aunque dexe quantos amigos, y amigas, y deudos, que eſto es lo demenos; antes me canſan muchos parientes, como ſea por vn tantico de ſeruir mas à Dios, los dexo con toda libertad, y contento, y aſſi en cada parte hallo paz.

Oracion. 41 Algunas coſas que en Oracion he ſido aconſejada, me han ſalido muy verdaderas. Aſſi que de parte de hazerme Dios merced, hallome muy mas mejorada, de ſeruirle yo de mi parte, harto mas ruyn: porque el regalo he tenido mas, que ſe ha ofrecido aunque hartas vezes me da harta pena, la penitencia poca, la honra que me hazen mucha, bien contra mi voluntad hartas vezes.

Aqui eſtaua echada vna raya como eſta, y luego dize.

Humildad. 42 Eſto que eſtà aqui de mi letra ha nueue meſes poco mas, ò menos que lo eſcriui. Deſpues aca no tornando atras de las mercedes que Dios me ha hecho, me parece he recibido de nueuo à lo que entiendo, mucha mayor libertad. Haſta agora pareciame auia meneſter à otros, y tenia mas confiança en ayudas del mundo: agora entiendo claro ſer todos vnos palillos de romero ſeco, y que afiendoſe à ellos no ay ſeguridad, que en auiendo algun peſo de contradiciones, ò murmuraciones ſe quiebran. Y aſſi tengo eſperiencia, que el verdadero remedio para no caer, es afirnos à la cruz, y confiar en ei, que en ella ſe puſo. Hallole amigo verdadero, y hallome con eſto con vn ſeñorio, que me parece podria reſiſtir à todo el mundo que fueſſe contra mi, con no me faltar Dios.

43 Entendiendo eſta verdad tan clara, ſolia ſer muy amiga de que me quiſieſſen bien: Ya no ſe me da nada, antes me parece en parte me canſa, ſaluo con los que tratò mi alma, ò yo pienſo aprouechar; que los vnos porque me ſufran, y los otros porque con mas aficion crean los que les digo de la vanidad que es todo, querria me la tuuieſſen.

En

44 En muy grandes trabajos, y perſecuciones, y contradiciones, que he tenido eſtos meſes, hame dado Dios gran animo, y quando mayores, mayor, ſin canſarme en padecer. Y con las perſonas que dezian mal de mi, no ſolo eſtaua mal con ellas ſino que me parece las cobraua amor de nueuo, no ſe como, era eſto bien dado de la mano del Señor. Paciẽcia. Enemigos.

45 De mi natural, ſuelo quando deſſeo vna coſa, ſer impetuoſa en deſſearla, agora van mis deſſeos con tanta quietud, que quando los veo cumplidos, aun no entiendo ſi me huelgo, que peſſar, y plazer, ſino es en coſas de Oracion, todo va templado, que parezco boua, y como tal ando algunos dias. Ygualdad de animo.

46 Los impetus que me dan algunas vezes, y han dado, de hazer penitencias, ſon grandes, y ſi alguna hago, ſiento la tan poco con aquel gran deſſeo, que alguna vez me parece, y caſi ſiempre, que es regalo particular; aunque hago poca por ſer muy enferma. Penitencia.

47 Es grandiſſima pena para mi muchas vezes; y agora mas exceſſiua, el auer de comer, en eſpecial ſi eſtoy en oracion, deue ſer grande; porque me haze llorar mucho, y dezir palabras de aflicion caſi ſin ſentirme; lo que yo no ſuelo hazer por grandiſſimos trabajos que no he tenido en eſta vida, no me acuerdo auerlas dicho; que no ſoy nada muger en eſtas coſas, que tengo rezio coraçon. La pena que la da ua el comer. Coraçon y fortaleza.

Deſſeo grandiſſimo mas que ſuelo, ſiento en mi, que tenga Dios perſonas que con todo deſaſimiento le ſiruan, y que en nada de lo de acà ſe detengan, como veo es todo burla, en eſpecial Letrados, que como veo las grandes neceſſidades de la Igleſia (que eſtas me afligen tanto, que me parece coſa de burla tener por otra coſa pena) y aſſi no hago ſino encomendarlos à Dios; porque veo yo haria mas prouecho vna perſona del todo perfeta con heruor verdadero de amor de Dios, que muchas con tibieza. Amor de Dios.

48 En coſas de la Fè me hallo à mi parecer con muy mayor fortaleza, pareceme à mi que contra todos los Luteranos me pornia yo ſola à hazerles entender ſu yerro; ſiento mucho la perdicion de tantas almas. Fè.

Amor de Dios. Veo muchas aprouechadas, que conozco claro ha querido Dios que ſea por mis medios, y conozco que por ſu bondad va en crecimiento mi alma en amarle cada dia mas.

Vanagloria. Humildad. Pareceme que aunque con eſtudio quiſieſſe tener vanagloria, que no podria, ni veo como pudieſſe penſar que ninguna de eſtas virtudes es mia: porque ha poco que me vi ſin ninguna muchos años, y agora de mi parte no hago mas de recibir mercedes, ſin ſeruir, ſino como la coſa mas ſin prouecho del mundo. Y es aſſi, que conſidero algunas vezes, como todos aprouechan ſino yo, que para ninguna coſa valgo. Eſto no es cierto humildad, ſino verdad; y conocerme tan ſin prouecho, me trae con temores algunas vezes de penſar no ſea engañada. Aſſi que veo claro que deſtas reuelaciones, y arrobamientos (que yo ninguna parte ſoy, ni hago para ellos mas que vna tabla) me vienen eſtas ganancias. Eſto me haze aſſegurar, y traer mas ſoſiego, y pongome en los braços de Dios, y fio de mis deſſeos, que eſtos cierto entiendo, ſon morir por el, y perder todo el deſcanſo, y venga lo que viniere.

Amor de padecer por Dios. 49 Vienenme dias que me acuerdo infinitas vezes de lo que dize San Pablo (aunque a buen ſeguro que no ſea aſſi en mi) que ni me parece viuo yo, ni hablo, ni tengo querer; ſino que eſtà en mi quien me gouierna, y da fuerça; y ando como caſi fuera de mi, y aſſi me es grandiſſima pena la vida. Y la mayor coſa que yo ofrezco a Dios por gran ſeruicio, es, como ſiendome tan penoſo eſtar apartado del por ſu amor quiero viuir. Eſto querria yo fueſſe con grandes trabajos, y perſecuciones, ya que yo no ſoy para aprouechar, querria ſer para ſufrir: y quantos ay en el mundo paſſaria por vn tantico de mas merito, digo en cumplir mas ſu voluntad. Ninguna coſa he tenido en la Oracion aunque ſea de hartos años antes, que no la aya viſto cumplida. Son tantas las que veo, y lo que entiendo de las grandezas de Dios, y como las ha guiado, que caſi ninguna vez comienço a penſar en ello, que no me falte el entendimiento, como quien vee coſas que van muy adelante de lo que puede entender, y quedo en recogimiento. Guardame

Deſſeo de padecer.

Profecia.

tanto

tanto Dios en ofenderle, que cierto algunas vezes me eſpanto; que me parece veo el gran cuydado que trae de mi, ſin poner yo en ello caſi nada, ſiendo vn pielago de pecados, y de maldades antes deſtas coſas, y ſin parecerme era ſeñora de mi para dexarlas de hazer. Y para lo que yo querria ſe ſupieſſen, es, para que ſe entienda el gran poder de Dios, ſea alabado por ſiempre jamas. Amen.

Acabado eſto, comiença poniendo primero Ieſus, como ella lo hazia ſiempre que eſcriuia, deſta manera.

I H̄ S.

ESTA relacion que no es de mi letra, que va al principio, es que la di yo a mi Confeſſor, y el ſin quitar ni poner coſa, la ſacò de la ſuya. Era muy eſpiritual, y Teologo, con quien trataua todas las coſas de mi alma, y el las tratò con otros letrados, y entre ellos fue el Padre Mancio, ninguna han hallado que no ſea muy conforme à la ſagrada eſcritura. Eſto me haze eſtar ya muy ſoſſegada: aunque entiendo he meneſter mientras Dios me lleuare por eſte camino, no fiar de mi en nada, y aſſi lo he hecho ſiempre, aunque lo ſiento mucho. Mire v. m. que todo eſto va debaxo de confeſſion, como lo ſupliquè à v. m. Haſta aqui ſon palabras de la Beata Madre: la qual hizo eſtando en el Monaſterio de la Encarnacion, antes que ſalieſſe à fundar la nueua Reformacion, y la primera relacion fue bien al principio, quando con todas veras ſe començò à dar à Dios, y ſu Mageſtad à llouer ſobre ella mercedes ſobrenaturales, como ſe puede colegir de los numeros. 7. 30. 32. 37. 48.

La ſegunda relacion eſcriuio mas de vn año deſpues, como por el principio della parece. Y por eſta ſe vee à quanta perfecion auia llegado en tan breue tiempo, que es coſa que admira. Pues quien eſtaua tan en la cumbre à ſus principios, creciendo cada dia mas en el amor de Dios, à donde llegaria en mas de 22. ò 23. años, que deſpues viuio? con tantas mercedes

des de Dios, con tantas penitencias, y trabajos, con tantos Monaſterios fundados, con tantas almas ganadas, con tan alta oracion, y mortificacion continua, y con tan incomparable riqueza de buenas obras, como deſpues adquirio? Que ſi los principios fueron tales, que ſobrepujan a los fines de almas muy perfetas: donde podemos imaginar que llegarian los fines.

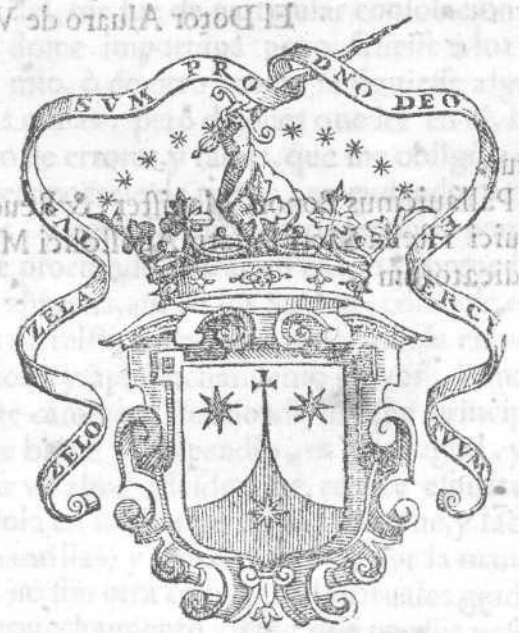
TRATADO DE ORACION MENTAL,

DE SVS PARTES, Y ESTADOS:

que comunmente llaman de principiantes, aprouechados, y perfetos.

Donde breuemente se declara, que cosa sea Oracion mental, quales sus partes, y grados; y los exercicios propios, y acomodados, para los que tratan de Oracion, segun el estado, y aprouechamiento de cada vno.

Compuesto por el Padre F. Thomas de Iesus Religioso Descalço de la Orden de Nuestra Señora del Carmen.



EN ROMA, Por Iacomo Mascardo. M. DC. X.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.

Imprimatur, ſi videbitur R. P. M. Sacri Pal. Apoſtolici.

Cæſar Fidelis Viceſg.

POr comiſſion del Reuerendiſſ. P. F. Luys Yſtella Maeſtro del Sacro Palacio, e viſto eſte Tratado de Oracion mental, compueſto por el muy Reuerendo P. Fray Thomas de Ieſus Carmelita Deſcalço, y la dotrina del es ſana, y Catholica, y la obra me parece que ſera muy vtil para los que tratan de Oracion, porque en el eſtà muy bien declarado lo que para eſte exercicio cõuiene que ſepan, y reduzidas à breuedad, y con buen metodo las tres vias, y grados de la Oracion, conforme a la dotrina de los Santos, y aſſi me parece que ſe puede imprimir. En Roma à 10. de Ebrero de 1610.

El Dotor Aluaro de Villegas.

Imprimatur.

Fr. Thomas Pallauicinus Bonon. Magiſter, & Reuerendiſſimi P. Fr. Ludouici Yſtella Sacri Palatij Apoſtolici Magiſtri Socius Ord. Prædicatorum.

PROLOGO AL LETOR.

ESTE Tratado de Oracion Mental, ſe imprimiò los años paſſados en nombre de cierto Autor, que ya era muerto, y aunque yo lo hauia ſido del, me fue de particular conſolacion, pareciendome importaua poco, ſalieſſe a luz en nombre mio, ò de otro, como ſe ſiguieſſe algun fruto, y prouecho en las almas: però deſpues que leì en el, halle que eſtaua tan lleno de errores, y faltas, que me obligò a declararme por Autor, y reconocerle de nueuo, emendando, y corrigiendo muchos lugares, y perficionando otros, ſegun la poquedad de mis fuerças. He procurado juntar en el, con la breuedad poſible, la dotrina mas apurada, aſſi de los Santos, como de otros Dotores, y Maeſtros de miſtica Teologia; aplicandola en particular al modo de Oracion, y aprouechamiento mayor, ò menor de los que van por eſte camino. Por donde lo que principalmente ſe pretende en eſte breue Compendio, es dar reglas, y exercicios para encaminar vn alma, deſde que renace eſpiritualmente a Dios; tomandola en los braços, dandole leche, y ſacandola (como dizen de mantillas) y lleuàdola como por la mano por todas las edades, que no ſon otra coſa, ſino eſpirituales grados, y eſcalones de ſu aprouechamiento, haſta que por ſus paſos contados llegue a la perfeta vnion, y transformacion en Dios.

Y porque la Oracion mental es en dos maneras, vna ſobrena-

tural, y diuina, la qual infunde Dios a quien es ſeruido: y eſſa es gracia, y don particular ſuyo, que por mas que vno trabaje, no merecera alcançarlo, ſi el Señor por ſu diuina miſericordia no ſe lo concede: ſi bien es verdad, que de ordinario ſuele ſu Mageſtad hazer eſte fauor, a quien ſe exercita con feruor en la mortificacion, y negacion de ſi miſmo, y en la Oracion adquiſita, de que aora diremos. Pues deſta Oracion ſobrenatural, y diuina, trata principalmente la B. M. en ſus libros como ya diximos en el Prologo deſte Compendio. Otra manera de Oracion es la que cada vno con el fauor Diuino puede, y deue tener (que de ordinario ſe llama adquiſita,) y eſta es de la que aora auemos de tratar en eſta eſcritura. La qual no ſin gran fundamento juntamos en eſte libro, con el Tratado de Oracion, que la B. M. compuſo; para que en el, no ſolo las almas que buelan como Aguilas caudales haſta perderſe de viſta, hallaſſen paſto cõueniente en los documentos, y reglas, que la Madre enſeña de la Oracion infuſa, y ſobrenatural: ſino tãbien para que aquellas que como animales terreſtres van caminando con trabajo, y fatiga (y por ventura alguna vez con mayor merito) tengan a mano exercicios proporcionados a ſu eſtilo, y modo de orar, haſta que arriben a lo mas alto, y encumbrado de la perfecion Chriſtiana.

TRA-

TRATADO DE ORACION MENTAL.

CAPITVLO PRIMERO,

Que coſa ſea Oracion mental.

DIfiniendo S.Auguſtin la Oracion mental,dize:que no es otra coſa,ſino vna peticion, y ruego que hazemos a Dios, pidiendole aquellas coſas, que tenemos neceſſidad.S.Damaſceno dize:que Oracion es leuantar nueſtro coraçon a Dios. Otros Santos dan otras muchas difiniciones de Oracion; pero todas ellas vienen a parar a vn miſmo fin, ſi bien ſe entiende que es Oracion, y los diuerſos actos de que conſta: los quales declarados,ſe entenderà facilmente,que coſa ſea Oracion, y como auemos de orar. Serm.230 de temp. Lib.3. Orthod. fid. c.24.

La Oracion,ſegun enſeña S.Tomas, es acto de la virtud de la Religion,con el qual reuerenciamos, y honramos a Dios: porque como la Oracion ſea vn ruego,con que pedimos a Dios,que nos ayude, por el conſiguiente, es vna ſujecion,por la qual ſe confieſſa el hombre inferior a Dios, y neceſitado del; y aſſi reconoce en Dios, poder, ſaber, y miſericordia,para ayudarle, y ſocorrerle, y con eſta confeſſion,y reconocimiento de quien es Dios, le honra: y quiere Dios, que oremos, y que le honremos deſta manera: no porque Dios tenga neceſſidad de ſer honrado, ſino por nueſtro bien, y prouecho; porque confeſſando en Dios aquel poder,y querer, y grandeza que tiene para ayudarnos,le reconocemos por nueſtro Dios,y Señor,de quien tenemos neceſſidad; y aſſi nos ſujetamos, y arrimamos, y procuramos vnirnos, y juntarnos con Dios; y en eſta ſujecion, conſiſte nueſtro bien, y perficion; aſſi como lo es en qualquiera coſa criada,eſtar ſugeta, y vnida con ſu principio, como el cuerpo, con el alma. 2.2.q 83. art.3. S.Tho. vt ſupra ar. 3.

Donde ſe colige, que en la Oracion concurren eſtas quatro coſas: La primera,conocer,y experimentar falta,y neceſſidad de alguna coſa: La ſegunda deſſeo de alcançarla: La tercera,entender que ſolo Dios es el que puede cũplir nueſtra falta: La quarta,es humillarſe delante de Dios; reconociendo nueſtra neceſſidad,y que el ſolo es el que por ſu bondad, y poder nos puede ſocorrer: y juntamente pedirle ſu ayuda, y los bienes, que nos faltan. Eſte manifeſtar à Dios nueſtra neceſſidad,y deſſeo,derramando nueſtro coraçon delante del, pidiendole, y eſperando de ſu Mageſtad el remedio, es Oracion. Aſſi como vn enfermo, que padece grande ſed, primeramente reconoce en ſi la neceſſidad que tiene de agua; de la qual nace el deſſeo, y del beuer, y luego pone los ojos en quien le podrà dar agua; y finalmente ſe declara ſu neceſſidad, y deſſeo, y pide la beuida. Eſte declarar ſu neceſſidad, y ſujetarſe a pedir la beuida,a quien entiende es poderoſo para darſela,eſta es propriamente la peticion,y ruego del enfermo.

Y para que mejor ſe entiẽda lo que es Oraciõ,ſe ha de notar, que aunque ſe pueda diuidir,y ſeñalar muchas partes de la Oracion, pero por la breuedad, y no confundir al letor, pondremos aqui tresactos,que ſon las principales partes,que cõcurren enla Oracion mẽtal: El primero,es ponerſe el alma delante de Dios, y en preſencia ſuya. El ſegundo es captarle la beneuolencia, ò dandole gracias por los beneficios recebidos, ò alabandole, ò honrandole depreſente: El tercero es,pedir remedio de ſus neceſſidades; aſſi como vn hombre que va a pedir a otro alguna merced, y beneficio. Lo primero que haze es, ponerſe delante de aquella perſona a quien tiene de pedir: Lo ſegundo, es hazerle acato, y reuerencia, humillandoſe delante del, ofreciendoſe a ſu ſeruicio,dandole gracias;ſi a caſo a recebido del algun otro beneficio, ò haziendo otros ſemejantes actos; mediante los quales procura ganarle la voluntad: y vltimamente repreſenta ſus menguas, y neceſſidades; y pide le haga merced, alegandole algunas razones y titulos, por parte de ſu neceſſidad, ò por parte de la grandeza, y riqueza, o condicion de la perſona a quien pide. Lo meſmo paſa en la Oracion: en la qual,lo primero que auemos de hazer, es leuantar nueſtro coraçon a Dios, y ponernos

nos en ſu preſencia ; y eſto es el primer acto de Oracion , que llama San Iuan Damaceno:Leuantar la mente,y eſpiritu a Dios.

El ſegundo acto,es reuerenciar , y honrar a Dios, lo qual ſe haze reconociendo aquella gran Mageſtad, grandeza , y poder delante quien aſiſtimos,y la gran baxeza nueſtra, reputandonos por indignos de eſtar delante de tan grande Dios : y principalmente dandole gracias por los infinitos beneficios que hauemos recebido de ſu mano . Luego entra en tercer lugar,el pedir remedio para nueſtras neceſſidades ; en lo qual conſiſte la eſſencia , y perfecion de la Oracion . Porque propiamente hablando, Oracion, es derramar delante de Dios nueſtro coraçon , y nueſtra alma ; eſto es todos nueſtros deſſeos, y neceſſidades,pidiendo el remedio dellas . Y aſſi dixo bien S. Tomas , que la Oracion era lengua , y interprete de nueſtros deſſeos ; porque con ella declaramos nueſtra neceſſidad en preſencia de Dios , y pedimos el remedio della . Vbi ſupra art 9.

De donde ſe entenderà que la Oracion en rigor no es otra coſa ſino peticion,que es el tercero acto que auemos dicho. Pero tomada mas latamente , incluye qualquier buen penſamiento,con afecto piadoſo para con Dios:y en eſte ſentido llamamos comunmente Oracion qualquier exercicio deſtos tres actos o partes de Oracion. Tambien ſe entenderà la diferencia que hay entre la Oracion,como es peticion,y lo que de ordinario llamamos preſencia de Dios ; porque aunque es verdad , que la peticion incluye la preſencia de Dios, pero el andar en preſencia de tan gran Dios,no dize mas,que vn procurar vn alma, recogerſe, y leuantar el coraçon a Dios,y tenerle por objeto preſente, o de nueſtra conſideracion, o de nueſtros deſſeos : porque diferente coſa es,pedir vn hombre al Rey mercedes , o eſtar en ſu preſencia reuerenciandole, tratando con el,o conſiderando ſu grandeza, y Mageſtad, y olgandoſe de ſu gloria, y todo eſto es preſencia de Dios ; y tambien ſe llama Oracion , aunque no en rigor, como hemos dicho .

A eſta tercera parte ſe reduze,el alegar a Dios los titulos que ay, para que nos oyga, y ayude en lo que pedimos;como quando orando,ponemos a Dios delante ſu bondad , ſu miſericordia, y principalmente los merecimientos de Chriſto nueſtro Redemtor.

tor. Y en eſte vltimo acto de la peticion, (como hauemos dicho)conſiſte principalmente la oracion, aunque hablando della generalmente,incluye todas eſtas tres partes.

Deſtas tres coſas que concurren en la Oracion, tenemos exemplo, como aduierte muy bien S.Tomas, caſi en todas las Oraciones que haze la Igleſia a Dios; como ſe puede ver, en eſta Oracion de la Santiſſima Trinidad, la qual dize deſta manera. Omnipotente, y eterno Dios,que as hecho merced a tus ſieruos, de conocer por Fe verdadera la gloria de la eterna Trinidad, y adorar en la potencia de tu Mageſtad, la vnidad de ſu eſencia: humilmente te rogamos, que con la firmeza deſta Fe, ſeamos defendidos de todas las aduerſidades, lo qual pedimos por Ieſu Chriſto tu vnico Hijo,y Señor nueſtro. Donde aquellas palabras primeras, Omnipotente,y eterno Dios, pertenecen a la primera parte de la Oracion, que es leuantar el coraçon a Dios, y luego las que ſe ſiguen, que has hecho merced a tus ſieruos, pertenecen a la ſegunda, en las quales hazemos gracias a Dios, por hauernos dado Fe para conocer el miſterio de la ſantiſſima Trinidad: En la tercera parte, en aquellas palabras, humilmente &c. entra la peticion, y el per Dñm noſtrum Ieſum Chriſtum, es el titulo con que pedimos: y eſte modo de orar lo tomò la Igleſia de ſu Maeſtro, y Dotor, que fue Chriſto nueſtro bien,el qual en la Oracion del Padre nueſtro,encerrò, y declarò eſtas tres partes de la Oracion; porque el primer acto, que es leuantar el coraçon a Dios, pone en aquellas palabras, Padre nueſtro, con que amoroſamente llamamos a Dios Padre, y leuantamos a el nueſtro coraçon, y reconocemos ſu caridad paternal para ſocorrernos. I a ſegunda, que es captar la beneuolencia,alabando a Dios,y cõfeſando ſu grandeza,ſe vee en las palabras ſiguiẽtes:Que eſtàs en los Cielos, como declara S. Tomas. Luego pedimos el cumplimiento de nueſtros deſſeos,y primero de los que tocan a ſu gloria,diziẽdo:Santificado ſea tu nõbre,y deſpues lo que toca a nueſtro prouecho,y remedio de nueſtras neceſſidades eſpirituales,y temporales.

Vt ſupra art.27.

2.2.q.83 art.9.

El fin de la Oracion mental es,vnirſe el alma con Dios,y eſto es lo que principalmente ſe ha de pretender en la Oracion. (La materia hablando de la Oracion generalmente, como compre-

hen-

hende eſtas tres partes,que hauemos dicho) és reconocimiẽto,y dolor de nueſtras miſerias, y neceſſidades,peticion de la Diuina miſeridordia, y otros muchos actos de Religion, que interuienen en la Oracion, quales ſon el ſujetarſe a Dios, y el reuerenciarle,adorarle,alabarle,bendezirle,hazerle gracias:y aſſi miſmo los actos de todas las virtudes morales, y theologales, y las noticias,y conocimientos, que aſſi por Fe, como por meditacion, y contemplacion puede el alma formar de Dios: porque todas eſtas coſas, aunque no ſean la proxima materia de la Oracion, (hablando della como es peticion) pero todas ſe incluyen debajo de Oracion, y pertenecen, y ſe reduzen a ellas; en quanto la Oracion incluye las tres partes, que hauemos dicho, y ſe ordena, como a fin principal a la vnion, y transformacion en Dios, y aſſi hiremos tratando mas en particular deſtos actos, y partes de la Oracion..

CAPITVLO II.

De la primera parte de la Oracion, que es leuantar el coraçon à Dios.

NO ſerà Oracion,ſi el hombre que ora,no procura hazerſe preſente à Dios:y aſſi ſe queja Dios de aquellos que orando con la boca, no eſtan preſentes a el con el coraçon,diziendo: Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe eſt a me: dando a entender de quan poco fruto ſea la Oracion que deſta manera ſe haze. Y por eſto Dauid enſeñandonos a orar como deuemos, dize: [Effundo in conſpectu eius orationem meam.] Y en otra parte dize: [Effundite coram illo corda veſtra.] ſignificandonos que para orar como conuiene, primero nos auemos de preſentar, y poner delante de Dios, y leuantar la mente y coraçon a el, y eſtar conſentimiento de que eſtamos delante aquella gran Mageſtad de Dios, y que hablamos con el, y que el nos mira. Eſte modo de preſentarſe delante de Dios,puede ſer de muchas maneras: vna es poniẽ-

Iſai.29.

Pſal.101.

Pſal.61.

niendoſe delante de alguna Imagen ſuya, leuantando por aqui el coraçon a lo que repreſenta la Imagen,ò delante del Sãtiſſimo Sacramento, o imaginando a Chriſto dentro de nueſtro coraçon, o leuantando el alma a la diuinidad,poniendoſe delante de aquella grã Mageſtad Diuina. Por dõde ſupueſto,que Dios eſtà en todas las partes preſente, como la Fè nos lo enſeña,para preſentarſe delante del,no ay neceſſidad de yr al Cielo, ni a otra parte,ſino entrarſe dentro de ſi,creyendo que dentro de ſu alma ay vna capacidad infinita, donde el miſmo Dios mora. Eſte modo de entrarſe dentro de ſi, y ponerſe delante de Dios,es de grande fruto; y el mas prouechoſo de todos, aunque no es para los que comiençan.

De proceſſu religionis. c. 3.

Para leuantar el coraçon a Dios, primero es neceſſario recojerlo,y retirarlo de las aficiones, y ocupaciones que tiene en las criaturas; para eſto ayuda mucho la lecion de los libros deuotos algunas Oraciones vocales, como la del Padre nueſtro, y otras ſemejantes,las quales ſiruen (como dize S.Buenauentura) como de vn baculo,con el qual ſe ſuſtenta, y leuantà en alto el alma enferma; y para que arrimada,y ſuſtentada en el,tenga la memoria en Dios, y el entendimiento rumie lo que la memoria le ofrece, y la voluntad ſe encienda con lo que el entendimiẽto medita. Y finalmẽte qualquiera otro penſamiento deuoto,ayuda para leuãtar el coraçon a Dios, y principalmẽte para pedir el fauor a nueſtro Señor,ſon muy buenas aquellas palabras de que tantas vezes vſa la Igleſia para eſte propoſito. [Deus in adiutorium meum intende, &c.] y no ſolo al principio de la Oracion hauemos de procurar eſto, ſino tambien todas las vezes que eſtando en ella nos diuirtieremos, y perdieremos de viſta la actual preſencia de Dios,procurando boluer a ella, como mejor pudieremos.

CAPI-

CAPITVLO III.

Del ſegundo acto ò parte de la Oracion mental, donde ſe trata de la preparacion.

Vuego que el alma ſe pone delante de Dios, lo primero que ha de hazer es, pedirle ſu gracia para eſtar en ſu ſanta preſencia dignamente; y porque en el principio de la Oracion, el juſto es acuſador de ſi miſmo, lo que entonces deue hazer es, reconocer quien es el, mirando, y cotejando ſu baxeza, con aquella immenſidad, y grandeza, delante de quien eſtà, conſiderando quien es Dios, y quien es el, que es lo que muchas vezes repetia San Franciſco, quien ſoys vos Señor, y quien ſoy yo? y eſto con el mas profundo ſentimiento que pudiere. Eſte conocimiento de ſu baxeza tenia Abrahã, el qual hauiẽdo de hablar con Dios, dezia: Como ablare yo con el Señor, ſiendo poluo, y ceniza?

Tambien ayuda para eſto hazer examen de conciencia, y dezir la confeſſion general, haziendo algunos actos de dolor de ſus pecados; para que aſſi eſtè el alma mas pura para tratar con Dios.

Dicha la confeſſion, y hecho ſu examen de conciencia, deſconfiando de ſi, pida a nueſtro Señor ſu gracia, y ayuda para eſtar delante ſu Mageſtad, y hablar, y tratar con el, con la deuida reuerencia; y rueguele que le imbie fuego del Cielo que abraſe aquel ſacrificio que le quiere ofrecer. Y deſpues de hauer eſtado anſi por algun breue eſpacio, deſeando que baxe eſte diuino fuego que abraſe, y de luz a ſu coraçon, reconociendo que ſi Dios no haze eſto, el no vale ni puede nada: luego cõ gran confiança en el Señor, podra paſar adelante en la Oracion. Pero aduierta mucho, que ante todas coſas el que ſe pone en Oracion, conuiene retificar la intencion; eſto es, que deſpues de hauer pedido a Dios que abraſe el ſacrificio de ſu Oracion, que ſe reſigne en ſus manos, y diga: Señor, yo me pongo aqui por hazer vueſtra Diuina voluntad, hagaſe aquello que fuere mas

gloria vueſtra, reputãdoſe por indigno de que el Señor le oyga, comunique ſu grãcia, y don de Oracion. Y quando deſpues de grande rato ſe quedare ſeco, tenga por gran merced de Dios el hauerle conſentido eſtar delante de ſi.

A eſte ſegundo acto de la Oracion mental, diximos arriba, que pertenece todo aquello que ayuda para captar la beneuolencia; eſto es para diſponer la voluntad Diuina, para que acepte nueſtra Oracion, y peticion, y nos de ſu ayuda para orar dignamente: y por eſſo aconſeja el bienauenturado S. Baſilio, que en la Oracion no entremos pidiendo; prouando eſto con exẽplo del que va a pedir a algun Principe alguna merced, que primero procura enſalçarle, y alabarle, y darle gracias de otros beneficios que le ha hecho, y luego pide. Aſſi dize hauemos de hazer en la Oracion; por donde a la peticion deue preceder aquella parte de Oracion que ſe ordena a las alabanças Diuinas, o hazimiento de gracias por los beneficios recebidos, o al reconocimiẽto de nueſtra baxeza, y grandeza de Dios, lo vno por la razon que hauemos dicho; lo otro porque con eſto ſe aficiona mas la voluntad a Dios. De ſuerte, que eſta ſegunda parte de la Oracion contiene dos coſas. La primera es, hazimiento de gracias, al qual pertenece ſaber, y entender los beneficios recebidos de la mano de Dios (conuiene a ſaber) quan notables, quan precioſos, y quan prouechoſos han ſido para noſotros, como ſon los de nueſtra creacion, conſeruacion, y redencion, y otros particulares que cada vno a recebido: y aſſi meſmo conſiderar al autor de los beneficios que es Dios, con quanto amor, y largeza nos hà hecho eſtos beneficios: y por otra parte quan indignos, y quan lexos eſtauamos noſotros de merecerlos: pertenece tambien el reconocerlos, conſeruarlos, y correſponder con el deuido agradecimiento. La ſegunda es exercitarſe en alabar, y enſalçar al Señor, de cuya mano hauemos recebido tantas mercedes.

Baſil. in cõſtit. monaſt. c. 2.

El afecto de las Diuinas alabanças, nace de la conſideracion de la Diuina bondad, de la admiracion de la profunda Sabiduria, y de la immenſidad, y alteza del poder de Dios. Alabar a Dios, es conocer que Dios es digno de toda alabança, y engrandecer con admiracion ſu poder, y grandeza: aſſi conſiderandola en el meſmo Dios, como en todas ſus obras, por donde es ampliſſi-

pliſſima eſta materia de las alabanças Diuinas; porque iucluye; no ſolamente al miſmo Dios, ſino tambien todas ſus obras; las quales ſon dignas de toda alabança. Y aſſi, deſpues deſta preparacion, y antes de la peticion, ponen los Santos la materia de la Oracion, que es todo aquello en que el entendimiento ſe ocupa meditando, ò contemplãdo: qual ſuele ſer la vida de Chriſto nueſtro Saluador, el infierno, juycio, la gloria, la fealdad del pecado, la hermoſura de la virtud, las perfeciones Diuinas, y otras coſas ſemejantes, de que adelante diremos. La razon es, porque por eſſe camino ſe fixan mas las verdades en el alma, y la voluntad ſe aficiona mas a aquello que tiene mas ponderado, y conocido, y deſpues de bien encendida la voluntad, pide con mas feruor: como ſe verà quando deſcendamos mas en particular a la practica, y modo de tener Oracion, cada vno ſegun ſu aprouechamiento.

CAPITVLO IIII.

De la tercera parte de la Oracion, que es la Peticion.

LA peticion, como hauemos dicho, es la principal parte de la Oracion, con ella pedimos a Dios aquellas coſas de que tenemos neceſſidad para ſu ſanto ſeruicio. La peticion es lo vltimo de la Oracion; porque primero es leuantar el coraçon a Dios, y deſpues el humillarſe delante de ſu Mageſtad, y conſiderar algunos motiuos que puedan mouer a captar ſu beneuolencia, para que nueſtra peticion ſea mas bien oyda, (y a eſto ſe reduze, como acabamos de dezir, el hazimiento de gracias de los beneficios recebidos, porque el agradecerlos, es medio para alcançar mas) o que nos mueuan a pedir con mas Fe, con mas eſperança de alcançar, o que nos enciendan el coraçon en el amor de Dios: mediante las quales coſas el alma ſe haze mas capaz para pedir, y mas digna de ſer oyda. Y aſſi en la tercera parte entra la peticion de aquello que tenemos neceſſidad: y en la quarta el titulo con que tenemos de obligar a Dios para al-

ra alcançar lo que pedimos : como quando pedimos a Dios que nos conceda alguna cosa, por quien el es, por su bondad, por su misericordia, por el infinito amor que nos tiene: o como quando pedimos al Padre por su Hijo, como vsa la Iglesia en todas las Oraciones, las quales acaban con aquellas palabras [Per Dominum nostrum.] Y a Christo por los dolores, y muerte que padecio por nosotros, o por otros titulos, como son, [per Natiuitatem tuam, per Passionem tuam, &c.] y es de gran importancia, para hazer fuerça a Dios que nuestras peticiones, y oraciones, y todas nuestras obras vayan juntas, y vnidas con las oraciones, y obras de Christo.

En la peticion principalmẽte, se han de hallar dos cosas : la primera, grande humildad con que reconozcamos lo que nosotros somos, y quan indignos de ser oydos, ni que Dios se acuerde de nosotros, como lo hazia aquel Publicano, que no se atreuia a leuantar los ojos al Cielo; porque (como dize la sagrada Escritura) la Oracion del que se humilla, penetra los Cielos. La segunda, grande Fe de que el Señor es todo poderoso para dar todo lo que pedimos, y que dessea que le pida para darnos, y por esto el nos conuida a que pidamos : [Petite, & accipietis.] Y en otra parte dize el Señor : [Omnia quæcunque petieritis Patrem in nomine meo, credite quia accipietis, & fiet vobis.] donde se pone en la peticion por principal requisito, la Fe, deste conocimiento de Fe viua, de la omnipotencia, bondad, y misericordia Diuina; nace en nuestra anima vna gran confiança de que hauemos de alcançar lo que pedimos.

Ioan. 16.

Es tan necessaria la Fe para alcançar de Dios lo que pedimos, que enseñan los Dotores, que la Oracion aunque tiene de la caridad el merecimiento, pero desta Fe tiene la eficacia, y fuerça para alcançar lo que pide : porque la eficacia del impetrar lo que se pide, es de la gracia de Dios, junta con su poder para cõcederlo; este poder, y gracia nos enseña la Fe. Y aunque el pecador no puede merecer por la Oracion vida eterna, como merece el justo, mas alguna vez no impetrarà el justo lo que pide, y lo impetrarà el pecador; porque concurren en su Oracion las condiciones que son necessarias para impetrar, como enseñò S. Thomas, conuiene a saber, que pida para si, sea bueno lo

S. Thom. 2.2.q 83. art. 5. & 6.

no lo que pide, neceſſario para la ſalud eterna, y pida con perſeuerancia.

CAPITVLO V.

Donde ſe trata en general de algunos auiſos neceſſarios para los que tratan de Oracion.

EL que quiere entregarſe a eſte exercicio de Oracion, cuya vtilidad es ineſtimable, deue ante todas coſas tomar eſte negocio de veras, y determinarſe a no faltar ningun dia en el, falte el comer, falte el beuer, y el dormir, que aunque todo eſto falte, al que quiere aprouechar deueras, no le hà de faltar tiempo para la Oracion; y no ſe deue excuſar ninguno con la muchedumbre de ocupaciones: pues ſabemos muchos Obiſpos, Pontifices, y Perlados, que con mayores negocios, no faltaron a eſte exercicio, teniendolo por el mayor de los negocios: y el mas neceſſario, aun para los miſmos negocios.

Lo que a muchos ſuele detener, no es tanto la falta del tiempo, quanto el tedio, y diſicultad que ſienten en eſte exercicio; y viendoſe faltos de deuocion, y de jugo, pareceles que ſiempre a de ſer aſſi, y que nunca han de ſalir con nada. Eſto nace de dos coſas (demas de ſer clara tentacion del Demonio, principalmente, quando vee que es perſona que ſi tiene Oracion, aprouecharà mucho para ſi, y para otros:) La primera, que como no eſtan determinados deueras a tener Oracion, con qualquiera ventezico los derriba el Demonio, pintádo grandes dificultades donde no las ay. Tambien nace de no eſtar determinados a ſeguir la Cruz de Chriſto, ſino el conſuelo, y guſto; y aſſi como ſu ſeruicio es intereſſado en perdiendo de viſta la gracia de deuocion, y no palpandola con los ſentidos, luego creen que và todo perdido: y no aduierten que el fin de la Oracion a de ſer el cumplir la ſantiſſima voluntad del Señor, y quando eſto ſe haze mas a ſecas, y con menos guſto, es mas ſeguro, y prouechoſo, y aſſi el deſma-

deſmayar eſtos, nace de puſilanimidad, no teniendo animo para ſufrir vn poco de trauajo por amor de Dios, y de amor propio con el qual buſcan lo que es ſuyo, y no la voluntad de Dios; finalmente de ignorancia, por no entender que el aprouechamiento en la oracion no eſtà en guſtos, ſino en vn deſſeo, y determinacion de cumplir la voluntad de Dios nueſtro Señor.

Lo que a eſtos ſuele deſmayar, es el faltarles materia de Oracion, y aſſi luego que ſe ponen delante de Dios, ſe hallan diuertidos en mil coſas, y a vezes muy contrarias a lo que es Oracion, y eſto los turba mas, y haze dexar el eſtudio ſanto de la Oracion; y aſſi ſerà bien apuntar aquì breuemente, como ſe podrà vno ayudar en eſte caſo, para que no le falte materia de oracion.

El primer medio es, que los que comiençan a tener Oracion, tomen vn libro que haga a propoſito de la materia que a ellos les conuiene, como ſi comiençan la via purgatiua, lean vn libro que trate de los nouiſſimos, de la fealdad del pecado &c. y la lecion no ſea con curioſidad, ſino con deuocion, como quien va oyendo a Dios que le va enſeñando por aquel libro; y en llegando a qualquiera punto que le mueua a deuocion, cierre el libro, y leuante el coraçon a Dios, y rumie, y detengaſe en aquello, y acabandoſele el hilo de la deuocion, proſiga la lecion, haſta encontrar otro punto, y haga entonces lo miſmo que en el paſſado: procurando ſiempre conſiderar, y entrañar aquellas verdades en el alma: y aſſi poco a poco yrà grangeando materia; de ſuerte que para caminar en la Oracion, no tenga neceſſidad del libro, el qual haſta entonces le ſiruio de carretilla, como a niño que no podia andar por ſu pie.

Ayuda tambien mucho para los que no pueden tener libro, como ſon los que oran en comunidad, el atarſe a alguna Oracion vocal, como la del Padre nueſtro, y rumiar cada palabra de por ſi, deteniendoſe en ella, y conſiderando todo aquello que le puede mouer a deuocion. Para eſto aprouecha auer antes leydo algunas declaraciones de las palabras del padre nueſtro: porque aſſi mas facilmente ſe halla materia de Oracion. Otras perſonas he conocido yo que toman por materia los articulos de la Fe, o otros miſterios della, y procuran ponderar

mucho

mucho las verdades de la Fe, y con la luz que nueſtro Señor dà, hazen gran ponderacion de las verdades de la ſagrada Eſcritura, y de los demas miſterios, por cuyo medio aprouechan mucho; porque van deſterrando del entendimiento todas las falſas opiniones, y eſtima de las coſas del mundo, y con aquella gran luz, y certidumbre de la Fe, ſe mueue mucho la voluntad a obrar, y a trauajar, y pone en exercicio todo lo que la Fe nos enſeña. Por eſte camino, y por el meditar el Padre nueſtro, he conocido almas que han ſubido a muy alta Oracion.

El tercer medio para los que no pueden diſcurrir facilmente en la Oracion es, rezar vocal, ò mentalmẽte vn Roſario, y a cabo de cada Aue Maria, meditar algun miſterio de la vida, y paſſion de Chriſto, començando deſde el principio de ſu ſantiſsima Encarnacion, haſta la venida del Eſpiritu ſancto; y en fin de cada Aue Maria dezir vn Gloria Patri, &c. o hazer actos de Fe, Eſperança, y Charidad, o de otras virtudes, de que tenga neceſſidad; y procure rezarlo mentalmente, que ayuda mucho para no diuertirſe: y aduierta que eſto no a de ſer por modo de tarea, ſino a donde hallare mas deuocion, alli ſe deue parar, aunque el Roſario no ſe acabe. Deſte Roſario trata Ludouico Bloſio, y el Padre Arias: es eſte vn buen modo de Orar, por el qual ſe puede tener larga Oracion, y con fruto. Primera parte del aprouechamiẽto eſpiritual

Tambien aun para los que eſto no pueden hazer, ſera de prouecho, procurar ponerſe delante de Chriſto nueſtro Redentor, exterior, o interiormente, deſeando tener ſentimiento de ſu Paſſion, y Cruz, como imaginandole en la columna, o en el huerto, procure ſentir ſu ſoledad, ſu deſprecio, y mirele con los ojos del alma, o del cuerpo, con gran ſentimiẽto de ſus dolores. Otras vezes conſidere el amor immenſo que en aquel pecho Diuino ſe encierra; y quando deſto ſe diuirtiere, procure boluerſe al miſmo pueſto, y hazerſe a tratar con nueſtro Señor ſus neceſsidades grandes, y pequeñas, y agora ſienta guſto, agora no lo ſiẽta; perſeuere en eſto que al fin no dexarà de ſacar mucho fruto, y tenga por cierto, que los que perſeueran quãdo les falta el jugo de la deuocion, lo ſuele el Señor commutar en otras virtudes de no menos importãcia, como ſon humildad, temor de Dios, y otros efectos ſecretos, que aunque el alma no los conoce, los

tiene,

tiene, y a vezes ſon de mas fruto que la deuocion ſenſible, y es cierto, que las almas a quien Dios lleua por ſequedades, ſuelen aprouechar mas, y llegar mas preſto a la perfecion de Oracion, y de las demas virtudes.

Otros que para ninguna de las coſas dichas, tienen imaginacion acomodada, ſe ſuelen exercitar en hazer algunos actos de las virtudes de que tienen neceſſidad, y principalmente de las tres virtudes Theologales, Fe, Eſperança, y Caridad, deteniẽdoſe en cada virtud: como pongo exemplo en la Fe, dando gracias a Dios que ſe la ha dado, alegrandoſe de creer miſterios tan altos que no entiendẽ, proponiẽdo firmemẽte el dar la vida para qualquiera verdad della, y aſsi de los demas actos que ay en eſta, y las demas virtudes, multiplicandolos, y continuandolos como pudieren: finalmente todo aquello que ata el entendimiento a alguna coſa, ſuele ayudar para que no ſe diuiertan: y quando alguno con eſto no ſe pudiere acomodar, elija aquella materia en que halla mas deuocion: y ſi en ninguna la hallare, y ningun modo de los dichos le armare, no deſmaye, ſino pongaſe delante de nueſtro Señor, y ofrezcale ſu voluntad, y deſſeo de eſtar delante del, como ſea para mayor gloria ſuya, y eſtè ſeguro que ſino queda por el, que el Señor le darà Oracion, y por ventura mas auentajada que ſi tuuiera grandes deuociones; por que eſtas ſequedades que en el principio ſe ſienten, ſuele el Señor premiar deſpues con muy leuantada Oracion.

Finalmẽte aduierto a los que de vna manera, o de otra tuuieren Oracion, que no ſe contenten con exercitar ſolamente el entendimiento, penſando eſtà la fineza de la Oracion en nadar en grandes cõceptos predicables, que eſto ſuele ſer antes daño, q̃ de fruto, ſolo ſe ha de aprouechar del entendimiẽto, para arraygarſe mas en la verdad, ponderarla mejor, y con eſto mouer la voluntad; porque no auiendo exercicio de voluntad, y actos della, mas ſerà eſtudio que Oracion; y tenga entendido que la potencia de que mas ſe ha de ayudar, es la volundad; y ſi con ſola ella pudiera, fuera grande ſu aprouechamiẽto. Verdad ſea, que a los principios es neceſſario que el entendimiento trauaje, pero ſea de ſuerte que parta con la voluntad.

Muchas otras coſas auia que aduirtir para los que tratan deſte

deſte exercicio, pero yo no trato ahora mas de dar vn breue modo de tener Oracion, y aſſi me remito a los libros que de eſto tratan. Solo aduertirè vna coſa, y es, que el orar no eſtà ſolamẽte en penſar bien, y tener buenos propoſitos, ſino que es neceſſario que a la oracion acompañen las obras, eſto es la mortificacion, y las manos que en la oracion eſtauan lauantadas orando, luego tomen el cuchillo, y comiẽcen a cortar, y mortificar deſde los pies haſta la cabeça; comẽçando deſde la propia voluntad, y propio juycio, haſta los ſentidos eſteriores, ſin que nada quede, que el hombre no procure mortificar; y aſſi miſmo procure hazer las obras con perfecion: de ſuerte, que por falta de las circũſtancias deuidas, no ſe pierdan.

De la Oracion, y mortificacion, y exercicio de virtudes, y de la materia della, trata muy bien el P. Fr. Luis de Granada en ſus obras. De la mortificacion el P. Arias en el ſegundo Tomo del aprouechamiento eſpiritual. Del modo de obrar, y exercitar las virtudes, trata marauilloſamente vn libro llamado, Arte de ſeruir a Dios. Eſtos ha de leer el que quiſiere aprouechar mas en eſte exercicio, y tener ſiempre la mira en eſtas tres coſas, oracion, mortificacion, y exercicio de virtudes, ſin el qual la oracion ſera antes ſueño, que oracion.

CAPITVLO VI.

De tres eſtados, o grados de los que tienen Oracion, que ſon Principiantes, Aprouechantes, y Perfetos, a donde ſe declara las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua.

Porque las dotrinas morales, quãto mas en particular, ſuelen ſer mas prouechoſas, parecio ſeria conueniente, deſpues de auer tratado de los principios generales de Oracion, deſcender en particular a la pratica, y exercicio deſta dotrina, enſeñando como ſe aprouechara della cada vno, ſegun el eſtado,

y aprouechiamiento de ſu alma, y aplicando a cada vno ſegun el modo de Oracion, que tiene los exercicios propios de aquel grado de Oracion.

Para lo qual es de ſaber, que el fin de la perfecion Chriſtiana es la vnion con Dios, mediãte la gracia, y caridad; y porque eſta caridad no es igual en todos los juſtos, antes tiene mucha latitud, y grados, los Santos Dotores, principalmente ponen tres grados de la caridad, los quales ſe diſtinguen ſegun los diuerſos efetos, que la gracia, y caridad cauſan enel alma.

El primer eſtado, y grado, ſe llama de principiantes, eſto es de aquellos, que nacen de nueuo en Dios, y ſon hijos de adopcion. Otro es de aprouechantes, quales ſon los que ya van ſaliendo de mantillas (como dizen) y entrando en edad, y diſcrecion. El tercero es de perfetos, que ſon los que llegan ya a edad de varones: y aſſi compara S. Tho. eſtos tres eſtados a las tres edades del hombre, la de principiantes, a la de niños antes que tengan vſo de razon, la de aprouechantes quando les amanece el dia de la razon, que es, quando comiençan a tener conocimiento racional de las coſas: y la de perfetos a la edad viril, en la qual tienen ya el ſer perfeto de hombre. S. Bernardo la primera edad, llama animal, por el poco conocimiento que el hombre tiene de las coſas eſpirituales: la ſegunda racional; porque ya aqui abre los ojos para conocer a Dios: la tercera eſpiritual, en la qual viue el hombre en eſpiritu, y ſobre todo lo que el ſentido, y la razon enſeña. En el primer eſtado, lo que la caridad obra es, apartar al hombre del mal, y del pecado, que es capital enemigo ſuyo: en el ſegundo, le inclina a ſeguir, y abraçar el biẽ: en el tercero, le perficiona en el bien ya alcãçado. Dios ſe ha en eſto, como el agente natural, el qual primero introduze ſu forma, aſſi como el fuego el calor en el leño, y mediante el procura apartar la frialdad que es contraria a ſi, luego fortifica, y procura acrecentar el calor, con que el leño ſe va diſponiendo, y haziendoſe mas ſemejante al fuego, y finalmente ſe transforma en fuego.

2.2.q. 24. art. 9.

Ad frat. de Monte Dei.

cap. 2.

A eſtos tres eſtados correſponden tres vias, que llaman los Dotores purgatiua, iluminatiua, y vnitiua: La purgatiua es propria de los que comiençan, porque en ella ſe purgan los pecados

cados, la iluminatiua que es donde ſe adquiere luz,y virtudes, de los aprouechãtes; la vnitiua cuyo efeto, ſon los actos encendidos de amor,y viuos deſſeos de Dios,de los perfetos:por donde es neceſſario antes, que el alma llegue ala via vnitiua,a donde eſtà la perfecion de la caridad, paſſe primero por la purgatiua donde purgue ſus culpas: por la illuminatiua, donde adquiera virtudes,y ſe haga ſemejante a Dios,y por el conſeguiente mas proporcionada,y diſpueſta a la transformacion de amor, que ſe haze en la via vnitiua. La razon deſto es,porque el amor tiene tres principales officios, y el vno es como diſpoſicion para el otro, que ſon el primero aficionar la voluntad; el ſegundo aſemejarſe a la coſa que ama; el tercero vnirſe, y transformarſe enella. Eſtos ſe exercitan en eſtas tres vias, porque para aſemejar Dios al alma a ſi, primero le quita las deſemejanças, que ſon los pecados, purgandola por contricion, luego la haze ſemejante, adornandola con la perfecion de las virtudes: y aſemejada la vne,y transforma en ſi miſmo. Aſſi como el hierro viejo tomado dal orin,primero que ſe conuierta en fuego, es purgado mediante la virtud del fuego del orin que tiene, luego con el calor, que el fuego imprime en el, le haze ſemejante a ſi, quitandole el frio, introduziendo en el calor, ablandando ſu dureza,y encendiendole poco à poco, haſta que finalmente ſe vne,y transforma en fuego.

Cõſiderãdo eſtos tres grados q̃ la gracia obra en el alma ſegun el aprouechamiẽto de cada vno,puſo S.Buenauẽtura tres operaciones,y oficios q̃ la gracia,y caridad obra en el alma.el primero llama[vigor virtutis] que es como ſi dixera,fuerça de virtud: al ſegundo [ſplendor veritatis,] luz,y conocimiento de la verdad:al tercero[feruor charitatis,]eſto es feruor,y encẽdimiẽto de la caridad. El primer efeto es fuerça de virtud: y llamaſe aſſi, porque mediante el poder de la gracia es el anima purgada, y limpia de ſus pecados: lo qual pertenece a la via purgatiua, cuyo oficio es limpiar,purgar, y purificar el alma; y porque por eſto es neceſſario el braço fuerte de Dios, por eſſo llama vigor, y fuerça de virtud. El conocimiento de la verdad pertenece a la via iluminatiua,porque mediante la mortificacion de las paſſiones, y el conocimiẽto de Dios,va el alma ad-

5.p. breui loqui c. 10.

quiriendo mucha luz. El feruor de la caridad a la vnitiua, donde el alma ſe haze por el fuego, y transformacion del amor, vna miſma coſa con Dios.

A la purgatiua pertenece purgar, y perficionar el ſentido; a la iluminatiua la razon; a la vnitiua el eſpiritu, ò mente, que es la parte ſuperior del alma; porque primero combate Dios el ſentido, y la parte inferior, que ſon como los arrabales del anima: luego la razon que es la muralla, y ciudad, y finalmente la intelligencia, y voluntad, que es como el alcaçar, y la reyna, y ſeñora de todo el hombre: y aſſi ſe viene Dios à hazerſe ſeñor de todo el hombre, y de todo ſu reyno; y a clarificar, y purgar eſtas tres partes que quedaron dañadas, y inficionadas por el pecado. Finalmente ſe purga la cõcupiſcible, y yraſcible, conſiderãdo la omnipotẽcia, y juſticia de Dios, a quien ha ofendido; y procurando humillarſe, y dolerſe de las ofenſas, contra el cometidas: ſe alumbra, y purifica la potencia racional, conſiderando la ſabiduria de Dios, y la voluntad, amando ſu bondad: y aſſi la purgatiua mira a la omnipotencia de Dios, la illuminatiua ſu ſabiduria, la vnitiua ſu bondad.

El fin de la purgatiua es, expeler el pecado con lagrimas, y contricion; y aſſi tiene propriamente por blanco la pureza, y limpieza del anima. De la illuminatiua, la verdad, y conocimiento de Dios; de la vnitiua el amor. La purgatiua ſe atribuye al Padre, a quien ſe ſuele tambiẽ atribuir el poder, y la juſticia: la illuminatiua al Hijo, lo vno porque es la ſabiduria del Padre, lo otro porque principalmente conſiſte eſta via en la imitacion de Chriſto; la vnitiua al Eſpirituſanto, cuyo efeto proprio es ardor, y fuego de la caridad. En la purgatiua ſe conoce el hombre a ſi miſmo: en la illuminatiua conoce a Dios; en la vnitiua trata de vnirſe, y transformarſe en el. Todos los exercicios de Oracion ſe reduzen a eſtos tres puntos (como dize S. Buen.) Quid ſit Deus, quid homo, & qualiter hæc duo ſint copulanda? Eſto es, quien es Dios, y quien ſoy yo, y como ſeremos vna meſma coſa por amor; donde en breues palabras encerrò eſte Santo la ſuſtancia de todo el camino eſpiritual.

De paruo bono.

En todas eſtas tres vias, la guia a de ſer Ieſu Chriſto, en la purgatiua repreſentandonos ſus dolores, y paſſion, mouiendonos a com-

a compaſion, y aborrecimiento del pecado, por cuyo remedio padecio. En la illuminatiua, ſus virtudes para ymitarlas; en la vnitiua, el amor grande que nos tuuo para mouernos a amor y transformarnos en el.

Segun eſtas tres vias, diſtinguieron tambien los Santos, tres eſtados, ò grados en las virtudes, que ſon como tres eſcalones, por los quales ſube el alma a la mas alta perfecion dellas. El primer grado, es aquella primera determinacion, con que vn hombre ſe determina a abraçarſe con la virtud, y caminar por el eſtrecho ſendero della, mortificando ſus paſſiones, haſta venir a alcançar la perfecion de la virtud; y eſte eſtado llaman de cõtinentes, que ſon aquellos que andan en la pelea continua de ſus paſiones, a ratos venciendo, y a ratos ſiendo vencidos dellas, y eſtos tales eſtan en la via purgatiua, porque no han paſado de los primeros vmbrales de las virtudes.

Otro eſtado es, de aquellos que tienen hechadas tan firmes rayzes en la virtud, que en las tentaciones, y dificultades no ſon vencidos de las paſiones contrarias, y eſtos ſon los que ya tienen adquiridas las virtudes; porque con ellas, y con el exercicio ordinario de ſus actos, eſtan no ſolo mas facilitados, ſino mas fortalecidos, y tanto mas, quanto las virtudes eſtuuieren en grado mas perfeto. Pues eſte perficionarſe en las virtudes, es el eſtado de la illuminatiua.

El tercero eſtado de la virtud es, quando la virtud, que antes a nueſtra naturaleza era aſpera, y amarga por eſtar corrompida con el pecado original, comiença ya a ſer ſuaue, y ſabroſa (que es quando exercitamos ſus actos con guſto, alegria, y ſuauidad, que es lo que los Santos llaman, quando la virtud [tranſit in affectum cordis:] y eſte grado pertenece a la via vnitiua, en la qual ſe obra por puro amor, y eſte haze todas las coſas aſperas, ſuaues, y guſtoſas; porque ya aqui obra el alma mediante el don de la Sabiduria, el qual todas las coſas por aſperas que ſean, las haze ſabroſas, como mas largamente enſeña San Bernardo. Serm. 85. in Cant.

Eſtos grados que aora hauemos dicho, ſuelen algunos Santos diſtinguir, para darnos a entẽder, la diferencia que hay entre las obras que nacen de los habitos de las virtudes, a los que cauſa el Eſpi-

el Eſpiritu ſanto mediante ſus dones en el alma del juſto; porque propio es de la virtud dar al hombre fortaleza para vencer ſus paſiones, pero los dones dan alegria, y ſuauidad; pues le diſponen a que con prontitud, y facilidad ſe dexe mouer de Dios al bien eterno; y las bienauenturanças que ſon los principales actos de los dones, grande hambre, y deſſeo de exercitar los actos de las virtudes, aun aquellos que ſon mas aſperos a la carne, por la ſuauidad, y guſto que en ellos halla el eſpiritu, como en fruto dulce, y ſabroſo; lo qual proſigue mas a la larga el glorioſo Dotor San Bernardo, y San Gregorio en ſus Morales.

vt ſupra. Lib. 2. Moral. c. 21. & 22.

Tãbien ſe ha de aduertir, que aun que eſtas tres vias las diſtinguimos por tres oficios, y exercicios diferentes, conuiene a ſaber pureza, luz, y amor: pero no ſe ha de entender de ſuerte, que en cada via no ſe exerciten tambien los exercicios, y actos de otras vias; porque claro eſtà que en la purgatiua no ſolamente ay dolor, y purgacion de pecados, ſino que ay luz, y conocimiento de verdades, y amor de Dios: En la Illuminatiua ay luz, purgacion, y amor Diuino: Y en la Vnitiua ſe halla todo eſto con mas perfecion. Pero diſtinguimos, y apropiamos a cada eſtado ſu exercicio, para dar a entender, que aquel es el mas proprio, y mas eſencial, y en que de ordinario ſe deue exercitar, el que eſtà en aquel grado; por donde en cada via, y eſtado eſtan los exercicios de todas tres encerrados; porque en cada vna ay purgacion, luz, y amor: y quanto mas excelente es la via, tanto mas excelentemẽte ſe exercitan eſtos actos; y aſſi como comparados eſtos caminos entre ſi, primero es la purgatiua, y pureza, luego la luz; finalmente la vnion, y transformacion en Dios: por el conſiguiẽte dentro de los limites de cada via, el primer exercicio ha de ſer la pureza, el ſegundo la luz, el tercero la vnion como mas en particular diremos adelãte. Pero aſſe de notar, que en cada via, los exercicios que ſon de otras vias, ſe hã de ordenar en cierta manera al propio exercicio que cada vna tiene, como en la purgatiua, la luz, y el amor a la purgaciõ; en la illuminatiua el amor, y purgaciõ, a la luz, y exercicio de virtudes; en la vnitiua la pureza, y luz al amor. Y aſſi en cada eſtado hay principio, medio, y fin; eſto es grados de mas, ò menos perfecion, co-

cion, como veremos quando trataremos de los exercicios de cada via, donde diremos en particular como ſe ha de exercitar todo lo dicho.

CAPITVLO VII.

De los exercicios de los que comiençan a tener Oracion, que ſon los que pertenecen al primer eſtado de la via purgatiua.

EL primer grado, y eſcalon de la via purgatiua es, Deploratio miſeriæ, & imploratio diuinæ miſericordiæ, eſto es llorar pecados, y pedir a Dios miſericordia, como aduierte bien S. Buenauentura a eſto ſe reduze primeramẽte, el conocer vn hõbre la muchedumbre, la grauedad, y deformidad de ſus pecados; porque deſte conocimiento deſciende la penitencia, y dolor dellos, y por conſiguiente el alcançar perdon de Dios: y aſſi vemos, que aquel gran penitente Dauid repite tantas vezes, y pone a Dios delante los ojos para que le perdone ſu pecado, diziendo: Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper. La grauedad del pecado ſe pondera principalmente, porque por el ſe pierde la gracia, caridad, virtudes, y dones, y el derecho que para la gloria teniamos, y lo que mas es, el perder el alma a Dios, y hazerſe enemiga ſuya, y auerle hecho el mayor agrauio, y ofenſa, que ninguna criatura le pudiera hazer. Aſſi meſmo ſe pondera por los daños que con ſigo trae temporales, y eternos, como es la inquietud de la conciencia, la condenacion eterna, y finalmente la fealdad miſma, y enormidad del pecado baſta para ponderar lo que es.

5. p. breui loqui.

Pſal. 50.

A eſte conocimiento ha de acompañar el dolor, y contricion de auer ofendido a Dios, por quien Dios es, y no tanto por lo que puede dar, ò quitar, aunque es verdad, que la atricion que es vn dolor imperfeto de pecados, por miedo de las penas del infierno, juntamente con el Sacramento de la Confeſſion, baſta

para

para dar gracia: pero todo quanto fuere posible, ha de procurar el hombre disponerse para alcançar vn dolor que llegue a contricion; porque este dolor, y detestacion del pecado es de suyo eficaz para purgar, y alimpiarle alma de los vicios, y el que es el fundamento, y sustancia de la via purgatiua; y assi el exercicio propio, y ordinario de los que comiençan; es dolor intimo, lagrimas, y gemidos por los pecados cometidos, procurando juntamente hazer penitencia, y satisfazer por ellos, castigando con abstinencias, silicios, disciplinas, vigilias, y otras asperezas su carne.

Quando la contricion es perfeta, nace della vn profundo conocimiento de si mismo, reputandose el hombre por vilissima, y indignissima criatura, poniendose debaxo de los pies aun de los gusanos de la tierra mas viles; el qual (como luego diremos) es vno de los principales exercicios deste camino. Assi mismo nace vn grande aborrecimiento de si mismo, con que el hombre si le fuera dado, se quisiera despedaçar, y hazer en si vna gran carneceria, por satisfazer lo que a ofendido a Dios. Pero ya que no se le da licencia para que se quite la vida, y salud, fuera desto en todo lo demas se trata como a vn enemigo, no perdonando en cosa ninguna, ni a su gusto, ni a su deleyte, ni a su regalo, ni a su honra, quanto la Diuina ley le consiente: Finalmente en todo se haze guerra, y se pone por contrario de si mismo, y comiença à mortificar todas las sinieftras, y malas inclinaciones, y peruersas costumbres, desseos desordenados, con que antes se buscaua a si mismo, y este es el principio de la via purgatiua, y la puerta por donde han de entrar los que quieren aprouechar en la Oracion.

El medio, y segundo escalon de la via purgatiua (que es lo que llamamos luz) es el conocimiento, y aniquilacion de si mismo. Este conocimiento propio, es el termino, y blanco que ha de sacar el alma desta via purgatiua, y donde principalmente se ha de procurar fundar, si quiere aprouechar en el camino espiritual. Tambien se reduze a este medio, el conocimiento, y meditacion, assi de la Diuina misericordia, como de la Diuina justicia en orden a castigar, y perdonar el pecado: porque en este camino, y principios de la cõuersion, en lo que mas se hà de ocu-

par

par el alma, es en conocer eſtos dos atributos de Dios: el de juſticia, cõſiderando como caſtiga el pecado con eterna pena, para que deſta manera põdere mas el la grauedad del pecado, y ſe vaya fundando en vn temor de Dios, que es principio, y fundamento, y como apoſentador de la Diuina gracia. Para arribar a eſte ſanto temor, y ponderacion de los pecados, ayuda la conſideracion del infierno, del juycio final, de la muerte; y ninguna coſa haze conocer mas la grauedad del pecado, que ver el caſtigo que hizo Dios en ſu vnigenito Hijo por nueſtros pecados.

Todo eſto que hauemos dicho del conocimiento, y meditacion de la juſtitia Diuina, ſe ordena a la deteſtacion, contricion, y abominacion del pecado, que es la parte primera, y principal de la via purgatiua: y porque el hombre no deſeſpere, conſiderando el rigor de la Diuina juſticia, es bien que nos ocupemos en conocer ſu miſericordia, con grande confiança que Dios nos ha de perdonar nueſtros pecados. Aqui entra la conſideracion, y ponderacion de quan bueno es Dios, y quan miſericordioſo para los que ſe conuierten a el, y aſſi auemos de eſperar vſarà con noſotros eſta miſericordia, lo vno por ſer el quien es, y lo otro por los merecimientos de la muerte, y paſſion de ſu Hijo.

Para eſte efeto de confiança en la miſma miſericordia diuina ayuda mucho el meditar los dolores, afrentas, y trabajos q̃ Chriſto padecio por noſotros; cõſiderando, quan dolorosa, quã afrentoſa, quan prolixa, y larga fue ſu ſantiſſima muerte, y paſſion: Procurando ſacar de aqui afectos de compaſſion, como quien viesſe padecer a otra perſona, que el mucho ama, los trabajos, y muerte que el merecia por ſu culpa; y principalmente ſacando vn afeto de eſperança en la Diuina miſericordia, en la qual confia le ha de perdonar ſus pecados, eſperando gracia para no caer en otras ofenſas; y aſſi camina el alma entre eſtos dos nortes de miſericordia, y juſticia, y entre temor, y eſperança. Y porque para conocer mejor por los efectos eſtos dos atributos de Dios, no ay medio mas proporcionado, que mirar la vida, y paſſion de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, en la qual tanto reſplandece la Diuina juſticia, y miſericordia, por tanto deue el que deſſea aprouechar, exercitarſe continuamente en mirar eſtos dolores, y compadecerſe dellos, y aficionarſe todo quanto le fuere poſſi-

ble a la ſanta humanidad de nueſtro Señor Ieſu Chriſto ; porque eſte ha ſido el camino por donde los Santos han caminado.

El fin de la via purgatiua, es el amor a Ieſu Chriſto nueſtro Redentor ; porque conſiderando el hombre los bienes que ha recebido de ſu mano, las miſericordias que con el ha vſado, el amor que nos ha tenido, y lo que ha padecido, y hecho por noſotros, dandoſe en precio, y paga de nuſtras deudas ; y quan liberal es en perdonarnos, concibe vn afecto de amor, y vn firme propoſito de amar a Dios ſobre todas las coſas criadas, y no dexarle, ni apartarſe del por ninguna dellas. A eſte amor ayuda algunas Oraciones jaculatorias, proporcionadas a los exercicios deſta via purgatiua, como ſon: O Señor quien nunca os huuiera ofendido, o quien començaſe deſde agora a ſeruiros, y amaros deueras, ò quien ſintieſſe de coraçon las ofenſas que contra tan buen Dios ha cometido, o quien ſe hizieſe vn rio, y fuente de lagrimas, o quien ſe vieſe hollado, y menoſpreciado de todas las criaturas ; pues aſſi menoſprecio al criador de todas ellas; o Dios mio, o Dios mio, no ſoy digno de ſer perdonado, pero mayor es vueſtra Diuina miſericordia, que mis pecados &c. Con eſtas, y otras ſemejantes Oraciones que cada vno exercitarà ſegun el afecto que Dios le diere, ſe auiua el amor, y los demas exercicios con que ſe perficiona eſta via purgatiua.

De todo lo que hauemos dicho ſe colige que los que comiençan ſe han de exercitar en el conocimiento de la grauedad del pecado, en el dolor, y contricion del, en la ſatisfacion, y penitencia con obras penales, en el conocimiento propio, en el aborrecimiento de ſi miſmo, y mortificacion de todo deleyte, y guſto, en la ponderacion de la Diuina juſticia, y miſericordia ; ſacando afectos de temor, y eſperança ; y principalmente en la meditacion de la paſſion, y dolores de Chriſto, procurando ſacar afecto de compaſſion dellos, y vltimamente en el amor deſte miſmo Señor, mirando quanto hizo, y padecio por noſotros ; y eſta es la ſuma de los exercicios de los que comiençan Oracion.

Preſupueſto que eſtos ſean los exercicios deſte camino, la Oracion, la lecion, el eſtudio, y principal conato de los que comiençan, todo ſe ha de ordenar a ellos, y principalmente al de

la con-

la contricion, de la qual como de rayz nacen todos los demas exercicios ; porque della nace, y prouiene el conocimiento, y aborrecimiento de ſi miſmo, el propoſito de la enmienda, y ſatisfacion, el temor de la Diuina juſticia : ella nos prouoca a la eſperança de la Diuina miſericordia, y a mirar a Chriſto por noſotros tan laſtimado, y a compadecernos del, y a amarle como a quien tanto nos amò, y hizo por nueſtro amor.

Aſſe tambien de aduertir, que aunque en eſte camino ponemos tres principales exercicios, que ſon de purgacion, de luz, de amor, y juntamente ponemos en primer lugar la purgacion por medio de la contricion, y en el medio el conocimiento, y en el fin el amor, no ſe entiende que a de yr vno tan atado, que no ſe ha de exercitar en el medio, ò en el fin, ſino es auiendoſe exercitado perfetamente en el principio, porque aunque es verdad, que ſegun la naturaleza de las coſas tengan el orden dicho, pero ſegun la pratica, y execucion deſtos exercicios, no ha de yr vno muy atado a eſte orden, mas antes deue el hombre indiferentemente aprouecharſe de vnos, ò de otros, ſegun ſu deuocion, y el Eſpirituſanto le enſeñare ; y lo meſmo queremos ſe entienda en los demas exercicios que ſeñalaremos en la via Illuminatiua, y Vnitiua.

Antes que paſſemos a la via Illuminatiua, ſera bien que digamos quando eſtara vn alma ſuficientemente purgada, para que pueda con aprouechamiẽto ſuyo paſar a los exercicios de la via Illuminatiua. S. Buenauentura pone por indicio de la perfeta purgacion, quando aquellas coſas que antes mouian al hombre a dolor, y compuncion, ya le mueuen a agradecimiento, y amor de Dios. Aſſi meſmo, ſuele ſer muy buena ſeñal vn grãde aborrecimiento proprio, de tal manera, que todo el hombre aſſi ſuperior como inferior ſiẽta vna tan gran deteſtacion, y auerſion del pecado, que por todo el mundo no bolueria al vomito ; tambien quãdo ſiente vna nueua luz de N. Señor que le leuanta, y mueue, mas de ordinario al conocimiento de ſi, y de ſus grandezas, que al de ſi miſmo, y de ſu miſeria, y al exercicio de las virtudes mas que al de la compuncion, y halla como vna manera de tedio en los exercicios de la purgacion, auiendolos antes exercitado con diligencia, y feruor, entonces es conjetura cierta

De my ſtica Theologia.

que le conuiene paſar a la via illuminatiua: pero aſſi en eſtas ſeñales, como en las demas, deue ſeguir el juycio, y parecer del maeſtro eſpiritual y no hazer nada de por ſi miſmo, ſino quiere errar, y deſpeñarſe penſando aprouechar.

No ſolo ſe contentan algunos Dotores en querer dar algunas ſeñales para paſar a la via Illuminatiua, ſino que tambien tratan de limitar, y determinar el tiempo que vno con mediana diligencia, y feruor ſe ha de exercitar en la via purgatiua, y dejando agora a parte lo que Dios extraordinariamente haze, (en cuyas obras no ſe deue poner regla, ni limite; porque en vn momento enriquece al pobre, y paſa de vn extremo a otro, como hizo con la Madalena, con S. Pablo, y con otros Santos, a los quales puſo luego en la via Vnitiua; y lo miſmo es de creer que hara tambien agora con algunas almas;) y boluiendo a lo que de ordinario paſa, a vnos les parece que tres meſes es ſuficiente tiempo, a otros mas, y a otros menos. Pero parece que ſupueſto que algunos graues autores dizẽ que para allegar a la perfecion de la via Vnitiua, es ſuficiente tiempo vn año, que para la purgacion baſtaran ſeys meſes: Pues como arriba auemos dicho, el principal exercicio deſte camino, que es la compuncion, no ſe ha de dejar aunque vno paſe a la via Illuminatiua, y aſſi andando mezclados los dos caminos de via purgatiua, y illuminatiua, ſe puede con mas ſeguridad, aunque no aya tanta certidumbre de la purgacion, paſar a la illuminatiua.

CAPITVLO VIII.

De la via Illuminatiua, que es el eſtado de los que van aprouechando en la Oracion.

LA via Illuminatiua, es la proxima diſpoſicion para la Vnitiua, porque para amar a Dios, y vnirſe con el, ninguna coſa mas aprouecha que el conocerle, y aſſi eſte camino ſe llama via Illuminatiua, porque ya aqui va el hombre abriendo los ojos para conocer a Dios, y trata de mortificar, y moderar las paſſiones

nes,que ſon las que ciegan los ojos eſpirituales del alma, y ganar las virtudes,con las quales lo vno ſe ayuda eſte conocimiento,moderando las paſſiones: lo otro ſe haze el hombre mas ſemejante à Dios,y mas proximo a la transformacion en el, y aſſi podemos dezir, que eſte camino contiene dos principales exercicios; el vno es mortificar paſſiones,y adquirir virtudes;el otro es conocer verdades,y grangear luz de quien es Dios.

El blanco de la via illuminatiua es la pureza de coraçon, como conſiſte en eſtas dos coſas, que ſon mortificacion, y abnegacion de los vicios, y paſsiones, y adquiſicion de las virtudes, tomando por dechado las virtudes que reſplandecen en la vida, y paſſion de Chriſto lo qual ayuda aſſi para adquerir perfetamẽte las virtudes verdaderas, como para venir a la perfeta pureza, vnion, y transformacion en Dios.

Para andar perfetamente eſte camino, ninguna coſa mas nos puede ayudar que la conſideracion, y imitacion de la vida de Chriſto nueſtro Redentor, y ſu paſſion; porque ninguna coſa mas nos deſcubre quien es Dios, y ſus perfeciones, y atributos, que Chriſto, en el qual reſplandece marauilloſamente la omnipotencia,grandeza, ſabiduria, bondad, miſericordia, y juſticia Diuina; y aſſi miſmo ningun dechado podemos tener delante de los ojos, ni tan perfeto, ni que aſſi mueua, y enſeñe las obras, y exercicios de todas las virtudes, como es la vida de Chriſto, y por tanto toda eſta via illuminatiua principalmente cõſiſte en conocer, y imitar a Ieſu Chriſto,como vnico,y principal medio para venir a alcançar vn altiſſimo, y perfetiſſimo conocimiento de Dios, y perfetas virtudes, que ſon el medio para el perfeto amor, y vnion con Dios: y el que no fuere por eſte camino, ſe puede deſpedir de llegar a eſta vnion perfeta con Dios; porque ſi Ieſu Chriſto es la puerta para el Padre, el que no entrare por eſta pueta, ſe deſpida de alcançar perfeta Oracion.

Es la meditacion, y imitacion de Chriſto prouechoſiſsima, ſeguriſsima,y de gran merecimiento, y el camino muy breue, y mas alto de todos,y aſsi mientras viuieremos,no conuiene dejar eſte camino,de lo qual podriamos dezir mucho,ſi la breuedad deſte tratado nos diera lugar.

El pri-

El primero grado de la via illuminatiua,es la mortificacion, y abnegacion de las paſsiones del alma, procurando vn hombre hazer guerra a ſus paſsiones, a ſus guſtos,comodidades, deſcanſo, ſentidos, propio juycio, propia voluntad,honras,prouechos, conſuelos, y todas las demas deſordenes de la razon, con vna abnegacion total del amor propio,y de ſi miſmo, moderando, y rigiendo todas ſus paſsiones con el freno de la razon : y porque en eſta moderacion de paſſiones conſiſte la eſſencia de las virtudes morales, por eſto exercitandoſe eſta mortificacion, juntamente ſe van exercitando,y introduziendo las virtudes en el alma ; y aſſi toda la dificultad deſte negocio eſtà en eſta mortificacion,y negacion de ſi miſmo. Por lo qual dixo bien Caſiano, que era doblado mas trabajo el mortificar,y deſaraygar paſsiones,que el alcançar virtudes.

En el mortificar las paſsiones, ha de procurar cada vno começar (como aconſeja el miſmo Caſiano) de aquellas que hazen mas guerra, y ſon mas poderoſas, las quales ſon de ordinario las que capitanean a las demas ; y aſsi vencida la principal, desfallecen las otras.

A de procurar tambien no canſarſe, y penſar que eſte no es negocio de vn dia, ſino de años, y que es hazienda que ſe ha de hazer poco a poco con continuacion, y perſeuerancia ; con la qual vna gota de agua caua, y conſume vna piedra ; y vna pequeña lima vna muy gruesa cadena, y particularmente no deue deſmayar, porque le falte la deuocion ſenſible,la qual ſuele faltar muchas vezes en eſte camino mucho mas que en el paſſado; porque aſſi como a los arboles rezien plantados haſta que ſe arrayguen en la tierra,es neceſſario regarlos muchas vezes ; pero deſpues que eſtan arraygados,baſta de tarde en tarde, porque ellos con ſu virtud ſe ſuſtentan del humor de la tierra. Aſsi a los principios da Dios en abundancia el agua de la deuocion, y ternura, pero deſpues de tarde en tarde ; porque quiere q̃ como arboles ya arraygados a coſta de ſu virtud,y trabajo,ſe ſuſtẽten; pero aunque ellos no lo ſienten, no por eſſo les falta el agua neceſſaria de la gracia,y deuocion ſuſtancial, con la qual ſin ſentirlo crecen. Lo miſmo que hemos dicho de las paſsiones, ſe ha de entender en el exercicio de las virtudes, principalmente ha

te ha de procurar exercitar entre las morales, la humildad, paciencia, y obediencia: y assi en las virtudes, como en las paſsiones, no ſe deue alguno aſegurar, que tiene vencidas las vnas, y alcançadas las otras, por ſentir en ſi grandes deſſeos, y hazer interiormente muchos actos, haſta que ſe prueuen con ſus contrarios: porque las ocaſiones es el perfeto criſol de lo que càda vno es, y no vaſta vna, ò dos ocaſiones, ſino muchas, y de mucho tiempo: y aquella es la mas fina prueua quãdo el hombre ſe halla en ellas ſin deuocion ſenſible, ſino antes cõ tedio, y ſequedad: porque ſi tiene habito de virtud obrara cõforme a el, y ſi entõces falta en hazer lo que deue, hechara de v er q̃ no le tiene. Eſto es lo q̃ pertenece al primer exercicio de la illuminatiua que es de purgaciõ de paſiones, mediãte el exercicio de las virtudes, y abnegacion total de ſi miſmo, porque eſto es lo que el hombre ha de fixar en ſu alma, ſi quiere aprouechar, y a eſto ſe ha de dedicar con todas ſus fuerças, y determinarſe a no buſcarſe aſſi en coſa alguna, y a no tener elecion, ni guſto en coſa criada, ſino abraçarſe con el beneplacito, y voluntad Diuina, y con fuerte animo tomar la cruz de la mortificacion, trabajos, y tribulaciones, y ſeguir a Chriſto.

El ſegundo exercicio es de conocimiẽto de Ieſu Chriſto, y eſte es el principal oficio de la via Illuminatiua: eſte conocimiento puede ſer en dos maneras, ò conociendo a Chriſto en ſi meſmo, ſegun que por la Fe, y contemplacion en eſta vida ſe alcança, ò conociendole en orden a noſotros en quanto es autor de todo nueſtro bien. Aqui entra el conocimiento del beneficio de nueſtra creacion, conſeruacion, Redencion, vocacion, y otros particulares. El primer conocimiento es mas alto, y perfeto; pero el ſegundo, a los que van por eſte camino, mas prouechoſo, mas propio, y mas acomodado para encender el alma en amor de Dios, cuya leña ſuelen ſer los beneficios: y aſſi en la via Illuminatiua comiença el alma a alçar los ojos a conocer el principio, de ſu ſer natural, y al conſeruador del, y a mirar como en todas eſtas criaturas ay vnas como eſcaleras, para conocer el poder, ſaber, y bondad de Dios, y como las tiene Dios ordenadas al ſeruicio del hombre, para que conozca, y ame mas a Dios. Pero entre todas las obras de Dios la mas excelente, y

la que

la que mas aficiona al hombre, es el beneficio de la Redencion, y el auernos dado Dios a ſu vnigenito Hijo para Maeſtro, y hermano nueſtro, y para que no ſolo ſea nueſtra Redencion, y ſalud, ſino vn medio principaliſſimo para conocer a Dios. Y aſſi ha de hechar el hombre el reſto dela conſideracion, en contemplar, o meditar la vida de Chriſto, procurãdo raſtrear por aqui el grande amor que Dios nos tuuo, la gran miſericordia que vſo con noſotros: y por el conſiguiente la gran bondad que abra en eſte Dios, la ſabiduria, y prudencia en auer hallado vn medio tan proporcionado para nueſtro remedio, y ſu gloria. Y principalmente acerca de Chriſto deue ponderar quanto nos ha eſtimado, y amado, quanto a hecho, y padecido por noſotros, y quantos beneficios nos han venido de ſu mano: y para eſto deue meditar principalmente eſtas cinco coſas: la primera quien es el que padece: ſegunda, que padece: tercera, quan grandes ſon los dolores que padece: quarta, por quien los padece: quinta, el amor cõ que los padece; porque todas eſtas ſon centellas que encienden, y abraſan el alma: y aſſi meſmo ha de mirar las virtudes de Chriſto, mirando el modo que guardò en ſu vida, y en ſu paſion: conuiene a ſaber, la obediencia en que viuio, y murio: la reſignacion, la humildad, y paciencia con que padecio, procurando quanto le fuere poſible imitar eſtas, y las demas virtudes, y aſſe de exercitar continuamente en eſtas ſantas meditaciones haſta tanto que venga a hazer vn habito, y grangear vna preſencia de Chriſto tan ordinaria, que ſiempre tenga a Chriſto crucificado delante los ojos interiores, y eſtè como transformado en ſu ymagen, y virtudes. Para ayudar a eſta conſideracion ha de leer los libros mas deuotos que tratan de las conſideraciones, y meditaciones de la vida de Chriſto, y ha de procurar que ſu oracion ſea ſiempre en la humanidad de Chriſto ſacando de ella luz de conocimiento de Dios, y a gradecimiento de los beneficios recebidos de ſu mano, y vn gran deſſeo de ymitar ſus virtudes, y en particular vn grande afeto a cerca de Ieſu Chriſto.

El tercer exercicio deſta via, ſe ordena al amor, eſte amor (como dicho es) ſe ha de exercitar principalmente a cerca de Chriſto, procurãdo que nazca de la cõſideracion de los beneficios recebi-

cebidos de ſu mano. Tãbien ſe ha de exercitar en aſpiraciones de amor, principalmẽte a cerca del agradecimiẽto, diziendo deſta, o de otra manera ſemejante: Quãdo, Señor, ſere agradecido a tãto amor, y tantos beneficios? quãdo pagare con obras, y con amor tãto amor? ò Señor, quien ſe entregaſe todo a vos, y ya que no puedo pagar lo que deuo, pagaſe lo que puedo; y finalmẽte a de yr quando eſtuuiere bien exercitado en eſte camino, procurando ſacar de todas las coſas amor, como lo enſeña S. Buenauentura, leuantando en cada ocaſion la voluntad con actos anagogicos a Dios; pongamos exemplo en eſta palabra. Padre nueſtro, que eſtàs en los cielos. O Padre de amor, y miſericordia, ò quien fueſſe fiel hijo, y os amaſe como deue. Que eſtàs en los cielos: dõde ſoys amado Señor mio, de los bienauẽturados con tanto exceſſo, y gloria; ò quien os amaſe Señor, en eſte deſtierro ſobre todas las coſas. Y lo miſmo ha de procurar en qualquiera criatura que el hombre vee, o en qualquiera acion que haze, como quando va a comer, leuante el coraçon, y diga: Quando comere yo Señor, aquel pan de hartura, aquel pan de los Angeles, o ſi bebe, quando bebere yo aquella agua viua, aquel amor que apaga el amor de todas las coſas de la tierra. Deſta manera ſe va diſponiendo el alma; y preparando para la via vnitiua, a la qual ninguno deue paſſar, haſta que aya alcançado vitoria de ſus paſſiones, y los hauitos de las virtudes, de ſuerte, que ſienta facilidad, y fortaleza en obrarlas, aunque no deleyte, porque el obrarlas con deleyte, y guſto, es de perfetos.

En el tratado de mixtica Theologia.

CAPITVLO IX.

De la via vnitiua, que es el eſtado de los perfetos.

EL fin de la via vnitiua, es vna intima vnion, y trãſformacion en Dios: los medios ſon vnos viuos, y encendidos deſſeos de ajuntarſe en amor, y vnirſe con Dios. En eſta via ſe pueden diſtinguir los tres exercicios, como en los demas deſta manera:

El primero, es pureza de coraçon; porque para ver à Dios, y guſtarle experimentalmente, es neceſſario que primero el coraçon eſtè puro, y limpio: a eſta pureza de coraçon ſe endereçan todos los demas exercicios que preceden a la via vnitiua; porque alcançada eſta, luego es cierto inflamarſe el coraçon en amor de Dios. Eſta pureza ſe alcança primeramente por la compuncion cõtinua, por la mortificacion de las paſſiones de la propia voluntad, propio juycio, y propio ſentido, y finalmente de qualquiera otra coſa, en que el hombre ſe buſca a ſi. Por donde haſta que muera el hombre a los deſſeos, y guſtos de todas las coſas criadas, no alcançara perfetamente eſta pureza. Para la qual tambien es neceſſario el abſteneſe de todas las coſas que no le tocan, ni eſtã a ſu cargo, de los cuydados, y ſolicitud, de la demaſiada familiaridad, y cõuerſacion, y de qualquier ocupaciõ inutil, y ſuperflua; y finalmẽte de todas aquellas coſas que diſtraen, y enlazan el coraçon, o le pintan, y ocupan cõ ſus repreſentaciones, y imagines; principalmẽte quãdo en las tales coſas no ſe buſca la gloria de Dios, o no ſon encargadas porla sãta obediẽcia.

Por tanto ha de procurar el alma vna ſanta ygualdad, y paz entre las coſas triſtes, y alegres, proſperas, y aduerſas, y eſtar con grãde libertad, ſin apegarſe a criatura alguna, ſin rendirſe a ningun deſſeo, ni admitir ningunas imagines, ni repreſentaciones de coſas que no ſea Dios, o encaminada a el, procurando que ſu conuerſacion, y trato, ſea ſolamente con Dios: y porque eſta pureza de coraçon es de tanta importancia para la vida eſpiritual, pondre a qui las palabras que dize vn Dotor hablando della deſta manera. Para alcançar (dize) la pureza, y perfecion de coraçon, en breues palabras dirè muchas coſas, elige vna vida abſtrayda, y ſolitaria quanto tu eſtado lo permitiere de toda conuerſacion humana; demas deſto no ſolamente de los hombres, ſino tambien de las ocupaciones, de los cuydados del alma, de las platicas no neceſſarias, y de todos los negocios del mundo te deues abſtraer, y enajenar, para que aſſi puedas mejor vacar a mi con ſilencio, y humildad de coraçon, deja todos los deleytes, y guſtos de los ſentidos, ſino fuere en caſo de neceſſidad, o enfermedad. Aſpira ſiempre a eſta pureza de coraçon; y para que mejor la alcances, pon todos tus ſentidos, debajo de

la di-

la diſciplina de la mortificacion, ten cerrada con gran vigilancia la puerta de tu coraçon, y no permitas que entre en el coſa que le aficione, que le perturbe, que le enſuzie, o que le fatigue. Aſſi miſmo as de procurar grandemente, tener el entendimiento deſnudo, y deſocupado de las formas, y imagines de las coſas criadas; y el afeto de toda viciosa inclinacion, y libre de toda criatura, para que aſſi todo tu eſpiritu junto, y adunado, ſe conuierta a mi, y toda el alma ſe junte con migo, toda deſcanſe en mi, y tranſcendiẽdo toda criatura a mi ſolo, y continuamente, y ſin ceſſar, me mire y me ame, y ſolo buſque oluida de ſi, a mi ſolo, eſto es mi beneplacito en todas las coſas, tomando, y aceptando de mi mano qualquiera coſa que yo ordinare a cerca de ti, con pleniſſima abnegacion, y mortificacion de ti miſmo, con perfetiſſima humildad, paciencia, y hazimiento de gracias.

Eſta pureza de coraçon ſe conſerua procurando algun ſanto exercicio, con el qual el coraçon ocupado, no de lugar, ni entrada a ningun penſamiento que pueda manchar eſta pureza. Eſtos exercicios han de ſer, o de ſantas meditaciones, o contemplacion de la vida de Chriſto nueſtro Redentor, o de ſu Diuinidad, o de continuas aſpiraciones: lo primero pertenece al ſegundo exercicio deſte camino, que es la luz: lo ſegundo al tercero, que es la vnion, como adelante yremos declarando.

El ſegundo exercicio deſta via vnitiua es la luz, y conocimiẽto de Dios. Eſte conocimiẽto puede ſer en tres maneras: la primera vna contemplacion de las perfeciones Diuinas, de la bondad, de la grandeza, y de la mageſtad del miſmo Dios, ſegun que la fe, y luz del Señor nos las enſeña: el ſegundo conocimiento tambien de Fe, no de miſterios en particular, ſino del miſmo Dios; en quanto por la Fe conocemos que ay Dios, pero por ella no alcançamos quien ſea Dios, y aſsi acerca de la eſſencia de Dios eſtà nueſtro entendimiento como el ojo del ciego acerca de la luz, porque ſolo nos dize la Fe, que es eſte Dios ſobre todo lo que podemos conocer, y entender; Dios pero no dexe ni puede dezir quien ſea, o como ſea en ſi meſmo.

El tercer modo de conocer a Dios es por cõtẽplacion negatiua, que es el modo que enſeña S. Dioniſio Areopagita, y deſpues del, todos los que han eſcrito miſtica Theologia; el qual no es

otra cosa mas que mirar el alma a Dios con vna simple vista, conociendo que es inefable, o incõprehensible, y para nosotros en este estado in inteligible, como el es en si. Porque aqui no conoce a Dios como es su sustancia, ni esencia ni bondad, sino como es incomprehensible, esto es vna cosa sobre todo lo que podemos imaginar, y assi se llama conocimiento negatiuo, no porque niegue en Dios predicados por donde pueda ser conocido, sino porque niega en Dios las imperfeciones que en las criaturas conocemos, y en nosotros en esta vida posibilidad de concepto para concebirle como el es. Assi como no poder ver vn hombre el Sol, no es porque el sol no sea visible, sino que el està priuado de fuerça bastante en la potencia visiua, para verle fixamente: pues quando el alma se leuanta a este altissimo conocimiento de Dios, se dize: Intrare radium tenebrarum, & intrare caliginem diuinam: porque puesto a mirar esta luz inaccessible, no puede hazer pie en ella, ni concebir cosa particular de Dios, mas de que es incomprehensible, inuisible, inefable, e inacesible. Estos tres conocimientos pertenecen a la Fe, quanto a la substancia, aunque el primero no siempre es sola simple aprehension de los misterios, y verdades de la Fe, que a vezes se añade alguna consideracion, y discurso propio para excitar mas la voluntad, solo difieren quanto al modo, porque en el de la Fe, conocemos a Dios de aquella manera que en ella se nos reuela. Aca parece que suponiendo ya esta diuina reuelacion, el alma se leuanta con grande promptitud, admiracion, y gusto experimental a mirar con vna simple vista, y mayor penetracion la grandeza, y incomprehensibilidad de Dios: y assi este acto pertenece al don del entendimiento, o de la sabiduria, y en este acto piensan algunos que consiste la Theologia mistica: como quiera que esta no sea mas de preambulo para la mistica Theologia. Demas desto, el conocimiento de Fe, parece que es como general, y confuso, y este tercero se llega mas a negatiuo, pero el vno, y el otro se puede dezir conocimiento abstratiuo, y confuso de Dios, pero en el tercero no conocemos cosa particular del, ni hazemos noticia particular de ningun atributo.

De donde se sigue, que para llegar a esta vnion cõ Dios, destos conocimientos, el primero ayuda mucho para el amor de Dios,

porque

porque conociendo las perfeciones diuinas, el alma ſe aficiona, y ſe enciende en el amor de Dios: pero mucho mas en la via vnitiua ayudan el ſegundo, y el tercero que es el general, y confuſo de Dios: porque quanto menos la virtud del alma ſe diuide en el entendimiento, y voluntad, ſino que toda ella carga a la voluntad, tanto mas fuertemente prorumpe en actos de amor: eſte es el camino que enſeña S. Dioniſio en ſu miſtica Theologia, S. Buenauentura, y todos los comentadores de San Dioniſio, que ſon muchos, y graues autores.

De donde ſe ſigue, que para llegar a eſta vnion con Dios, ay dos caminos, vno es de entendimiento, que es el de la contemplacion de los atributos, y perfeciones diuinas: otro es de afecto que es quando precediendo el conocimiento de la Fe, o de la contemplacion negatiua, o por mejor dezir, ſin conocimiẽto alguno particular de Dios: pero nos ſin el general, el alma ſe exercita en actos anagogicos; eſto es en aſpiraciones, y viuos deſſeos de vnirſe, y ajuntarſe con Dios, hauiendoſe en eſte camino como el ciego, que ſe aſienta a la meſa a comer, que no trata tanto de ver los manjares, quanto de guſtarlos, y comerlos. Aſſi el alma que camina por eſte camino, aſentada vna vez en eſta verdad, que la Fe nos enſeña, que en eſta vida no podemos conocer a Dios como el es, por ſer inefable, e incomprehenſible, y nueſtro entendimiento muy corto, y deſproporcionado para conocerle, y que juntamente Dios es infinitamente digno de ſer alabado, y amado: con eſte conocimiento general de Dios, a ſe de leuantar ſin acordarſe mas de conocimiento alguno, con aſpiraciones, y encendidos deſſeos a Dios, deſſeando hazerſe vna miſma coſa, vna miſma voluntad, y vn miſmo eſpiritu con el. Pero haſe de aduertir mucho, q̃ aũque el principal exercicio de la via vnitiua, ſea eſte, no por eſſo ſe excluyẽ otros exercicios de particulares conocimiẽtos de Dios, y de Chriſto nueſtro Redentor, y de los actos de las virtudes; y aſſi quando ſe ſintiere tibio, deue procurar inflamarſe, y leuantar el coraçon mediante qualquiera noticia, y conocimiento que mas a ſu propoſito le haga para encender eſte fuego en el coraçon. Pero deſpues de encendido ha de dejar eſtas noticias particulares, y entrar en el exercicio de los actos Anagogicos; porque poco a poco, y en

breue

breue tiempo yrà experimentando en ſi vna ſed, y hambre de Dios; y deſtos actos ſueltos, y interrumpidos, ſubirà en breue tiempo a vn acto continuado de amor, y a vna pura contemplacion, haſta tanto que llegue a la perfeta vnion con Dios.

Tambien es neceſſario que no ſiempre ſe exercite en eſtos actos anagogicos; lo vno porque con ſu violencia debilitan mucho las fuerças, y cabeça; lo otro porque no le acaezca que oluidado del exercicio de las virtudes morales, ſe halle quando menos ſe pienſe ſin ellas, y ſin lo que pretẽde; y aſſi ha de exercitarſe, y ſalir deſtos actos con que ſe entra en Dios, al exercicio de las virtudes, y actos dellas; en particular de la humildad, de la reſignacion, de agradecimiento, y a mirar la vida de Chriſto; y particularmente el grande amor que nos tuuo, que es la materia mas propia de la via vnitiua; porque hauiendo eſto, ſin duda quando buelua a entrarſe en Dios, con el exercicio del amor vnitiuo, eſtara mucho mas diſpueſto, y mas aſemejado a Dios; y por el conſiguiente mas diſpueſto a la Diuina vnion, y transformacion del alma: por donde los que no ſalen a eſte exercicio de virtudes, ſuelen parar en vn falſo ocio, y quietud natural, donde les parece que eſtà ſu alma con deſcanſo, y ſoſiego, y muy cerca de Dios, como quiera queno lo eſtà ſino de ſi miſmos, y muy lexos de las verdaderas virtudes, y aſſi es neceſſario que ſe vayan renouando en el alma alternatiuamente eſtos dos exercicios, conuiene a ſaber, el amor vnitiuo, y el exercicio de las virtudes, y de la mortificacion de ſi miſmo, mirando para eſto por dechado la vida de Chriſto nueſtro Redentor.

Finalmẽte eſta via vnitiua conſiſte principalmẽte en dos coſas, que ſon la primera vna auerſion de todo lo temporal, y ſenſible por medio de la contricion, mortificacion, y abſtracion de todas las coſas, en las quales tres coſas diremos, que conſiſte la pureza del coraçon: y eſta auerſion ſe exercita dando vn hombre de pie a todas las coſas del mundo, y a todas las criaturas, y como boluiendoles las eſpaldas, renunciar a todas ellas, diziendo aquellas palabras de Dauid: [Renuit conſolari anima mea.] o aquellas: [Ecce elongaui fugiens, & manſi in ſolitudine.] o las de Iob: [Suſpendium elegit anima mea, & mortem omnia oſſa mea.&c.] con las quales parece que vn hombre ſe deſpide de

todos

todos los guſtos,cõtentos, trato,y familiaridad de las coſas de la tierra. La ſegunda es vna fuerte conuerſion a Dios mediante las aſpiraciones,y exercicios que auemos dicho.Eſtos ſon los dos nortes, entre los quales de ordinario ſe ha de caminar en eſta via vnitiua; pero para que mejor ſe alcance eſta vnion, ayuda tambien (como auemos dicho) el exercicio de las virtudes, y el tener ſiempre los ojos en la vida de Chriſto nueſtro Saluador, y en ſus perfeciones.

CAPITVLO X.

Que ha de procurar el que quiſiere aprouechar, continuar vna miſma manera de exercicios, deſde que comiença la via purgatiua, haſta que ſe perficione en la via vnitiua.

VNA de las principales cauſas, de nueſtro poco aprouechamiento en el camino eſpiritual, ſuele ſer el no perſeuerar en vnos meſmos exercicios, ſino andar (como dizen) mudando hitos, y començando oy vn exercicio, y mañana otro,y dejando eſte, y abraçando aquel, y al cabo del año ſe ſale ſin ninguno. Son algunas como los que en las llagas mudan facilmente remedios, ſin dar lugar a que obren, y aſſi les acaece como a los que prueuan muchos vinos, y de ninguno compran, que todo se les va en guſtaduras: tras de qualquiera vente zico de deuocion, de qualquiera palabra que leen, de qualquiera coſa que oyen, ſe dejan lleuar, y luego quieren ſeguir aquel camino, como vn nauio ſin laſtre. Deſta inſtabilidad les nace no poder grangear ningun habito bueno de virtud, ni de coſtumbres buenas;porque como para eſto ſe requiere tiẽpo, y perſeuerancia en los miſmos exercicios, y ellos no la tienen, no pueden ſalir con ninguna empreſa de importancia, y al cabo de muchos años ſe hallan con muchos comienços ſin auer co-

men-

mençado, ni guſtado el fruto, y ſuauidad de la Oracion. Por donde ſera neceſſario dar vn modo conueniente, para que deſde el principio de ſu cõuerſion lleue vn hombre los exercicios mas ſuſtanciales del camino eſpiritual ſeguidos, y continuados por toda la vida.

Ya diximos en el cap.6. que en cada vna deſtas tres vias auia tres exercicios principales, conuiene a ſaber de pureza de luz, y de amor: pues eſtos miſmos exercicios deſde el principio que vna alma comiença, ſe van continuando en eſtos tres eſtados, y perficionandoſe, y leuantandoſe depunto: porque ſi bien lo conſideramos, eſtas tres vias, y eſtados que ponemos, todo es vn meſmo camino, y en realidad de verdad todo va aparar a vn fin que es la juſticia, y perfecion Chriſtiana, pero diſtinguimos tres, ſegun que hay major aumento, y crecimiento en vnos meſmos exercicios, y efetos que nacen de la gracia; aſſi como los philoſophos, y los Santos vna, miſma virtud moral la diſtinguieron en tres eſpecies de virtud, conuiene a ſaber, en virtud politica, purgatoria, y de animo purgado: ſolamente por la mayor perfecion que vna meſma eſpecie de virtud tiene en vn acto mas que en otro. De la miſma manera paſſa en eſtas tres vias, en las quales quanto a la ſuſtancia, el amor de Dios es el miſmo, la miſma Fe, y eſperança; la humildad, y conocimiento de ſi miſmo, es el miſmo Dios, y ſu Vnigenito hijo Ieſu Chriſto a quien meditamos, o contemplamos: pero quanto a los grados de perfecion es diferente: como el miſmo hombre es vno miſmo, quando nace, quando crece, y quando llega a edad perfecta de varon, aunque las edades, y perfecion ſean diferentes. Supueſto eſto, digamos aora que exercicios ſeran aquellos, que deſde el principio de eſte camino eſpiritual, ſe han de exercitar, y cõtinuar por toda la vida, porque aſſi tenga el hombre pueſtos ſeñalados, donde ſe aya de acoger, y ordenar ſus eſpirituales exercicios: que eſto es lo que pretẽdemos aqui, poner vnas como colũnas eſpirituales, ſobre las quales aya de yr ſiempre el hombre edificando, y trauajando, haſta la conſumacion, y perfecion del edificio. Eſtas ſe deuen reduzir neceſariamente a los tres exercicios que auemos dicho, conuiene a ſaber: el primero de pureza, o purgacion (que es lo miſmo) el qual propiamente es exercicio de

expul-

expulſion de contrarios, y libertad de impedimentos, los quales a de yr el alma quitando en todos los eſtados (como hauemos dicho.) A eſta pureza ſe camina por contricion de pecados, por abnegacion, y mortificacion de paſſiones, por abſtracion de imagines, y de cuydados, y de todas las coſas que no ſon Dios haſta alcançar aquella pureza de coraçon, que merece ver a Dios. Ves pues aqui (hermano) vn exercicio de pureza, y purgacion, el qual has de poner delante los ojos, luego que caminas al camino eſpiritual, y as de yr proſiguiendo, y continuando en el por todo el eſpacio de tu vida, en el qual por muy perfeto que ſea vno, ſiempre tiene que purgar, y que vencer contrarios, y quitar impedimentos; y aſſi es el exercicio en que primero hauemos de poner los ojos, purgando el coraçon de pecados en la via purgatiua, por contricion de las paſſiones, y afectos en la illuminatiua por la mortificacion, y exercicios de virtudes, y en en la vnitiua por la abſtracion de todas las imagines, y ocupaciones que ocupan, y diſtraen el coraçon: de ſuerte que en todas las vias ſiẽpre ſe camina a la pureza de coraçon, y a quitar impedimentos, y medios entre el alma, y Dios.

El ſegundo exercicio es de luz, eſte conſiſte principalmente en conocer vn hombre a ſi, y conocer a Dios, que es en lo que puſo S. Auguſtin, la philoſophia Chriſtiana. [Nouerim me, & nouerim te.] Y lo que repetia San Franciſco: Quien ſoys vos, y quien ſoy yo? Eſte conocimiento comiença de la via purgatiua, y ſe va perficionando en todas tres vias; porque el principio conocemos nueſtros pecados, y la grauedad dellos, y quan ingratos hauemos ſido a Dios. Y a Dios le començamos a conocer por ſu juſticia, y miſericordia; y en Chriſto los dolores que padecio por noſotros, con que nos mouemos a compaſsion. Pues en el ſegundo grado, q̃ es en la via illuminatiua, crece eſte conocimiento propio, y conuierteſe en la virtud de la humildad, acompañando a eſte conocimiento, el deſſeo de ſer menoſpreciado, y el conocimiẽto de Dios, ſe va eſtendiendo, y dilatando mas, conociendo las perfeciones Diuinas, mirando en particular, como todas reſplandecen tan admirablemente en Chriſto; y meditando tambien las miſmas perfeciones, y virtudes de

Chriſto. En la via vnitiua, el conocimiento propio crece haſta llegar a vna aniquilacion profunda, ſumiendoſe en el abiſmo de la humildad, deſſeando, y holgandoſe con el menoſprecio: y por el conſiguiente, tambien el conocimiento de Dios, paſa de las perfeciones a poner los ojos en el miſmo Dios, y obſcurecerſe, y anegarſe en aquella immenſa claridad, y a entrarſe en aquellas Diuinas tinieblas que hauemos dicho.

De donde ſacamos, que aſſi en la via purgatiua, como illuminatiua, y vnitiua, ſon vnos miſmos exercicios, ſolo ſe diferencian ſegun la mayor, ò menor perfecion; y para dezir eſto meſmo que hauemos dicho, mas claro, y diſtintamente, podemos reduzir todos los exercicios a quatro maneras de mouimientos, hablando agora aſsi, mas para dar a entender lo que dezimos, que para ſeguir en rigor las reglas de philoſophia, El primer mouimiento, y mas principal a de ſer entre dos terminos, que es de auerſion, y conuerſion. La auerſion es de todo pecado, y de toda deſorden, de todo guſto, y de todo conſuelo, de todo cuydado, y de todas las imaginaciones de coſas criadas. La conuerſion es a Dios, procurando entrarſe en el por amor; el camino, y eſpacio deſte mouimiento es Chriſto nueſtro Redentor, cuyo conocimiento e imitacion de ſus virtudes, ſon en el medio para llegar a eſta vnion. Eſta auerſion es lo miſmo que compuncion, mortificacion, abnegacion, haſta venir a alcançar la verdadera pureza del coraçon. La cõuerſion no es otra coſa ſino el amor, y vnion con Dios; eſtos dos pũtos ſon dos polos de nueſtra vida eſpiritual, quien en eſto ſe exercitare, alcançara la perfecion della, y todo ſe reduze a ſalir vn hombre de ſi, y entrar en Dios: y aſsi a eſtas dos coſas, ſe ordenan la purgacion, el conocimiento, el amor; porque el purgarſe el alma de todas las coſas de la tierra, no es otra coſa, ſino apartarſe dellas; y el boluerles la cabeça, y el coraçon; y para eſto ayuda el conocimiento de Dios, y el propio de ſi miſmo: porque con eſte hecha de ver vno, que es indigno de darſe guſto en nada, con el de Dios, que ſolo el es digno de ſer amado, querido, y buſcado: y aſsi para entregarſe todo a el deja a ſi, y todos las coſas, y las niega por el; y el amor claro eſtà que no es otra coſa ſino eſta conuerſion a Dios con

todo

todo coraçon, con toda nueſtra alma, y con todas nueſtras fuerças. Y porque ay otros exercicios anexos a eſtos, ſe pueden reduzir todos,(ò alomenos los principales) a dos,que ſon a ſubir el coraçon a Dios, y baxarle a ſi meſmo. Subirle reconociendo los beneficios recebidos, haziendole gracias infinitas por ellos alabandole, bendiziendole, y glorificandole: el bajarle es al conocimiento de ſu propia vileza,de ſu indignidad,y miſerias.

Eſtos ſon los quatro principales exercicios conuiene a ſaber: el primero a ſalir de ſi,y de todas las coſas: el ſegundo entrarſe por amor en Dios: el tercero leuantar el coraçon con agradecimiento, y alabanças Diuinas: el quarto el bajarſe al propio conocimiento en que ſe incluye toda la perfecion de la vida eſpiritual:en la qual importa grandemente, que el alma tenga algun arrimo,y que ſepa de cierto en que coſa ſe a de exercitar con fruto para que aſſi pueda lo vno durar mas en la Oracion, y lo otro para que no ande vacilando, con la multiplicidad de coſas que ſe ofrecen, y ande como el marinero que no ſabiendo donde eſtà, o al puerto que va,no ſepa elegir viento ninguno; y lo que mas es, que ſe exercita en los mas ſuſtanciales puntos de la perfecion; y como comiença, y media, y acaba en vna miſma coſa, aunque con diferentes exercicios, neceſſariamente en breue tiempo a de eſtar muy aprouechado,y con eſta diuerſidad de materia de afectos, ay paſto para todos, y podraſe cada vno exercitar en aquella coſa que mas deuocion le diere, o que mas neceſſidad tuuiere, o por la perſona, o por el oficio; pero aſe de aduertir, que como vno va aprouechando, y ſubiendo en eſtas vias, no ha de dejar los primeros exercicios, ſino que antes los ha de juntar con los que de nueuo comiença; ſaluo que quanto va mas el alma aprouechando, ſe va exercitando con mas perfecion, como la contricion,conocimiento, y aborrecimiento propio, que ſon de la via purgatiua, no ſe dejan en las demas vias, antes ſe perficionan, y las virtudes, y mortificacion de la illuminatiua, mucho mas ſe han de exercitar en la vnitiua; y aſſi ſiempre el hombre va caminando con vnos miſmos exercicios.

Pues para que nadie ſegun el eſtado de ſu aprouechamiento

pueda ignorar quales ayan de ser en aquel estado, estos quatro exercicios, sera bien apuntarlos aqui breuemente.

En la via purgatiua la auersion a de ser de los pecados, y del gusto, y deleyte de los sentidos, mediante la contricion, y displicencia dellos, y vn aborrecimiento grande de si mismo; la conuersion ha de ser a Dios con vna esperança grande del perdon, y misericordia, proposito de seruirle, y amarle perpetuamente, y no dexarle mas por cosa criada: el medio a de ser de la compassion de los dolores de Christo: y los merecimientos de su passion: el leuantar el coraçon a de ser dando gracias a Dios, porque le ha dado conocimiento del camino de la verdad, porque le ha sacado del pecado, y ocasiones del: porque espera en su bondad, y misericordia, el perdon de sus pecados, y culpas; el bajar a de ser el propio conocimiẽto de quien a sido para con Dios.

En la via illuminatiua, la auersion es de los pecados veniales, y imperfeciones que causan los desordenes de las passiones mal mortificadas, principalmente el amor propio que es la rayz de todas ellas, y esta a de ser mediante la abnegacion, y mortificacion de las passiones. La conuersion a de ser puramente hecha a Dios, por quien Dios es, la guia, y camino, assi para mortificar el amor propio, y perfeta negacion de si mismo, como adquirir las virtudes, y entrarnos mas en Dios a de ser la meditacion continua juntamente con la imitacion de la vida de Christo. El leuantar el coraçon a Dios a de ser haziendole gracias por todos los beneficios particulares, y generales que el alma ha recebido, el bajar a de ser a adquirir, y buscar perfetamente la virtud de la humildad.

En la via vnitiua, la auersion es de todo pensamiento, memoria de qualquiera gusto, y apegamiento a las criaturas, mediante la pureza, y limpieza de coraçon, la qual consiste en tener ocupado el coraçou en Dios, y vazio de todas las criaturas, y cerrada la puerta no solamente a las cosas que le pueden manchar, sino a todas las que le pueden ocupar, y pintar el alma con su memoria, y represen-

tacion

tacion. La conuerſion a de ſer a la vnion, y transformacion con Dios, deſſeando hazerſe vn miſmo eſpiritu, y vna miſma coſa por amor con el; el medio a de ſer Ieſu Chriſto, conſiderando el amor grande que nos tuuo, y procurandonos transformar en ſu eſpiritu; el bajar el coraçon a de ſer al abiſmo de ſu nada, poniendoſe debaxo de los pies de todas las criaturas, humillandoſe ſobre todos los modos poſſibles de humillacion, y deſprecio. El leuantar el coraçon a de ſer dando infinitas gracias a Dios por los beneficios que aſſi a el como a todo el mundo ha hecho, y deſſeando que ſea alabado, y enſalçado, y glorificado de todas las criaturas por todos los ſiglos, y eternidades ſin fin. Amen.

TABLA DE LOS CAPITVLOS, y parrafos que ſe contienen en eſta obra.

PRologo al Letor, en el qual ſe declaran algunas coſas neceſſarias para entender eſte Libro. pag. 1
Cap. I. De la Oracion mental. 12
Auiſos generales para quien comiença a tener Oracion. §. 1. 18
Cap. II. Del primer grado de los que comiençan la Oracion mental. 28
Auiſos y dotrina para eſte primer grado de Oracion. 30
Cap. III. De la Oracion de Recogimiento. 34
Dotrina y auiſos, para eſta Oracion de Recogimiento. §. 1 35
Cap. IIII. De otro grado de Oracion, que es vn recogimiento mas ecelente, y ſubido que el paſſado. 37
Auiſos para eſte modo de Oracion. §. 1. 38
Efetos de la Oracion. §. 2. 40
Cap. V. De la Oracion mental. 41
Dotrina, y auiſos para eſte modo de Oracion. §. 2. 42
Efetos de la Oracion de quietud. §. 3. 51
Cap. VI. De otro grado de Oracion, que llaman de vnion, donde ſe trata como ſe vne el alma con Dios. 56
Auiſos, y dotrina para eſte grado de Oracion. §. 2. 62
Efetos deſta Oracion de vnion. §. 3. 63
Cap. VII. De otro grado de Oracion que es vna manera de vnion, la qual con el ayuda de Dios pueden alcãçar todos. 72
Auiſos para eſta manera de vnion, en los quales ſe declara, en que conſiſte la verdadera Oracion, y los prouechos de la obediencia. 75
Cap. VIII. De otro grado de Oracion, en que ſe trata de algunos trabajos, y maneras, con que Dios deſpierta el alma, para que mas le ame. 82
Cap. IX. De otro grado de Oracion, que ſon vnos impetus de eſpiritu, que da el Señor. 85
Auiſos, y efetos deſtos impetus. §. 2. 89
Cap. X. De otro grado de Oracion, que trata en que maneta hablaDios al alma. 90

Efetos,

Efetos,y auiſos para eſta Oracion,y para entender quando eſtas hablas ſon de Dios. §. 2. 91
Cap.XI. De otra manera de habla mas interior, que Dios haze al alma. 96
Cap.XII. De otro grado de Oracion mas leuantãdo,que es quãdo Dios ſuſpende al alma con oracion de Arrobamiento. 97
Auiſos y dotrina para eſta Oracion.§.2. 102
Efetos de Arobamiento.§.3. 107
Cap.XIII. De otro grado de Oracion,en el qual ſe trata de quãdo Dios ſe comunica al alma por viſion intellectual. 113
Auiſos,y dotrina deſte modo de viſion.§.2. 116
Efetos. deſta Oracion. §.3. 117
Cap.XIV. De otro grado de Oracion, por donde Dios ſe comunica al alma,que es viſion imaginaria. 118
Auiſos,y dotrina deſta viſion. §. 2. 121
Efetos por donde ſe puede conocer quando eſtas viſiones ſon de Dios. §. 3. 123
Cap.XV. De otro grado mas alto de oracion, donde el alma ſe vne con Dios en matrimonio eſpiritual. 126
Auiſos,y dotrina deſte grado de Oracion.§.1. 129
Efetos deſte grado de Oracion. §.2. 131
AVISOS DE LA B. M. TERESA DE IESVS para perſonas que tratan de Oracion. 135
ESCLAMACIONES DEL ALMA A DIOS. Compueſtas por la B.Madre Tereſa de Ieſus, qnando ſalia de la Oracion. 140
Relacion que la B.M.Tereſa de Ieſus, eſcriuio para vnos confeſſores ſuyos: por la qual ſe hecha de ver quan admirables fueron las virtudes,y oracion,de que el Señor la dotò. 160
Segunda relacion. 168
TRATADO DE ORACION MENTAL. Compueſto por el P.Fr.Thomas de Ieſus.
Prologo al Letor. 177
Cap.I. Que coſa ſea Oracion mental. 179
Cap. II. De la primera parte de la Oracion, que es leuantar el coraçon a Dios. 183
Cap.III. Del ſegundo acto o parte de la Oracion mental, donde ſe tra-

se trata de la preparacion. 185
Cap. IIII. De la tercera parte de la Oracion, q̃ es la peticion. 187
Cap. V. Donde si trata en general de algunos auisos necessarios para los que tratan de Oracion. 189
Cap. 6. De tres estados, o grados de los que tienec Oracion, que son Principiantes, Aprouechantes, y Perfetos, a donde se declara las tres vias, Purgatiua, Illuminatiua, y Vnitiua. 193
Cap. VII. De los exercicios de los que comiençan a tener Oracion, que son los pertenecen al primer estado de la via purgatiua. 199
Cap. VIII. De la via Illuminatiua, que es el estado de los que van aprouechando en la Oracion. 204
Cap. IX. De la via vnitiua, que es el estado de los perfetos. 209
Cap. X. Que ha de procurar el que quisiere aprouechar, continuar vna misma manera de exercicios, desde que comiença la via purgatiua, hasta que se perficione en la via vnitiua. 215

El fin de la Tabla de los Capitulos.

Imprimiose este Libro en Roma, a instancia de Pedro Cayas de Torres, Canonigo de Montaragon, deuoto de la B. M. Teresa de IESVS.

M D C X.

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFIA TERESIANA

SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa de Jesús

Número.....	841	Precio de la obra.... Ptas.	.....
Estante 6	.....	Precio de adquisición. »	.....
Tabla.....	3	Valoración actual.... »	.....

III
841
6
3

841.